



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA  
DOCTORADO EN ECONOMÍA POLÍTICA  
DEL DESARROLLO

LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE  
CHOLULTECA, UNA MIRADA DESDE LA EMISORA CHOLOLLAN  
RADIO

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL DESARROLLO

PRESENTA:

MTRA. XOCHITL FORMACIO MENDOZA

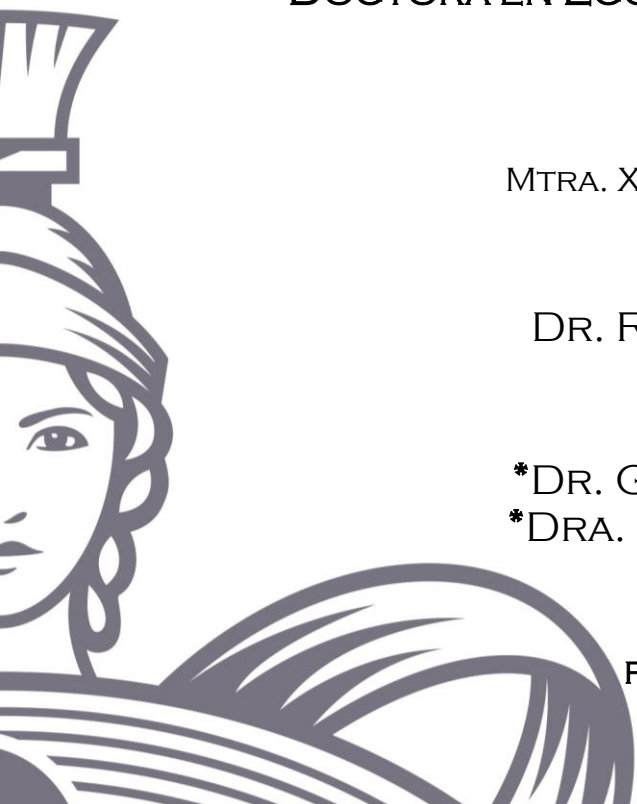
COMITÉ TUTORIAL:

DR. RICARDO PÉREZ AVILÉS  
(DIRECTOR DE TESIS)

\*DR. GERMÁN SÁNCHEZ DAZA

\*DRA. SUSANA RAPPO MIGUEZ

PUEBLA, PUE. JUNIO 2023





## **DEDICATORIA**

A quienes han compartido conmigo reflexiones y experiencias de vida, por el caminar juntxs en la defensa de los territorios de vida en Cholula.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia por todo el amor, comprensión, cuidados y respaldo que me han dado en la vida.

A mi abuelo Benigno y mi abuela Gudelia, porque a años de su partida son luz en mi camino.

A quienes construyeron junto a mi esta tesis en su labor como comunicadoras y comunicadores populares, por ayudarme a comprender otras formas de defender el territorio y la palabra.

A Susana Rappo, por todos los años de guía y aprendizaje.

A Ricardo Pérez, por la escucha y guía en el doctorado y en la tesis.

A Luciano, Violeta y Sócrates por acompañarme en el cierre de esta etapa.

A Germán Sánchez, por los comentarios hechos a esta investigación.

A Xochitl Cuauhtémoc por regalarme parte de su corazón para plasmarlo en esta tesis con el poema Tlahtolli-nemiliztli

A Luz, Ale y Elía, por estos años de amistad y acompañamiento en el doctorado.

A Iliana y Miguel, por el apoyo y ánimo para que logrará cerrar esta tesis.

Mi profundo agradecimiento al Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) por estos cuatro años de apoyo a través de la beca nacional que me fue otorgada, así como el apoyo complementario a mujeres indígenas del cual fui beneficiaria.

Al Comité Académico del Doctorado en Economía Política del Desarrollo perteneciente al Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social, por la dispensa de cuotas de reinscripción a partir del decreto de pandemia SARS-COV-2 y a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en su conjunto por las facilidades otorgadas.

## RESUMEN

Los conflictos por los territorios, implica re-conocer y visibilizar a las y los actores que participan en ellos, así como los motivos que llevan a generarlos. Esta tesis es un esfuerzo por ese reconocimiento de visibilizar la disputa por el aire-territorio, comprendiéndolo como el territorio por el cual viajan las ondas del espectro radioeléctrico, donde las radios comunitarias, indígenas, populares, participativas y rebeldes, se apropian de la tecnología y generan desde la autogestión una apuesta contrahegemónica por la vida a través de la palabra y el aire-territorio, donde se manifiesta lo inmaterial, místico, los simbolismos y cosmovisiones que tienen los pueblos indígenas.

Siendo este texto un diálogo interdisciplinario desde la crítica de la economía política, las epistemologías del sur y la teoría decolonial; las categorías ejes de esta investigación son las industrias culturales, la subsunción del conocimiento, radio indígena y el aire-territorio. Partiendo de la premisa que las radios comunitarias e indígenas son sujetos sociales en el *aire-territorio*, y no solo herramientas de los pueblos.

Así, esta investigación responde a la necesidad de narrar, visibilizar y analizar uno de los procesos organizativos en defensa del territorio que se tejen en Cholula desde la mirada de Cholollan Radio. Apostando por abordar y complejizar la mirada de la categoría de territorio, comprendiendo que el aire también es un territorio, en el cual se desarrollan igual que en la tierra, los procesos de acumulación de capital y las dinámicas modernizadoras y coloniales, ahondando en las y los actores que se presentan en estas disputas territoriales. Abonando a generar investigaciones vinculadas y con ello, al esfuerzo epistemológico que apuesta por construir el conocimiento colaborativamente y desde la mirada de las y los sujetos sociales que participan en dicho proceso, así como aportar al diálogo desde la economía política con otros conocimientos, saberes y miradas, que desde Nuestra América se tejen para la defensa de la vida.

## **ABSTRACT**

Conflicts over territories imply recognizing and making visible the actors that participate in them, as well as the reasons that lead to them. This thesis is an effort for this recognition to make visible the dispute over the air-territory, understanding it as the territory through which the waves of the radioelectric spectrum travel, where community, indigenous, popular, participatory and rebellious radio stations appropriate technology. and they generate from self-management a counter-hegemonic bet for life through the word and the air-territory, where the immaterial, mystical, symbolisms and worldviews that indigenous peoples have are manifested.

Being this text an interdisciplinary dialogue from the critique of political economy, the epistemologies of the south and decolonial theory; The core categories of this research are cultural industries, the subsumption of knowledge, indigenous radio, and air-territory. Starting from the premise that community and indigenous radios are social subjects in the air-territory, and not just tools of the peoples.

Thus, this research responds to the need to narrate, make visible and analyze one of the organizational processes in defense of the territory that are woven in Cholula from the perspective of Cholollan Radio. Betting on addressing and making the look of the category of territory more complex, understanding that the air is also a territory, in which the processes of capital accumulation and the modernizing and colonial dynamics are developed, delving into the and the actors that appear in these territorial disputes. Paying to generate related research and with it, to the epistemological effort that is committed to building knowledge collaboratively and from the perspective of the social subjects that participate in said process, as well as contributing to the dialogue from the political economy with other knowledge, knowledge and looks, that from Our America are woven for the defense of life.



# ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA .....	I
AGRADECIMIENTOS .....	II
RESUMEN.....	IV
ABSTRACT .....	V
ÍNDICE GENERAL.....	VII
ÍNDICE DE FIGURAS.....	IX
ÍNDICE DE TABLAS.....	X
Tlahtolli-nemiliztli.....	XI
Palabra-pensamiento .....	XI
PREÁMBULO.....	1
INTRODUCCIÓN.....	3
Problemática.....	7
Delimitación del sujeto.....	10
Objetivo General .....	17
Objetivos específicos .....	17
Preguntas de Investigación.....	18
Marco metodológico y epistemológico.....	18
1. MONOPOLIZAR LA PALABRA A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	25
1.1. Modernidad, desarrollo y acumulación de capital .....	26
1.2. Industrias culturales y los medios de comunicación .....	36
1.3. Aire-territorio, potencializador de la lucha de clases y razas .....	42
2. CAMINAR LA PALABRA EN SAN ANDRÉS CHOLULA .....	55
2.1. Historia, la resistencia de los pueblos cholultecas de San Andrés Cholula .....	56
2.2. Defensa del territorio tierra al aire-territorio: Axocotzin Radio .....	73
2.3. Cholollan Radio, una radio comunitaria e indígena en territorio rururbano .....	82
3. PRODUCIR EL ESPACIO – AIRE-TERRITORIO DESDE LAS GRIETAS DEL CAPITAL.....	90
3.1. Reapropiación de los medios de comunicación desde las comunidades campesinas e indígenas.....	92
3.2. Propuestas de comunicación popular, participativas, comunitarias e indígenas en México .....	107

<b>4. TERRITORIALIZAR LA VIDA DESDE EL AIRE EN SAN ANDRÉS CHOLULA .....</b>	<b>123</b>
<b>4.1. Reproducción social de la vida: Una apuesta a la palabra y el aire-territorio .....</b>	<b>124</b>
<b>4.2. Primera estrategia, la formación de la colectiva .....</b>	<b>130</b>
<b>4.3. Segunda estrategia, la seguridad y autonomía radialista .....</b>	<b>134</b>
<b>4.4. Tercera estrategia, el reconocimiento jurídico y la seguridad legal .....</b>	<b>141</b>
<b>4.5. Cuarta estrategia, el trabajo comunitario: El Tlapalehui .....</b>	<b>146</b>
<b>5. NIQUIHTOHUA IN IHİYOTL IN TLAHTOLLI PAMPA ACHTO</b>	
<b>ONEHCAMATZACUALIHQUEH.....</b>	<b>151</b>
<i>Pronunció la palabra, el aliento porque primero me cerraron la boca*</i> .....	151
<b>5.1. Horizontes de sentido para la vida desde el aire-territorio .....</b>	<b>152</b>
<b>5.2. Corazonar a través de la palabra y el aire-territorio con la vida .....</b>	<b>158</b>
<b>5.3. Tepoznonotzameyotia, irradiar la palabra a través de la radio.....</b>	<b>164</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>183</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>196</b>
<b>ENTREVISTAS.....</b>	<b>207</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1 Delimitación de la Región de Cholula .....</b>	<b>11</b>
<b>Figura 2 Demarcación territorial de San Andrés Cholula .....</b>	<b>59</b>
<b>Figura 3 San Andrés Cholula en 1902.....</b>	<b>63</b>
<b>Figura 4 San Andrés Cholula durante el conflicto social en 2014 .....</b>	<b>69</b>
<b>Figura 5 Festejo del 2do Aniversario de Axocotzin Radio .....</b>	<b>77</b>
<b>Figura 6 5to Aniversario de Axocotzin Radio.....</b>	<b>78</b>
<b>Figura 7 Axocotzin Radio desmantelada en 2014.....</b>	<b>80</b>
<b>Figura 8 Seguirá habiendo Radio Comunitaria en Puebla.....</b>	<b>128</b>
<b>Figura 9 Convocatoria 2021 Cholollan Radio .....</b>	<b>132</b>
<b>Figura 10 Instalación de la Antena por parte de Cholollan y Zacatepec Radio.....</b>	<b>138</b>
<b>Figura 11 Instalación de antenas en el Cerro Zapotecas .....</b>	<b>139</b>
<b>Figura 12 Resolutivo del IFT a Axocotzin Radio 2014 .....</b>	<b>144</b>
<b>Figura 13 Cobertura por parte de Así Suena Cholula pa chilpayates Xochipitzahuac 2021 .....</b>	<b>148</b>
<b>Figura 14 Cobertura Cholollan Radio .....</b>	<b>156</b>
<b>Figura 15 Adecuación de la cabina de Transmisión Cholollan Radio.....</b>	<b>157</b>
<b>Figura 16 Cabina de Transmisión Cholollan Radio.....</b>	<b>160</b>
<b>Figura 17 Cartel del Programa Prófugas del Metate.....</b>	<b>164</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1 Superficie de unidades de producción rurales en municipios de zona conurbada, según régimen de tenencia de la tierra (has.). Puebla.1991.....</b>	<b>62</b>
<b>Tabla 2 Cronología de expropiación territorial a los pueblos originarios de San Andrés Cholula .....</b>	<b>67</b>
<b>Tabla 3 Total del área expropiada por comunidad en el periodo 1989 - 2016 en San Andrés Cholula .....</b>	<b>68</b>
<b>Tabla 4 Comparación del total de la población con datos del INEGI contra datos del Registro Civil (RC) 2010-2020 .....</b>	<b>72</b>
<b>Tabla 5 Número de Radios en México.....</b>	<b>102</b>
<b>Tabla 6 Clasificación del tipo de uso del espectro radioeléctrico.....</b>	<b>103</b>
<b>Tabla 7 Clasificación de uso del espectro radioeléctrico en México .....</b>	<b>104</b>
<b>Tabla 8 División por grupo empresarial que tienen algún tipo de permiso comercial en el espectro radioeléctrico en México en 2022.....</b>	<b>105</b>
<b>Tabla 9 Número de Radios entre 2012 y 2020 en América Latina y El Caribe .....</b>	<b>108</b>
<b>Tabla 10 Número de Radios Comunitarias e Indígenas en México por Entidad Federativa 2021 .....</b>	<b>115</b>

## Tlahtolli-nemiliztli

¿Tlen quiihtoznequi tlahtolli? Ihtoznequi ticualti  
titlanemiliz.

intla tlahtolli amo moihtohua, ohuihque  
mitzylotecpana,  
mitztlapalhuiah in ixtli in yolotl.

In tlahtolli mitzyecana ipan ohtli,  
intla amo timoolinia,  
ohuihque ticualti tinehnemiz ipan in atl, in tepetl.

In tlahtolli mitzhuica campa cuacualtzin yeyantli  
ipan yeyecolizohltli, ihcuac amitla mocaqui,  
ohuihque ca in tlahtolli,  
in tlahtolli-nemiliztli.

In tlahtolli amo monequi tictzachtiz,  
mazqui tiquihto in tlahtolli  
timotlapalhuia ican occequin cihuatzitzin,  
ican occequin tlatatzitzin,  
ipan zan ce ixtli, ce yolo,  
yeca amo tinehnemiz mocelti,  
ticmecayotiz monemiliz ican occequin nemiliz  
ihuan nochtin tiyazqueh zan ce.

## Palabra-pensamiento

Irma Xóchitl Cuauhtémoc Xicoténcatl

¿Qué es la palabra? sino la posibilidad del  
pensamiento.

Aunque no sea pronunciada, nos da forma,  
nos pinta el rostro y el corazón.

La palabra nos hace transitar senderos,  
aun estando inertes  
recorremos montañas y ríos.

La palabra nos lleva a lugares insospechados,  
nos acerca a ideas, por eso, el silencio también es  
palabra,  
y la palabra, pensamiento.

La palabra no necesita ser pronunciada,  
pero cuando se comparte  
nos pintamos en colectivo  
caminamos juntos e hilamos nuestro pensamiento.

## PREÁMBULO

El análisis teórico, participativo y militante que he realizado, así como el acercamiento a la investigación vinculada, genera la necesidad de posicionarme para quienes lean esta investigación, parto de reconocermelo como investigadora activista y originaria de la región donde realicé la investigación, aclarando que no formé parte de la colectiva de la radio comunitaria, pero precisando que llevo años participando en los procesos de defensa del territorio en Cholula.

Es así como se da mi acompañamiento al proceso organizativo de Cholollan Radio, reconociendo a la emisora como sujeto social, y como una de las distintas formas en que se puede defender el territorio, en este caso el aire-territorio, desde la construcción y difusión cotidiana de la palabra. Así, este posicionamiento epistémico me permite, en palabras de Bourdieu “la distinción preliminar entre el sistema social con la teoría del conocimiento de lo social para vincular autores cuyas oposiciones doctrinarias ocultan el acuerdo epistemológico” (Bourdieu, 2002, pág. 16)

En ese sentido, me ubico como alguien que es parte del territorio donde realizó el proyecto de investigación, permitiéndome analizar desde dentro y en co-labor esta tesis, así mismo, este posicionamiento me potencializa a buscar desde lo comunitario la construcción del conocimiento, comprendiendo que la tesis para mí es un proceso de aprendizaje – enseñanza y de acción – participación.

Comprendo esta investigación desde el compromiso social que implica plasmar la voz de quienes participan en este proyecto comunitario, por lo cual todas las voces que plasmé en este texto responderán a un proceso de diálogo con quienes posibilitan desde el cotidiano la radio, es decir, la colectiva de Cholollan Radio.

Partiendo del acuerdo epistemológico que plantea Bourdieu, y lo que Álvarez-Gayou retoma de N. Denzin e Y. Lincoln como triangulación<sup>1</sup>, es decir, poder dialogar con diversos autores y autoras para poder construir la base teórica que permita el análisis desde lo que

---

<sup>1</sup> “El concepto de triangulación, que se ha considerado como la utilización de múltiples métodos, materiales empíricos, perspectivas y observadores para agregar rigor, amplitud y profundidad a cualquier investigación, proponiendo cuatro tipos de triangulación: Triangulación de datos, de investigadores, de teorías y de metodologías (Citado en Álvarez-Gayou (2003, pág. 32)

Boaventura de Sousa reconoce como ausencias, esto es, desde el reconocimiento de lo indígena y comunitario en el análisis que Marx hace a través de la Crítica de la Economía Política, y que más adelante, desde otras perspectivas teóricas amplían y profundizan la propuesta marxista para aterrizar en la Economía Política de la Comunicación y la Cultura, una apuesta por mirar a los medios de comunicación en el proceso de acumulación del capital.

Así, esta investigación se vuelve una invitación a dialogar con otras disciplinas desde una mirada a la crítica a la economía política, donde es necesaria la interdisciplina para poder acercarnos y reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación comunitarios e indígenas (en este caso la radio) en el proceso de acumulación de capital y la reproducción de un modelo económico y civilizatorio que no tiene espacio para las diferencias pero aun así estas se mantienen y luchan por su existencia.

A las y los lectores de esta tesis, espero que este texto nos permita generar un espacio para cuestionar-nxs y con ello a nuestro ser, nuestro pensar y nuestro estar, a través de conocer y reflexionar sobre un proceso organizativo que surge en una comunidad indígena en el municipio de San Andrés Cholula, misma que disputa cotidianamente el aire-territorio y la palabra desde la diferencia y la diversidad que implica existir y vivir en un contexto rururbano.

## INTRODUCCIÓN

El interés por realizar esta investigación se dio a partir de conocer de cerca durante el periodo de 2014 - 2018 el proceso organizativo de las radios comunitarias de Cholula (Axocotzin Radio y Zacatepec Radio), siendo uno de los procesos que se reinventa, después del embate que viven los pueblos de Cholula en 2014 por parte del Gobierno del Estado, derivado de la imposición de diversos proyectos de modernización en su territorio, estas emisoras de manera conjunta se transforman en una radio regional asumiendo no sólo una identidad comunitaria, sino reivindicando su origen indígena.

Así, esta investigación gira alrededor de la transfiguración que sufre la emisora Cholollan Radio, de ser una radio local a una emisora regional que comparte señal con Zacatepec Radio, aclarando que, la mirada al proceso reflexivo se da desde la colectiva de Cholollan Radio, para poder conocer y entender los entramados que se observan en este proceso organizativo. Complejizando las implicaciones y problemáticas que se dan desde el aire (en el cual viaja el espectro radioeléctrico) y la palabra (libertad de expresión, libertad de conocimiento, libertad de información) desde una perspectiva de defensa del territorio aire, pues en una sociedad rural que está inmersa en un sistema económico que tiende a homogeneizar todo, es necesario comprender que, desde la óptica de la modernidad colonial, el aire ha cobrado relevancia como recurso natural enfatizando su valor de cambio. De esta manera, la lucha por la democratización del aire es tan compleja cuando se pone al mercado como eje de su ordenamiento, volviéndose un privilegio y con ello, la palabra, no es dada a todos ni todas, la palabra, se vuelve un derecho negado, no solo a recibir información sino también a rectificarla y/o replicarla.

Pues igual que en otros países de Nuestra América, la palabra se le ha negado a la otredad, esa que implican las comunidades indígenas, sin embargo, hoy resurge desde estos espacios radiofónicos, buscando que se democratice el uso y disfrute de los medios de comunicación en este caso de la radio y con ello el acceso de estas comunidades a tener medios de información propios que no se rijan por la dinámica del mercado y puedan compartir la cosmovisión de las comunidades que los han impulsado a crearse y mantenerse.

Es así como presentó la vértebra de esta investigación, donde se buscará analizar, comprender y cuestionar el proceso organizativo de la radio indígena de Cholula, desde la mirada de la colectiva de Cholollan Radio, como espacios que posibilitan la construcción de procesos nuevos para abrir nuevos modos de pensar, de sentir y de ser, se trata en este nuevo espacio de revivir la palabra de los pueblos originarios de Cholula ahora a nivel regional.

En este proyecto de investigación se analiza y problematiza desde la Crítica de la Economía Política, las implicaciones de Cholollan Radio dentro de la industria de la cultura y las dificultades que han tenido y tienen para lograr democratizar este sector de la economía dentro de sociedades capitalistas, pero que se miran y piensan desde la alteridad a la modernidad colonial. Analizando y comprendiendo cuáles y cómo se han construido estrategias para la sobrevivencia y reproducción de la vida de la emisora comunitaria, que se traduce en el fortalecimiento de la persistencia y resistencia de las comunidades rurales que les dan vida.

De lo anterior, es necesario analizar el papel de las radios indígenas y cómo se mueven dentro del sector de la industria cultural a través de la noción de conflicto que nos permite reconocer las contradicciones que existen, se desarrollan y se encuentran bajo el paradigma de la modernidad, entendiendo que aquello que no ha sido subsumido por la modernidad tiene posibilidades de emerger y seguir proyectando alternativas desde la diferencia y el borde.

En ese sentido Bartra (2016) cuestiona el no reconocimiento de algunas clases como la campesina, pues

“¿cómo es posible que en las procelosas aguas del capitalismo crepuscular del tercer milenio naveguen aún grupos sociales cuyo inminente naufragio fue pronosticado desde hace más de doscientos años?, ¿cómo es que un orden económico que por naturaleza separa al productor directo de sus medios de vida tornando mercancía la capacidad laboral de los expropiados ha contemporizado por tanto tiempo con los labriegos?” (Bartra, 2016, pág. 175)

Siguiendo con esta idea, podríamos decir que la clase campesina muchas veces también asume su otra cara, la indígena, que sigue existiendo y resistiendo, creando espacios que se niegan a ser subsumidos en su totalidad por el capitalismo y la dinámica de la modernidad colonial, reconociendo esta resistencia a través de la actividad agrícola, que incluye modos y mundos de vida que en la cotidianidad reflejan la necesidad a no desaparecer.

Partiendo de este contexto, parto de la premisa de la existencia de una disputa constante en las industrias culturales y en especial los medios de comunicación, donde la radiodifusión ocupa un lugar estratégico para el desarrollo del sistema económico y con ello del paradigma de

la modernidad, que ha implicado profundizar las desigualdades existentes dentro de ellos y de la vida misma, pues los medios de comunicación se convierten en “una forma de dominio del saber-poder informativo delimitando el sentido y episteme de la comunicología como campo científico” (Sierra, 2013, pág. 9).

Podemos ver, por ejemplo, como desde Walter Benjamin se da esta disputa, ya que, a partir de los medios de comunicación, él lo analiza desde la fotografía y el cine, al ser reproducidos en masa atrofian el arte despojándolo de su valor social y cultural (Benjamin, 1989, pág.22), provocando un movimiento de masas privado de un carácter crítico, creando medios en donde las masas logran expresar los intereses del capital, pero sin dar voz a sus derechos.

En este sentido, retomamos a Zallo para comprender a la industria cultural como “el conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas finalmente a los mercados de consumo con una función de reproducción ideológica y social” (Zallo, 1988, pág. 26).

De esta manera, se puede ubicar a los medios de comunicación y la cultura generada desde estos espacios como parte de dicha industria, ya que, toman un rol importante en la dinámica capitalista, produciendo mercancías inmateriales o simbólicas que marcan la dinámica de consumo, pues los contenidos que producen estos medios de comunicación son formas utilizadas desde el capital para manipular y establecer dinámicas sociales de consumo, creando una disputa ontológica y de cosmovisión entre las sociedades que tienen diferentes maneras de concebir el mundo, a los seres vivos y no vivos, y la relación entre ellas y ellos en sus territorios.

Entendiendo que, la disputa ontológica que se da a través de los medios de comunicación en el territorio aire tiene como respuesta la intención de introducir a las sociedades formas de entender al mundo y a los seres vivos y no vivos que habitamos estos territorios de manera hegemónica, así la diferencia se busca erradicar o señalar de incorrecta o incluso *mala*, reconociendo a las sociedades como masas, quitándoles de esta manera su identidad de clase y étnica.

Es así como partimos de mirar y entender al aire como un territorio vivo, y a la palabra no solo como el lenguaje utilizado, sino toda la carga que conlleva poder utilizarla, de esta manera esta investigación da muestra de la disputa que se da en el aire-territorio no solo entre

el capital y el estado, sino con las clases subalternas, entendiendo a ellas como los campesinos, colectivos, pueblos indígenas, mujeres y la niñez.

Ubicando como uno de los supuestos en esta tesis, que dicha disputa no solo se da en el terreno de lo legal, mucho menos desde las instancias oficiales, pues es una disputa que se enfrenta en el cotidiano, desde la posibilidad misma de emisores y receptores bajo una cosmovisión distinta, que diariamente luchan por la posibilidad de escuchar y escucharse, de mirar y mirarse en aquellos espacios que se nos ha dicho que no todos ni todas tienen el derecho a participar.

Así, esta tesis parte de analizar desde la Economía Política de la Comunicación y la Cultura (EPCC), “cuyo objeto de estudio se centra en las relaciones sociales, particularmente las relaciones de poder, que constituyen la producción, distribución y consumo de los bienes simbólicos” (Bolaño, y Mastrini, 2002, pág.45), ya que esta propuesta surge desde la necesidad de pensar las especificaciones del capitalismo en América Latina, desde la mirada de los medios de comunicación y en especial aquellos que surgen como medios que no buscan democratizar el acceso y producción de la cultura y el espacio radioeléctrico.

Retomando el análisis de Bolaño y Mastrini (2002), que muestra cómo el hombre humano interconectado, convertido en el ideal de la comunicación, no se diferencia del ideal del mercado, que aspira a una transacción incesante, pues al igual que cualquier otra industria, la radiodifusión, está sometida a políticas de privatización, concentración y transnacionalización de las comunicaciones. Desde aquí, es necesario recuperar las discusiones planteadas en torno a la propiedad de los medios y trabajar en la definición de la democratización de la comunicación y todo lo que ello implica, en un contexto internacional.

Es así que, se aprecian tres procesos que constituyen los principales puntos de partida para la investigación de la EPCC, la mercantilización, la especialización y la estructuración, para nuestro interés, nos centraremos en la última, entendida como “el análisis desde una interpretación contemporánea de Marx, la investigación basada en la estructuración ayuda a mostrar la complejidad del análisis en términos del modo de producción capitalista, pues éste debe de ser desde una visión político-económica, dejando de centrarse en las instituciones empresariales y gubernamentales” (Mosco, 2006, p. 71 – 72).

A partir de esta propuesta de análisis, se incorporan en el desarrollo de esta investigación ideas como procesos y prácticas sociales de reproducción de la vida, así como, ampliar la concepción de clase social agregando otras dimensiones como lo son lo étnico y el género; pues las divisiones étnicas en el contexto latinoamericano logran posicionar a la etnia como categoría que tiene implicaciones en el acceso a los recursos nacionales y globales, incluidos la comunicación, los medios y la tecnología de la información.

Desde este posicionamiento, al hilar las categorías de etnia y clase social, se documenta y se problematiza las desigualdades persistentes en los sistemas de comunicaciones, particularmente en el acceso a los medios de comunicación, y la reproducción de dichas desigualdades, así como de las diferencias que hay con esta otra forma de hacer comunicación, desde los medios comunitarios con las instituciones sociales y los efectos que esto tiene en la búsqueda de espacios de no mercado, donde el objetivo no es el intercambio lucrativo, sino el procomún, es decir, la búsqueda por la defensa de los derechos individuales y colectivos, construyendo alternativas desde la comunicación para democratizar el acceso y transmisión del conocimiento, la información y la libertad de expresión.

## **Problemática**

El sector de los medios de comunicación al igual que otros sectores de la actividad económica, se encuentra monopolizado, aquí el fetichismo de la mercancía opera de forma múltiple y compleja, pues es necesario repensar la mercancía bajo la industria de la cultura como bienes simbólicos, es decir, para el estudio de la comunicación, está implicada la producción y distribución de la cultura, vinculándose al proceso de la globalización, pues es a través de los medios de comunicación que se puede mirar y promover conocimientos sobre los distintos sectores de la sociedad e incidir en sus patrones de consumo.

En esta investigación, ubicó como problemática principal la disputa por aire y la palabra entre la radiodifusión comunitaria e indígena como una apuesta de comunicación alterna y la radiodifusión de masas enmarcada en la industria de la cultura, entendiendo que, la apuesta por un medio de comunicación alternativo implica la lucha misma por un territorio (el aire) que para muchas personas no tiene el carácter para ser reconocido como tal y la palabra, que implica para las y los indígenas la posibilidad en la praxis de contar con derechos humanos.

Para poder analizar los medios de comunicación, la disputa por el aire, las desigualdades y los territorios tenemos que al retomar a Gramsci en Alvarez (2016),

“La noción de hegemonía postula que existe una autoridad cultural e ideológica de la clase dominante sobre las clases oprimidas mediante el uso de la coerción y el consentimiento. A principios del siglo XX, Gramsci desarrolló esta idea afirmando que la clase dominante sostiene su poder no sólo empleando la fuerza, sino también moldeando los valores, creencias y costumbres de la sociedad.

Esencialmente, la clase dominante crea un entorno cultural e ideológico que sirve a sus intereses y dificulta que las clases subordinadas cuestionen su autoridad. Gramsci afirma que la clase dominante mantiene el poder convenciendo a las clases oprimidas de que su dominio es natural y beneficioso. Esto se consigue controlando instituciones culturales como los medios de comunicación, que conforman la visión del mundo de la población y establecen un consenso en torno a las estructuras de poder existentes. Gramsci sostenía que la hegemonía cultural es más eficaz que la coerción, ya que crea legitimidad y consentimiento entre las masas” (Alvarez, 2016, págs. 151 -154).

Es ante la existencia de otra forma distinta a la hegemónica de hacer radio, que se puede observar cómo se enfrentan dos visiones de hacer y ser radio: una, bajo la visión capitalista, la radiodifusión se vuelve parte de la realización del valor, pues la información es necesaria para el proceso de circulación de las mercancías, entendiéndose que dicha información no es de acceso libre y siempre se buscará manejarla de manera privada y mantenerla bajo el control de la clase capitalista; por otro lado, como alteridad a esta industria, el surgimiento de la radiodifusión comunitaria, participativa, libre y/o indígena, en la cual, se mira la dificultad como procesos organizativos para lograr la democratización del espacio radioeléctrico y la libertad de expresión en una sociedad de libre mercado para que los distintos sectores de la población, ya sea por clase, género y etnia logren tener acceso libre a la información, tanto como emisores y/o receptores de la misma.

Es así que, en un contexto de disputas territoriales entre las comunidades originarias, el Estado y el capital en un territorio rururbano como lo es San Andrés Cholula, emerge en 2008 Axocotzin Radio, una radio comunitaria en la comunidad de Tlaxcalancingo, sin embargo, en 2014, esta emisora es desmantelada bajo las modificaciones a la Ley Federal de Telecomunicaciones, reconociendo que las emisoras de uso social indígena o comunitarias que transmiten en el espectro radioeléctrico y no cuentan con título de concesión, estarán funcionando ilegalmente.

En este contexto, el colectivo de Axocotzin Radio, decide transformarse y emerger como Cholollan Radio una emisora ahora con alcance regional, visibilizando su identidad indígena y

manteniendo su perspectiva como emisora comunitaria, esta propuesta se impulsa de la mano con la emisora Zacatepec Radio, emisora que igual que Axocotzin es desmantelada en 2014.

Planteó como problema general los conflictos, limitantes y potencialidades para llevar esta lucha por el territorio tierra al territorio aire, y con ello hacer énfasis en la palabra, es decir, el lenguaje que desde los pueblos indígenas u originarios trae una carga histórica de silencio y con ello de invisibilización, pues lo que no se nombra, no existe.

Se propone problematizar desde la mirada y el que hacer de las emisoras de uso social indígena en el país, en especial la emisora Cholollan Radio, quienes se encuentran en una disputa cotidiana y permanente no solo con el Estado, también con el sector empresarial de la industria cultural, pues la lucha por desmontar estructuras de poder ya establecidas en las emisoras comerciales y lograr mantener el espacio radiofónico desde y para la comunidad es complejo.

Siendo necesario mirar las radios comunitarias e indígenas, “no como espacio de dominio, sino como construcción y solución entre iguales, que equilibre el acceso y disfrute de los recursos y los espacios de decisión e incidencia tiene como recurso básico la información y la educación” (Calleja y Solís, 2005, pág. 30)

Esta disputa que se hace desde las emisoras comunitarias e indígenas se da para lograr ejercer el derecho de la libertad de expresión - pensamiento y el derecho a la información, pues “cuando se restringe la libertad de expresión de un individuo, no sólo es el derecho de ese individuo el que está siendo violado, sino también, el derecho de los demás a recibir informaciones e ideas diversas y plurales” (Calleja y Solís, 2005, pág. 19), es decir, desde la otredad de las emisoras comunitarias e indígenas, desde la negación de su existencia y también desde la necesidad tan presente de querer erradicarles.

Las emisoras se presentan como resistencia y como potencializadores de posibilidades, mostrando una multiplicidad de trayectorias que desembocan en múltiples resultados. No sólo para el mercado, sino para el control de la información, pues la versión oficial que domina en los medios de masas, sobre los programas de gobierno, los despojos, los conflictos y la criminalización del defensor se da desde una visión capitalista, modernizadora y de impulso al desarrollo hegemónico y hegemonzante desde las radios locales privadas con alcance nacional.

En este sentido, las radios comunitarias e indígenas pelean por emitir y difundir la versión de los afectados, de las otredades y por la realidad que se vive desde ellos y ellas.

## **Delimitación del sujeto**

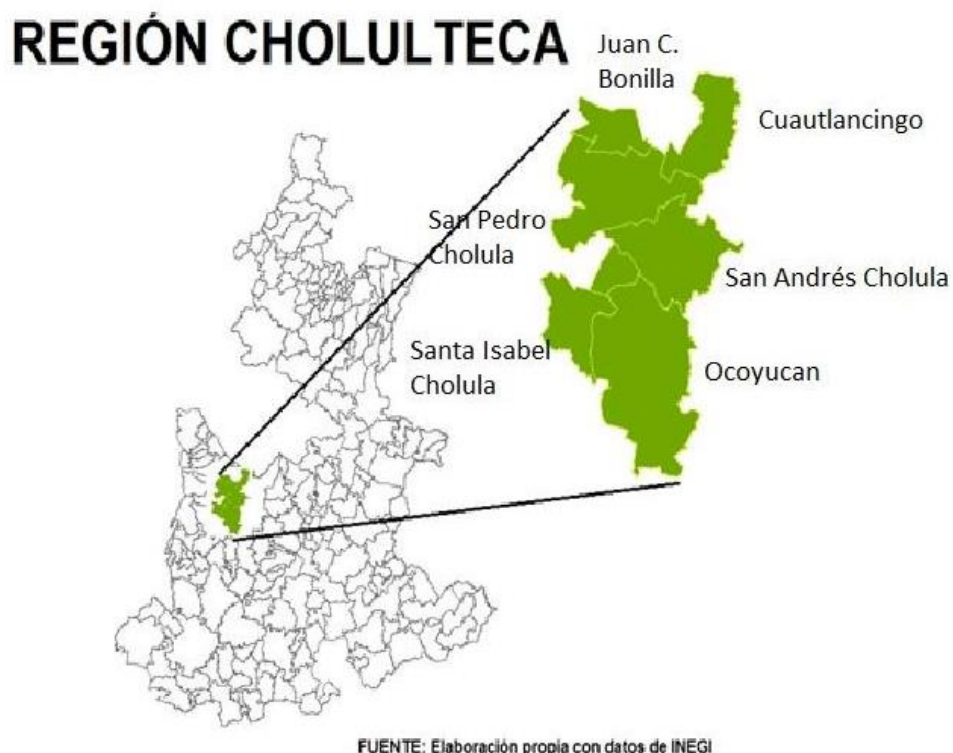
Conviene señalar que, Cholula es el territorio vivo habitado continuamente más antiguo de América; siendo fundada cerca del 2000 a.n.e., se dice que los primeros pobladores vieron en este sitio un manantial sagrado, por lo cual decidieron asentarse en este lugar, construyendo a lo largo de los años basamentos piramidales, dando como resultado el Tlachihualtepetl (Cerro hecho a mano), dicho basamento piramidal sirvió de altépetl durante mucho tiempo, reconociendo a Cholula como una ciudad sagrada.

La ciudad sagrada de Cholula era reconocida como meta obligada de peregrinación y de comercio, reflejándose en la grandeza y esplendor de sus templos, palacios y edificios cívicos. “Se dice que los tlatoanis, o señores elegidos en sus pueblos debían presentarse a Cholula para ratificar su autoridad, lo que demuestra que era una ciudad sagrada, reconocida como tal hasta regiones muy lejanas”. (Merlo, 2012, pág. 25)

La religiosidad que marca a Cholula desde su fundación se mantiene hasta el día de hoy, siendo el Tlachihualtepetl el centro rector de los pueblos cholultecas, mismos que se mantienen cohesionados por la fe a este espacio, actualmente rindiendo tributo a la Virgen de los Remedios.

En este contexto, la región cholulteca como se observa en la Figura 1, geográficamente está ubicada en el centro oeste del estado de Puebla y comprende pueblos de los municipios de San Andrés Cholula, Santa Isabel Cholula, San Pedro Cholula, Juan C. Bonilla, Cuautlancingo, Santa Clara Ocoyucan y San Nicolás de los Ranchos. Todos estos municipios cuentan dentro de su delimitación geográfica con presencia de pueblos y comunidades indígenas u originarias.

**Figura 1 Delimitación de la Región de Cholula**



El municipio de San Andrés Cholula, conformado por 6 juntas auxiliares, 4 colonias, 1 reserva, 1 delegación y la cabecera municipal, de las cuales, las 6 juntas auxiliares y la cabecera municipal cuentan con presencia de población indígena, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía para 2020 existía un total de 3,670 habitantes que hablan alguna lengua indígena, mientras 51,947 se considera indígena, por su parte, ante el registro civil<sup>2</sup> existen un total de 87,376 pobladores registrados como originarios de las siete comunidades indígenas. Sin embargo, de manera abierta únicamente el pueblo de San Andrés Cholula (cabecera municipal) y la comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo llevan un proceso organizativo de reivindicación y defensa del territorio desde hace años, y ha sido en los dos últimos años cuando los demás pueblos originarios han comenzado a organizarse en este proceso de defensa del territorio, reivindicando su origen indígena.

---

<sup>2</sup> A través del trabajo realizado en el proceso de Consulta Indígena que atraviesan las 7 comunidades indígenas de San Andrés Cholula, se han realizado solicitudes de información entre ellas la referente a la población total registrada en San Andrés Cholula, dato obtenido a través de los registros civiles de dichas comunidades.

Hablar de San Andrés Cholula y sus comunidades, implica reconocer que es un territorio que ha sufrido despojos de manera constante, esto derivado a su ubicación geográfica y a los bienes comunes con los que cuenta (agua en el subsuelo y tierras fértiles), esto ha permitido al sector inmobiliario desenvolverse de manera abrupta, pues ante la llegada de la UDLAP a territorio cholulteca, y con ello de otras universidades privadas, generó la necesidad de servicios tales como la vivienda, el comercio y establecimientos para la alimentación, la característica se da, en vivienda y servicios pensados para personas de ingresos económicos altos, por lo cual, se desata una serie de construcciones pensadas en ser residenciales y centros comerciales de lujo, dinámica que no ha cambiado.

Son 5 de 7 comunidades que presentan una invasión muy fuerte, en ese sentido, estamos hablando de San Andrés Cholula, San Bernardino Tlaxcalancingo, San Antonio Cacalotepec, Santa María Tonantzintla y San Francisco Acatepec, las primeras tres son las que muestran una mayor pérdida física de su territorio rural.

Por su parte, San Rafael Comac se encuentra en conjunto con Santa María Tonantzintla y San Francisco Acatepec, en donde las dinámicas urbanas no han mermado de manera significativa su territorio, por último, San Luis Tehuiloyocan al ser una comunidad que no cuenta con un acceso directo y sencillo, ha sido la única comunidad que el 90% de su territorio se mantiene dedicado a la agricultura.

La comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo colinda con el sur de la ciudad de Puebla, manteniendo el sistema de cargos como forma de organización comunitaria ritual, entre las comunidades de San Andrés Cholula se reconoce a Tlaxcalancingo como un pueblo guerrero, que siempre se organiza para la defensa del territorio y la vida. Es en esta comunidad que, en el año 2008 surge la radio comunitaria Axocotzin Radio, siendo el resultado del interés de un grupo de jóvenes tanto hombres como mujeres de dicha comunidad por impulsar un medio de comunicación local, en los primeros años se escuchaba a través de altavoces ubicados en la comunidad, posteriormente, en 2011 dicha emisora sale al aire vía FM.

Entre los años de 2012 y 2013, la comunidad de Santa María Zacatepec perteneciente al municipio de Juan C. Bonilla, busca a la emisora de Tlaxcalancingo para que le apoye a impulsar una emisora en su localidad, al año siguiente ambas emisoras ya transmitían vía FM, ambas impulsadas desde una visión comunitaria, eso implicaba que la comunidad a la cual pertenecían

a través de donativos mantenían los gastos que emergen en cabina y los comunicadores populares que se formaron en su mayoría deberían ser originarios de las comunidades, mismos que no recibían ningún pago por su labor, pues era bajo una idea de servicio.

Para 2014, cuando se desata la oleada de represión en la región por parte del Gobierno del Estado al impulsar distintos proyectos de modernización<sup>3</sup>, ambas emisoras viven dicha represión, el mismo día, a diferente hora, el 4 de agosto de 2014, son desmanteladas ambas cabinas, el Instituto Federal de Telecomunicaciones justificándose en la modificación a la Ley Federal de Telecomunicaciones<sup>4</sup> argumentaba que ambas emisoras estaban violando la ley, al transmitir vía FM de manera ilegal, catalogándolas como radios piratas.

Las emisoras hicieron un llamado a que dicho acto había sido en la total legalidad, pues dicha Ley aún no entraba en vigor.

Esto hace que ambas emisoras salgan del aire, en el caso de Axocotzin Radio regresa a transmitir de manera itinerante, pues en el municipio de San Andrés Cholula, se vivía un proceso de gran efervescencia social, varios proyectos modernizadores se estaban intentando impulsar en esta parte de la región; por su parte, Zacatepec Radio sale del aire por más tiempo, ya que en esa zona llevan años enfrentándose a la intención de instalar ductos de gas que forman parte del Proyecto Integral Morelos.

---

<sup>3</sup> En 2009, se da a conocer la intención de impulsar el Proyecto Integral Morelos, en el cual comunidades de los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala saldrían afectados, en el caso de Puebla son los pueblos y comunidades cercanas al volcán Popocatepetl los afectados pues se ha intentado instalar ductos de gas. En 2014, este proyecto vuelve a pasar un momento de visibilización, ya que en el mes de Abril fueron detenidos dos miembros del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala, organización que se gesta para frenar dicho proyecto. Días después comienza la persecución contra el académico Ricardo Pérez Avilés, por su activismo, en ese periodo, Ricardo Pérez formaba parte de Axocotzin Radio. En el mes de mayo se desató la represión en los pueblos de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula y Juan C. Bonilla, pues en el primero se buscaba instalar la Red Urbana de Transporte Articulado, en los segundos se buscaba quitar los mototaxis. Para Julio de 2014, derivado de la modificación de Diciembre de 2013 a la Ley Orgánica Municipal, las distintas comunidades que se reconocían administrativamente como Juntas Auxiliares comienzan a movilizarse por sentirse vulneradas en su autonomía como pueblos, en consecuencia, se aplica la Ley Bala en una manifestación en el pueblo de Chalchihuapan, con un saldo de un niño muerto y la liberación de diversas órdenes de aprehensión para pobladores de diversas juntas auxiliares de la zona centro del Estado. El 4 de Agosto, ambas emisoras comunitarias (Axocotzin Radio y Zacatepec Radio) son desmanteladas por el Gobierno Federal. En ese mismo periodo en San Andrés Cholula y San Pedro Cholula se hace público la intención de impulsar un complejo turístico en el sitio sagrado del Tlachihualtepetl, provocando diversas manifestaciones, el resultado fue 4 presos políticos y 10 órdenes de aprehensión.

<sup>4</sup> El 14 de julio de 2014 se publicó en DOF el "Decreto por el que se expiden la Ley Federal de telecomunicaciones y Radiodifusión, y la Ley del Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano; y se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones en materia de telecomunicaciones y radiodifusión" (el "Decreto de Ley"), mismo que entró en vigor el 13 de agosto de 2014.

Durante 2015, se toma la decisión por parte de ambas emisoras de buscar el título de concesión, en un inicio, la buscan de manera separada, pero después de un proceso de reflexión y al mirar el contexto de violencia que se vivía en toda la región, deciden buscar un único título de concesión para ambas emisoras, el proyecto era una radio regional que cubriera al valle cholulteca.

Para fines de ese año, Axocotzin Radio se transforma y asume el nombre de Cholollan Radio, mirando en su quehacer ya no ser la voz de la comunidad que la vio nacer, sino asumir una imagen que representara a los pueblos de Cholula, en este nuevo caminar. Por su parte - Zacatepec Radio mantuvo el mismo nombre.

Cholollan Radio es una radio comunitaria de uso social indígena.

“Las concesiones para uso social indígena, se podrán otorgar a los pueblos y comunidades indígenas del país de conformidad con los lineamientos que emita el Instituto (Federal de Telecomunicaciones) y tendrán como fin la promoción, desarrollo y preservación de sus lenguas, su cultura, sus conocimientos promoviendo sus tradiciones, normas internas y bajo principios que respeten la igualdad de género, permitan la integración de mujeres indígenas en la participación de los objetivos para los que se solicita la concesión y demás elementos que constituyen los culturas e identidades indígenas” (Ley Federal de Telecomunicaciones, 2016, Artículo 67, fracción IV)

De principios de 2016 a fines de 2017, después de una lucha legal, se logró obtener el título de concesión para una radio regional; en ese mismo periodo ambas emisoras, han buscado estabilizarse y hacerse de todo el equipo que en 2014 les fue incautado, además de incluir los gastos hechos durante ese periodo, no sólo en términos del equipo, sino lo que implicó obtener los documentos necesarios para la solicitud de la concesión.

Una vez que se les otorgó dicho título, las emisoras entraron en un proceso de reajustes técnicos, así como internos, pues las comunidades de origen se mantienen en procesos organizativos en defensa de su territorio, reconociendo que el cambio de administración se proyecta como un periodo donde la violencia disminuya, para los pueblos los agravios que implica el despojo del territorio no se han frenado.

Para el año 2018, ambas emisoras, seguían en el camino de finiquitar el proceso legal para la obtención de la concesión, durante ese año y parte del 2019, se dedicaron a realizar peritajes y estudios que les permita delimitar las cuestiones técnicas.

Fue hasta mediados de 2019, que se logró obtener el título de concesión, sin embargo, las emisoras se enfrentaron a la difícil misión de obtener poco más del millón de pesos para

poder hacerse del equipo solicitado por el IFT para poder transmitir ahora bajo las condiciones de ser una radio regional.

El cambio que dan estas emisoras no solo es de nombre, el carácter de esta cambia a reconocerse como una radio de uso social indígena, retomando como principios, que dicha radio es un proyecto de vida para las comunidades de la región de Cholula, que al re-conocerse como indígena, asumen un posicionamiento político de apertura a la democracia, desde el apartidismo y reivindicándose como un colectivo autónomo que caminará a la par que los pueblos indígenas que le dan soporte.

Esta investigación se centra desde la colectiva de una de las dos emisoras, esta decisión se da a partir de reconocer que ambas radios provienen de escenarios distintos, el contexto al que se enfrentan cambia igual que las y los actores que en ellas participan y la dinámica de ambas. En ese sentido mi acercamiento a la emisora de Tlaxcalancingo, Cholollan Radio, se da como un proceso que conozco, así como, el contexto en el cual se desenvuelve, mismo que he venido observando desde la investigación de maestría.

En ese sentido, Cholollan Radio, a la par de reivindicar su origen indígena, se sigue asumiendo como un medio comunitario, entendiendo a la radio como “un medio alternativo, cuya función principal es la participación de los grupos sociales en el desarrollo de la radio, es decir, que la gente de la comunidad en la que se encuentre ubicada la emisora se involucre en cada una de las áreas que la conforman como lo son la producción, la administración y la obtención de fondos” (Méndez, J., 2005).

Así mismo, Cholollan Radio se presenta como una colectiva formado por “amas de casa, campesinos, obreros, promotores de salud, promotores culturales y jóvenes estudiantes, de diferentes comunidades de la región de San Andrés Cholula y Puebla capital, quienes colaboran con programas radiofónicos y diversas actividades que involucran el funcionamiento de la radio” (Cholollan Radio, 2020a, <https://fmcholollan.org.mx/>).

Reconociéndose como una organización política libre de partidos políticos, que ejercen su ciudadanía, así como, sus derechos civiles y políticos al involucrarse en los procesos organizativos de las comunidades, promoviendo la participación social en búsqueda de una sociedad más justa, encontrando como objetivo “democratizar la palabra, [y señalando que]

Cholollan (lugar de la huida o agua que cae) es una casa con parlantes que lucha por el sueño de todo ser humano; justicia y democracia.” (Cholollan Radio, 2020).

La forma de organizarse es a través de un consejo que coordina el actuar de la colectiva, el consejo de comunicación en Tlaxcalancingo está conformado por:

- Erik Coyotl Lozada, originario de Tlaxcalancingo, es el representante legal, Coordinador de Noticias y Programación.
- Zazil Dorado Luna, originaria de la ciudad de Puebla, es la representante de la Comisión de Equidad de Género.
- María Eugenia Toxcoyoa Cuaya, originaria de Tlaxcalancingo es la Coordinadora de Recaudación y Colectoras/es.
- David Morales Macuitl, vecindado de la ciudad de Puebla es el Fotoperiodista.
- Miryam Vargas Teutle, originaria de Tlaxcalancingo es Colectadora.
- Juan Carlos Flores Solís, vecindado de Tlaxcalancingo es el Asesor Jurídico.

La colectiva de Cholollan Radio ésta conformada por personas de las comunidades de San Bernardino Tlaxcalancingo, San Rafael Comac, San Francisco Acatepec, San Andrés Cholula, todas ellas pertenecientes al municipio de San Andrés Cholula, así también, con personas de los municipios de San Pedro Cholula, Santa Isabel Cholula y Puebla, que logran dar vida a la emisora.

Respecto a su programación, actualmente cuenta con un total de 17 programas y 2 colaboraciones que representan 42 horas de programas a la semana, el resto se utiliza para transmitir mensajes a la población u horas musicales. Los programas van desde complacencias musicales, noticieros, relevancia de la identidad de los pueblos indígenas de la región, género, programa infantil, sobre salud comunitaria y sobre problemas de alcoholismo; esta barra programática responde a una encuesta que se realizó por parte de la radio a los pueblos de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula para saber qué les gustaría escuchar.

La radio comunitaria e indígena como emisora y sus miembros como comunicadores y comunicadoras populares sostienen su quehacer comunitario principalmente con aportaciones y donaciones de personas de las distintas comunidades, así como aportaciones propias de quienes colaboran en el proyecto.

Al pasar el tiempo e ir traspasando las barreras territoriales de Tlaxcalancingo, el proyecto ha sido apoyado por los demás pueblos de San Andrés Cholula, así como personas de la región cholulteca y de la ciudad de Puebla. Las donaciones son semanales o mensuales, y son fijadas por los propios donadores y donadoras.

De esta manera, es necesario ubicar que para esta tesis, las audiencias se encuentran presentes a través de las formas que la radio sobrevive, es decir, las estrategias que teje para la reproducción de su vida, siendo una forma de medir el respaldo a través del apoyo colaborativo que los pueblos originarios hacen a la colectiva a través de la donación en especie y de trabajo para la realización de rifas, campañas de fondeo digital, venta de productos y actividades culturales, sumado al trabajo que la misma colectiva hace a través de la transmisión de campañas en temas de derechos humanos y de la mujer promovidas por asociaciones civiles. Sin embargo, la principal forma de sostener esta emisora ha sido y es por la participación voluntaria de niños, niñas, jóvenes, estudiantes, mujeres y hombres de los pueblos de San Andrés Cholula y Puebla capital para generar la barra programática y las actividades que la emisora tiene.

### **Objetivo General**

Analizar y comprender el proceso de vida de la radio comunitaria e indígena Cholollan Radio, ubicándola como una disputa por el territorio aire y la palabra en un contexto rururbano como lo es San Andrés Cholula. Entendiendo que, los enfrentamientos se dan desde distintos frentes, como lo es el colonialismo interno al tratarse de una emisora indígena, el capitalista, implicando la disputa por el territorio aire con las empresas de medios de comunicación masiva que se disputan el espectro radioeléctrico y el modernizador, que conjunta ambos procesos, donde los pueblos indígenas que dan vida a la emisora han vivido un proceso constante de defensa del territorio ante proyectos modernizadores.

### **Objetivos específicos**

Se busca aportar elementos para contribuir a la discusión de los siguientes aspectos:

- Comprender cómo se da la reproducción social de la vida de Cholollan Radio.
- Analizar y poner en tensión el proceso mismo de conseguir un título de concesión para una emisora indígena.

- Mostrar las implicaciones étnicas, sociales y políticas que deben enfrentar las comunidades para el impulso de una emisora indígena entendiendo la apertura a los títulos de concesión como derechos humanos a la comunicación.
- Comprender las distintas aristas de la disputa entre el capital y las emisoras indígenas por la palabra desde el cotidiano.

### **Preguntas de Investigación**

1. ¿Cómo se ha dado el proceso de despojo del territorio en San Andrés Cholula?
2. ¿Cuál y cómo ha sido el proceso de reproducción social de la vida de Cholollan Radio?
3. ¿Cómo ha sido la disputa de Cholollan Radio por el aire con los medios de comunicación de masas dentro de la dinámica de las industrias culturales?
4. ¿Qué efecto tiene la disputa por el aire y la palabra en el territorio cholulteca y de qué manera enfrenta las dificultades Cholollan Radio como parte de una emisora regional para tener acceso al espacio radioeléctrico?
5. ¿En qué y cómo ha contribuido Cholollan Radio en la reproducción de la vida de los pueblos de San Andrés Cholula?

### **Marco metodológico y epistemológico**

La base del marco metodológico ha sido el puntero de los métodos y/o herramientas metodológicas que me ayudaron a realizar el proyecto de investigación, aclarando que, si bien la metodología a seguir se planteó en un inicio de forma clara, los métodos y/o herramientas metodológicas no fueron definitivos, ni procesos cerrados, pues conforme se fue desarrollando la investigación se definió lo que era posible y no de realizar.

La aclaración inicial parte de entender que a nivel mundial se vivió un escenario que nos impedía saber con certeza el futuro, implicaron al menos dos años (2020 – 2021), por la pandemia del Sars-CoV2 (COVID 19), para este proceso de investigación, este periodo fue el referente a dedicarse de manera constante al trabajo de campo, en mi caso, al vivir dentro del territorio que hago referencia en la investigación, las posibilidades eran iguales que quienes no estaban en mi situación.

La COVID 19, marco una limitante real que impidió moverme incluso dentro del municipio que habito, así como en la realización de esta investigación, por lo cual, lo mostrado a lo largo de este texto es resultado de trabajo realizado con anterioridad y en algunos casos a partir de 2021, que la situación de salud permitió dar continuidad con los cuidados correspondientes.

Es así como este ejercicio teórico – reflexivo que implicó la tesis doctoral, de plasmar el proceso mismo conforme pasó el tiempo y se profundizó en el tema, tuvo su comienzo en responder dentro de la investigación misma, ¿cómo miró a la emisora Cholollan Radio? ¿Qué era/es para mí? ¿Bajo qué perspectiva teórica la estoy mirando y la deseo analizar?

Se comenzó la búsqueda bibliográfica y las lecturas para poder aterrizar desde la teoría a un proceso organizativo que conozco desde hace un par de años. En ese sentido, Bourdieu describe de la siguiente manera como hacer ciencia:

“es examinar a las teorías y los métodos en su aplicación para determinar qué hacen con los objetos y qué objetos hacen, (...) el hecho científico se conquista, construye, comprueba, implica rechazar al mismo tiempo el empirismo que reduce el acto científico a una comprobación y el convencionalismo que sólo le opone los preámbulos de la construcción” (Bourdieu, 2002, pág.25).

En esa construcción que implica el quehacer científico, se debe complejizar el aspecto del que hacer de las ciencias sociales, que implica un compromiso continuo y presente con quienes se convierten en las y los acompañantes en campo de este proceso investigativo, ellas y ellos junto a mí construimos, cuestionamos y reflexionamos el proceso investigativo, ellas/ellos desde su quehacer como comunicadores y comunicadoras populares, en mi caso desde el quehacer investigativo dentro del proceso del doctorado.

De esta manera, y retomando a Zemelman con la propuesta analítica del sujeto social, es que entiendo a éstos como “una realidad permanente, y lo son porque la realidad actual es condensación de práctica, utopías y proyectos de sujetos sociales y fruto de la capacidad de algunos de ellos por imponer una direccionalidad al desenvolvimiento histórico” (Zemelman y Valencia, 1990, pág. 89).

Un sujeto social no implica hablar desde la individualidad, sino desde una identidad colectiva, en este sentido, Zemelman propone que:

“Más que una organización unificada, (el sujeto social) se expresa en una cierta identidad colectiva. Esta supone la elaboración compartida de un horizonte histórico común y la definición de lo propio – el nosotros – en relación de oposición a lo que se reconoce como ajeno –los otros. La conformación

de esta identidad implica una transformación de las identidades individuales y su resignificación en una identidad mayor. De esta forma el colectivo lejos de ser un agregado de individuos se convierte en un espacio de reconocimiento común que trasciende a cada uno de ellos.

Los sujetos sociales son productos a la vez que como productores de la realidad sociohistórica, lo cual obliga a aprehenderlos desde el punto de vista de su constitución-desconstitución, sin considerarlos como algo acabado. Además, por ser en su constitución los sujetos sociales no son sólo un objeto para analizar, sino la potencialidad misma de la realidad” (Zemelman y Valencia, 1990, p. 96).

De esta manera, parto de mirar a la radio y su colectiva como sujeto social y medio de comunicación que ayuda a los pueblos a resignificar el mundo, su mundo, aperturando lo simbólico a lo real, es decir, que más allá de la dialéctica argumentativa de la defensa de los pueblos, esta que se revive a través de la palabra, se mira en la palabra la potencialidad de poder ser y hacer a través del territorio aire.

Este proceso se da desde su autonomía como sujeto, a proponer otra forma de defender el territorio desde los pueblos, es decir, abriendo el diálogo a subjetividades del ser y estar en un país donde intentan callar todas las voces disidentes, y donde el racismo sigue siendo predominante. Así, la defensa del territorio tierra se traslada al territorio aire, donde la palabra, esto es, las voces de los pueblos estallan a través del espectro radioeléctrico.

Recordando que el proceso de investigación doctoral es resultado de la investigación militante que realicé durante la maestría, mirándome como acompañante del proceso organizativo de la radio comunitaria como parte de las distintas formas en que se puede defender el territorio, desde la construcción y difusión cotidiana de la palabra.

En este sentido, el ser parte del lugar de donde realizó el proyecto de investigación me permitió poder entrelazar distintas metodologías, entre ellas la posibilidad de realizar este proyecto desde dentro y en co-labor, esta tesis se volvió la búsqueda desde lo comunitario, la construcción del conocimiento, comprendiendo que la tesis para mi es un proceso de aprendizaje – enseñanza y de acción – participación.

Parto del campo de las ciencias sociales, la metodología a usar será cualitativa, en específico, me basaré en la investigación – acción – participativa (IAP) la cual se puede definir como:

“Una investigación social desarrollada mediante una colaboración entre un investigador profesional y los «dueños del problema» en una organización local, una comunidad o un grupo intencional creado para un propósito específico. Juntos, estos colaboradores definen la meta del proyecto de

investigación-acción, diseñan el proceso de investigación, desarrollan las preguntas y las capacidades investigadoras de todos los colaboradores, llevan a cabo la investigación, desarrollan y ponen en acción los resultados” (Greenwood, 2009, pág. 32).

La IAP permite la expansión del conocimiento, basado en el acompañamiento con el sujeto que permite la construcción y deconstrucción constante en su actuar para la transformación de su contexto.

“No miramos el mundo; el mundo se vale de nosotros para mirarse a sí mismo. No miramos a la sociedad desde fuera; somos el instrumento del que se vale la sociedad para mirarse. La ciencia es el instrumento de la etnociencia, no al revés. Pues, bien pensado, si no fuera así, ¿para qué servíamos?” (Lamo de Espinosa. 2005, pág. 77).

Al ser esta una investigación predominantemente cualitativa, las herramientas o métodos de investigación buscaron:

- “Entrar dentro del proceso de construcción social, reconstruyendo los conceptos y acciones de la situación estudiada.
- Describir y comprender los medios detallados a través de los cuales sujetos se embarcan en acciones significativas y crean un mundo propio suyo y de los demás.
- Conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas.
- Recurriendo por ello a descripciones en profundidad.
- El investigador (o investigadora se hace) sensible al hecho de que el sentido «nunca puede darse por supuesto» y de que «está ligado esencialmente a un contexto»” (Ruíz, 2012, p.31).

En este sentido, y al basarse en una metodología de la IAP con una perspectiva colaborativa, utilicé como herramientas etnográficas, el diario de campo, el cual me permitió ir anotando y dando un seguimiento cronológico a la emisora con las actividades que realizaron y en las cuales participé, así mismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas y/o guiadas, para ir conociendo a las y los miembros de la radio desde su quehacer como comunicadores y comunicadoras populares.

Al inicio del proyecto doctoral, se pensó en utilizar a través de talleres y/o actividades consensuadas con los miembros de la colectiva, para poder generar las historias y líneas de vida de quienes dan vida en su cotidiano a la emisora, y con ello construir la historia de vida de la radio misma, sin embargo, con la llegada de la pandemia esta fue una de las actividades que se tuvieron que en un primer momento posponer, y más adelante decidir eliminar, para buscar herramientas que a la distancia permitiera conseguir el objetivo de manera parcial.

Por su parte realicé un mapa de actores denominado metaplan, el cual fungió como herramienta que me permitió ubicar a los distintos actores y actoras dentro del territorio y la perspectiva que desde la colectiva se tiene de ellas y ellos.

Para el análisis de la barra programática de la emisora Cholollan Radio, se pensó utilizar el método de mi cuerpo mi territorio, pero proyectado a los diversos programas existentes, con el objetivo de poder plasmar cuál es el objetivo de cada programa, desde dónde y para quién están pesados y a partir de ahí reconocer que territorio a partir del aire y la palabra se quiere construir y cómo se están construyendo propuestas de comunicación alternativa, sin embargo, la pandemia impidió realizar actividades presenciales, por lo cual fue a través de pláticas y entrevistas guiadas, a través de distintas plataformas virtuales que se pudo lograr este objetivo.

Para comprender el proceso de reproducción social de la vida de la emisora, se realizó un calendario estacional con el objetivo de reconocer y analizar cuál y cómo ha sido el ciclo de vida de la radio para poder comprender las estrategias de reproducción de vida que desde la radio se impulsan y los niveles de interdependencia que existen en las distintas etapas de vida de la radio.

Con respecto a métodos cuantitativos, se recopiló y sistematizó información con datos oficiales que se presentan dentro del texto a través de tablas, con respecto a las emisoras existentes permitiendo comprender el contexto del cual se habla. Por último, durante todo el proceso de investigación se revisó información bibliográfica, hemerográfica y documental para poder enriquecer el proceso de reflexión propia de la tesis.

El proceso de reconocimiento metodológico fue un proceso flexible que, conforme se avanzaba en la investigación se tuvo que acoplar a la realidad que enfrentamos, esto me permitió entender esta investigación que parte de reconocer la intersubjetividad existente, pues me ubico como Sujeta situada, y reconozco que parte de los objetivos que me propuse al inicio como investigadora fue lograr plasmar el corazón de quienes participan en la construcción de esta tesis a través de su quehacer como comunicadoras y comunicadores populares.

Así reconozco que Cholollan Radio es también un espacio de vida, donde se tejen y entrelazan relaciones sociales de vida a través de la palabra y del hacer procesos dialógicos de comunicación popular, por eso miro esta propuesta investigativa como parte de mi proyecto de

vida, basada en mi activismo y participación comunitaria como una manera de proyectar y plasmar parte del proceso de despojo que se vive en San Andrés Cholula.

La tesis se vuelve entonces, en un compromiso, ético, político y epistemológico con quienes comparto el territorio de vida que implica San Andrés Cholula, pues lo que se cuenta a través del proyecto de investigación son las narrativas de vida, de la memoria, de la cosmovisión e identidad colectiva que implica el proceso organizativo de Cholollan Radio, a través de sus prácticas cotidianas, conocimientos, saberes y haceres que se reflejan en el proceso de lucha, resistencia y disputa por el territorio aire y la palabra.

De esta manera, esta investigación es una propuesta por hablar del territorio aire de San Andrés Cholula, de las estrategias de comunicación popular impulsadas y desde quienes hace posible la reproducción social de la vida de la emisora misma, es decir, desde la colectiva de la emisora Cholollan Radio.

En este sentido, la tesis es una contribución a la apertura de las discusiones transdisciplinarias, donde la economía nos permita mirar las complejidades de las problemáticas del contexto en el cual se ubica la universidad y quienes damos vida a ella, estudiantes y docentes, así mismo, es una apuesta epistemológica a romper estructuras en la creación y compartición del conocimiento, y poder ser una apuesta a pensar y analizar desde la crítica a la economía los procesos coloniales y modernizadores.

El capital es sangriento y también asesina, parte de este proceso de despojo, saqueos y violencias están los medios de comunicación, quienes han generado dinámicas de subsunción del conocimiento, así esta tesis se suma a los esfuerzos por abrir la brecha para romper con la colonialidad en los procesos de reflexión y análisis no solo dentro de la academia sino, en el cotidiano.

El esfuerzo teórico, conceptual y epistemológico que se plasma en la tesis, se da por mirar a las radios comunitarias, indígenas, participativas, populares, no sólo como herramientas de los pueblos, sino también, como sujetas, como defensoras del territorio, el territorio aire, visibilizar esto, permite comprender lo complejo que son las disputas territoriales en defensa de la vida y la potencialidad de la palabra en la lucha por mundos otros.



# 1. MONOPOLIZAR LA PALABRA A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Este capítulo tiene como objetivo un acercamiento teórico y epistemológico al análisis de las relaciones sociales y de poder que existen a partir de la disputa por el aire y la palabra de las radios comunitarias e indígenas partiendo del análisis a la Crítica a la Economía Política y desde una perspectiva marxista se profundiza en el análisis desde la Economía Política de la Comunicación y la Cultura.

Parto de entender que la acumulación de capital, y por ende a los despojos que esta provoca y ejerce, se pueden realizar desde distintas aristas, uno de ellos es desde la comunicación y del territorio aire, pues con el surgimiento de los medios de comunicación de masas, inicia una era donde la información se convierte en una mercancía y en una forma de dominación, dando el surgimiento de lo que hoy se conoce como industrias culturales, la cual tiene como objetivo:

La “dependencia y servidumbre de los hombres (...), que si bien busca despertar un sentimiento confortable en el orden en el que ella los mantiene, también resulta frustrante la manera engañosa en que se presenta esa felicidad. Impide la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar y decidir conscientemente” (Romero, 2014, Revista Interiorgráfico).

Dentro de dicha industria se encuentra la radiodifusión, siendo en este contexto que ubico como problemática central, las disputas de poder que se dan en el territorio aire, que bajo este medio de comunicación son dos visiones las que se confrontan, una bajo la mirada capitalista, la otra desde lo común y lo colectivo, que reivindica la otredad, es decir, lo rural, lo indígena y lo comunitario.

Siendo este último, un proyecto que muestra desde lo subalterno o la periferia, otra forma de hacer comunicación, donde lo principal es reivindicar la palabra y dar la palabra a quienes desde hace más de 500 años con el inicio de la colonialidad se les arrebató. Desde esta trama, se busca problematizar las implicaciones, disputas, formas de mirar y mirarse en la vida desde esta otra forma de hacer comunicación.

Esta investigación se realizó desde una perspectiva epistémica donde se re-conozca, re-piense y se dialogue desde la diversidad y la diferencia, es decir, aquello que Leff (2014) plantea como el diálogo de saberes desde la ontología de la diversidad, de una política de la diferencia y de una ética de la otredad, siendo esto, una manera de mostrar otros modos de comprensión del mundo y de la vida.

Ubicando como mis categorías ejes de este capítulo son: Acumulación de capital, colonialidad, industrias culturales y comunicación popular o participativa. Siendo mis conceptos base la idea de capitalismo, lucha de clases y etnia, así como, radio comunitaria e indígena.

### **1.1. Modernidad, desarrollo y acumulación de capital**

Esta investigación parte de la premisa de entender que lo vivido en Nuestra América, responde a un proceso que comenzó con la culminación de “la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial” (Quijano, 2002, pág. 201), es decir, partimos de reconocer el mito de la modernidad, como proceso civilizatorio que marca la dinámica de despojo y sometimiento de muchos pueblos, naciones y tribus. Que, en términos de la teoría decolonial, posee las siguientes características:

- La civilización moderna se denomina como más desarrollada, es decir, superior.
- La superioridad impone el desarrollo como exigencia moral.
- El camino de dicho proceso debe ser guiado por Europa.
- La violencia, es un medio necesario por lo cual, es justificado, para que el proceso civilizatorio se pueda imponer a los bárbaros, es decir, a la otredad.
- La modernidad como proceso civilizatorio tiene medios y métodos necesarios que requieren del sufrimiento y sacrificios de las y los otros, de las y los atrasados.

Y es a partir de la instauración de la modernidad que, la percepción del imaginario de futuro cobra otro significado, “este patrón mundial (colonial) del poder es la condición a partir de la cual se va constituyendo una nueva perspectiva (eurocéntrica) del conocimiento” (Lander, 2006, pág. 214) donde el verdadero conocimiento se vuelve lineal y solo puede ser europeo, así mismo, se generan estructuras coloniales de poder, es decir, la diferencia cultural se vuelve una forma de clasificar las diversidades desde la jerarquía, por último, los únicos protagonistas de la historia son los hombres europeos.

Desde este contexto, el marxismo base del análisis de la economía política de la comunicación y la cultura, es la crítica más visible y puntual que se le ha hecho al capitalismo como sistema económico, sin embargo, al ubicar el contexto de Cholollan Radio como mi sujeto social en esta investigación, es necesario reconocer que es parte desde la periferia, de la diferencia y de la otredad, por lo cual, recorro como complemento a la teoría decolonial y a lo que Boaventura de Sousa reconoce como Epistemologías del Sur, pues ubico categorías ausentes en el análisis desde el marxismo latinoamericano, categorías necesarias para poder analizar desde Nuestra América la disputa del aire y la palabra que se da desde las radios indígenas.

El trabajo que hace Marx para desmenuzar desde la teoría el capitalismo y al aplicarlo en Nuestra América se reconocen ausencias de origen, que de no hacer un ejercicio de reflexión al análisis relativo a la crítica al sistema económico que realiza Marx, y tratar de encajar la teoría en las realidades y contextos ajenos al suyo, caeremos en un error de análisis y reflexión que no nos permitirá mirar lo complejo que es el contexto desde la periferia y por ende las problemáticas ubicadas aquí, que permiten visibilizar las diferencias y las otredades existentes.

En ese sentido, desde ese marxismo eurocentrado, no se logra cuestionar la construcción de conocimiento de la ciencia positivista, retomando y reproduciendo la dualidad como forma de análisis, ejemplo de ello, la confrontación que se da desde la lucha de clases, reconociendo como sujetos a la burguesía y al proletariado, esté último, recoge la carga de sujeto histórico, “dominante del mundo colonial-moderno; un sujeto europeo, blanco, masculino” (Lander, 2006, pág. 226) es decir, dicho sujeto, es el hombre obrero, el único capaz de la toma de conciencia revolucionaria, todos y todas las demás, son seres incapaces de crear un conocimiento válido y una toma de conciencia que pueda llevar a la transformación de la sociedad, no necesariamente en socialista.

Siguiendo con esta idea, Lander ubica dentro de esta crítica al dualismo positivista, la “dualidad razón-sujeto/objeto; privilegio de un sujeto histórico particular y construcción de todos “los otros” como objetos del conocimiento, como incapaces de producir conocimiento válido; perspectiva eurocéntrica de la Historia Universal” (Lander, 2006, 223).

Otra de las grandes ausencias que se miran en el análisis, es la esfera de la reproducción, la cual esta invisible en el proceso de generación de valor y se remite a mostrarse como un proceso natural, donde el capital no tiene injerencia. En esta misma línea, Marx señala que la

creación de valor se da dentro de la sociedad, a través de las relaciones sociales de producción, esto hace que quede fuera la naturaleza como creadora de valor, pues solamente se toma como insumos o medio de producción, que a menos que el humano aplique su mano de obra para transformarla, esta podrá tener valor.

La totalidad con la que se asume el marxismo en muchos espacios, incluidos en Nuestra América, provoca que se invisibilizan las diferencias de los contextos, de las experiencias de vida y los sujetos presentes, tratando de homogeneizar las categorías a las propuestas por Marx, es decir, retomar sin cuestionar, olvidando que, el capitalismo como sistema económico llegó de diferente manera y escala a estos territorios. Pues nosotras y nosotros, los pueblos, tribus y naciones éramos/somos los otros y otras, las y los campesinos, las y los indígenas, los que según la propuesta marxista íbamos a ser subsumidos por el gran capital y a desaparecer con el pasar de los años.

Sin embargo, 500 años después, estas clases que se pensaba desaparecerían, siguen vivas, mostrando lo heterogéneos que son los contextos, vivencias y procesos históricos en Nuestra América. Razón por la cual, me es necesario retomar a Boaventura de Sousa con lo que él nombra *epistemologías del sur*, para poder nombrar estas ausencias, y con ello visibilizarlas en los análisis que se hacen.

Boaventura inicia su análisis, ubicando que las ciencias sociales tienen un problema, pues la racionalidad que existe en ellas está dominada por la influencia del Norte global, esto ha provocado una modificación en las formas de pensar, las ciencias y las concepciones de vida y del mundo, a esta racionalidad la nombra como *indolente o perezosa*, la cual “se considera única, exclusiva, y que no se ejercita lo suficiente como para poder mirar la riqueza inagotable del mundo, (...) pues el mundo tiene una diversidad epistemológica inagotable” (Santos, 2006, pág. 20).

Boaventura sigue con su análisis y señala que las formas de racionalidad que emergen desde la periferia no existen de manera dicotómica, sino como partes que son articuladas, es así que, hace un llamado a pensar por fuera de la totalidad que implica la dinámica del Norte, para Boaventura la *epistemología del sur* son un ejercicio de imaginación epistemológica y de imaginación democrática, pues determina que:

“no hay justicia social global, sin justicia cognitiva global, ósea, sin justicia entre los conocimientos (...), este procedimiento de traducción es un proceso por el cual vamos creando y dando sentido a un mundo que no tiene realmente un sentido único, porque es un sentido de todos nosotros (y nosotras); no puede ser un sentido que sea impartido, creado, diseñado, concebido en el Norte e impuesto al resto del mundo (...) es un proceso distinto, y por eso lo llamo la *Epistemología del Sur*. Tiene consecuencias políticas –y naturalmente teóricas– para crear una nueva concepción de dignidad humana y de conciencia humana” (Santos, 2006, págs. 34-35).

Desde esta propuesta, Boaventura presenta como abordar y trabajar desde la epistemología del sur, primero a través de la *sociología de las ausencias*, siendo “un procedimiento transgresivo, una sociología insurgente para intentar mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo. Y es esto lo que produce la contracción del presente, lo que disminuye la riqueza del presente” (Santos, 2006, pág. 23). De esta manera Boaventura, muestra en esta sociología una forma de visibilizar aquello que desde el positivismo y la modernidad se ha buscado erradicar quitándolo del análisis y el diálogo.

Boaventura reconoce que existen cinco modos de producir ausencias, la primera *la monocultura del saber y del rigor*, es decir, la idea del saber único, riguroso y científico, esta monocultura lo que invalida e invisibiliza los otros saberes. La segunda es la *monocultura del tiempo lineal*, la cual plantea que la historia tiene un único sentido y dirección, ubicando al frente del avance a los países del norte global o desarrollados, y, por lo tanto, jerarquiza en progreso y atraso, en desarrollo y subdesarrollo. La tercera es la *monocultura de la naturalización de las diferencias*, esta provoca que sea difícil pensar diferencias con igualdad, esta monocultura, oculta las jerarquías que se han hecho por la etnia, el género, entre otras.

La cuarta es la *monocultura a escala dominante*, esta monocultura muestra la idea de que hay una escala dominante en las cosas y desde el occidente, esta escala dominante ha tenido dos nombres, universalismo y globalización. Para Boaventura, esta monocultura tiene dos maneras de crear ausencia, que es lo particular y lo local, pues “la realidad particular y lo local no tiene dignidad como alternativa creíble a una realidad global, universal. Lo global y universal es hegemónico; lo particular y local no cuenta, es invisible, descartable y desechable” (Santos, 2006, pág. 25).

La última es la *monocultura del productivismo capitalista*, aquí lo que se señala es que aquello que no es productivo en este contexto es considerado improductivo o estéril, es decir, la

ausencia se genera al categorizar espacios como el trabajo doméstico o el cuidado de la naturaleza por parte de los pueblos indígenas como improductivo.

En resumen, el referido autor reconoce como forma de crear ausencias al señalar “el ignorante, el residual, el inferior, el local o particular y el improductivo” (Santos, 2006, pág. 26). Y es desde la propuesta de la epistemología del sur que Boaventura reconoce que la manera de invertir esta situación es a través de hacer presente o visible lo ausente, y esto, será por medio de la *Sociología de las Emergencias*, que al igual que las ausencias, desde las emergencias se ubican cinco Ecologías para invertir esta situación y son: *la ecología de los saberes, la ecología de las temporalidades, la ecología del reconocimiento, la ecología de la trans-escala, las productividades*.

Entendiendo a la *Sociología de las Emergencias* como “productora de experiencias posibles, que no están dadas porque no existen alternativas para ello, pero son posibles y ya existen como emergencia” (Santos, 2006, pág. 31).

Es desde esta propuesta de visibilizar, que retomo a Boaventura, para poder trabajar con aquello ausente en el marxismo, pues es necesario reconocer que no existen recetas ni caminos únicos para poder llegar a lo que desde el sur han nombrado buen vivir; el camino o los caminos se hacen desde las alternativas que las experiencias que se dan en los espacios comunitarios y territorios indígenas que se pueden vislumbrar otros mundos posibles, entendiéndolo desde lo ontológico, es decir, desde lo que se conoce como mundos de vida, donde se potencializa las posibilidades de alternativas, vistas desde distintas visiones de lo que es la lucha por y la defensa de la vida.

Para esta investigación me es necesario visibilizar la colonialidad, lo que Boaventura ubica dentro de la sociología de las ausencias como la monocultura de la naturalización de las diferencias, pues uno de los patrones de poder para clasificar a la sociedad fue la idea de raza, siendo una construcción mental que se impuso para imponer la dominación desde los países colonizadores.

En esta idea, para Quijano (2000) fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. La posterior constitución de Europa como nueva identidad después de América y la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo, llevó a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración

teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos. Históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes.

Conforme pasó el tiempo, los conceptos de raza e identidad racial se han tomado como instrumentos para clasificar a las sociedades y dentro de ellas a su población; al ir tomándose las características étnicas de los colonizadores se fue codificando la categoría étnica y con ello se fue jerarquizando quien sí y quien no formaba parte de la sociedad moderna o desarrollada.

Desde la forma de concebir a la sociedad moderna podemos observar que, es un “modelo civilizatorio único globalizado universal que hace innecesaria la política en la medida en que ya no hay alternativas posibles a ese modo de vida” (Lander, 2000, pág. 4). Pues el pensamiento que se impulsa desde esta visión es homogéneo y hegemónico, buscando siempre impulsar el conocimiento “objetivo y neutral” para poder ir legitimando la toma de decisiones y el impulso a ciertas dinámicas que se hacen desde los países del norte económico, que en términos de Boaventura sería la monocultura del saber y del rigor, misma que se puede mirar de manera cotidiana, pues normalmente se desestima los saberes ancestrales que desde los pueblos se tienen en temas de astronomía, gastronomía y salud entre otros.

En este sentido, se entiende al capitalismo como el sistema económico, político y social, que busca a través de subsumir otras formas de vida distinta a la suya, la producción y reproducción del capital, entendiendo a éste como “riqueza acumulada” siguiendo a Marx, con su análisis al proceso de acumulación del capital, nos dice que la reproducción del capital se da en:

“El primer movimiento que efectúa la cantidad de valor puesta en funciones como capital consiste en convertir una suma de dinero en medios de producción y fuerza de trabajo. Esta operación se realiza en el mercado, en la órbita de la circulación. La segunda fase del movimiento, el proceso de producción finaliza tan pronto como los medios de producción se convierten en mercancías cuyo valor excede del valor de sus partes integrantes, encerrando por tanto el capital primitivamente desembolsado más una cierta plusvalía. A su vez, estas mercancías han de lanzarse nuevamente a la órbita de la circulación. Necesariamente han de venderse, realizando su valor en dinero, para convertir este dinero en nuevo capital, y así sucesivamente, sin interrupción. Este ciclo, que recorre siempre las mismas fases sucesivas, es el ciclo de circulación del capital.

La condición primera de la acumulación es que el capitalista consiga vender sus mercancías, volviendo a convertir en capital la mayor parte del dinero obtenido de este modo. Aquí partimos del supuesto de que el capital recorre normalmente su proceso de circulación, (...) cuando la acumulación se realiza es porque el capitalista consigue vender las mercancías que produce y convertir nuevamente en capital el dinero así obtenido” (Marx, 1946a, pág. 474).

Para Marx, las condiciones para la producción de capital también lo son para la reproducción de éste mismo, pues es necesario convertir una parte de los productos en medios de producción, “allí donde la producción presenta forma capitalista de producción el proceso de trabajo no es más que un medio para el proceso de valorización; del mismo modo, la reproducción es simplemente un medio para reproducir como capital, es decir, como valor que se valoriza” (Marx, 1946b, pág. 476).

En este sentido Marx reconoce que, en el proceso de reproducción del capital, al capitalista no le cuestan nada las fuerzas naturales de las cuales se apropia para los procesos productivos como lo son el agua o el vapor, en el análisis de esta investigación, sumo al aire, como parte de las fuerzas naturales, pues estas se encuentran como parte de la naturaleza, y lo que se requiere son la creación o construcción de herramientas para poder apropiarse de ellas a través de la maquinaria.

En este proceso de acumulación de capital, donde se busca reducir los tiempos de producción, el capital mira en la maquinaria y las herramientas, la posibilidad de sustituir *los aparatos humanos por aparatos de hierro*, en este caso, para Marx, los obreros tienen dos consuelos “de una parte, se hunde en la lucha desigual entablada por la vieja doctrina manual y manufacturera contra la industria maquinizada; de otra, inunda todas las ramas industriales fácilmente accesibles, abarrota el mercado de trabajo de mano de obra y hace, con ello, que la fuerza de trabajo descienda por debajo de su valor” (Marx, 1946, pág. 357).

Sin embargo, ¿qué pasa cuando el *obrero* no retoma estos únicos consuelos? si se piensa en el papel histórico que Marx le da al obrero como sujeto revolucionario, y en el contexto de nuestra América, la pregunta es ¿Dónde quedan las/los campesinos? entonces, las y los campesinos, ¿No serían una resistencia viva y continua al sistema capitalista?

Marx planteaba que, en la órbita de la agricultura, el gran capital es donde tiene sus efectos más fuertes, pues destruye la sociedad campesina para sustituirla por el obrero asalariado, llevando esta transformación y antagonismos de la ciudad y el campo como contextos distintos y como base del desarrollo modernizador.

Es así que, la conservación y reproducción constantes de la clase obrera son la condición permanente del proceso de reproducción del capital, pues “el proceso capitalista de producción reproduce, por tanto, en virtud de su propio desarrollo, el divorcio entre la fuerza de trabajo y

las condiciones de trabajo, reproduce y eterniza, con ellos, las condiciones de explotación del obrero” (Marx, 1946b, pág. 486), por tal razón, la acumulación del capital también implica el aumento del proletariado como clase social, frente a una clase burguesa cada vez más enajenada y enriquecida.

Para la clase burguesa, el “hacer feliz a la sociedad y conseguir que el pueblo viva dichoso, aun en momentos de escasez, es necesario que la gran mayoría permanece inculta y pobre. El conocimiento dilata y multiplica nuestros deseos, y cuanto menos deseo tenga un hombre, más fácil es satisfacer sus necesidades” (Marx, 1946c, pág. 519).

En este punto, Marx nos apuntala a pensar a la información como mercancía fetichizada por el capital, y a cuestionar cómo el capital rompe las barreras espaciales para dejar de producir en el espacio tierra para producir el espacio, donde pueda seguir reproduciéndose.

Es en el espacio tierra, donde la producción de capital, se mira al aire como fuerza natural del trabajo social, es decir, el capital subsume en esta etapa el espacio tierra, donde previamente se desenvuelven otros modos de producción, mirando al aire como fuerza natural, se pensaría que a través de este se dan los medios de comunicación de masas, que surgen desde la posibilidad de ayudar a la circulación de las otras mercancías, sin embargo, si este análisis lo ampliamos y miramos que conforme ha pasado el tiempo, el capital busca cómo reproducirse de manera amplia, podemos pensar que el capital es capaz de crear/producir otros espacios para su propia reproducción.

Podríamos creer que el aire, se puede dejar de pensar solo como fuerza natural y se puede mirar desde lo complejo que es el espacio, es decir, el capital al pasar los años deja de producir en el espacio tierra y comienza a producir “el espacio”, otros espacios donde pueda seguir reproduciéndose, como también lo es el espacio virtual, donde la cultura y el conocimiento, son las mercancías que se fetichizan y se buscan intercambiar.

“La constatación de la preponderancia de los bienes y servicios de información y conocimiento en la economía capitalista confirma así la hipótesis avanzada por Marx sobre la función mediadora del saber abstracto en el incremento de la productividad, concebido el «intelecto general» como fuerza directamente determinante del modelo de desarrollo tardocapitalista” (Sierra, 2013, pág. 11).

Al reconocer que el conocimiento es información y la información es poder, hablamos de que más allá de reconocer a la información como una mercancía cualquiera, el consumo de esta a través de los medios de comunicación creados por el capital se busca manipular a las

sociedades, pues “detrás de la metáfora del carácter fantasmagórico del intercambio de mercancías, lo que hay son seres humanos que establecen entre sí una relación social” (Bolaño, 2013, pág. 51).

Estos medios de comunicación capitalistas buscan legitimar el proceso de acumulación de capital mediante el poder que ejercen a través de la difusión de información sesgada, volviéndose pieza fundamental para la obtención de riquezas, promoviendo discursos donde se legitima un solo saber y una sola realidad, la que impulsa el desarrollo modernizador y la expansión de la lógica del capitalismo.

Este escenario es el que nos hace retomar la perspectiva de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura (EPCC), cuyo “objeto de estudio se centra en las relaciones sociales, particularmente las relaciones de poder, que constituyen la producción, distribución y consumo de los bienes simbólicos. Esta relación compleja adquiere relevancia en su doble dimensión: por las nuevas condiciones que se le presentan a las producciones culturales en tanto producto de una industria y complementariamente, las particularidades que adquiere un sector industrial muy específico como es el cultural” (Bolaño, 2002, pág. 45).

Por su parte Almirón (2009) menciona que la EPCC “combina la perspectiva histórica, las relaciones de poder (o economía), el análisis estructural y una componente ética que constituye una aproximación heterodoxa y multidisciplinar”.

Bolaño plantea que la EPC enfrenta tres tareas básicas: recuperar las discusiones en torno a la propiedad de los medios, trabajar en la definición de políticas democráticas de comunicación y luchar por un contexto internacional más justo en la distribución de la información, en ese sentido, es necesario reabrir la discusión sobre la subsunción del trabajo en este caso intelectual y la generación de mercancías simbólicas o en palabras de Bartra (2016) mercancías virtuales.

De igual manera, es necesario recuperar las experiencias de vida de proyectos comunitarios e indígenas que se reproducen en un contexto capitalista, pero que es a través de las grietas que el capitalismo tiene logran surgir, resistir y proponer.

Partiendo del análisis de tres procesos que permiten la investigación desde esta perspectiva, la mercantilización, entendida como “el proceso de tomar bienes y servicios que son valorados por su uso, transformándolos en mercancías que son valoradas por lo que pueden ganar en el mercado, soportando un doble significado para la investigación en comunicaciones.

En primer lugar, las prácticas y tecnologías de la comunicación contribuyen al proceso general de mercantilización en toda la sociedad. En segundo lugar, la mercantilización es un punto de entrada para entender instituciones y prácticas específicas de comunicación” (Mosco, 2006, pág.69).

La Especialización, o el proceso de superar las limitaciones de espacio y tiempo en la vida social. Conviene enfatizar que, Mosco (2006) sugiere que este proceso expande la disponibilidad de tiempo y espacio como recursos para aquellos que pueden hacer uso de ellos.

En ese sentido al hacer referencia a Harvey, plantea cómo se logra identificar la comprensión tiempo-espacio para sugerir cómo el mapa efectivo del mundo se hace más pequeño, de nuevo para aquellos que pueden sacar ventaja de ello.

Por último, está la estructuración, siendo esta la de nuestro interés: La estructuración “equivale a una interpretación contemporánea de Marx de que los individuos hacen la historia, pero no bajo condiciones que ellos mismos producen. Específicamente, la investigación basada en la estructuración ayuda a equilibrar la tendencia en el análisis político-económico a concentrarse en estructuras, típicamente instituciones empresariales y gubernamentales mediante la incorporación de ideas como acción, proceso y práctica sociales. Ello supone ampliar la concepción de clase social, desde su sentido estructural o categórico. Documentando las desigualdades persistentes en los sistemas de comunicaciones, particularmente en el acceso a los medios de comunicación. En esta perspectiva, la clase trabajadora no se define simplemente por la falta de acceso a los medios de comunicación, sino por sus relaciones de armonía, dependencia y conflicto con la clase capitalista” (Mosco, 2006, pág. 71 – 72).

Este análisis, ayuda a mostrar la complejidad de los entramados que existen dentro de la comunicación como parte de la industria cultural y de los medios comunitarios e indígenas que se mueven dentro y a la vez fuera de ella. Y entendiendo la particularidad de la investigación se incorporará ideas como procesos y como prácticas sociales, así como, ampliar la concepción de clase social agregando otras dimensiones a esta, como lo son lo étnico y el género; pues las divisiones étnicas en el contexto latinoamericano logran posicionar lo étnico como categoría que tiene implicaciones en el acceso a los recursos nacionales y globales, incluidos la comunicación, los medios y la tecnología de la información.

Es así que, desde el posicionamiento étnico y de clase social, reconociendo que hoy en día se vive un proceso de colonialismo interno, se podrá documentar y problematizar las desigualdades persistentes en los sistemas de comunicaciones, particularmente en el acceso a los medios de comunicación, y la reproducción de dichas desigualdades en las instituciones sociales y los efectos que esto tiene en la búsqueda de espacios de no mercado, donde el objetivo no es el intercambio lucrativo sino el procomún, es decir, la búsqueda por la defensa de los derechos individuales y colectivos, construyendo alternativas desde la comunicación para democratizar el acceso y transmisión del conocimiento, la información y la libertad de expresión, así como también desde el pensar al aire como parte de los territorios de vida de los pueblos indígenas.

## **1.2. Industrias culturales y los medios de comunicación**

Entender la relación entre el capital, el Estado y la información, nos invita a pensar como el capitalismo ha ido construyendo sus propias dinámicas de enajenación y dominación, desde la era de la reproductibilidad técnica del arte, hemos observado como los medios han sido arrebatados de un carácter crítico, Benjamin menciona que es por medio de la reproducción de masas que se ha atrofiado el aura de las obras artísticas, repercutiendo en el valor cultural y social de estas (1989, pág. 22).

Esto en consecuencia ocasiona que las industrias comunicacionales cuentan con un interés en promover una participación de las masas por medio de representaciones ilusorias y especulaciones ambivalentes, modificando la relación de las masas con los productos artísticos (Benjamin, 1989, pág. 39), lo que nos lleva a una disminución de la importancia social de estos medios reduciendo la postura crítica que estos pudieran tener, de esta manera podemos decir que se enmascara la idea de acceso libre a la información a través de los medios de comunicación de masas, pensando desde aquí a la información “como articuladora de la esfera pública destinada a servir ideológicamente al capital” (Bolaño, 2013, pág. 61).

El funcionamiento de los medios de comunicación en el capitalismo se da desde la construcción de esa utopía al libre acceso, misma que nos permitiría lograr justicia social, sin embargo, desde la información que manejan siempre está marcada por una comunicación “jerarquizada, objetivada, directa y no mediada. En este sentido, lo que se establece es una

relación de poder, de sumisión, de sujeción, ya que es la esencia de la relación social capitalista, una relación de dominación, de poder” (Bolaño, 2013, pág. 61).

En la realización de este proyecto de investigación, me parece pertinente remarcar que la comunicación, al igual que cualquier otro sector, hoy en día su dinámica se encuentra marcada por la acumulación de capital, este señalamiento se da, desde la necesidad de repensar qué se puede reconocer como trabajo productivo e improductivo desde las actividades de la comunicación, la influencia que pueden tener los medios de comunicación en las dinámicas de vida de la población, así como en sus dinámicas de consumo, visibilizando el papel de los medios de comunicación con la realización de las mercancías dentro del proceso de producción y circulación del capital y de la incidencia en el reafirmar un pensamiento homogéneo y hegemónico sobre los procesos culturales de la sociedad, es decir, sobre la mediatización de la vida.

De igual forma, se puede reconocer dentro del proceso de acumulación de capital que existe un punto de partida, aquí también se podría hacer esa analogía:

La “acumulación primitiva de conocimiento, es la base para el desarrollo tecnológico promovido por el capital. Sobre esa base formada por la apropiación del conocimiento de los artesanos, aliada con el desarrollo de las ciencias físicas y naturales. Aquí la información adquiere una nueva característica: la de servir a la competencia capitalista, transformándose, ora en mercancía que puede ser cambiada en un mercado específico, ora en secreto, que determina posiciones de ventaja competitiva para determinadas empresas” (Bolaño, 2013, pág. 65).

Así, la información se irá caracterizando por ser parte de un proceso comunicativo desigual, que siempre estará relacionado con el proceso de acumulación de capital y las dinámicas ejercidas por este para imponer un discurso homogéneo y hegemónico que impulse el desarrollo modernizador.

Es a partir de señalar esta relación de los medios de comunicación con la dinámica capitalista dentro de una sociedad moderna, que resulta necesario hablar de *Industrias Culturales*, la cual se puede entender como “la instancia de mediación característica del capitalismo monopolista, la forma específicamente capitalista de producción y difusión de los bienes culturales, que se estructura a partir de la apropiación por el capital cultural (...) de la cultura popular a través del trabajo cultural que ella emplea” (Herrera y Bolaño, 2016, pág. 1).

Por su parte, Zallo define a la industria cultural como “un conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos

simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas finalmente a los mercados de consumo con una función de reproducción ideológica y social” (Zallo, 1988, pág. 26).

Las industrias culturales, son resultado de la apropiación cultural por el capital, y que al igual que otros sectores, el mercado se vuelve un espacio para la negociación de bienes en este caso simbólicos, y donde las audiencias se vuelven manejables a los intereses del gran capital, “la industria cultural es, sobre todo, una institución del orden simbólico de las sociedades capitalistas en su fase monopolista, siendo el ‘motivo lucro’ necesariamente subordinado a los ‘motivos’ publicidad y propaganda” (Bolaño, 2013a, pág. 145).

En este sentido, se podrá mirar a los medios de comunicación de manera crítica y los contenidos que producen como formas para manipular y establecer dinámicas sociales de consumo, así como, del que hacer en términos productivos y ontológicos. Mirando en este análisis al aire (espectro radioeléctrico) y la palabra (libertad de expresión e información) como territorio en disputa, no solo entre el capital y el estado, sino con las clases subalternas, entendiendo a ellas como los campesinos, colectivos, pueblos indígenas, mujeres y la niñez.

Dicha disputa no solo se da en el terreno de lo legal, mucho menos desde las instancias oficiales, ya que es una disputa que se enfrenta en el cotidiano, desde la posibilidad misma de emisores y receptores bajo una cosmovisión distinta que diariamente disputan la posibilidad de escuchar y escucharse, de mirar y mirarse en aquellos espacios que se nos ha dicho que no todos tiene el derecho de participar.

Pues, “El capitalismo en su desarrollo histórico, al mismo tiempo que crea una forma cultural que le es adecuada, carga consigo, desde el nacimiento, culturas de resistencia que se caracterizan, al contrario de la primera que es tendencialmente universal, por una fragmentación en diferentes niveles y que presentan diferentes grados de relación con la cultura dominante” (Bolaño, 2013a, pág. 122).

En este sentido, es necesario comenzar a diferenciar la existencia de dos tipos de comunicación, la primera, enmarcada en la dinámica del capital, la cual subsume el trabajo intelectual y cultural de artistas y trabajadores de la cultura en pro de la acumulación, nombrada como *comunicación de masas*; la otra, que se aleja de este fin de lucro, que busca mirar a la comunicación como un proceso horizontal, que responde a un proceso histórico de exigir tener

voz y se respete la diversidad de cosmovisiones, donde se recupere la memoria histórica que se les ha negado e invisibilizado como sujetos sociales, habló de la *comunicación popular o participativa*, que surge desde las grietas que el capitalismo ha ido dejando y que comunidades campesinas e indígenas, toman para crear su propio medio de comunicación.

La radiodifusión al ser parte de las industrias culturales, la mayoría de las emisoras en medios de comunicación de masas, las cuales “han sido el medio masivo por excelencia para formar, divulgar o manipular la información y, por tanto, a la opinión pública existente” (De Anda, 2015, pág. 400). En este sentido podemos decir que, la información se convierte en un medio de dominación y de ejercicio del poder, por lo cual es preciso señalar que la información jamás podrá ser neutral, pues siempre tenderá a ejercer cierta tendencia.

Es así como, “la pertinencia de abordar desde una perspectiva que considere la dimensión del consumo de los productos de la industria cultural como un problema que atraviesa la lógica de subsunción de la experiencia del sujeto moderno” (Sierra, 2013, pág. 10), ya que, es necesaria para poder comprender las diversas formas de reproducirse del capital y como dentro de estas formas también existen formas de vidas que no se dejan subsumir por el capital.

Al pasar los años, se logra observar como la clase dominante, esto es, el gran capital ha ido creando diversos medios de comunicación, para poder ejercer los criterios necesarios y adecuados para hacer llegar la información que les ayude a la realización de sus intereses, ya sea en términos políticos, sociales, económicos o los tres.

Es así como, “la prensa y la información en general, están sujetas en el contexto latinoamericano, al igual que en el resto del mundo, a la influencia directa de la perspectiva informativa internacional, a los designios de la estructura gubernamental, a los propósitos de las compañías transnacionales y a la corrupción, existente de por sí, dentro del medio informativo” (De Anda, 2015, pág. 405).

En este contexto de disputa constante, la industria cultural y en especial los medios de comunicación, entre ellos la radiodifusión, ocupan un lugar estratégico para el desarrollo del sistema económico y con ello del paradigma de la modernidad, que ha implicado profundizar las desigualdades existentes dentro de ellos y de la vida misma, pues los medios de comunicación se convierten en “una forma de dominio del saber-poder informativo delimitando el sentido y episteme de la comunicología como campo científico” (Sierra, 2013, pág. 9).

Entiendo a la comunicación como “el acto o proceso de transmisión de mensajes de fuentes a receptores a través del intercambio de símbolos (pertenecientes a códigos compartidos por ellos) por medio de canales transportadores de señales. El propósito principal de la comunicación es el intento del comunicador de afectar en una dirección dada el comportamiento del receptor; es decir, producir ciertos efectos sobre la manera de sentir, pensar y actuar del que recibe la comunicación o, en una palabra, persuasión” (Beltrán, 2007, pág. 18).

En este sentido, podemos hacer una primera conjetura, con respecto a los procesos diversos que tienen los medios de comunicación de masas y los medios de comunicación popular o participativa, los primeros se caracterizan por ser procesos unilaterales, donde el objetivo es hacer llegar un mensaje que pueda persuadir al oyente, la segunda, se identifica como un proceso bilateral donde los oyentes, se vuelven también emisores y se busca posicionar mensajes otros que en los medios de comunicación de masas no tienen cabida.

Los medios de comunicación de masas inculcan “una serie de valores y normas foráneas constitutivas de la promoción de todo ‘un modo de vida’: la ideología capitalista. (...) siendo utilizadas por las elites oligárquicas (...) como instrumento para mantener inalterable la situación” (Beltrán, 2007, pág. 80).

Desde esta perspectiva, Beltrán plantea que este tipo de medios de comunicación que se da desde la reproducción de un pensamiento hegemónico y desde la unilateralidad como comunicación vertical, pues “la retroalimentación no se emplea para proporcionar la oportunidad de diálogo genuino. El receptor de los mensajes es pasivo y está sometido puesto que casi nunca se le brinda la oportunidad proporcional para actuar al mismo tiempo como verdadero y libre emisor; su papel esencial es el de escuchar y obedecer, tan vertical, asimétrica y cuasi-autoritaria” (Beltrán, 2007, pág. 81).

En este sentido, Freire (1973) habla de la invasión cultural que se puede dar desde la comunicación, como un medio de educación, y que los medios de comunicación de masas se vuelven técnicas de propaganda, de persuasión y manipulación.

Retomando a Freire, de pensar en la comunicación como un proceso educativo, y su propuesta de la pedagogía del oprimido, podemos entender el entramado que se da entre comunicación, cultura y también economía y política, y desde este entramado se podrían mirar a los medios de comunicación como potencializadores de la emancipación social.

Pensando en la comunicación como un proceso de diálogo, para compartir experiencias y mundos de vida, desde la diversidad y diferencia que hay en todas estas, nacen, como desafío los medios de comunicación popular o participativos, impulsados desde comunidades campesinas, mineras e indígenas del sur global, pues los medios de comunicación de masas bajo un “tipo de relaciones estructurales, rígidas y verticales, no hay lugar, realmente, para el diálogo. (...) Ninguna experiencia dialógica. Ninguna experiencia de participación. Sin el derecho a decir su palabra, y sólo con el deber de escuchar y obedecer” (Freire, 1973, pág. 53).

Mirando la comunicación como un proceso educativo, de diálogo, en la medida en que no es la transferencia o depósito de un único saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que busca la significación de los significados, implica en palabras de Freire una reciprocidad que no puede romperse.

La propuesta de la comunicación participativa o popular se da desde la otredad, como una reflexión de lo que implica la comunicación como proceso dialógico y de intercambio de saberes, proceso que se mira como un esfuerzo por recuperar la palabra que en los otros medios se les ha arrebatado a las comunidades.

Los medios de comunicación de masas al ser herramientas de dominación, manipulación y manejo determinado por el Estado y el capital ven en los diversos medios y formas de comunicación lucro; en este escenario, las radios comunitarias e indígenas, buscan impulsar procesos de comunicación alternativa, participativa y popular, estimulando procesos de intercambio y participación, donde la radio asume un uso político y social, pero comprometido con el pueblo o la comunidad que la hizo nacer.

Independientemente lo anterior, Gutiérrez plantea a la comunicación participativa como “dar la palabra a la mayoría desposeída económica y culturalmente, para que puedan pronunciar su mundo y su realidad, suponiendo un cambio estructural de contenido político de gran envergadura que debe ser visto como una verdadera revolución” (Gutiérrez, 1979, pág. 72).

Este tipo de comunicación pone sobre la mesa la lucha por la descentralización de la información y la capacidad de comunicarse, en un mundo donde nos hemos acostumbrado a ser receptores pasivos, provocando la creación de nuevos actores sociales y con ello de nuevos espacios y arenas de lucha. Esta disputa que emprenden las radios comunitarias no es por el lucro, sino por el sentido de servicio, de involucrar a los oyentes, convertir la comunicación

tradicional en una comunicación participativa, dentro de los procesos culturales, sociales y políticos que acontecen en su comunidad.

Por su parte Del Valle, ubica a este tipo de comunicación participativa, como un proceso que:

“se sustentan en una discusión estructural: el modelo de democracia existente y, además, en la diversidad de las experiencias. En este sentido, supone una reflexión del concepto de participación en el contexto del desarrollo, que involucra: (a) la problemática del poder, pues al proponer una democracia participativa reubica el poder y la toma de decisiones, y (b) un problema de identificación, pues para el ejercicio de la participación de las comunidades, se requiere recuperar las capacidades autoorganizativas y las dinámicas culturales. Como modelo la comunicación participativa supone pasar de: (a) una lógica vertical a la horizontal, (b) de los productos a los procesos, (c) de las propuestas a corto plazo a las propuestas a largo plazo, (d) de las dinámicas individuales a las colectivas, (e) de las condiciones de las entidades que financian a las necesidades de las comunidades, (f) del acceso a la apropiación, y (g) de la instrucción difusional a la educación comunicacional)” (Del Valle, 2007, pág.123).

Es así como, la comunicación participativa o popular es una comunicación que se da desde las comunidades y que busca que los medios de comunicación sean espacios más democráticos que logren permitir el derecho a comunicarse, entendiendo esto como algo más que recibir información.

Krohling menciona que, “la comunicación de los segmentos subalternos organizados de las sociedades. Ella se constituye en modos de comunicación sin fines de lucro desarrollada por los sectores populares organizados en movimientos sociales, organizaciones de base y comunidades que usan formas de comunicación directa cara a cara y canales tecnológicos propios y autónomos para expresar sus visiones del mundo, denuncias y reivindicaciones y así amplificar sus derechos de ciudadanía, no solo el de poder comunicar sino de las demás dimensiones civil, política, cultural y social” (Krohling, 2016, pág. 12).

Desde este posicionamiento ubicamos a las radios comunitarias, indígenas, participativas, populares que han surgido en distintas geografías y territorios, pero que tienen en común una visión de hacer comunicación, desde la horizontalidad, la diversidad, la diferencia, la autonomía y reivindicando su ser otro.

### **1.3. Aire-territorio, potencializador de la lucha de clases y razas**

El posicionamiento del cual inicio es hablando desde la vida, tanto de mundos de vida, experiencias de vida y territorios de vida, entendiendo por vida, los proyectos que emergen

desde las grietas del capitalismo y la modernidad, como posibilidad de una vida propia, en este sentido, la vida es la diferencia, son las fracturas del sistema por donde puede avanzar un proyecto diferente, es hablar desde la alteridad de la vida, en términos ontológicos y cosmogónicos, apostando por la diferencia y la diversidad, en términos zapatistas, un mundo donde quepan muchos mundos.

Retomando que desde los pueblos indígenas hace mucho tiempo se habló de una resistencia y defensa del territorio de los proyectos de muerte, para después pasar a construir, pensar, mirar y mirarse desde la vida, como posibilidad de otros proyectos, surgidos desde la cosmovisión indígena. Entendiendo por proyectos de muerte a “los proyectos (que desde) los pueblos son considerados como una amenaza para los ecosistemas y la vida de las comunidades” (Hernández, 2018, pág. 109).

Por eso mismo, es necesario dedicar este apartado a los territorios de vida, permitiendo pensar el territorio, en otros términos, de entramados y tejidos, que se da desde otra forma de mirar y aterrizando a mirar al aire, por donde pasan las ondas del espectro radioeléctrico como territorio en disputa, territorio que permite la reproducción de la vida.

Para Fernandes (2009), no es posible pensar al territorio como una unidad, para él, es necesario pensar en plural, es decir, en territorios, pues en un espacio pueden existir distintos territorios, ya que éstos son resultado de las relaciones sociales y de poder que se desenvuelven en ellos, así como de los usos que éstos tienen para quienes les habitan.

“Convivimos con diferentes tipos de territorios productores y producidos por distintas relaciones sociales, que son disputados cotidianamente, (...) los procesos de producción del espacio, promueve la comprensión y los significados atribuidos al concepto territorio según las intencionalidades de los sujetos.

El territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia” (Fernandes, 2009, págs. 197-198).

Pensar al territorio desde el uso, la organización y la reproducción de relaciones sociales, así como de poder y por ende de clases, implica que cada clase genera sus propios territorios, y al existir estas, se detonarán disputas territoriales, pues bajo la premisa de la lucha de clases, siempre la clase dominante buscará someter en todos los sentidos y formas a las clases subalternas y en un contexto de acumulación de capital, estas buscarán absorber y/o aniquilar los territorios disidentes.

De esta manera, Fernandes propone pensar al territorio como multidimensional, reconociendo que en cada una de las dimensiones hay disputas territoriales, y éstas pueden ser políticas, económicas, e ideológicas.

“El territorio es un espacio de gobernanza, pero reconocemos otros tipos de territorios, fijos y fluidos de materiales e inmateriales, (y es partir del) principio de la multidimensionalidad que nos ayuda a comprender mejor la totalidad, ya que están las dimensiones que lo componen. Las dimensiones están formadas por las condiciones construidas por los sujetos en sus prácticas sociales en relación con la naturaleza y entre sí. En las múltiples dimensiones del territorio se producen las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales. La dimensión un espacio y relación, que son construidos por las acciones e intencionalidades” (Fernandes, 2009, págs. 200 – 202).

A partir de la premisa que los territorios existen, las relaciones sociales y de poder, así como de los usos que se les dan, siempre existirá un proceso de enfrentamiento y conflictividad, pues “las contradicciones producidas por las relaciones sociales crean espacios y territorios heterogéneos. Las clases sociales, sus instituciones y el Estado producen trayectorias divergentes y diferentes estrategias de reproducción socioterritorial, el centro del conflicto es la disputa por los modelos de desarrollo” (Fernandes, 2009, pág.203).

Fernandes aterriza su propuesta de pensar los territorios en tres tipos:

- “El primer territorio es el espacio de gobernanza de la nación o del estado, que son el país, los estados, y los municipios;
- El segundo territorio está organizado por el primero, que son propiedades particulares, individuales, comunitarias;
- El tercer territorio es el espacio relacional considerado a partir de sus conflictualidades y reúne todos los tipos de territorios. El tercer territorio se relaciona con las formas de uso de los territorios, por lo tanto, a sus territorialidades” (Fernandes, 2009, págs. 208 – 210)

En ese sentido, desde el territorio implica un proceso de apropiación físico e ideológico, este proceso normalmente está marcado por conflictos, pero que a partir de ahí permite explicar cómo se produce y regula. Desde el portal de INEGI, el territorio nacional, explica que “México o la República Mexicana, cuentan con un territorio formado por una superficie continental, islas y el espacio correspondiente a su mar territorial”.

Por su parte en la Constitución Mexicana, menciona que “el territorio nacional comprende: I.- El de las partes integrantes de la Federación; II.- El de las islas, incluyendo los arrecifes y cayos en los mares adyacentes; III.- El de las islas de Guadalupe y las de Revillagigedo situadas en el Océano Pacífico; IV.- La plataforma continental y los zócalos submarinos de las islas, cayos y arrecifes; V.- Las aguas de los mares territoriales en la extensión y términos que fija el Derecho Internacional y las marítimas interiores; VI.- El espacio situado

sobre el territorio nacional, con la extensión y modalidades que establezca el propio Derecho Internacional” (Constitución Mexicana, Art. 42).

Desde esta visión podemos observar que, a pesar de que México es un país pluricultural, en su constitución y desde las instituciones oficiales no se reconoce lo complejo que es el concepto territorio, por lo cual en disputas legales que se emprenden desde los pueblos indígenas, implica una lucha cotidiana por buscar explicar la concepción que tiene el territorio para estas comunidades.

Desde esta complejidad, Giménez, menciona que el territorio puede ser considerado desde dos visiones la utilitaria y funcional, o la simbólico-cultural, la primera parte de considerar “el territorio como mercancía generadora de renta (valor de cambio), como fuente de recursos, como medio de subsistencia, como ámbito de jurisdicción del poder, como área geopolítica de control militar, como abrigo y zona de refugio. En cambio, cuando se lo considera como lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geo símbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorizado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico-cultural” (Giménez, 2005, págs. 10 – 11).

Por su parte, Giménez (2005) define territorio como “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” (pág. 9).

Siguiendo con esta idea Silva (1992) señala al territorio como:

“algo físico al mismo tiempo que mental. Las fronteras se marcan a partir de elementos físicos concretos, tales como los ríos, montañas o barrancos y de otros humanos como los muros, barricadas y trincheras. Sin embargo, no siempre se trata de objetos materiales, en ocasiones son inmateriales imprecisas, pero existentes. Son bordes sociales, muchas veces visuales y otras se expresan en el habitar, con el uso social del lugar, en donde se marca los bordes dentro de los cuales los usuarios familiarizados se auto reconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio” (Como se cita en López y Ramírez, 2012, pág. 20).

El territorio al ser un espacio históricamente construido, Montañez (2001) afirma que, “es un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto individual y colectivo” (Como se cita en Rodríguez, 2010, pág. 94).

Siguiendo con las distintas definiciones de territorio, Leff, plantea que “el territorio es lugar porque allí arraiga una identidad en la que se enlazan lo real, lo imaginario y lo simbólico. El ser cultural elabora su identidad construyendo un territorio, haciéndolo su morada” (Leff, 2004, pág. 125).

En ese sentido, el territorio no es la expresión física o geográfica que demarca los Estados-Nación, mucho menos los espacios como factores de producción o delimitaciones políticas. El espacio que llegamos a denominar territorio tiene implícito las prácticas y sentidos de vida que se dan desde los pueblos, en otras palabras, el territorio es el soporte de vida de los pueblos.

Leff, retoma a Gilles Deleuze y Félix Guattari (1987) con su significado de territorio, planteando su resignificación del concepto, “como una categoría ontológica referida a los modos de ser y de estar en el mundo, de construir mundos de vida donde se funde lo material y lo simbólico. Los territorios son físicos e imaginarios, corporales y espirituales, ecológicos y tecnológicos, entrópicos y negentrópicos” (Como se cita en Leff, 2019, pág. 414).

Por lo tanto, para pensar al territorio, se debe tomar en cuenta el espacio físico, la dimensión temporal y los imaginarios, pues sólo así se puede producir expresiones y sentidos de vida que implique una apropiación no solo física, sino espiritual, es decir, se hace territorio al haber experiencias de vida que den sentido al tiempo y el espacio que uno y una habita.

“Los territorios se constituyen –se desterritorializan o reterritorializan– por el efecto de códigos, racionalidades e imaginarios que los re-ordenan y re-estructuran. Los mundos de la vida se territorializan deconstruyendo el espacio abstracto y uniforme del pensamiento metafísico y del valor económico para reconstruir un mundo diverso en la confluencia de diversas racionalidades” (Leff, 2019, pág. 415).

La constitución de territorios se puede pensar desde distintas miradas, bajo la propuesta de proyecto que tengo, es necesario aterrizar en el concepto de territorios de vida, como “el territorio se convierte en el espacio significado por nuevos sentidos de vida. Más que una nueva geo-grafía que describe las marcas que van dejando sobre el terreno los procesos de ocupación del espacio y apropiación de la naturaleza, es el cuerpo moldeado por significados y sentidos de vida” (Leff, 2019, pág. 415). Así, los territorios de vida siguiendo con los planteamientos de Leff, se territorializan en un espacio político, donde se hacen presentes disputas, deseos y voluntades de poder.

De esta manera, el concepto de territorio, desde los pueblos indígenas reemergen como territorios de vida, “desde su tiempo histórico y su concepción del espacio, resistiéndose a ser absorbidos por la perspectiva lineal hegemónica del espacio y del tiempo de la economía moderna: del productivismo que acelera la degradación entrópica del planeta violentando los ritmos de la naturaleza y violando la temporalidad de la existencia cultural” (Leff, 2014, pág. 463).

El territorio pensado desde la cosmovisión indígena trae una carga histórica, de lucha, despojo, pero también de vida, que se ha logrado mantener a través de la memoria oral, es decir, de la palabra, su palabra. Desde esta mirada, los territorios de vida se conciben desde la confrontación, pero también desde lo potencial de posibilidades utópicas, en otras palabras, desde la construcción del cotidiano de posibilidades desde la periferia, la diferencia, la diversidad, desde el diálogo de saberes, como entidad o entidades políticas y politizadas.

Los territorios de vida se dan desde los otros y otras, campesinos y campesinas, indígenas, afrodescendientes, mujeres y la niñez que reinventan sus territorios como “el lugar-espacio-tiempo de reapropiación cultural de la naturaleza” (Leff, 2019, pág. 467), es decir, desde la re-existencia de las culturas, las corporalidades y las vivencias que permiten la reproducción de la vida.

Bajo este análisis, podemos aterrizar que comprender al territorio, se puede dar desde la concepción de las y los originarios, así como, el impuesto por el capital, y es ante la defensa de los pueblos por su territorio y forma de vida, que es necesario la politización de los territorios ancestrales, que permitan mirar componentes del territorio que se han vuelto objetos de deseo.

En muchos de estos análisis que se dan desde la defensa de la vida por parte de pueblos indígenas, no se llega a tocar al aire, como parte imprescindible de los territorios de vida, sin embargo, también lo es, un territorio donde las radios comunitarias e indígenas disputan el acceso, uso y disfrute.

En esta tesis, se comprende que el territorio, desde los pueblos indígenas es todo aquel espacio habitado en el que se da sentido a la vida a través de la producción de expresiones, haceres y sentires, por lo cual el territorio es nuestro cuerpo, que es el primer espacio que se habita, el que nos permite hablar, pensar y sentir, y también es aquel terruño donde uno tiene su casa, donde se encuentra el barrio, o donde está el nacimiento de agua, incluso en las zanjas

que en algún momento fueron ríos; es el cielo donde bajo la cosmovisión nahua cholulteca se encuentra lo espiritual y místico de la religiosidad popular, ese mismo cielo que nos regala el agua que alimenta los pozos noria de las casas, las siembras que resisten y por donde las estrellas son testigo del caminar milenario de los pueblos, el territorio para las y los cholultecas como pueblo nahua, es físico, simbólico y corporal, reflejando todo lo que le da sentido a la vida de quienes habitan, y esto solo puede ser reflejado a través de la dimensión temporal que dan cuenta de las experiencias de vida.

Por lo cual, el aire, se entiende como aquel bien natural, por el cual pasan las ondas del espectro radioeléctrico, pero donde también se puede hacer llegar la voz y la palabra a través de altavoces. El aire, se configura como un modo de producir la vida, pues entraña significación, símbolos y valorización de la vida desde las radios comunitarias e indígenas, que parten de la diferencia, la diversidad y la otredad.

En ese sentido, el aire también es territorio, territorio de vida, desde donde se reclama el derecho de ser y decir en el mundo, un mundo donde los pueblos indígenas se les ha tratado de desaparecer y como no se ha logrado, se les invisibiliza. El aire-territorio es por donde nuestra palabra viaja, se levanta, se grita y se comparte, por ahí también viaja el humo del sahumero, el olor de la comida, de las flores y de la tierra mojada.

Pensar en los conflictos y las disputas territoriales que detona pensar al aire como territorio, pasa porque en términos de las industrias culturales, la radiodifusión, piensa en el aire como una extensión que funciona para propagar el espectro radioeléctrico que sirve para la acumulación de capital, es decir, ¿cómo desde el aire se pueden obtener ganancias?, pensando esto a través de la transmisión de información siempre desde la mirada capitalista, y desde aquí surge la pregunta: ¿Qué puede producir el aire? Sin embargo, desde los pueblos, la pregunta podría ser ¿Qué implica el aire cómo territorio?

Es así como, desde este posicionamiento, se piensa en el aire como la posibilidad de acceso y derecho a la comunicación, donde se juegan muchos elementos importantes, pensando no solo en el derecho a recibir, sino también a producir y dar información, implica además de informar, formar y organizar a través de un medio de comunicación propio, que ocupa el aire-territorio para obtener seguridad, en todos los aspectos. Pensar al aire como territorio es quitarle a la palabra su fetichización como mercancía, es disputar el uso desde una apuesta por la vida.

A través del aire-territorio se puede reforzar la palabra, pues con o sin radio se asume una identidad que en procesos de violencia y despojo se defiende, sin embargo, a través de la emisora, ya sea con frecuencia modulada o altavoces, se logran obtener alianzas, no solo dentro del pueblo, sino con otros pueblos, es decir, se territorializa a través del aire.

Marx reconocía la presencia de tres clases sociales, que representaban a la sociedad moderna europea, los terratenientes, los capitalistas y los asalariados, los primeros serían los propietarios de las tierras, los segundos los del capital y los últimos de su fuerza de trabajo, los tres siempre en constante confrontación.

“La reproducción simple reproduce constantemente el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro, obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, o sea, la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada, quiéralo o no, a someterse incesantemente al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado” (Marx, 1946c, pág. 518).

Es decir, mientras los capitalistas cada vez acumulan mayor riqueza, los obreros asalariados que antes eran dueños de los medios de producción terminan por no tener nada que vender más que su fuerza de trabajo. Esta idea utópica que el capitalismo tiene de la liberación de quienes reconoce como obreros, solo es una forma de enmascarar el proceso de enajenamiento y dependencia que se crea hacia la dinámica capitalista.

Ahora bajo la forma de proletariado libre, y privados de sus medios de existencia, que la industria y el gran capital necesitaban en las metrópolis, siempre guiados por un modelo de desarrollo modernizador que solo se podía reflejar en las ciudades.

En este proceso, la expropiación de tierras hacia el campesinado, buscando subsumir este a la dinámica capitalista y con ello desaparecerlo, en el caso de Nuestra América no se ha realizado, al igual que a los indígenas que como grupo poblacional resiste, es así que, para nuestro contexto, esta lucha de clases entre obreros y burgueses, la ampliamos a pensar que las clases no se pueden reducir a dos, existen tantas como grupos poblacionales con características diferentes hay.

En este sentido, se podría hablar sobre las y los subalternos contra la clase dominante, reconociendo que cada país presenta una modalidad diversa y que esta lucha se da desde diferentes frentes y perspectivas. Sumado a esto, para el caso de Nuestra América, como lo

mencionamos en el primer apartado, no solo está presente una lucha de clases, también una desde lo étnico, la modernidad como sistema civilizatorio impulsó la erradicación de aquellas y aquellos diversos y diferentes, entre ellas las distintas civilizaciones existentes.

“No basta con que las condiciones de trabajo cristalicen en uno de los polos como capital y en el polo contrario como hombres que no tienen nada que vender más que su fuerza de trabajo, ni basta tampoco con obligar a éstos a venderse voluntariamente” (Marx, 1946d, pág. 627). En este sentido, no basta que la conversión a obreros asalariados se de a través de procesos violentos, donde al campesinado se le expropia y expulsa de su tierra, tampoco que en este proceso la clase burguesa haga uso del poder del estado para vencer las resistencias existentes en las y los campesinos y obreros.

Es así como, el capitalismo y la modernización ha injertado en nosotros y nosotras la idea de desarrollo y con ello de aspirar en sus términos un “mejor estilo de vida”, mismo que solo se puede conseguir si trabajamos, si no somos “flojos o flojas”, esto se ha ido logrando a través de difundir discursos apegados a los principios del capitalismo y la modernidad.

Este sistema colonial que se impuso con “el descubrimiento de América” y con ello con el exterminio de la población y el saqueo a sus territorios, impuso como una de las fuerzas opresoras la violencia, que es “la comadrona de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva. Es por sí misma, una potencia económica” (Marx, 1946d, pág. 639).

Fue el sistema colonial que, en la búsqueda de ampliar su territorio, y a través de “los actos de barbarie y de desalmada crueldad cometidos por las razas que se llaman cristianas contra todas las religiones y todos los pueblos del orbe que pudieron subyugar, no encuentran precedente en ninguna época de la historia universal, ni en ninguna raza, por salvaje e inculta, por despiadada y cínica que ella sea” (Marx, 1946d, pág. 639) que saqueó y esclavizó a otros grupos poblacionales, pues para las y los colonizadores eran aborígenes, mismos que no eran reconocidos como ciudadanos por lo tanto estaban ausentes de tener derechos.

La lucha de clases en Nuestra América se amplía con la presencia étnica de grupos poblacionales que resisten a ser subsumidos por el capital y que han encontrado formas de sobrevivir y coexistir con el capitalismo y la modernidad. Esta lucha se vive desde el cotidiano, a través de confrontar modos y mundos de vida, discursos y formas de vivir, es decir, se confrontan diversas cosmovisiones.

Y es a través de mirar cómo los medios de comunicación de masas reproducen discursos afines al gran capital y al Estado, que ubicamos que lo que ellos difunden es la *no verdad*, pues:

“más que la mentira, la no verdad (relacionada sobre todo con la manipulación de la información por quien la emite y tiene el poder, sea de no informar, sea de difundir una cascada de informaciones irrelevantes que impiden una toma de decisión autónoma por aquel que recibe la información) es siempre posible y está ligada, de un lado, a las propias características del dinero y a la atracción que éste ejerce sobre los individuos y, de otro, al hecho de que la mercancía posee un valor de uso que corresponde a necesidades materiales objetivas, ya sea relacionadas con el estómago o el espíritu” (Bolaño, 2013, pág. 50).

Esta no verdad, la difunden los medios de comunicación de masas, ejerciendo un monopolio de la información, que busca estar dirigida a un público que no se reconozca por sus características propias de clase y etnia, volviéndolo algo tan genérico como lo es la masificación de las personas.

“La información de masas y la comunicación de masas enmascara el carácter eminentemente clasista de la información y de la comunicación bajo el capitalismo. A esa forma directamente ideológica de la información la llamaré aquí propaganda, por oposición a la publicidad, que también carácter ideológico pero diferente, indirecto, relacionado con la constitución de un modo de vida que es la base para la construcción de una cultura de masas específicamente capitalista” (Bolaño, 2013, pág. 69).

La masificación de la población provoca cuestionar el carácter directamente ideológico de la información, y con ello de la supuesta democratización de la información que se supone representan los medios de comunicación de masas, que nos permitiría pensar que la disputa por el aire como territorio y con ello la palabra, es entre el Estado, el capital y las/los otros, es decir, las clases subalternas.

Esta democracia promovida desde los medios de comunicación de masas enmascara la desigualdad para el acceso y difusión de la información y con ello de culturas diversas, pues tal y como dijo Bolaño:

“la masa no es otra cosa sino una abstracción que enmascara lo concreto de la contradicción de clases. Pero se trata, de una abstracción real, el hecho es que el capital y el Estado crean una masa con la cual se comunican. La crean para comunicarse con ella, pero no lo hacen, en general, directamente, sino por medio de un elemento de mediación: la industria cultural. Ésta, por la movilización de un tipo especial de trabajo, tiene la capacidad de constituir una audiencia compuesta de individuos cuya conciencia es la masa que el capital y el Estado tratarán de amoldar, de acuerdo con sus propios intereses” (Bolaño, 2013a, pág. 112).

En este proceso de disputa que se da desde el aire-territorio, las radios comunitarias e indígenas, dejan de ser herramientas de lucha de los pueblos, y asumen su carácter de sujetos sociales, pues ellas son las que se enfrentan y confrontan desde el cotidiano con el capital y el Estado.

Es así como, en el espectro radioeléctrico, es decir el aire, el capital busca penetrar en las dinámicas de consumo y modos y mundos de vida de la masa, comprendiendo que las afectaciones serían tanto a nivel material como simbólico.

Las radios comunitarias e indígenas, populares y participativas, como sujetos sociales, deben apostar por la soberanía y seguridad comunicativa, como propuesta de resistencia, donde las propuestas comunicativas que surjan de estos espacios sean construidos culturalmente adecuados, desde la diversidad y la diferencia, desenmascarando el que hacer de las emisoras de masas.

Si se apuesta por un proyecto de comunicación dialógica, que esté representado por estas radios alternativas, estaríamos pensando en términos de Marx, en el carácter revolucionario de las radios, como sujetos sociales, que disputan a través del aire la palabra, es decir, se apuesta por comunicar para resistir, no desde la radio en sí mismo, sino desde las relaciones sociales ligadas a ellas.

### *Conclusiones*

Para concluir este capítulo, miramos que la monopolización de la palabra se da a través de las industrias culturales que sirven para reproducir la acumulación de capital, desenmascarando que la información y por ende la comunicación que surge desde los medios de comunicación de masas nunca es entre iguales.

Aquí logramos ver como el aire, se vuelve un espacio de poder, que el capitalismo transformó de fuerza natural a espacio productor de capital, ahora la disputa está en quien domina este otro espacio que no es el territorio tierra, donde la información se fetichiza en mercancía, pues la información y con ello el conocimiento es poder, disputándose modos de vida, desde lo simbólico, esto es, desde la cultura.

Es así como, las radios comunitarias se vuelven promotoras de la vida, a diferencia de los medios de comunicación de masas, que promueven el consumismo y la acumulación de capital. El quehacer de las radios comunitarias e indígenas, participativas y populares, permite desde el cotidiano visibilizar el carácter de clase y etnia en los mensajes que se transmiten a través de sus altavoces, reagrupando a través de reconocerse diferente a la masa.

Siendo a través de las experiencias y prácticas de vida de los pueblos, que miran en las radios comunitarias e indígenas la posibilidad de articular su cosmovisión con la reproducción de la vida, no solo de sus pueblos, sino de las emisoras mismas, estas últimas, funcionando como un medio de comunicación autónomo que se mantiene presente, no solo en los momentos de visibilidad y coyuntura, sino también en los de latencias, es decir, desde el cotidiano.

Así el territorio al pensarse desde lo físico – geográfico, solo se piensa en la tierra y el agua, pues materialmente juegan un papel importante para la vida. En ese sentido, el aire es algo que está ahí, pero es intangible, es decir, es algo que podemos percibir, pero no tocar, sin embargo, hacemos uso del aire-territorio diariamente, desde la radio y a partir de ahí se trabaja y se permea en los procesos de formación de receptores no pasivos en el resto de las comunidades que forman parte del territorio, pues desde esta mirada de la comunicación participativa, los receptores también son comunicadores.

El aire-territorio se hace desde lo colectivo, desde el pueblo o un grupo de pueblos, no desde lo individual como lo piensan las grandes corporaciones comunicativas donde no se consideran las distintas cosmovisiones y percepciones de los grupos sociales que forman parte de la sociedad receptora.

De esta manera, la disputa que en un inicio se puede observar de manera clara en las luchas por la tierra y el agua, también trastocan al aire como parte del territorio, pues sin tierra, sin agua y sin aire, nadie vive, la palabra dicha que se da desde los procesos de comunicación popular implican un transformar las condiciones que la modernidad y el capitalismo han implantado, es tratar de igualar la balanza en favor de estas otras formas de mirar al aire, es que desde las grietas que se han dejado se pueda pensar en reproducir la vida desde la alternativa que la cosmovisión de los pueblos se piensa.





## **2. CAMINAR LA PALABRA EN SAN ANDRÉS CHOLULA**

Hace 26 años, el levantamiento zapatista sembró la semilla para impulsar un medio de comunicación comunitario en la comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo, municipio de San Andrés Cholula, Puebla, sueño que se logra materializar en 2008 cuando sale al aire a través de altavoces Axocotzin Radio, una radio comunitaria pensada desde y para la comunidad de Tlaxcalancingo.

Este hecho marca los antecedentes para que en 2015 surgiera Cholollan Radio, ahora como proyecto radiofónico regional comunitario e indígena, potencializando y posibilitando el diálogo a través del espectro radioeléctrico entre los pueblos originarios de la región de Cholula.

Para los pueblos esta emisora es la posibilidad de visibilizar los procesos de movilización, resistencia y defensa del territorio, así como, el trabajo que desde el cotidiano permite, proyectando la radio desde la cultura e identidad que los cholultecas han mantenido por miles de años.

Esto bajo un contexto donde las comunidades originarias de San Andrés Cholula han vivido experiencias de agresión y saqueo por parte del Estado y el capital durante décadas. Sin embargo, también se han ido construyendo estrategias de reproducción de la vida, para la sobrevivencia de la cultura y la identidad propia de los pueblos, mismas que se entienden como procesos de resistencia desde el cotidiano por parte de las comunidades originarias, que se niegan a abandonar el legado indígena que tienen.

Este capítulo tiene como objetivo ser un acercamiento al territorio cholulteca de San Andrés Cholula y las relaciones sociales que permiten la existencia de este mismo, para permitir comprender el contexto de disputa por la vida que se teje en Cholula, partiendo de reflexionar sobre las implicaciones que ha tenido la consolidación del capitalismo, la modernidad y el colonialismo en Nuestra América.

El texto está dividido en tres apartados, el primero se trata de plasmar una parte de la historia de San Andrés Cholula y el crecimiento urbano que presenta, visibilizando el proceso de urbanización voraz que han vivido los pueblos originarios de este municipio; el segundo

apartado, muestra el surgimiento de la emisora Axocotzin Radio, y los inicios de la lucha por el aire-territorio y la palabra, en el tercer apartado, es un acercamiento al surgimiento de Cholollan Radio como propuesta de medio de comunicación comunitario e indígena, en un territorio en constante disputa, defensa y resistencia ante las dinámicas urbanizadoras. Por último, en las conclusiones planteo algunas reflexiones surgidas durante el proceso de investigación.

Para este capítulo, ubico como categorías de análisis el proceso de modernidad, modos de vida y acumulación originaria desde la narrativa histórica del contexto de San Andrés Cholula, siendo mis conceptos base territorio, desarrollo, acumulación originaria del conocimiento y despojo.

## **2.1. Historia, la resistencia de los pueblos cholultecas de San Andrés Cholula**

Esta investigación parte de reconocer que hay una herida histórica colonial, misma que comparten todos los pueblos indígenas u originarios de Nuestra América, el presente de cada pueblo es la experiencia viva de resistencia y cuidado del territorio y la vida, por lo cual reconocer la historia de como se ha llevado a cabo este proceso, nos permite comprender los entramados existentes y mirar los procesos de disputa desde lo complejo que son, pues existe una necesidad de ubicar de quién y desde donde se está hablando, para poder visibilizar y posicionar los cuestionamientos.

En ese orden de ideas, la disputa por los territorios parte de la consolidación del capitalismo, el cual requiere para su existencia la desaparición de modos de vida distintos al suyo, que más allá de pensarse como modo de vida es un modo de producción para esto, requiere de métodos violentos de despojo, muchas veces estos procesos se dan desde el cobijo del Estado, a través de procesos de expropiación y/o con la creación de legislaciones que le favorezcan al capital.

Para Marx, existe una acumulación que no es resultado, sino punto de partida del capitalismo, refiriéndose a esta como el pecado original económico, el cual refleja que la gente que no necesita trabajar para poder comer, “Mientras los primeros acumulaban riqueza, los segundos acabaron por no tener ya nada que vender más que su pelleja. De este pecado original arranca la pobreza de la gran mayoría, que todavía hoy, a pesar de lo mucho que trabajan, no tienen nada que vender más que sus personas, y la riqueza de una minoría, riqueza que no cesa

de crecer, aunque haga ya muchísimo tiempo que sus propietarios han dejado de trabajar” (Marx, 1946, pág. 607).

“el proceso que engendra el capitalismo sólo puede ser uno: el proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados. La llamada acumulación originaria no es, pues más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se llama originaria porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción” (Marx, 1946d, pág. 608).

Este proceso de acumulación del capital para Nuestra América, como lo hemos mencionado, trae una carga colonial, basada en el despojo, desde lo tangible hasta lo simbólico cultural, pues para la consolidación del régimen capitalista, era necesario imponer otra forma de mirar, ser, estar y pensar el mundo, por lo cual, la desaparición de modos de vida precapitalistas es algo necesario para el capital y su sobrevivencia.

En la historia de Cholula, previamente a la conquista, la ciudad sagrada de Cholula enseñoreaba una extensa región de Mesoamérica que la reconocía como meta obligada de peregrinación y de comercio, reflejándose en la grandeza y esplendor de sus templos, palacios y edificios cívicos. “Se dice que los tlatoanis, o señores elegidos en sus pueblos debían presentarse a Cholula para ratificar su autoridad, lo que demuestra que era una ciudad sagrada, reconocida como tal hasta regiones muy lejanas” (Merlo, 2012, pág. 25).

La ciudad sagrada era el centro natural de todos los pueblos de alrededor, cercanos y lejanos, unidos a ella en los aspectos religioso y tributario. Esta prosperidad y auge invitó a numerosos pueblos a emigrar a estas tierras, volviendo al Tlachihualtepetl el centro vital de esta región, pues no se encontraba aislado de la gente, sino rodeado y resguardado, como hasta el día de hoy, por la misma gente de Cholula.

En ese orden de ideas, Cholula era una de las más grandes de Mesoamérica en el momento de la conquista, ya que, tenía una población que se estima entre 30 mil y 50 mil habitantes dentro de los límites de la ciudad y un número equivalente en sus zonas periféricas,

“El origen de Cholula, se ubica según los mitos fundacionales de las eras solares, entre los primeros centros habitacionales urbanos mesoamericanos; es decir, en la edad de la Chalchiuhtlicue, el primer sol, como una de las ciudades matrices cuyas tradiciones contribuyeron y participaron del conjunto de creaciones y mitos toltecas, (...) Cholula surgió, en los tiempos originales de Mesoamérica. Y persistió como una ciudad viva, hasta el presente, cuando todas las demás ciudades contemporáneas se extinguieron” (Ashwell, 2015, págs. 53-54).

Fueron estos, entre otros elementos, los que ayudaron a conocer a Cholula como ciudad sagrada, siendo un centro religioso, comercial, y por ende político en la región, aspectos que

hoy en día se mantienen, por lo cual recibió el nombre de Tollan Cholollan Tlachihualtepetl, reconociendo con ello la importancia y grandeza que representa.

La religiosidad ha sido una de las características de los pueblos cholultecas, pues a través de ella se logra la cohesión de distintos pueblos que desde tiempos ancestrales veneraban a Quetzalcóatl, y que hoy en día veneran a la Virgen de los Remedios, sin dejar a un lado la imagen de la serpiente que vigila y protege el Cerrito y sus pueblos.

Cholula, la ciudad más sagrada de Mesoamérica, dedicaba su templo mayor a Quetzalcóatl, provocando que Cholula fuese reconocida como la ciudad del dios Quetzalcóatl, gobernada por “dos sumos sacerdotes de Quetzalcóatl, el tláchiach y el áquiach, a quienes Quetzalcóatl les otorgó el derecho divino a reinar en la tierra a los reyes humanos, ambos sacerdotes tenían el poder de confirmar o negar este derecho divino a los gobernantes foráneos de señoríos comarcanos a Cholula” (Lind y Barrientos, 2012, pág. 49).

Esta dualidad se plasmaba en la división entre San Andrés y San Pedro Cholula, pues con la llegada de los españoles a tierras cholultecas, se pensó que la nobleza de Cholula vivía solo en San Pedro Cholula, por lo cual ahí se asentaron, esto tuvo como resultado que San Andrés Cholula mantuviera sus raíces indígenas plasmadas y materializadas no solo en el nombre de sus pueblos, sino en los apellidos que hoy en día predominan en estas tierras.

El municipio de San Andrés Cholula, como parte de la región de Cholula, se ubica en el centro poniente del estado de Puebla, colinda al este con la ciudad de Puebla, al oeste con Ocoyucan, Atzompa y San Pedro Cholula, al sur con la ciudad de Puebla y al norte con San Pedro Cholula y la ciudad de Puebla. Cuenta con siete pueblos originarios, San Bernardino Tlaxcalancingo, San Andrés Cholula, San Antonio Cacalotepec, San Francisco Acatepec, San Rafael Comac, San Luis Tehuiloyocan y Santa María Tonantzintla.



Colomoxco, San Juan Aquiahuac, Santiago Xicotenco, San Andresito, San Miguel Xochimehuacan, Santa María Cuaco, La Santísima Trinidad Zanteocalco y Santo Niño de Macuilac. El cargo de más alto honor es el fiscal.



**TLAXCALANCINGO**

San Bernardino Tlaxcalancingo, significa “lugar del venerable pan de maíz”, el asentamiento de este pueblo se da durante el periodo de la conquista, cuenta con seis barrios, San Diego Xochitepec, San Bernardino Galeotitla, San Diego Xicotzingo, Santiago Cuayantla, Santa María Tecmanitla y Santa María Xinantla, siendo el cargo de más alto honor el teachca (hermano mayor), que en los demás pueblos se asemeja al cargo del fiscal.



**CACALOTEPEC**

San Antonio Cacalotepec, significa “cerro de cuervos o de los cacalotes”, cuenta con cinco barrios, Santa María Morastitla, San Diego Cruztepec, San Juan, San Miguel y Santa Ana, el cargo de más alto honor en Cacalotepec es el de fiscal.



**ACATEPEC**

San Francisco Acatepec, significa “en el cerro del carrizo”, cuenta con cuatro barrios, Santa María Acueyeca, Santiago Apóstol, La purísima y La Candelaria Texolo, el cargo de más alto honor igual que en la mayoría de los demás pueblos es el de fiscal.



**TONANTZINTLA**

Santa María Tonantzintla, significa “lugar donde se venera a Tonantzin”, cuenta únicamente con tres barrios, San Miguel, San Diego y San Pedro, siendo el cargo de más alto honor el del fiscal.



Por su parte el pueblo de San Rafael Comac, significa “donde hay comales”, cuenta con un solo barrio, San Antonio y el cargo de más alto honor es el de fiscal.



**TEHUILOYOCAN**

San Luis Tehuiloyocan, significa “lugar vidrioso o lleno de vidrio”, cuenta con tres barrios, Barrio Eccehomo (Hombre excelente), San de Salvador o Altepexi y Santo Entierro. Los cargos de más alto honor son el de fiscal mayor y fiscal teniente y tiene tres porteros de cada barrio.

Al igual que otros pueblos originarios de México, los pueblos de San Andrés Cholula se han enfrentado a procesos de despojo legalizados bajo la dinámica de expropiación por utilidad pública de predios pertenecientes a sus ejidos y a propiedad privada para impulsar a lo largo de los años proyectos de desarrollo y modernización. De igual manera, se ha impulsado la venta de terrenos ejidales y de propiedad privada, dando la apariencia de un deseo de cambio de los campesinos hacia lo urbano, ocultando la presión ejercida por inmobiliarias, fraccionadoras y el estado para la venta obligada de estas tierras.

A partir del reparto agrario derivado de la revolución, el territorio de San Andrés Cholula con datos de Pérez (2005) era de 3537 has., de las cuales 768 eran tierras ejidales y 2768 eran tierras de pequeña propiedad, en este sentido, San Andrés Cholula fue dotada con 8 ejidos: San Andrés Cholula, San Antonio Cacalotepec, San Bernabé Tomoxtitla, San Francisco Acatepec, San Rafael Comac, Santa María Tonantzintla, Santa Martha Hidalgo y Santiago Momoxpan.

Conviene destacar que, San Andrés Cholula antes del proyecto carretero denominado recta Cholula - Puebla, era la de pueblos completamente rurales (en la figura 3 se muestra una imagen de referencia al territorio de San Andrés Cholula en el año 1902), dedicados a la agricultura y a la ganadería, con pocos habitantes y pocas casas rústicas. A partir de los años 50, en Cholula la ganadería cobró una importancia mayor y la producción de leche fue la actividad más relevante, convirtiendo la cabecera de San Andrés Cholula, en un pueblo lechero.

**Tabla 1 Superficie de unidades de producción rurales en municipios de zona conurbada, según régimen de tenencia de la tierra (has.). Puebla.1991**

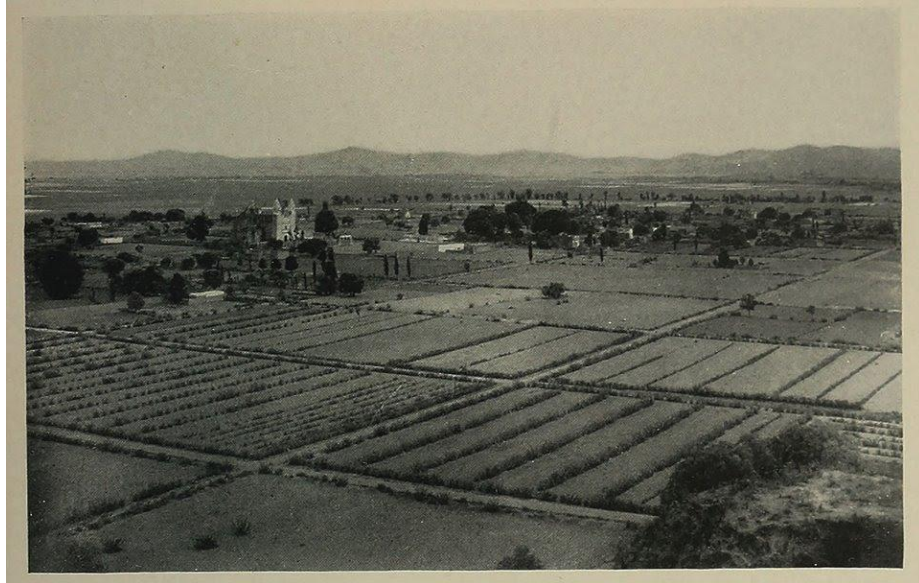
Municipio	Superficie Total	Tenencia ejidal	%	Tenencia privada	%	Tenencia pública	%	Suma
Coronango	2860.00	3283.40	39.66	49991.50	60.29	4.50	0.05	100
Cuatlaningo	1839.40	738.60	40.15	1100.80	59.85	0	0.00	100
Juan C. Bonilla	1733.50	450.10	25.96	1283.20	74.02	0.20	0.01	100
Santa Clara	3831.20	2231.80	58.25	1567.40	40.91	0	0.00	99.16
San Andrés Cholula	3537.00	768.70	21.73	2768.20	78.26	0	0.00	100
San Pedro Cholula	2550.90	156.10	6.12	2394.80	03.88	0	0.00	100

FUENTE: Extracto de Pérez (2005), Lo urbano desde lo rural. El caso de la zona conurbada de la ciudad de Puebla (1980-2004)

Fue en 1965, cuando el gobierno del estado de Puebla elabora el proyecto carretero “Recta Cholula – Puebla”, con el objetivo de conectar la ciudad de Puebla a San Andrés Cholula, este proyecto cambió la dinámica de los pueblos, permitiendo el acceso de manera directa desde la ciudad de Puebla, no sólo a San Andrés, sino a los demás pueblos de la región de Cholula.

Así mismo, este proyecto carretero ayudó a darle vida a lo que más adelante sería la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), institución de educación superior privada financiada por la Fundación Mary Street Jenkins, en ese momento conocida como la hacienda Santa Catarina Mártir.

**Figura 3 San Andrés Cholula en 1902**



FUENTE: Archivo de la Nación. San Andrés Cholula en 1902

Este proyecto trajo consigo las primeras afectaciones a las tierras de labor de los cholultecas, mismas que fueron expropiadas para este fin. La llegada de la UDLAP inició en San Andrés Cholula el proceso de transformación de una comunidad rural a una comunidad rururbana, precisando que la mayoría de los estudiantes que recibían y reciben en esta universidad son extranjeros.

La dinámica de urbanización provocó la demanda de servicios en la cabecera municipal (San Andrés Cholula), tales como hospedaje, lavandería y alimentos preparados, principalmente, por lo que la población originaria empezó a dedicarse a la satisfacción de dichos servicios; en una primera etapa fue para los trabajadores que remodelaron la hacienda y en una segunda para los estudiantes que llegaron a radicar a San Andrés Cholula.

La dinámica que se impulsa a través de la urbanización del territorio se trata de la subordinación del campesinado, tanto como mano de obra, como el medio de producción, es decir, la tierra, buscando disolver la representación y relación física y simbólica de las y los originarios con su territorio, para consolidar los procesos de apropiación de distintos recursos naturales, tales como la tierra y el agua.

Durante este periodo, en San Andrés Cholula se vivía el apogeo de la vida ganadera, sin embargo, “el 25 de agosto de 1964 el Congreso del estado aprobó la Ley sobre Producción, Introducción, Transporte, Pasteurización y Comercio de Leche, que obligaba a los pequeños estableros y productores de leche, por medio del decreto de sanidad pública, a entregar el producto lácteo a una empresa pasteurizadora” (Sánchez, 2014).

Para septiembre de 1964, existía un descontento generalizado contra el gobierno de Antonio Nava Castillo, debido a los abusos cometidos por parte de funcionarios de su administración, lo que provocó movilizaciones de distintos sectores de la población, entre ellos los lecheros, quienes sufrieron agresión policiaca para obligarlos a vender su producto a una pasteurizadora privada. Sin embargo, las movilizaciones generalizadas de la población lograron que el entonces gobernador, Nava Castillo renunciara a la gubernatura y ellos pudiesen seguir laborando en esa actividad económica.

Diez años después, en 1974, dentro del proceso electoral para la elección de presidente municipal, el cacique de la región de Cholula, el señor Filemón Pérez Casares, que además representaba al PRI en toda la zona, impone a su candidato. No obstante, este proceso electoral a diferencia de anteriores es el primero en el que el Partido Acción Nacional (PAN) aparecía en las boletas electorales, presentándose como una alternativa frente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), que hasta ese año era el único partido que participaba en los procesos electorales.

Las comunidades originarias de San Andrés Cholula se organizan en asambleas comunitarias y deciden tomar la presidencia municipal, con el objetivo de impedir la imposición del presidente municipal, por lo cual se decide tomar la presidencia el 17 de marzo de 1975.

Al día siguiente, llegaron por las diferentes entradas a la cabecera municipal, la policía estatal y granaderos, apoyados por el ejército.

El 18 de marzo, la comunidad se reunió en casa de la familia Zamora Tototzintle para definir las acciones a seguir, entre estas se encontraba la propuesta por un grupo de mujeres de bajar del Tlachihualtepetl<sup>5</sup> a la Virgen de los Remedios para calmar la situación y proteger al

---

<sup>5</sup> Tlachihualtepetl traducido del náhuatl significa “cerro hecho a mano” y se refiere al basamento piramidal y la iglesia de los Remedios que tiene Cholula y turísticamente se le conoce como Pirámide de Cholula.

pueblo de los granaderos y militares, dicha petición fue aceptada y ese mismo día, el 18 de marzo se llevó a la Virgen de los Remedios<sup>6</sup> a la presidencia de San Andrés Cholula.

Derivado del malestar poblacional y con ello del conflicto social generado, en diálogo con el gobernador del estado, el señor Alfredo Toxqui, se conforma un concejo municipal que tiene al frente a una mujer quien sería la que tomaría el cargo de presidenta municipal.

El 20 de marzo, se decide que la maestra María Zamora Tototzintle sería quien quedara al frente del Concejo y en asamblea se conforma dicho concejo. Para las y los pobladores, esta administración representó uno de los momentos más difíciles que se han vivido como pueblo, pero con grandes aprendizajes.

En 1992, la reforma al artículo 27 constitucional eliminó las protecciones que impedían que la propiedad social fuera sometida al mercado de tierra, por lo que propició la diversificación de los mecanismos para la incorporación de suelo de propiedad social al mercado inmobiliario, como consecuencia de esto en Cholula, sucedió una de las más brutales pérdidas del territorio para la construcción de una autopista (Vía Atlixcáyotl), dando paso un proceso de expropiación donde los ejidatarios se vieron obligados a aceptar un trato de compensación por las tierras perdidas, recibiendo inicialmente tres pesos por metro cuadrado y dada la resistencia de los ejidatarios se les terminó pagando la cantidad de cinco pesos por metro cuadrado y se estableció un acuerdo para que se les otorgaran lotes regularizados .

El entonces gobernador del estado de Puebla, Mariano Piña Olaya (1988-1993), solicitó por causa de utilidad pública la expropiación de tierras de los ejidos de San Andrés Cholula, Santa María Tonantzintla, San Antonio Cacalotepec y San Bernardino Tlaxcalancingo, pertenecientes al municipio de San Andrés Cholula, el de Santiago Momoxpan, perteneciente a San Pedro Cholula, así como, el de Santa Marta Hidalgo y el de Santa Ana Ocozautla, pertenecientes a Santa Clara Ocoyucan, con el objetivo de construir una autopista que conectaría a la ciudad de Puebla con la ciudad de Atlixco (Vía Atlixcáyotl).

“Teniendo como propósito original la construcción de viviendas de interés social, en mayo de 1992 se publica el decreto de expropiación de 1,081 hectáreas pertenecientes a los ejidos de San

---

<sup>6</sup> En Cholula, la Virgen de los Remedios baja del templo ubicado en lo alto del basamento piramidal a los pueblos cuando hay momentos de hambruna, enfermedades muy graves o el pueblo se encuentra en peligro, al día de hoy esta bajada se mantiene y se realiza cada 18 de marzo como un recordatorio de aquel suceso. Esta bajada de la Virgen sirvió para que 39 años después, ante el peligro que implicaba la imposición de un proyecto turístico se volviera a bajar a la Virgen ahora a recorrer los pueblos de San Pedro y San Andrés Cholula.

Bernardino Tlaxcalancingo, San Andrés Cholula, Santiago Momoxpan y la Trinidad Chiautenco, otorgándole a los ejidatarios aproximadamente 20 pesos por metro cuadrado.

No obstante, a partir de este momento, Mariano Piña Olaya, entonces gobernador de Puebla, emprende la comercialización de terrenos en esa zona, en beneficio de algunos empresarios que por cierto formaban parte de su gabinete.

Con la llegada de Manuel Bartlett Díaz al poder ejecutivo, en el año de 1993, se realiza un replanteamiento del proyecto donde interviene la Sedesol federal y el gobierno del estado, creando así el programa de desarrollo regional Angelópolis, que incluyó la conformación de la Reserva Territorial Atlixcáyotl – Quetzalcóatl (antes Solidaridad) y del fideicomiso que administraría dichos terrenos.

Según el proyecto original emitido el mes de octubre de 1994, el 48.1 por ciento de toda la reserva territorial –es decir 520.2 hectáreas- estaba destinado para uso habitacional, el 24.3 por ciento sería empleado en el desarrollo de vías de comunicación (263.3 hectáreas), el 21.1 por ciento a equipamiento urbano (228.19 hectáreas) y solo 6.4 por ciento (69.70 hectáreas) para uso comercial y de servicios.

Posteriormente, en diciembre de 1997, el porcentaje destinado a uso comercial se incrementa al doble de lo previsto, pasando del 6.4 por ciento al 12.2 por ciento. En tanto, el territorio destinado a vivienda se reduce en un 5 por ciento, quedando en 43.1 por ciento, y se aumenta en un 10 por ciento lo proyectado para el desarrollo de vías de comunicación” (Redacción Poblannerías, 2008)

De forma paralela a la desintegración de los ejidos, se hicieron importantes obras públicas (vías rápidas de cuatro carriles y electrificación), corredores industriales, desarrollo inmobiliario (La Vista y Lomas de Angelópolis), centros comerciales (Angelópolis), centros de salud pública, centros de educación privada (Ibero Puebla, Tecnológico de Monterrey, Universidad del Valle de México), que aumentan la plusvalía y con ello la especulación de los terrenos que se encontraban alrededor de estos proyectos de desarrollo, fomentando la disputa por la tierra entre la población, las empresas privadas y el gobierno.

Para este momento, la disputa por la tierra entre el capital, protegido por el estado y las comunidades originarias de San Andrés Cholula era evidente, misma que reflejaba la apuesta por subordinar y desaparecer a un grupo poblacional que no solo en años anteriores había comenzado a ser despojado de sus medios de producción, que para ellas y ellos era su territorio y con ello de las relaciones sociales creadas con la naturaleza.

El despojo de tierras y con ello del territorio y de un modo de vida, continuó para los pueblos de Cholula, ya que en 1995 comenzó la construcción del Anillo Periférico Ecológico, siendo una magna obra vial de 58 kilómetros de longitud, de tres carriles con acotamiento en cada sentido de circulación. Esta obra estuvo a cargo del entonces gobernador del estado Manuel Bartlett (1993-1999) y era parte del Programa de Desarrollo Regional Angelópolis.

Con dicha obra, el gobierno del estado proyectó el desarrollo inmobiliario de la zona metropolitana, para cederlo a los grandes consorcios que fueron creando zonas habitacionales de lujo, de medio lujo y populares. La cotización de estos terrenos por m2 va de los mil hasta diez mil dólares, mientras que el pago por indemnización de la expropiación fue de los once hasta los ochenta y cinco pesos, después de una larga lucha por parte de algunos dueños ejidatarios.

En 2012, bajo la administración de Miguel Ángel Huepa (2011 – 2014) como presidente municipal, se reaviva una de las disputas ancestrales por el territorio cholulteca con la capital del estado de Puebla. Gente del pueblo de San Andrés Cholula, cuentan que los límites territoriales llegaban hasta lo que hoy conocemos como el barrio del Carmen, en la ciudad de Puebla y que a lo largo de los años se fue perdiendo territorio y con ello los límites se fueron acotado.

<b>Tabla 2 Cronología de expropiación territorial a los pueblos originarios de San Andrés Cholula</b>			
<b>Fecha</b>	<b>Cantidad en hectáreas</b>	<b>Motivo de expropiación</b>	<b>Comunidad afectada</b>
<b>1989</b>	48-49-60 Has.	Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra.	San Andrés Cholula
<b>1990</b>	8-00-00 Has.	Autopista Puebla-Atlixco	Santa María Tonantzintla
<b>1991</b>	3-00-00 Has.	Autopista Puebla-Atlixco	San Antonio Cacalotepec
<b>1991</b>	17-68-31.67 Has.	Autopista Puebla-Atlixco	San Bernardino Tlaxcalancingo
<b>1991</b>	19-81-38 Has.	Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra.	San Bernardino Tlaxcalancingo
<b>1991</b>	10-97-70.22 Has	Autopista Puebla-Atlixco	San Andrés Cholula
<b>1992</b>	140-69-30.91 Has.	Reserva Territorial	San Bernardino Tlaxcalancingo
<b>1992</b>	637-87-53.25 Has.	Reserva Territorial	San Andrés Cholula
<b>1996</b>	3-81-57.18 Has	Construcción del anillo periférico	San Bernardino Tlaxcalancingo
<b>1997</b>	7-06-20.90 Has.	Construcción del anillo periférico	San Bernardino Tlaxcalancingo
<b>2014</b>	17 Has. (expropiación que no se consumó del todo)	Parque temático y tren turístico	San Andrés Cholula
<b>2016</b>	753-105 m2	Laterales norte y sur de la vía Atlixcáyotl	San Antonio Cacalotepec

Fuente: Elaborado por Cholultecas Unidos en Resistencia con datos del Diario Oficial de la Federación, octubre 2022

Fue a través del Congreso del Estado que se dio uno de los últimos procesos de despojo del territorio cholulteca, definiendo los límites territoriales que ahora ubican a San Andrés como un municipio con una superficie territorial de 61 km<sup>2</sup>.

Este proceso de despojo ha sido uno de los más “legales” y con tintes de mayor transparencia que vivió San Andrés Cholula, pues ante la determinación del Congreso del Estado, el entonces presidente no se inconformó ni defendió el territorio sanandreseño ante las instancias federales, cediendo parte de la zona que se conoce como Angelópolis a la ciudad de Puebla.

Ese mismo año, Cholula recibe el nombramiento de pueblo mágico<sup>7</sup>, pasando no sólo por el despojo físico, sino también por un despojo simbólico, debido a la comercialización de la cultura e identidad de los pueblos cholultecas, la fe y la religiosidad.

<b>Tabla 3 Total del área expropiada por comunidad en el periodo 1989 - 2016 en San Andrés Cholula</b>		
Comunidad	m2	Has.
San Andrés Cholula	7 143 487.7	714.3488
San Bernardino Tlaxcalancingo	1 890 699.7	189.07
San Antonio Cacalotepec	783 105	78.3105
Santa María Tonantzintla	80 000	8
Fuente: Elaboración propia con datos de Cholultecas Unidos en Resistencia		

Como se muestra en la tabla anterior, las expropiaciones que hasta 2014 se había consumado, da muestra del contexto tan cambiante que vive San Andrés Cholula y sus pueblos, reflejo de una dinámica de urbanización y modernización, que demuestra el desplazamiento que

<sup>7</sup> Pueblos Mágicos fue un programa de política turística que desapareció en 2019, el cual actuaba directamente sobre las localidades como una marca distintiva del turismo de México, teniendo como objetivo el fomentar el desarrollo sustentable de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio, teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual (Secretaría de Turismo, 2016).

viven las y los cholultecas de sus tierras y territorios para dar paso a nuevos modos y mundos de vida, donde ellas y ellos no caben.

Es en este año (2014), que los pueblos de San Antonio Cacalotepec y San Bernardino Tlaxcalancingo, se enfrentan a la imposición de una Red Urbana de Transporte Articulado (RUTA), quitando de circulación los transportes públicos que llegaban a las comunidades de San Andrés Cholula para dar paso a un solo medio de transporte con distintas alimentadoras.

Por el mal servicio de este medio de transporte, los pobladores de San Antonio Cacalotepec, como afectados directos, decidieron cerrar la carretera Federal Puebla – Atlixco, siendo reprimidos por granaderos y detenidas 3 mujeres, lo anterior bajo la acusación de haber secuestrado a los funcionarios del gobierno del estado que estaban intentando calmar la situación.

**Figura 4 San Andrés Cholula durante el conflicto social en 2014**



FUENTE: Juan Manuel Ramírez, Museo Regional Cholula, 2016.

En mayo de 2014, notifican a los dueños de los predios ubicados del lado sur poniente del Cerrito de los Remedios o la Pirámide de Cholula, pertenecientes al municipio de San Pedro Cholula, sobre el decreto expropiatorio por utilidad pública, la idea era un proyecto turístico, mismo que hasta septiembre se le daría a conocer a la población. Este proyecto se le conoció como el Parque de las Siete Culturas, afectando de manera física o material a las cabeceras de

San Pedro y San Andrés Cholula, las cuales sufrirían la expropiación de 25 has. para la construcción de este proyecto.

Lo anterior, detonó la movilización de la mayoría de los pueblos de la región de Cholula para la defensa de este espacio sagrado para la población oriunda y para los vecindados una zona de gran carga histórica que mantiene los vestigios de una gran civilización que lejos está de yacer inerte, pues los cholultecas se mantienen vivos, siendo Cholula el territorio vivo más antiguo de Mesoamérica.

A la par de lo que sucedía en las cabeceras municipales, a fines de diciembre de 2013, el gobierno del estado de Puebla realizó reformas a la Ley Orgánica Municipal para regular las funciones de las juntas auxiliares en el estado, así como del Síndico Municipal, pero fue hasta junio de 2014 cuando fueron aprobadas dichas reformas que afectarían a las comunidades que administrativamente son reconocidas como juntas auxiliares.

Fue así como las comunidades, que se reconocen como juntas auxiliares, no sólo de la región cholulteca sino también de otros municipios del estado de Puebla, se unieron y organizaron en junio de 2014, para tratar de derogar las reformas a la Ley de Orgánica Municipal, para defender la forma de vida y la identidad que se pretendía transgredir con dicha ley. Resultado de esto, surge a nivel estatal la CEDIP (Coordinación Estatal en Defensa de la Identidad de los Pueblos), conformada por comunidades de todo el estado que tratan de derogar las modificaciones al registro civil.

Durante los últimos años, los pueblos de Tonantzintla y Cacalotepec se han enfrentado a procesos de expropiación y de presión de venta de terrenos para proyectos de turismo e inmobiliarios. En Tonantzintla a fines de 2017 se enfrenta por parte de la administración municipal de San Andrés Cholula precedida por Leoncio Paisano Arias impulsa el proyecto Barrio Smart<sup>8</sup>, en la plaza principal de la comunidad. Sin embargo, la población se negó a la imposición de dicho proyecto e impuso amparos para frenar este tipo de proyectos en la comunidad.

---

<sup>8</sup> “Se trata de construir espacios que beneficien a los ciudadanos a través de la implementación de tecnología en los espacios urbanos. El proyecto busca mejorar la calidad de las personas con el mejoramiento de la infraestructura urbana in situ, añadiendo tecnología y comunicaciones, mobiliario Smart y desarrollo económico” (Barrio Smart, 2020)

Resultado de esos amparos, la comunidad de Tonantzintla logra en 2021 que se reconozca la violación a sus derechos como comunidades indígenas, por lo cual la administración municipal deberá resarcir el daño generado, este proceso sigue su curso, sin embargo, quienes están al frente de la administración municipal y auxiliar buscan no cumplir con dicho procedimiento legal.

Por su parte en Cacalotepec, desde 2017 se comenzó la lucha frontal contra la empresa Grupo Proyecta quien durante la última década comenzó la compra de terrenos y la apropiación de otros tantos a través de presión a los campesinos, quienes se sentían cercados por el impulso del proyecto inmobiliario, esto sumado a que este proceso se da en un espacio sagrado para la comunidad que es el cerro del Cacalotepeatl, impulsa un proceso de organización comunitaria para llegar a un acuerdo entre la población y la empresa, siendo intermediario el gobierno del estado de Puebla y la administración municipal.

A partir de este contexto de despojo y violencia hacia los pueblos originarios, los siete pueblos originarios comienzan un proceso de ordenamiento territorial y defensa de la vida en 2018, impulsando la Consulta Indígena para la modificación y/o creación de los Programas de Ordenamiento Ecológico y Desarrollo Urbano. Este proceso lleva cuatro años, lo que ha implicado que todos los pueblos activen sus asambleas comunitarias y se involucren en la planeación y proyección de cómo se piensa el futuro de las comunidades en 10, 20, 30 o 50 años.

Bajo este contexto, el hablar de San Andrés Cholula, es entender el proceso de transformación que ha sufrido el territorio y sus pueblos indígenas a lo largo de los años, la lucha por la vida que han emprendido estos pueblos es una apuesta por su sobrevivencia en un contexto rururbano, donde la ciudad y las dinámicas gentrificadoras se están comiendo a los pueblos. Esta realidad es resultado de las dinámicas capitalistas y modernizadoras que el Estado y el Capital han impulsado, y con ello de la imposición de un discurso desarrollista, que le hizo promesas a los pueblos indígenas sobre un mejor futuro, discurso que los pueblos no cuestionaron en su justa dimensión y que han sido los años y la experiencia quienes han demostrado cual es el desarrollo para los pueblos.

Para las y los originarios de San Andrés, el desarrollo se ha vivido a través del despojo de sus tierras a lo largo de los años, y del aumento del valor catastral de sus predios, cada vez

más impagables y obligados a vender, estas y otras son las consecuencias del progreso, la posibilidad de ser desplazados por completo de su territorio, por la llegada de proyectos inmobiliarios, por la falta de capacidad de poner en orden los predios a causa de los impuestos, o de la llegada de empresarios que ven en San Andrés la posibilidad de impulsar comercios para quienes han llegado a habitar estas tierras, de esta manera ahora se ve necesario la organización y la defensa de la vida, para proteger lo que queda de las tierras de y para los originarios.

<b>Tabla 4 Comparación del total de la población con datos de INEGI contra datos del Registro Civil (RC) 2010-2020</b>						
	<b>2010</b>		<b>2015</b>		<b>2020</b>	
	<b>INEGI</b>	<b>RC</b>	<b>INEGI</b>	<b>RC</b>	<b>INEGI</b>	<b>RC</b>
Total Municipal	100,439	69,760	137,290	78,902	154,448	87,376
San Andrés Cholula	39,964	30,440	43,338	34,317	46,996	37,746
San Luis Tehuiloyocan	4,878	6,590	5,288	7,307	5,733	7,966
San Bernardino Tlaxcalancingo	54,517	23,657	73,738	25,719	99,736	27,691
San Francisco Acatepec		827		1,285		1,884
San Antonio Cacalotepec	60	3,637	38	4,757	24	5,642
Santa María Tonantzintla	135	2,803	182	3,492	246	4,121
San Rafael Comac	244	359	265	578	287	879
Fuente: Elaborado por Cholultecas Unidos en Resistencia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y del Registro Civil de cada comunidad, septiembre 2022						

Durante el proceso de ordenamiento territorial se hizo un análisis del crecimiento poblacional y las implicaciones que éste tiene en la población originaria, se comparó los datos oficiales de INEGI y los datos que cada Registro Civil tiene, en esta comparación se observa que para 2010 la población que habitaba en el municipio de San Andrés sobrepasaba en un 44% a la población originaria, para 2020 este porcentaje creció en un 77%, es decir hoy por hoy la población originaria de San Andrés Cholula ha sido sobrepasada por las y los vecindados.

Desglosando estos datos, para cuatro comunidades el INEGI no tiene un conteo real de la población, sin embargo para San Andrés Cholula y San Bernardino Tlaxcalancingo dos de las tres comunidades (San Antonio Cacalotepec es la tercera) con mayor impacto por el crecimiento de la ciudad, nos da una referencia que en el caso de la cabecera municipal para 2020 el 25% de la población que habita es avecindada mientras que para Tlaxcalancingo el 260% de sus habitantes no son originarios, en este sentido es necesario reconocer que en esta junta auxiliar y en Cacalotepec es donde se encuentran los desarrollo inmobiliarios de mayor impacto del municipio.

A las y los cholultecas de San Andrés Cholula nadie les dijo las consecuencias del progreso y el desarrollo pensado desde el Estado y el capital, nadie mencionó que para que eso pasará deberían dejar sus tierras, cambiar sus modos de vida para dar paso a otras, bajo la promesa de que sería lo mejor, pero lo mejor para una clase que no es la originaria. Esta es la historia de San Andrés Cholula, la cual refleja las formas que el capitalismo busca para su consolidación, utilizando y empleando todo el poder del Estado, esta historia narra la génesis del capitalismo a través de procesos violentos, de explotación, despojos y engaños, para cercenar mundos de vida no capitalistas, y a base de sangre desaparecerlos. Esta historia nos permite comprender el punto de partida de la resistencia y la defensa de la vida en San Andrés Cholula.

## **2.2. Defensa del territorio tierra al aire-territorio: Axocotzin Radio**

El proceso de acumulación de capital requirió no sólo la llamada *acumulación originaria*, ese pecado original al que hace referencia Marx, es decir desposeer de los medios de producción al humano, este proceso fue acompañado de lo que Bolaño (2013) ubica como *acumulación primitiva del conocimiento*, siendo la base para el desarrollo tecnológico sembrado por el capital, entendiéndose como

“La base formada por la apropiación del conocimiento de los artesanos, aliada con el desarrollo de las ciencias físicas y naturales, se constituyen las condiciones objetivas para la revolución permanente de las fuerzas productivas capitalistas” (Bolaño, 2013, pág. 65).

Este proceso reconocido por Bolaño nos muestra que para consolidar el proceso de acumulación del capital, fue necesario que la información, es decir, el conocimiento adquiriera la característica de mercancía, al servicio de la competencia capitalista, “la información tecnológica adquiere características de mercancía, una mercancía de alto valor monetario que,

si no está disponible en el mercado forma Inter capitalista en un determinado momento, constituye un mercado informal al cual se tiene acceso por medio del espionaje industrial” (Bolaño, 2013, pág. 65)

Esto que señala Bolaño, en el caso de Nuestra América se suma como un proceso propio del periodo colonial, es decir, esta acumulación primitiva del conocimiento, tiene la marca colonial, este proceso de apropiación de la información y del conocimiento busca establecer una relación de poder y sumisión entre el modo de producción capitalista y los modos de vida no capitalistas, en éste caso, para esta otredad indígena, éste proceso se convierte en mirar la comunicación como una comunicación de clases, jerarquizada, objetiva y directa, basada en relaciones de dominación y poder.

Así el acceso a la información y al conocimiento que, en esta investigación nombramos *la palabra*, se vuelve parte de una disputa por el libre acceso a la justicia, al reconocimiento, esta es la base, el punto de partida, no solo desde una mirada capitalista, también desde la modernidad como paradigma establecido.

“El proceso de modernización de la periferia coincide con el de subsunción por imposición del conocimiento, profundizando la condición de subdesarrollo, al enraizar la histórica dependencia cultural no sólo en los sistemas de producción sino también en los modos de vida tradicionales” (Herrera y Bolaño, 2019, pág. 98).

Es así que, se vuelve necesario comprender los entramados que implican pensar en la disputa de la palabra en el aire-territorio, los cuales nos invitan a cuestionar que se encuentra en disputa, no sólo la materialización del conocimiento, es la carga tangible e intangible de la cultura de los pueblos, que a través de los años y con la consolidación de la modernidad capitalista, los pueblos indígenas y/u originarios han visto a través de la comunicación de masas la incorporación de patrones de consumo que han impactado en cambios drásticos y violentos en su territorio y vida misma.

Estos procesos de comprender la fragmentación de la vida comunitaria a través de dinámicas y patrones de consumo, así como la construcción de imaginarios modernos, han ido deslegitimando y con ello invisibilizar los modos de vida campesinas y rurales, tachando las de atrasadas, y con ello buscar borrar el idioma que cada una desde su diversidad y diferencia tienen.

Es en este contexto teórico, podemos ubicar que una radio comunitaria e indígena, se posiciona como sujeta social, no sólo como herramienta de los pueblos en la defensa del territorio tierra, la lucha que aquí se da, es la defensa de la vida a través del aire, recuperando la palabra de los pueblos, desde sus micrófonos.

La trasmutación de la disputa por la vida que sucede en Cholula responde a pensar al aire no sólo como un bien común, sino como un territorio, un territorio de vida, donde la palabra de quienes cohabitan en este espacio busca resonar, para evitar la desaparición de su cultura e identidad. Así ubicamos este caminar a través de los años, para recuperar el derecho a la palabra, a través de la apropiación de un medio de comunicación como es la radio.

Fue en 1994, cuando se da el levantamiento zapatista, logra resonar tan fuerte que llegó su llamado a San Andrés Cholula, en especial al pueblo de San Bernardino Tlaxcalancingo, el levantamiento de los pueblos de Chiapas provocó en la gente de Tlaxcalancingo la necesidad de crear un espacio para la difusión de la lucha indígena, es así como se crea el Centro Cultural Tlaxcalantzin (CCT).

En un contexto de despojo y violencia tanto a nivel federal como local y ante la llegada de proyectos urbanizadores, el pueblo de Tlaxcalancingo vislumbra un proyecto de radiodifusión comunitaria, donde los problemas de la localidad se visibilicen, se dialoguen y se socialicen entre los miembros de la comunidad. Este medio de comunicación surge desde una propuesta comunitaria, es decir, donde la comunidad de Tlaxcalancingo asume el compromiso y responsabilidad de darle vida a una emisora comunitaria.

Este Centro Cultural permitió difundir música de protesta a través de lo que se conoce como “radio bocina”, es decir colocando bocinas en las calles que permitieran la difusión de contenido promovido por el CCT, y es a partir de este proyecto de radio bocina que se comienza a soñar en impulsar una emisora, para este proceso, se impulsa la creación del CCT como asociación civil, misma que sería la responsable de la radio comunitaria.

Fue a finales de los años 90's, cuando las emisoras Radio Huayacocotla y Radio Teocelo, consiguen la concesión para funcionar como radios comunitarias en nuestro país, estas dos emisoras son las radios más longevas y que actualmente se mantienen, ambas ubicadas en el estado de Veracruz.

Radio Teocelo, es quien acude al llamado de la comunidad de Tlaxcalancingo para apoyar en la formación de los primeros comunicadores y comunicadoras populares, así mismo es quien les dona su primer transmisor para que comenzarán a funcionar.

Durante casi toda la década de los 2000, se estuvo buscando obtener una concesión de radio, y fue en el año 2007 que la Secretaría de Comunicación y Transporte niega dicha solicitud para impulsar una radio comunitaria. Fue al final de esa década que llega a Tlaxcalancingo un colectivo de jóvenes de la ciudad de Puebla que conformaban Rabiosa Radio y la Espiral (éste último era un espacio cultural en la ciudad de Puebla que posteriormente desapareció).

Este proyecto se impulsó desde la juventud tlaxcalancinca, mujeres y hombres de entre 20 y 30 años quienes se organizaron retomando las bocinas para la emitir su barra programática, éste primer periodo, se transmitía dos horas diarias, de lunes a viernes en los cuatro barrios que conforman el pueblo de Tlaxcalancingo, para octubre de 2009, comienzan a transmitir en señal radioeléctrica a través del 104.5 FM.

En este año, la radio busca regularizar su funcionamiento, transmitiendo conocimientos culturales de la comunidad y ampliando su tiempo al aire. Durante 2010 la radio se consolida como proyecto comunitario en Tlaxcalancingo, en ese año se crea la asociación civil Protectora del Patrimonio Comunitario de Tlaxcalancingo pues se trataba de expropiar un predio de la comunidad, ese mismo año, la carretera internacional Izúcar de Matamoros que cruza Tlaxcalancingo, se pensaba ampliar, lo que implicaba la expropiación de tierras, la idea era ampliar dicha carretera a 10 carriles, el pueblo se organiza y la ampliación queda en 8 carriles.

Con la llegada de estas personas se comienza a realizar reuniones con un grupo de la población para planear cómo impulsar una emisora de uso comunitario, siendo en enero de 2009 cuando se logra aterrizar y materializar el proyecto radiofónico, es así como surge en un primer momento como Radio Comunitaria de Tlaxcalancingo, después asume el nombre con el que se le conocería hasta 2014 de Axocotzin Radio.

En 2010, Tlaxcalancingo se enfrenta a un proceso de despojo por parte del ayuntamiento municipal, la idea era expropiar por utilidad pública el predio de Tocala, ubicada frente a la iglesia principal del pueblo. Este hecho provocó que la población se movilizará para defender su territorio, haciendo un plantón en dicho predio.

A partir de este suceso, se crea la asociación civil protectora del patrimonio comunitario de Tlaxcalancingo, la cual se encarga de proteger el predio de Tocala, que ahora funge como campo deportivo de la comunidad y que hasta el día de hoy se mantiene como predio comunitario.

**Figura 5 Festejo del 2do Aniversario de Axocotzin Radio**



FUENTE: Portal Cholollan Radio, 2012

De esta manera Axocotzin Radio, se estabiliza como una propuesta de comunicación participativa o popular, que se da desde la otredad, como una reflexión de lo que implica la comunicación como proceso dialógico y de intercambio de saberes, proceso que se mira como un esfuerzo por recuperar la palabra que en los otros medios de comunicación se les ha arrebatado a las comunidades.

**Figura 6 5to Aniversario de Axocotzin Radio**



FUENTE: Portal Cholollan Radio, 2014

Esta visión de medio de comunicación comunitario, participativo y alternativo se enfrenta a la visión de los medios de comunicación de masas, quienes fungen como herramientas de dominación, manipulación y manejo determinado por el Estado y el capital. Axocotzin Radio mantuvo un proceso de vinculación y estabilización del proyecto en la comunidad.

De 2011 a 2013, la radio entra en un periodo de consolidación y sostenibilidad, tanto como colectivo, con la barra programática y en términos económicos, pues era forzoso crear estrategias para que se logrará recolectar los donativos requeridos para mantener el proyecto, además de comenzar la formación para los comunicadores y comunicadoras populares que se encargaban de los programas.

Es así como, en 2013, Axocotzin Radio comienza una etapa de impulsar la producción creativa, este proceso se da, impulsando talleres que tenían el objetivo de formar en temas técnicos con respecto a cómo se debe pensar y construir un programa de radiodifusión, así mismo de comenzar a enseñar de manera más amplia el funcionamiento de los equipos técnicos.

En este mismo año, la comunidad de Zacatepec, perteneciente al municipio Juan C. Bonilla, busca al colectivo de Axocotzin Radio para pedir su ayuda e impulsar una emisora en su comunidad; de esta manera, los talleres que se daban al interior del colectivo de Axocotzin, se formulan para impulsar la emisora que tomaría el nombre de Zacatepec Radio.

El proceso que vivió Axocotzin Radio y la comunidad de Tlaxcalancingo en 2010, se repite en 2013, cuando a fines de año se modifica la Ley Orgánica Municipal, en este proceso, la radio comienza a dar un seguimiento a la problemática social desde su quehacer de comunicadores y comunicadoras populares y comunitario. Es así como el escenario que se vive en 2014 en los pueblos de la región de Cholula, se vuelve una lucha frontal contra el Estado y las comunidades originarias para evitar la imposición de una serie de proyectos de urbanización y modernización, mismos que la radio busca dar cobertura.

En diciembre de 2013, se hacen reformas a la Ley Orgánica Municipal, con lo cual se intentaba quitar autonomía a las Juntas Auxiliares del estado de Puebla, la radio se había dedicado dar cobertura a la organización de los pueblos del estado de Puebla.

En 2014, el escenario político y social para los pueblos originarios de la región de Cholula, se ven atacados por una serie de proyectos de modernización (que ya indicamos), impulsados por el entonces gobernador Rafael Moreno Valle, entre los cuales se ubican, la creación de una línea de transporte conocida como Red Urbana de Transporte Articulada, la prohibición del funcionamiento y el uso de los mototaxis, de igual manera se trató de impulsar un complejo turístico y un tren turístico en la zona arqueológica de Cholula, conociendo este proyecto como Parque de las Siete Culturas.

El escenario para mediados de 2014, provocó una serie de resistencias y movilizaciones en el municipio de San Andrés Cholula, mismos que Axocotzin Radio busco darle cobertura, entrevistando a la población y transmitiendo las movilizaciones.

**Figura 7 Axocotzin Radio desmantelada en 2014**



FUENTE: Portal La Jornada de Oriente, 2014

El 4 de Agosto de 2014, son desmanteladas ambas emisoras comunitarias, a las catorce horas aproximadamente, policías estatales y granaderos llegan a Zacatepec Radio diciendo que la emisora estaba teniendo acceso al espacio radioeléctrico de manera ilegal y al no contar con título de concesión debían dejar de funcionar, por lo cual retiraron todo el equipo tanto de cómputo como de transmisión y material que se encontraba en la cabina, dos horas después, sucedió el mismo proceso a la emisora de Axocotzin Radio.

Una vez sucedido esto, las emisoras se informaron legalmente sobre los argumentos que daba el Instituto Federal de Telecomunicaciones, justificándose en la modificación a la Ley Federal de Telecomunicaciones, pues exponía que ambas emisoras estaban violando la ley, al transmitir vía FM de manera ilegal, catalogándolas como radios piratas. Las emisoras hicieron un llamado a que dicho acto había sido en la total ilegalidad, pues la modificación a la Ley Federal de Telecomunicaciones donde se obliga a tener título de concesión para poder usar el

espacio radioeléctrico entraba en vigor el 14 de agosto, es decir, diez días después del despojo ilegal que vivieron ambas emisoras.

Como consecuencia del desmantelamiento, ambas emisoras salen del aire, en el caso de Axocotzin Radio regresa a transmitir de manera itinerante, pues las comunidades indígenas de San Andrés Cholula, vivían un proceso de gran efervescencia social, varios proyectos modernizadores se trataron de impulsar en esta parte de la región; por su parte, Zacatepec Radio sale del aire por más tiempo, ya que en esa zona llevan años enfrentándose a la intención de instalar ductos de gas que forman parte del Proyecto Integral Morelos.

Lo sucedido en Cholula, es el intento de arrebatar el aire a las comunidades y de silenciar su palabra, lo que se hacía desde estas emisoras era prestar atención a la vida cotidiana a las y los otros, los indígenas, que sobreviven en un territorio rururbano, pues lo que ellas estaban logrando era apropiarse del desarrollo tecnológico para uso de la clase subalterna, reflejando una oposición a la manipulación que se da a las masas desde la comunicación capitalista.

Al hacer uso de la fuerza del Estado para silenciar la prensa comunitaria, la pregunta era ¿qué sucede con la libertad de prensa y de expresión? ¿realmente existe o sólo es una forma colonizadora de decir quién sí y quien no puede hablar? En ese sentido Mattelart (1981) hila la lucha de clases con la comunicación, cuestionando que implica la libertad de prensa.

“La noción de libertad que maneja la burguesía es un modelo absoluto, (...) la defensa de la libertad de prensa no constituye para la burguesía sino una coartada que le permite interceptar la atención de los dominados hacia un foco donde no se dan conflictos manifiestos capaces de poner al desnudo la presencia de sus intereses de clase.

La libertad de prensa es la libertad de la propiedad. Conviene a los intereses de los propietarios de los medios de producción. El medio de comunicación de masas liberal no puede emitir sino mensajes que apunten a la protección de sus intereses.

La libertad de prensa pertenece al registro del principismo burgués. La burguesía misma es incapaz de ponerlo en práctica en toda su extensión y acepta tanto la censura oficial como la autocensura, cuando sus intereses están amenazados” (Mattelart, 1981, pág. 11).

En este sentido, la libertad de prensa se vuelve una utopía clasista y racista, pues las consecuencias de este acto por parte del Estado responden a la búsqueda de legitimar y consolidar el capitalismo y con ello normalizar las formas de actuar del capital en pro de una noción de desarrollo hegemónico desde y para el mercado.

### **2.3. Cholollan Radio, una radio comunitaria e indígena en territorio rururbano**

La lucha que se da por el aire y la palabra desde Cholollan Radio, es el reflejo de una lucha cotidiana que los pueblos de San Andrés Cholula han dado por defender su forma de vida, así como sus dinámicas culturales e identitarias, mismas que sufren la violencia constante por parte del Estado y el capital por tratar de imponer una idea de desarrollo hegemónico y hegemonzante.

Las transformaciones físicas que han vivido las comunidades de San Andrés Cholula se reflejan en el cambio de prácticas sociales, culturales y económicas, siendo el campesinado una clase social que, igual que en otros espacios está en peligro de extinción, la imposición de proyectos inmobiliarios ha provocado que cada vez en menor medida la población encuentre en el campo posibilidades para sustentar y reproducir su vida.

Y es que, los pueblos son absorbidos por la urbanización galopante en la IV Zona Metropolitana del país, haciendo que desaparezca lo rural, pero resulta que no sólo lo rural se niega a desaparecer, sino que se rescata el pasado indígena para enfrentar este proceso y en ello la radio está desempeñando un papel muy especial. Este nuevo sujeto se recrea en este escenario de cambio rural a uno rururbano.

El escenario que enfrenta el colectivo de Cholollan Radio, no sólo se da en un territorio local, sino regional, en poder tejer desde la palabra y a través del aire la vida de los pueblos de Cholula, y visibilizar con ello la grandeza que estos pueblos han mantenido por miles de años a través de su cultura e identidad.

Así, las disputas territoriales que se viven en San Andrés Cholula se vislumbran como una constante que mientras los pueblos resistan seguirán intentando despojar y desplazar a las comunidades originarias de su territorio y tratando de callarles. Pues el papel que juega Cholollan Radio en este proceso implica la reconfiguración de pensar desde el cotidiano el impulso a un proyecto dialógico participativo.

Como se mencionó anteriormente, los impactos del desarrollo del proceso de acumulación del capital, implica un proceso de acumulación originaria del conocimiento y con ello del despojo de prácticas sociales que impidieron la consolidación del capitalismo, siendo necesario la desaparición de mundos de vida ajenos al capital y los valores que guían este modo de producción. Entendiendo que “El mundo de vida es una construcción de la experiencia de la

realidad social que es elaborada y transformada por los actores sociales en su vida cotidiana a través de las diversas relaciones de interacción que establecen con múltiples actores en distintos momentos y espacios mediante el despliegue de su acción y práctica social, misma que a la vez es influenciada, modificada y actualizada de acuerdo con sus necesidades” (Nieves, 2010, pág. 73).

Como construcción social, hablar de mundos de vida implica pensar el hacer y ser desde la cotidianidad, es decir todas las relaciones e interacciones sociales de quienes habitan un territorio específico, y los impactos que éstas tienen en ellas/os y con las y los otros, por lo tanto, siempre será un proceso en constante construcción, una apuesta por ser y estar ontológicamente hablando.

Bajo este precepto, la disputa con el capital por el aire-territorio a través de la palabra, es una lucha ontológica de la vida y las distintas concepciones sobre quienes cohabitan espacios determinados, comprendiendo esto, podremos profundizar en el análisis y reflexión del territorio expresado a través del aire.

Ya que, el intento de enmudecer a las radios comunitarias detona un proceso amplio de quien puede y no puede hablar y con ello hacer uso de los medios de comunicación, pues en el escenario de efervescencia social en Cholula, en 2015 la colectiva de Axocotzin Radio logra mantenerse articulado, pero con menos miembros, ya que tres de ellos se retiraron del proceso como resultado de la persecución política por parte del gobernador Rafael Moreno Valle.

Juan Carlos Flores, fue detenido en abril de 2014, por lo cual su pareja asume la lucha de su libertad, por su parte Karina Pérez se resguarda en octubre de 2014 cuando se libera una orden de aprehensión en su contra por su participación activa en el proceso organizativo de los pueblos de San Andrés Cholula.

A mediados de 2015, ambas emisoras (Zacatepec Radio y Axocotzin Radio) deciden buscar el título de concesión por separado, sin embargo, las dificultades que representaba el proceso mismo de solicitud hicieron que a mediados de 2015 se decidiera por parte de ambas emisoras de buscar el título de concesión de manera conjunta, dando vida a un proyecto de radio regional que cubriera al valle cholulteca.

Para fines de 2014, Axocotzin Radio se transforma y asume el nombre de Cholollan Radio, mirando en su quehacer ya no ser la voz de la comunidad que la vio nacer, sino asumir

una imagen que representara a los pueblos de Cholula, en este nuevo caminar. Por su parte Zacatepec Radio mantuvo el mismo nombre.

De principios de 2016 a fines de 2017, después de una lucha legal, se logró obtener el título de concesión para una radio regional, siendo la primera emisora en el país en lograr obtener dicho título; en ese mismo periodo ambas emisoras, buscan estabilizarse derivado del desmantelamiento y despojo de todo el equipo que vivieron en 2014. Entre los gastos que se hicieron durante ese periodo, fue la compra de todo el equipo para volver a salir al aire y el proceso legal para obtener los documentos necesarios para la solicitud de la concesión.

En este periodo, las emisoras entraron en un proceso de reajustes técnicos, así como internos, ya que las comunidades de origen se mantenían en procesos organizativos en defensa de su territorio tierra, reconociendo que el cambio de administración se proyectaba como un periodo donde la violencia y las confrontaciones con el Estado iban a disminuir, esto para los pueblos se miraba como momentos de cierta paz.

Para el año 2018, ambas emisoras, seguían en el camino de finiquitar el proceso legal para la obtención de la concesión, durante ese año y parte del 2019 se dedicaron a realizar peritajes y estudios que les permitiera delimitar las cuestiones técnicas, y fue hasta mediados de 2019 que se logra obtener el título de concesión.

A partir de ese momento, el problema al cual se enfrentaron las emisoras era la obtención de poco más del millón de pesos para poder hacerse del equipo que requieren para poder transmitir ahora bajo las condiciones de ser una radio regional y las condiciones que el IFT les imponía. En este mismo año, la emisora indígena y comunitaria busca impulsar procesos de comunicación alternativos, participativos, populares, donde se visibilice la lucha cotidiana que los pueblos viven, pues lo que se proyectaba como momentos de paz, no lo ha sido, las disputas con el Estado y el capital por el territorio no han cesado.

Cholollan Radio, a la par de reivindicar su origen indígena, se sigue asumiendo como un medio comunitario, entendiendo a la radio como “un medio alternativo, cuya función principal es la participación de los grupos sociales en el desarrollo de la radio, es decir, que la gente de la comunidad en la que se encuentre ubicada la emisora se involucre en cada una de las áreas que la conforman como lo son la producción, la administración y la obtención de fondos” (Méndez, J., 2005, cap. III).

Cholollan Radio, se presenta como un colectivo formado por “amas de casa, campesinos, obreros, promotores de salud, promotores culturales y jóvenes estudiantes, de diferentes comunidades de la región de San Andrés Cholula y Puebla capital, quienes colaboran con programas radiofónicos y diversas actividades que involucran el funcionamiento de la radio” (Cholollan Radio, 2020).

Reconociéndose como una organización política libre de partidos políticos, que ejercen su ciudadanía, así como sus derechos civiles y políticos al involucrarse en los procesos organizativos de las comunidades, promoviendo la participación social en búsqueda de una sociedad más justa.

Encontrando como objetivo “democratizar la palabra, [y señalando que] Cholollan (lugar de la huida o agua que cae) es una casa con parlantes que lucha por el sueño de todo ser humano; justicia y democracia.” (Cholollan Radio, 2020).

El cambio que dan estas emisoras, no solo es de nombre, pues el carácter de la misma cambia a reconocerse como una radio de uso social indígena, retomando como principios, que dicha radio es un proyecto de vida, para las comunidades de la región de Cholula, que al tener el posicionamiento de ser indígena, asume un posicionamiento político de apertura a la democracia, reconociéndose como apartidistas y reivindicándose como un colectivo autónomo que caminara a la par que los pueblos indígenas que le dan soporte.

El título que obtiene Cholollan Radio y Zacatepec Radio es el de una radio comunitaria de uso social indígena,

“Las concesiones para uso social indígena, se podrán otorgar a los pueblos y comunidades indígenas del país de conformidad con los lineamientos que emita el Instituto (Federal de Telecomunicaciones) y tendrán como fin la promoción, desarrollo y preservación de sus lenguas, su cultura, sus conocimientos promoviendo sus tradiciones, normas internas y bajo principios que respeten la igualdad de género, permitan la integración de mujeres indígenas en la participación de los objetivos para los que se solicita la concesión y demás elementos que constituyen los culturas e identidades indígenas” (IFT, 2016, pág. 7).

En los últimos años, Cholollan Radio, ha logrado ir tejiendo lazos de confianza y con ello de participación con las demás comunidades originarias de San Andrés Cholula, mismas que han ido involucrando a la emisora en actividades cotidianas. Este proceso ha coincidido con la Consulta Indígena que se impulsó en 2019 y que comenzó en enero de 2020 para la creación de los Programas Municipales de Ordenamiento Ecológico, Desarrollo Urbano y Movilidad.

Dichos proyectos permitirán dejar asentado como las comunidades están proyectando su futuro y el de su territorio, aunque este proceso se vio afectado por la pandemia, la emisora ha logrado mantener visible el tema de la Consulta Indígena, la defensa del territorio a través de su barra programática y con ello mirando como desde lo virtual puede involucrarse a la población.

En este sentido, la pandemia logró visibilizar la imposición de un modelo hegemónico de consumo y con ello el impacto que esto tiene en los cambios de hábitos en su vida cotidiana de las comunidades originarias de San Andrés Cholula, en este reflejo, la radio es la posibilidad de “democratizar la palabra, liberarla para hacerla partícipe de sus procesos de vida, hacer de la comunicación un acto de justicia social” (Linares, 2018, pág. 244)

La radio en este momento se mira como la ruptura del cerco informativo de los medios de comunicación masiva, cuestionando el contenido de lo que se puede o no hablar en los medios de comunicación, permite pensar a la comunicación como un eje transversal en el proceso de acumulación del capital, siendo ésta la herramienta para la subsunción de conocimientos por parte del capital y en beneficio de este.

Para quienes miran en las radios una posibilidad de apropiación de la tecnología, se apuesta por reivindicar la cultura e identidad de quienes resisten y se niegan a desaparecer, en este sentido, la emisora a través de la colectiva que le da vida permite re-conocer a la radio como sujeta, y no solo como herramienta de los pueblos.

Ella se transporta al aire-territorio para disputar con el capital la palabra y el acceso, uso y disfrute del aire-territorio, mientras que en la tierra territorio permiten visibilizar movimientos anticapitalistas a través de la autodeterminación y autonomía de las comunidades que les permiten su existencia. Esta dualidad del ser de una emisora popular, comunitaria, indígena y/o participativa es “la respuesta a un modelo vertical existente. Éstos se crearon como espacios de verdadero diálogo y comunicación basados en la conciencia social y en la criticidad y pensados como una forma de comunicación y educación popular” (Linares, 2018, pág. 245).

Cholollan Radio, busca ser la puerta por donde entren las voces de los pueblos, la palabra de las y los cholultecas y permitir que salga, resonando a través de los micrófonos, busca democratizar el aire para visibilizar otras formas y modos de vida, distintos a las de la ciudad y al desarrollo hegemónico.

En este sentido, es necesario reconocer que la radio depende del cobijo de las audiencias, y que sin ellas no podría sobrevivir, por lo cual siempre será necesario su vinculación y retroalimentación con las comunidades que se vuelven audiencias de esta emisora. Así mismo ante los cambios tecnológicos que hay en las sociedades, la radio se constituye como un medio de comunicación cambiante, que tiene que buscar innovarse de manera continua, haciendo uso de otras tecnologías y territorios, como las redes sociales que funcionan en el espacio virtual. Esto para la emisora implica cuestionarse los desafíos de usar estas otras tecnologías y la relevancia de adecuar las transmisiones a los demás espacios que se van generando.

### *Conclusiones*

Miembros del colectivo se infectaron durante el periodo que realicé este capítulo, por lo cual algunos programas fueron suspendidos parcialmente, en este sentido, uno de los miembros lamentablemente falleció, aumentando las medidas de protección y cuidado de las y los compañeros comunicadores al interior del colectivo y al exterior, en ese sentido, las consideraciones finales que presento son una reflexión de lo que fue posible trabajar.

Este proceso implica que, la emisora siga tejiendo lazos de confianza con las comunidades que le permitirán mantener vivo este proyecto, es decir, pensar que la emisora Cholollan Radio debe pensar en cómo desde el proyecto de radiodifusión participa en la reproducción social de la vida de las comunidades y cómo éstas al apropiarse del proyecto, ayudan a la reproducción social de la vida de la emisora.

Este proceso se piensa como un proceso pedagógico de aprendizaje enseñanza, que permitirá que la palabra florida de los pueblos nahuas de la región se reproduzca y resuene no solo en las casas de las familias, sino en el corazón de las personas que mantienen la resistencia del ser indígena cholulteca como una propuesta emancipadora en un contexto donde las dinámicas de acumulación capitalista y modernizadoras buscan imponer una forma de desarrollo hegemónico y hegemónico.

De esta manera, Axocotzin Radio logra ser la base de un proyecto radiofónico a mayor escala, que ante la incautación y desmantelamiento de la emisora en 2014 se convierte en un potencializador de una radio comunitaria e indígena a nivel regional, que logra llevar la disputa

por el territorio tierra a otra esfera, el aire, llevando al frente la palabra de los pueblos indígenas de San Andrés Cholula.

Por su parte, Cholollan Radio es la posibilidad de un proceso que permita que desde el aire-territorio y la palabra se puede defender el territorio y hacer territorio. La disputa que se enfrenta ahora a través de la radio se potencializa en el cotidiano al enfrentarse con otras emisoras, que tienen fines comerciales y de lucro, pero que, en su contenido, no logran plasmar la voz de las comunidades indígenas que viven en estas tierras milenarias.

Cholollan Radio, recoge el nombre que la Ciudad Sagrada y Milenaria que Cholula tenía, de esta manera reconociendo la grandeza que los pueblos de la región tienen, no sólo por mantenerse con vida, sino por lograr encontrar estrategias de reproducción de su vida.

Las disputas locales que la radio abrazaba, ahora se miran desde lo amplio y complejo que es el territorio de San Andrés Cholula, mirando que esta complejidad puede tejerse para reforzar los lazos que permitan la resistencia de la vida y la posibilidad de pensar en estrategias de la reproducción de la vida desde aquello que se va recuperando al no dejar morir la palabra.

La lucha ahora es por nombrar aquello que se trató de invisibilizar durante cientos de años, la diferencia y la diversidad que los pueblos indígenas representan y la potencialidad que esto significa. Es decir, aquello que se puede recuperar, reconstruir y repensar desde la realidad que hoy viven los pueblos de San Andrés Cholula, cohesionados no solo desde el agravio vivido, sino a través de la palabra florida que representa la vida misma de las y los cholultecas y sus raíces.





### **3. PRODUCIR EL ESPACIO – AIRE-TERRITORIO DESDE LAS GRIETAS DEL CAPITAL**

A lo largo de los primeros dos capítulos de esta investigación, se ha tratado de visibilizar las formas que a través de la comunicación el capitalismo utiliza para su reproducción en el territorio tierra y como, ante la búsqueda de seguir subsumiendo formas de vida distintas a la suya, le ha llevado a producir otros espacios.

La intención de centrarnos en analizar la producción del espacio implica que “El concepto de producción del espacio desarrolla un concepto ya muy conocido, clásico, reiterativo: el de producción, pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas; se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio” (Lefebvre, 1974, pág. 219)

El espectro radioeléctrico, que transita por el aire-territorio, entendido como espacio de producción, desenmascara su potencial de productor, donde la disputa por el acceso y uso de éste provoca la metamorfosis de actores sociales del territorio tierra a hacerse presentes en este otro territorio, el aire. Aquí las radios comunitarias e indígenas, populares y participativas, se vuelven sujetas sociales y dejan de ser herramientas de los pueblos.

Este acercamiento nos invita a mirar cómo el capitalismo se ha ido apoderando del espacio y con ello a producir nuevos espacios, pues el “capitalismo ya no se apoya solamente sobre las empresas y el mercado, sino también sobre el espacio” (Lefebvre, 1974, pág. 220), ahora el espacio igual que territorios, se piensa en quien domina y quien está dominado, donde el conocimiento se vuelve poder y la «capacidad creciente de controlar el espacio».

Pensando al espacio con la carga política que tiene, es que la propuesta epistémica de analizar al espectro radioeléctrico desde la Economía Política permite visibilizar cómo se resiste y se construye alternativas desde la comunicación comunitaria, y como se pueden construir propuestas netamente políticas y liberadoras, situando desde lo colectivo el papel de los derechos humanos a la información, a la libre expresión que en términos de esta investigación ubicó como “la palabra”.

El analizar la lucha que las radios comunitarias e indígenas, populares y participativas dan, es “una apuesta por pensar la comunicación para la resistencia en Nuestra América, comprendiendo la importancia que tiene en la construcción de nuestras sociedades y, sobre todo, de nuestras democracias” (Bruzzone y Papaleo, 2018, pág. 11).

Desde aquí que pensamos la importancia de analizar cómo se producen y reproducen las relaciones sociales en este otro espacio, el aire, su permanencia y sus cambios, pues

“Es en este espacio donde se opera la reproducción de las relaciones de producción. Reproduce los elementos anteriores, es esencialmente repetitivo y lo que repite a través de todos esos elementos es la reproducción de las relaciones de producción capitalista. Pero esta reproducción a través del espacio es cada vez más incierta, porque este espacio está en sí mismo lleno de contradicciones; hay contradicciones del espacio y es por lo que digo entre paréntesis, y a propósito, que la reproducción de las relaciones sociales de producción, asegurada por el espacio y en el espacio, implica, a pesar de todo, un uso perpetuo de la violencia. Espacio abstracto y violencia van juntos” (Lefebvre, 1974, pág. 223).

Para Marx, la violencia que solo se haría presente en la *acumulación originaria*, resulta permanente y para los capitalistas, necesaria, pues lo que el capital no puede producir como mercancía, busca constantemente transformarlo, y dado que en los espacios precapitalistas donde se busca imponer las dinámicas de acumulación de capital, logra encontrar resistencia, la violencia se vuelve la única forma.

“Esta monetarización se opera por la fuerza; por una violencia como la originaria pero permanente, es decir primaria y estructural. Lo que representa la acumulación primaria permanente, es el énfasis en la privatización y concentración de tierras comunales o campesinas; la apropiación y explotación de recursos escasos, observando que el capital ganará más en cuanto mayor es la rareza de lo monopolizado” (Bartra, 2014, pág. 3-10).

El objetivo de este capítulo es ser un acercamiento para conocer el contexto de las radios alternativas, que apuestan a ser una comunicación en movimiento, a ser dinámicas que “van al ritmo de la palabra y la acción. En ella es importante la pedagogía de la comunicación para que exista una multiplicación del conocimiento” (Linares, 2018, pág. 247). Este capítulo está conformado por dos apartados, el primero de ellos es la recuperación histórica de la llegada de la radio a México y como se encuentra en términos legislativos hoy en día la radiodifusión como sector. El segundo apartado, nos permitirá reconocer algunas propuestas de comunicación comunitaria existentes en México, aquello que nombramos radios alternativas, siendo un mapeo general de las apuestas por procesos comunicacionales diferentes a las radios convencionales

que apuestan por desmercantilizar la palabra y democratizar el acceso, uso y disfrute del aire-territorio.

### **3.1. Reapropiación de los medios de comunicación desde las comunidades campesinas e indígenas**

En México, la radio aparece entre la década de los 20 's, teniendo su mayor auge entre 1930 y fines de 1940, en esos años se sentaron las bases de la concentración del sector radiofónico y de los medios de comunicación.

La historia de los medios de comunicación en México es reciente, comenzó a escribirse a principios del siglo XX, en un contexto de un México postrevolucionario, que reflejaba un sentimiento nacionalista fuerte que se logró plasmar en la Constitución de 1917. Este contexto, marca la base del funcionamiento de la radiodifusión en nuestro país, pues “el nacimiento y consolidación de los modernos medios comerciales de comunicación están relacionados íntimamente con el proceso de consolidación de las estructuras económicas y políticas que sentaron las bases para el desarrollo capitalista dependiente que caracteriza al México contemporáneo” (Sánchez, 1984, pág. 5).

La historia de la radiodifusión comercial en nuestro país, es un reflejo de la consolidación de los grupos privados que hoy en día ostentan el poder económico y político en la industria cultural, “entendiendo a ésta como un conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas finalmente a los mercados de consumo con una función de reproducción ideológica y social” (Zallo, 1988, pág. 26).

Velázquez (1983), ubica la gesta de la radiodifusión mexicana en años difíciles, pues “ante la muerte de Carranza, en mayo de 1920, se enarbola el triunfo del grupo sonoreense, formado por Adolfo de la Huerta, Obregón y Calles. Tras los seis meses de interinato de De la Huerta en que se trata de pacificar al país y se realizan las elecciones para la sucesión en el poder, sube a la presidencia Álvaro Obregón el 1o. de diciembre de 1920” (Velázquez, 1983, pág. 139).

La Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT), reconoce como año de inicio 1919 en México para la radiodifusión, siendo el ingeniero Constantino de Tárnava

el iniciador de la radio en México, en esa misma época, México estaba en un periodo de reconstrucción nacional, mostrando como prioridad la cohesión política y los beneficios de la revolución mexicana.

Sánchez (1984), señala que durante los años 1922 y 1923, cuando la radiodifusión estaba instalándose en México, en un contexto de recesión económica profunda y caos político, algunas de las más importantes inversiones que promovieron la radiodifusión comercial en México se originaron en la burguesía tradicional, asociada en la mayor parte de los casos con capitales foráneos, fue en las décadas de 1920 y 1930, que México vio un flujo creciente de exportaciones y de inversiones directas e indirectas, entre las exportaciones a México se encontraban aparatos de transmisión y receptores de radio, la mayoría proveniente de Estados Unidos.

Las primeras transmisiones experimentales de radio, señala la CIRT, ocurrieron en 1921 en la ciudad de México y en Monterrey. Siendo el fundador de la radiodifusión mexicana Constantino de Tárnava, quien inauguró la emisora CYO, posteriormente identificada como XEH, por su parte Sánchez (1984) señala que la familia de Tárnava tuvo diversos vínculos de negocios con los grupos financieros que después dieron origen al poderoso Grupo Monterrey y con la familia Azcárraga-Milmo (dueños del grupo Televisa, empresa mexicana) que hoy sigue controlando el más grande imperio de medios de difusión en el mundo de habla hispana.

Para 2021, con datos de El Heraldó (2021) Grupo Monterrey está conformado por CEMEX, empresa dedicada a la industria de la construcción, Grupo Femsá, dedicada a la industria de bebida y tiene a su cargo marcas como Coca Cola y Tecate; Grupo Financiero Banorte, institución financiera mexicana fundada en Monterrey; Alfa, empresa conformada por cuatro grupos de negocios: Alpek (petroquímicos), Sigma (alimentos refrigerados), Nemark (autopartes) y Onexa (telecomunicaciones); Grupo Vitro, empresa multinacional especializada en la industria vidriera; Grupo Cydsa, empresa que trabaja en tres áreas: 1) productos y especialidades químicas, 2) cogeneración de energía eléctrica y vapor y 3) procesamiento y almacenamiento subterráneo de hidrocarburos; Grupo Ternium (Imsa e Hylsa), grupo empresarial dedicado a la industria siderúrgica, enfocándose en el acero; y por Grupo Villacero, grupo empresarial enfocado en la industria siderúrgica y con una banca financiera.

Por su parte Grupo Televisa fundada por Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien al igual de Tárnava estudio en el Colegio de San Eduardo, en Austin, Texas, Televisa es una corporación

dedicada a la industria de las telecomunicaciones, siendo la compañía televisiva productora en español más grande del mundo, la cual tiene presencia en México, América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, Asia y parte de África, conformada por Televisión Univisión, Sky, Izzi, Bestel, N+, Editorial Televisa, Distribuidora Intermex, Club América, Estadio Azteca y PlayCity Casino.

Sin embargo, Velázquez (1983) señala que la radiotelefonía inalámbrica aparece en la CDMX en los últimos años de la década de 1910 en forma experimental, haciendo referencia a que las primeras experiencias de comunicación, se realizaron por un lado, en las estaciones radiotelegráficas del Estado, y, por otro, en aparatos de un grupo de estudiantes preparatorianos interesados en los adelantos eléctricos que les llegaban a través de las revistas norteamericanas que circulaban en aquel entonces.

La particularidad de estas radios es que al ser pocas, se instalan los aparatos en sus domicilios y “las distancias que recorría el mensaje del transmisor al receptor eran muy cortas de Mixcoac a Popotla o a Azcapotzalco. Por su parte en Monterrey un joven de nombre Constantino Tárnava Jr. realizaba pruebas radiofónicas. Su posición socioeconómica le permitió realizar estudios de ingeniería en el Colegio de San Eduardo, en Austin, Texas, donde adquirió experiencia en este medio de comunicación. En 1919 instaló una pequeña estación transmisora en Monterrey a la que denominó la "Tárnava Notre Dame", mejor conocida como la TND. Para 1921 esta estación realizaba las primeras transmisiones públicas” (Velázquez, 1983, pág. 138).

Ambos autores reconocen a Tárnava como uno de los fundadores de la radiodifusión en nuestro país, mientras que Velázquez hace la diferenciación en señalar que Tárnava estuvo experimentando por un par de años antes de realizar las primeras transmisiones públicas, Sánchez ubica a dicho personaje y las relaciones económicas y políticas que Tárnava ya tenía para esos años, señalando la importancia con Grupo Monterrey y Grupo Televisa, hoy dos de los grandes poderíos empresariales, el segundo el más importante en temas de comunicación.

En su línea del tiempo de la CIRT señala que, para 1923 se inauguran las emisoras CYL denominada “El Universal Ilustrado, La casa del Radio,” propiedad de los señores Raúl Azcárraga y Félix F. Palavicini y la CYB, hoy conocida con las siglas XEB, por su parte Sánchez (1984) hace énfasis en que la apertura de la emisora “El Universal Ilustrado, La casa de la Radio” fue en sociedad de Raúl Azcárraga y el periódico El Universal, por su parte la emisora CYB,

fue propiedad de la cigarrera El Buen Tono, financiada por una compañía francesa que tenía vínculos económicos y políticos con la familia Tárnava y los Azcárraga, dando indicios de cómo se fueron conformando estos grandes monstruos empresariales.

Al contextualizar al país en una nueva etapa de desarrollo bajo una visión capitalista, lo que significó una relación cercana con los Estados Unidos y la completa reincorporación de México al sistema capitalista mundial, es decir al paradigma de la modernidad, marcada por la búsqueda tanto interna como externa de estabilidad y reconocimiento, pues al interior del país se buscaba que los resultados de la Revolución Mexicana fueran visibles y reconocidos por los diversos sectores de la población, por su parte a nivel externo era el reconocimiento del gobierno emanado de una revuelta. Así mismo este período implicó retomar el camino de los mexicanos, fue en este contexto donde los medios de comunicación en especial la radiodifusión, jugaron un papel trascendental.

En el recuento histórico que hace Sánchez (1984), señala que para 1923, cuando apenas se estaban estableciendo las bases de la radiodifusión comercial mexicana, “existían ya 576 difusoras operando en los Estados Unidos, de ese número de emisoras, el 39% eran propiedad de fabricantes y vendedores de equipo de comunicaciones (es decir, los mismos fabricantes de aparatos transmisores y receptores de radio). Compañías editoras e instituciones educativas controlaban un 12% cada una, y 5% era propiedad de tiendas de departamentos”. (Sánchez, 1984, pág. 10).

El mismo autor hace referencia que entre 1922 y 1923 las grandes corporaciones estadounidenses estaban estableciendo estaciones de radio y agencias de ventas de aparatos receptores por toda Latinoamérica y que la mayoría de las estaciones pioneras en México siguieron el modelo de radiodifusión de Estados Unidos, pues eran establecidas por agencias de ventas de aparatos de radio, así como propietarios de periódicos, donde lo que ofrecían era los mismos productos que producían.

Para el caso de Grupo Televisa, Emilio Azcárraga Vidaurreta, “fundó en 1927 una casa grabadora de discos, tres años después en 1930 funda la radiodifusora XEW con 5000 watts de potencia, para 1972, alcanzaría los 500 000 watts de potencia, en 1940 construye los estudios Churubusco y en 1951 funda el canal 2 XEW-TV, asociándose posteriormente con Don Rómulo O'Farrill Jr. quien creó la primera estación de televisión en México, el Canal 4 XHTV, en el 31

de agosto de 1950 y con Guillermo González Camarena, que operaba el Canal 5 XHGC, por lo que surge Telesistema Mexicano” (Empresarios y Empresas, 2022).

Velázquez (1983), por su parte señala que fue a partir de 1923 que la radiodifusión mexicana empieza a cobrar forma, pues es a partir de ese año que se pasa del nivel experimental al comercial, “las casas fabricantes de receptores y demás artículos de radio y las casas comerciales de artículos eléctricos, junto con las nacientes radiodifusoras, van a realizar una campaña publicitaria para que se genere dentro de la población el gusto por escuchar las radiotransmisiones” (Velázquez, 1983, pág. 146).

Velázquez y Sánchez, coinciden que las primeras radios del país solo anunciaban sus productos, es decir, aún no veían que podían comercializar el *aire* (espacio radioeléctrico), un ejemplo de ello fue la radiodifusora CYB de la Compañía Cigarrera "El Buen Tono", la cual sólo promovía los cigarros que ahí se fabricaban, señalando que el auge real de la radio fue hasta dos décadas después, pues el papel del Estado jugó un papel importante.

Como señala Sánchez (1984), la gran diferencia entre ambos sistemas radiofónicos (Estados Unidos y México) vendría con la participación del Estado mexicano en la radiodifusión, pues “las relaciones institucionales del Estado mexicano actual con los medios masivos de difusión se comenzaron a tomar forma en los años veinte” (Sánchez, 1984, 14).

Hoy en día las relaciones que hay entre la radiodifusión y el Estado como institución según Sánchez (1984) son:

- a) La regulación del espacio radioeléctrico desde lo legal.
- b) La asignación de concesiones y por ende de permiso y frecuencia.
- c) El Estado también como propietario y operador de emisoras.
- d) Dichas emisoras funcionan como difusoras de noticias y mensajes oficiales.
- e) El Estado también funge como patrocinador o anunciante en los medios de comunicación comerciales, así como contratista del servicio de dichos medios.

El Estado mexicano basaría entonces sus políticas y sus primeras legislaciones en la Constitución de 1917, buscando que los a, b y d sean los primeros en institucionalizarse. Igualmente es necesario ubicar que la emergencia de la radiodifusión como proceso establece las delimitaciones del actuar del Estado y de los grupos económicos privados que estaban interesados en que se desarrollara la infraestructura jurídica del sector comunicación.

Fue a principios de 1923, cuando “el presidente Álvaro Obregón pidió a la Liga Mexicana Central del Radio (LMCR, una confederación de radioaficionados que se constituyó en el antecedente histórico de la Cámara de Radio y Televisión) que elaborara un proyecto de reglamentación para la radio, que ellos entregaron en mayo de ese año, (...) sin embargo el reglamento final se publicó en septiembre de ese año, dicho reglamento estaba dedicado ‘a las comunicaciones eléctricas’ en general y, con respecto a la radio, no contenía ninguna definición o directriz sobre las funciones sociales que habría de cubrir, o sobre qué era socialmente deseable transmitir”. (Sánchez, 1984, pág. 16) Dicha Liga se crea en ese mismo año, el reglamento emanado de esta liga carecía de normatividad con respecto a la radiodifusión, así como sobre los contenidos permitidos en las emisoras y la forma de operar de las mismas, dichos aspectos fueron resolviéndose desde las emisoras privadas ya en funcionamiento.

Por su parte el Estado, no tardó en ir subsanando en la práctica la ausencia de normatividad sobre el tema, normalmente eran dadas las concesiones a grupos organizados que tenían afinidad con el partido en turno, fue así que se descubrió la posible utilidad y usos políticos que tendría la radio, mirándose ahora como una maquinaria política, un ejemplo fue en “1924, cuando el candidato oficial a la Presidencia de la República, general Plutarco Elías Calles , usó la estación privada CYL (de Raúl Azcárraga y el periódico El Universal) para transmitir discursos de su campaña política” (Sánchez, 1984, págs. 17-18).

Fue en 1924, cuando México fue el país anfitrión de la primera reunión de la Comisión Interamericana de Comunicaciones Eléctricas (CICE), actualmente se le conoce como Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL), el cual, estuvo conformado por 33 artículos, donde se consideró a la radio como un servicio público y estará bajo la vigilancia de cada Gobierno, en su artículo 12 hace énfasis en reconocer a todas las comunicaciones eléctricas se declararán de uso público ya sea nacional o internacional y que deben estar abiertas a todos, de esta manera, estos acuerdos permiten ser la base para la Ley de Comunicaciones Eléctricas impulsada por Elías Calles, así mismo se plasma que dicha legislación entrará en vigor a partir del 1° de Julio de 1926 a nivel internacional, para México fue hasta el 30 de Enero de 1928.

Para abril de 1926, el presidente Calles dio a conocer la Ley de Comunicaciones Eléctricas, basada en el reglamento de 1923 e influida por la Convención Interamericana de 1924, esta nueva ley:

“Consistió básicamente en reglamentaciones de carácter técnico y administrativo, establecía que sólo ciudadanos mexicanos podían recibir autorización oficial para poseer y operar estaciones de radio. En segundo lugar, paralelamente a la promulgación de esta ley, se reformó el artículo 27 constitucional, que establecía la propiedad original de la nación sobre el suelo y subsuelo del territorio nacional, añadiendo ahora el espacio sobre el mismo territorio —por el que viajan las ondas sonoras” (Sánchez, 1984, 19).

Este hecho marca un antes y un después, pues se reconocía al aire desde lo legal como parte del territorio, sin embargo, esta reglamentación, dentro de su normatividad prohibía la transmisión de cualquier contenido de carácter político o religioso, dejó abierta la posibilidad que esta difusión se diera a través de la comercialización del tiempo aire. Con respecto al otorgamiento de las concesiones a nacionales, dejaba abierta la puerta a la conformación de sociedades constituidas bajo las leyes mexicanas, es decir, podían ser de origen extranjero mientras respetaran las formas de instaurarse bajo las leyes mexicanas.

Durante el mandato de Plutarco Elías Calles se fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecesor del Partido Revolucionario Institucional (PRI) pero fue bajo la administración de Pascual Ortiz Rubio que el 30 de diciembre de 1930 el presidente de dicho partido (Lázaro Cárdenas) se inauguró la estación XEFO del partido, siendo dicha emisora el principal medio de difusión y propaganda durante la campaña de Lázaro Cárdenas para la Presidencia de la República.

Sánchez (1984) señala que, una vez que Cárdenas es presidente, hace modificaciones a la legislación existente con respecto a la radiodifusión, sin embargo nunca se definió a la radio en términos de algún compromiso social o educativo, de esta manera, los radiodifusores privados quedaban libres de implementar y adoptar el modelo norteamericano a su gusto, entre las modificaciones de mayor trascendencia, Cárdenas impone una normativa con respecto a la música que se transmitía, la cual debía ser de manera obligatoria música típica mexicana al menos un 25% de la música total, con esto se podría entender porque la música regional mexicana encuentra su auge en este periodo.

Durante el periodo de 1930 a 1960, no hay modificaciones reales o sustantivas a la legislación con respecto a la radiodifusión, aunque las políticas nacionalistas y progresistas perseguidas e implementadas por Cárdenas en relación con trabajadores y campesinos, durante ese periodo fue un poderoso aparato hegemónico y la relación que impulsa Cárdenas entre:

“el Estado y la radiodifusión logra ilustrar la base histórica de lo que desde entonces se consolidó como "economía mixta" y su reflejo estructural en el sistema de medios de difusión. Durante la administración de Cárdenas (1934-1940) ocurrió una explosión sin precedente de las estaciones oficiales de radio y de emisiones estatales en general, al lado de una expansión igualmente sin precedente de estaciones privadas, bajo el dominio de un conjunto de redes radiofónicas” (Sánchez, 1984, págs. 23-24).

Es así que, durante los años treinta llegaron a funcionar en México hasta 14 estaciones gubernamentales, dedicadas a intensificar los aspectos nacionalistas de la Revolución, por su parte Cárdenas encontró en la radio un aliado, no sólo en su campaña sino durante su administración, pues se utilizó el medio para impulsar un “programa que incluía lecciones sobre agricultura, pláticas sobre leyes y reglamentos laborales, sobre problemas nacionales, así como conciertos, revisiones de libros y otros contenidos similares” (Recuperado en Sánchez, 1984, pág. 24).

Pero fue con la administración de Miguel Alemán (1946 – 1952) que, desaparecieron por completo estos programas, añadiendo que durante su administración se concesionó la estación del partido la XEFO. Otra característica que marcó la administración de Cárdenas fue que durante su gobierno se logró fortalecer la clase capitalista en el país, y a la industria de la radiodifusión.

Un ejemplo de ello en materia legislativa señala Sánchez (1984) que, el Estado propició la integración y cohesión del sector privado mediante la Ley de Cámaras de Comercio e Industria, promulgada durante el mandato de Cárdenas en 1936, la cual requería que comerciantes e industriales de todas las ramas constituyeran sus respectivas agrupaciones. Así mismo, otorgó paquetes de incentivos a los capitalistas nacionales, para motivarlos a "modernizar" las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Fue en este periodo que se fundó en 1937 la Asociación Mexicana de Estaciones Radiodifusoras Comerciales (AMERO), que en 1942 se convirtió en la Cámara Nacional de la Radiodifusión (CIRT).

Otro ejemplo, señalado también por el mismo Sánchez fue que a la par de las reformas estructurales que se impulsaron con Cárdenas, fue el fortalecimiento de la clase empresarial, la cual se dio gracias a la sociedad que hubo con capital foráneo, logrando desarrollar mejoras en los sectores de la radio, la electrónica, la cinematografía, etc. Tal fue el caso del poderío de la familia Azcárraga, quien obtuvo una de las primeras concesiones de largo plazo, obteniéndose

el 18 de septiembre de 1930, bajo el nombre de la XEW " La Voz de la América Latina desde México", por su parte la CIRT, señala a esta concesión como un punto de inflexión en la radiodifusión, marcando una nueva etapa para la radio.

Dicha emisora tenía el 87.5% de sus acciones (3,500 de un total de 4,000) perteneciente a The Mexico Music Co., es decir, a Radio Corporation of America. Sánchez, señala que con esto es claro, el escenario que tenemos hoy, pues fue así como el imperio de Azcárraga se desarrollaría como el más grande imperio de medios de difusión en el mundo de habla hispana, siendo el resultado de la inversión extranjera de una importante transnacional de los Estados Unidos, aliada con un empresario nacional.

La XEW se convertiría en la estación más potente e influyente que ha existido en el país, pues en menos de diez años, la emisora logró aumentar su potencia de los 5 000 watts a 200 000 watts. Este hecho no fue algo aislado, pues cuando la Cámara Nacional de la Radiodifusión se fundó en 1941, Emilio Azcárraga fue elegido su primer presidente, de esta manera, él logró ejercer influencia y control directa e indirectamente sobre la Cámara, convirtiendo a la misma Cámara como un instrumento de presión para sus intereses particulares, y de la misma industria de la radiodifusión, para y con el Estado.

Según datos de la CIRT, fue en 1941 cuando Azcárraga, crea la primera organización de dos redes de estaciones radiofónicas, bajo el nombre de *Radio Programas de México*, siendo en 1945 cuando se comienza a diversificar su poderío empresarial a otros medios de comunicación como la cinematografía y la televisión, dejando a un lado la radiodifusión.

Para 1961 Emilio Azcárraga, Emilio Nicolás, René Anselmo, Frank Fouce Jr y Julián Kaufman compran la estación KCOR-TV de San Antonio Texas, convirtiéndola en la primera filial en Estados Unidos, años después esta estación se convierte en Univisión, la cual es una cadena de televisión del grupo Televisa, para fines de los 60's, Azcárraga adquiere Cablevisión, sumando a su poderío el servicio de televisión por cable.

Las décadas de los sesenta y setenta el Estado cambia por completo su visión con respecto a la radiodifusión, teniendo como prioridad la creación de riquezas, esta forma de Estado está en el corazón del desarrollo capitalista dependiente de México que se intensificó para los ochenta, existiendo una distribución extremadamente desigual de riqueza y recursos es el rasgo distintivo de este tipo de desarrollo. El escenario de la radiodifusión para este año

cambia, pues entra en el escenario otras formas de comunicación emanadas del internet, así mismo de la dinámica del modelo económico.

En 2018 el IFT, hace esta división y reconocimiento de las concesiones de *uso social indígena*, este logro es resultado de la lucha que las radios indígenas y comunitarias hacen porque se reconozca la diferencia de la que surgen y que las condiciones que tienen dentro y fuera de la legislación. Sin embargo, la clasificación de los títulos de uso del espectro radioeléctrico ha reflejado una realidad, la del enmascaramiento de la igualdad, pues la situación es, quien puede o no bajo las características que pide el IFT impulsar una emisora con título de concesión.

En este sentido, Cholollan Radio, en 2018-2019 en conjunto con otras cinco comunidades logran obtener el título de concesión de *uso social indígena* a nombre de las comunidades indígenas de San Bernardino Tlaxcalancingo y Santa María Zacatepec, esto significa para las comunidades indígenas un gran logro, el ser reconocidas como sujetos de derecho.

Son las comunidades de Bachajón en Chiapas, Ocumicho en Michoacan, Mazatlán Villa de Flores, Santa María Tlahuitoltepec y San Pedro Tututepec en Oaxaca y San Bernardino Tlaxcalancingo/Santa María Zacatepec en Puebla, quienes hasta el cierre de esta tesis han logrado ese reconocimiento, sin embargo, el caminar de ellas en el proceso ha sido complejo, pues es necesario que las demás instancias que son parte del proceso administrativo, les reconozcan como sujetos de derecho y no se vean obligadas a generar asociaciones civiles para que funjan como su representación

Para 2020, en México, había un total de 2055 títulos de concesión otorgados para el uso del espectro radioeléctrico, de las cuales el 19% era para la Amplitud Modulada (AM), y el 81% era para la Frecuencia Modulada.

**Tabla 5 Número de Radios en México**

<b>AÑO/MAPA</b>	<b>2012</b>	<b>2014</b>	<b>2017</b>	<b>2020</b>
TOTAL	1,452	1,537	1,755	2,055
AM	S/D	713	392	390
AM%	S/D	46%	22%	19%
FM	S/D	824	1,363	1,665
FM%	S/D	54%	78%	81%
FUENTE: Solórzano, A. (2020) Mapa de radios de América Latina y el Caribe				

Lo que pareciera ser un aumento en la entrega de títulos de concesión, se vuelve una lucha burocrática y discriminatoria por quien puede y no tratar de conseguirla y con ello quien tiene las posibilidades de echar a andar una radio bajo las condiciones del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT).

Para 2022, el IFT, divide en 4 la distribución del espectro radioeléctrico:

- 1) Comercial: Derecho de aprovechar y explotar las bandas de la frecuencia del espectro radioeléctrico con fines de lucro.
- 2) Público: Derecho al Estado, y a organismos de instituciones de educación de carácter público a proveer servicio de telecomunicaciones y radiodifusión sin fines de lucro.
- 3) Privado: Derecho para usar y aprovechar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado o para la ocupación y explotación con propósitos de: a) Comunicación privada, o b) Experimentación, comprobación de viabilidad técnica y económica de tecnologías en desarrollo, pruebas temporales de equipo o radioaficionados, así como, para satisfacer necesidades de comunicación para embajadas o misiones diplomáticas que visiten el país, sin fines de lucro.
- 4) Social: Derecho de usar y aprovechar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico para prestar servicios de telecomunicaciones o radiodifusión con propósitos culturales, científicos, educativos o a la comunidad, sin fines de lucro, se incluye el uso social comunitario e indígena.

**Tabla 6 Clasificación del tipo de uso del espectro radioeléctrico**

MÉXICO	Comercial	Confiere el derecho a personas físicas o morales para usar, aprovechar y explotar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado y para la ocupación y explotación de recursos orbitales, con fines de lucro;
	Público	Confiere el derecho a los Poderes de la Unión, de los Estados, los órganos de Gobierno del Distrito Federal, los Municipios, los órganos constitucionales autónomos y las instituciones de educación superior de carácter público para proveer servicios de telecomunicaciones y radiodifusión para el cumplimiento de sus fines y atribuciones. Bajo este tipo de concesiones se incluyen a los concesionarios o permisionarios de servicios públicos, distintos a los de telecomunicaciones o de radiodifusión, cuando estas sean necesarias para la operación y seguridad del servicio de que se trate. En este tipo de concesiones no se podrán usar, aprovechar o explotar con fines de lucro, bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado o para la ocupación o explotación de recursos orbitales, de lo contrario deberán obtener una concesión para uso comercial;
	Privado	Confiere el derecho para usar y aprovechar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado o para la ocupación y explotación de recursos orbitales, con propósitos de: a) Comunicación privada, o b) Experimentación, comprobación de viabilidad técnica y económica de tecnologías en desarrollo, pruebas temporales de equipo o radioaficionados, así como para satisfacer necesidades de comunicación para embajadas o misiones diplomáticas que visiten el país. En este tipo de concesiones no se confiere el derecho de usar, aprovechar y explotar comercialmente bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado ni de ocupar y explotar recursos orbitales;
	Social	Confiere el derecho de usar y aprovechar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico de uso determinado o recursos orbitales para prestar servicios de telecomunicaciones o radiodifusión con propósitos culturales, científicos, educativos o a la comunidad, sin fines de lucro. Quedan comprendidos en esta categoría los medios comunitarios e indígenas referidos en el artículo 67, fracción IV, así como las instituciones de educación superior de carácter privado.
FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal de Telecomunicación y Radiodifusión, mayo 2021		

**Tabla 7 Clasificación de uso del espectro radioeléctrico en México**

<b>AÑO/MAPA</b>	<b>2012</b>	<b>2014</b>	<b>2017</b>	<b>2020</b>
COMERCIAL	1,148	S/D	1,295	1,418
COMERCIAL %	79 %	S/D	74 %	69 %
EDUCATIVA PÚBLICA	S/D	S/D	82	326
EDUCATIVA PÚBLICA %	S/D	S/D	5 %	16 %
SOCIAL COMUNITARIA	S/D	S/D	82	291
SOCIAL COMUNITARIA %	S/D	S/D	5 %	16 %

FUENTE: Solórzano, A. (2020) Mapa de radios de América Latina y el Caribe

Para 2020, el 69 % de los títulos de concesión otorgados, pertenecían a uso comercial, mientras que la pública y el comunitario era el 16%, sin obtener datos del número de títulos de concesión otorgados a comunidades indígenas. Los datos obtenidos son a partir de 2017, debido a que fue entre 2013 y 2015 que se legisle para obligar a las radios comunitarias e indígenas a solicitar el título de concesión y “legalizarse”.

Ante esto, la pregunta sería ¿Qué tan importante es que exista una categoría nombrada en la ley para las radios comunitarias e indígenas? Si bien me parecería que el ser nombradas permite hacer visible que existen diferentes medios de comunicación, también permite visibilizar que, al pensar los problemas a través de la igualdad, las “soluciones” se vuelven discriminatorias, al no existir equidad de posibilidades entre quienes solicitan un título comercial y quienes solicitan un título de uso social comunitario o indígena.

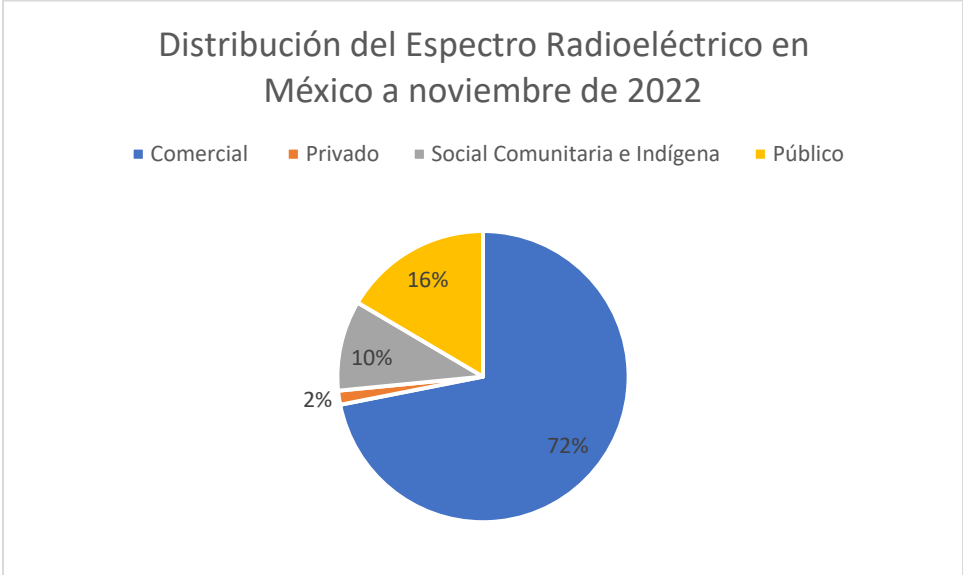
“El resultado no es solamente la reducción de la comunicación a una lógica mercantil, sino la reproducción de prácticas que flagelan los derechos de la ciudadanía. De esta forma, los medios hegemónicos desinforman, ocultan, tergiversan e incluso mienten, vulnerando el derecho de recibir información, veraz, imparcial y contextualizada” (Saintout, 2020, pág. 14).

**Tabla 8 División por grupo empresarial que tienen algún tipo de permiso comercial en el espectro radioeléctrico en México en 2022**

<b>Grupo empresarial</b>	<b>Número de concesión</b>	<b>%</b>
Grupo Televisa	280	34.10%
Grupo Acir	99	12.06%
MVS Radio	78	9.50%
Radiogrupo	18	2.19%
Multimedios Radio	16	1.95%
NTR Radio	12	1.46%
Mega Radio	12	1.46%
Grupo Ultra	10	1.22%
Grupo Radio Centro	8	0.97%
Grupo Oliva Radio	4	0.49%
Grupo Kiss Media	4	0.49%
Grupo Oro	3	0.37%
Coahuila Radio	3	0.37%
Grupo Gape Radio	3	0.37%
Grupo Industrial Kamar	2	0.24%
Alpha Media	2	0.24%
Otros	267	32.52%
Total	821	100%
FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal de Telecomunicaciones, noviembre 2022		

Al realizar la búsqueda en el Registro Público de Concesiones del IFT, al 10 de noviembre de 2022, se encontraban 2221 permisos para el uso, exploración, aprovechamiento y explotación del espectro radioeléctrico de uso comercial en nuestro país, de una base de datos de más de doce mil variantes, únicamente de hacer un primer filtro, 821 se encontraban vigentes para uso comercial del espectro radioeléctrico, la revisión realizada dada la complejidad de la matriz de información no fue a fondo, por lo cual no se logró ubicar en su totalidad los distintos grupos empresariales presentes en este rubro.

Encontrando que, en esta revisión, son cinco los grupos con mayor participación, en primer lugar, se encuentra Televisa Radio con el 34.10%, seguido por Grupo Acir con el 12.06%, MVS Radio con el 9.5%, Radio Grupo con el 2.19% y Multimedios Radio con el 1.95%, entre estos cinco grupos empresariales controlan el 65.41% del espectro radioeléctrico en términos comerciales, por su parte para 2022 había 310 concesiones para uso social comunitario e indígena; 510 para uso público y 48 de uso privado.



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal de Telecomunicaciones, noviembre 2022

Una de las dificultades para poder hacer una revisión más a fondo, fue ubicar que existen muchos títulos de concesión que están a título personal, por lo cual era difícil poder ubicar el origen de ese título de concesión, así mismo una de las sorpresas fue no ubicar entre los grupos empresariales a Radio Fórmula, creyendo que parte de este suceso de los títulos de concesión a títulos personales.

La realidad de la radiodifusión en México, nos muestra que se desarrolla igual que en otros sectores, es decir bajo el libre mercado, siendo este sector controlado por las familias: Laris, Azcárraga (Grupo Televisa) siendo dueños de Blim, Televisa Música, Televisa Consumer Products, Club América, Estadio Azteca, Bestel, AISA, CJ Grand Shopping, Intermex, SDPnoticias, Univision, OCESA, GNP Seguros, Radiópolis, W Radio, Los 40 Principales, Ke

Buena Radio, Quiéreme Radio, siendo Radiorama y Audiorama empresas asociadas a Grupo Televisa; Vázquez Raña (Grupo Empresarial Ángeles/ Grupo Imagen), siendo dueño de Hospitales Ángeles, Hoteles Camino Real, Grupo Financiero Multiva y Grupo Imagen, operando Imagen Radio, Excélsior, Excélsior Televisión e Imagen Televisión; Francisco Aguirre (Grupo Radio Centro), dueños de Maxcom y Palco Deportivo; Familia Vargas (Grupo MVS), dueños de MVS Televisión, Exa TV, Claro Sports, Dish México y MVS Multivisión, por último Francisco Ibarra (Grupo Acir), se centra en la radiodifusión, está presente en al menos 14 estados.

“Por ejemplo, Radio Centro es concesionario de 15 emisoras, pero opera muchísimas más, pues abastece de contenidos a un centenar de estaciones afiliadas a través de la empresa Organización Impulsora de Radio, lo que implica no solo un control mayor del espectro e infraestructura, sino del mercado publicitario y público” (Solórzano, 2020, pág. 27).

Como conclusión de este apartado, a través de la recapitulación de la historia de la radiodifusión, se logra ver que dos de las más importantes fuerzas que influyeron en la implementación del esquema comercial de radiodifusión en México fueron la expansión de la industria norteamericana de las comunicaciones y la influencia cultural estadounidense, eso provocó el surgimiento en los años 50´s del análisis a la radiodifusión y la influencia que esta y la televisión tienen como medios de masa, cuando los filósofos de la escuela de Frankfurt, T. W. Adorno y M. Horkheimer, dan origen “al nombre Industria Cultural, bajo el surgimiento de la sociedad de masas promediando los años 50´s. Para estos filósofos alemanes el poder de la radio y del cine, así como la creciente influencia de la televisión implicaba un quiebre de la cultura y su conversión en simple mercancía. De este modo empezaron a analizar factores como la serialización, la estandarización, la división del trabajo en la creación de un bien cultural y el consumo de masas” (Toledo, 2000, pág. 1).

### **3.2. Propuestas de comunicación popular, participativas, comunitarias e indígenas en México**

La radiodifusión es un servicio de las telecomunicaciones, en nuestra América, reconocer las diferentes formas en las cuales funcionan los radios, pasa por pensar si lo que se otorga es una Concesión, un permiso o un título, cada país funciona de manera distinta, pensar en la desaparición de los radios ante la llegada de nuevas formas de apropiación tecnológica para la comunicación, aún podría parecer lejano.

En nuestra América con datos de Ballesteros y García (2020) existían 35,305 radios, siendo Brasil el país que cuenta con mayor número de radios con 10,092 radios, es decir, el 28.59% de las emisoras a nivel Latinoamericano, mientras que 2055 están en México ubicándose en 5to lugar después de Brasil, Argentina, Perú y Chile, representando el 5.82% del total, sin embargo, solo el 14% de este 5.82% se refieren a emisoras de uso social comunitario.

**Tabla 9 Número de Radios entre 2012 y 2020 en América Latina y El Caribe**

<b>País</b>	<b>2012</b>	<b>2020</b>	<b>Aumento / Disminución</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Total</b>	<b>24807</b>	<b>35305</b>	<b>10498</b>	100%
Argentina	1924	6126	4202	17.35%
Perú	2658	5599	2941	15.86%
Brasil	7625	10092	2467	28.59%
México	1452	2055	603	5.82%
Chile	1987	2461	474	6.97%
Bolivia	1041	1296	255	3.67%
Guatemala	280	522	242	1.48%
Hondura	903	1075	172	3.04%
Uruguay	372	443	71	1.25%
El Salvador	248	295	47	0.84%
Panamá	276	291	15	0.82%
Rep. Dominicana	374	381	7	1.08%
Nicaragua	280	285	5	0.81%
Colombia	1974	1575	-399	4.46%
Paraguay	824	519	-305	1.47%
Ecuador	1159	1051	-108	2.98%
Costa Rica	125	103	-22	0.29%
Cuba	62	119	57	0.34%
Venezuela	1243	1017	-226	2.88%
FUENTE: Elaborada con datos de Ballesteros y García, (2020) Mapa de radios de América Latina y el Caribe				

En este sentido, es necesario visibilizar que en México, además de las radiodifusoras gubernamentales y comerciales, se puede identificar a otro grupo de actores que forman parte de la disputa por el aire, son las radiodifusoras indígenas y/o comunitarias, las cuales han jugado un papel importante en las luchas que emprenden los pueblos indígenas o colectivos comunitarios ubicados en la ciudad, por la búsqueda de autonomía y respeto, “[Las] radios

libres, populares, ciudadanas, indígenas y alternativas también están relacionadas con el significado que le otorgan los distintos grupos sociales que los fundan y con la función que desempeñan en el contexto social y político en el que se desarrolla” (Ortega, 2020, pág. 15), es decir estas emisoras se pueden identificar como radios que apuestan por la democratización del aire y la palabra, para que su voz se escuche, además señalando que sus saberes y formas de informar son tan válidos como los creados desde las emisoras comerciales, la diferencia es que las radios indígenas y/o comunitarias no tienen la intención de comercializar el tiempo aire, sino el buscar colaborar desde esta trinchera con la búsqueda de soluciones para sus necesidades.

Estas radios surgen desde la apertura de espacios de comunicación de la diferencia, desde la otredad, siendo un contrapeso a los medios de comunicación de masas. La mayoría de las radios de este tipo se encuentran en la *clandestinidad*, pues hasta hace cinco años, el Estado modificó la Ley Federal de Telecomunicaciones, donde estas radios se ven obligadas a solicitar de manera oficial la concesión para el uso del espacio radioeléctrico, sin embargo, es muy complicado lograr obtener dicha concesión y mucho más lograr la compra de todo el equipo y los trámites para el impulso de la emisora de manera legal.

“Más allá de la definición, es importante reconocer que existen elementos constitutivos de la identidad de un medio comunitario que permiten, de inicio, diferenciarlo de otros usos de la radiodifusión. Es decir, la radio comunitaria suele distinguirse por su proyecto colectivo de comunicación, por generar una real y efectiva participación social, tanto en la gestión como en la producción de contenidos, y por su proyecto político y social. Son diversas las demandas y tareas que impulsan el desempeño de la radio comunitaria” (Ortega, 2020, pág. 16).

En ese sentido Gumucio (2011) plantea que, existen tres características o principios que permiten identificar a una radio comunitaria: La participación y apropiación, la pertinencia lingüística y cultural, y el desarrollo de contenidos locales (Como se cita en Ortega, 2020, pág. 16). En general pensar en una radio popular, participativa, comunitaria y/o indígena, pasa por concebirse desde la apuesta política en reclamos de un acto de justicia social para las clases subalternas, ya que en estos espacios se busca visibilizar los procesos de defensa del territorio tierra, de los cuidados y la disputa por la palabra en el aire y tierra territorio.

No existe un recuento oficial del número de emisoras de este tipo en el país, así que enmarcaré este apartado con el surgimiento de las primeras radios comunitarias y daré algunos ejemplos más de otras radios ubicadas en el país, hasta hoy muy pocas emisoras han logrado

encontrarse en calidad de "permisionadas" junto con los medios públicos. La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) define estas plataformas como "un espacio radiofónico en la comunidad, para la comunidad, cerca de la comunidad y por la comunidad; que son espejo del contexto en donde se desarrollan, tienen su cultura y forma de ver el mundo, y son expresadas en el lenguaje, tradiciones, etc.". También se podrían entender a las radios comunitarias como "un medio alternativo, cuya función principal es la participación de los grupos sociales en el desarrollo de la radio, es decir, que la gente de la comunidad en la que se encuentre ubicada la emisora se involucre en cada una de las áreas que la conforman como lo son la producción, la administración y la obtención de fondos" (Méndez, J., 2005, cap. III) Dichas radios, pueden ubicarse en espacios rurales como urbanos, ejemplo de ella es Radio Zapote, ubicada en la CDMX.

Por su parte las radios indígenas, cambia el carácter de las mismas, pues pasan por un reconocimiento y reivindicación indígena, retomando como principios, que dicha radio es un proyecto de vida, para las comunidades o pueblos indígenas (originarios) que la impulsa, y que al tener el posicionamiento del ser indígena, asume también un posicionamiento político, de clase y etnia, retomando los principios de las radios comunitarias, es decir estas radios, son radios comunitarias de uso social indígena, manteniendo como principios la apertura a la democracia, reconociéndose como apartidistas y reivindicándose como un colectivo autónomo que caminara a la par que los pueblos indígenas que le dan soporte.

En este sentido, la radio surge como "la posibilidad de los ciudadanos comunes, los dé a pie, para ejercer su libertad de expresión y, en todo caso, sentirse involucrados, reconocidos e identificados con sus planteamientos y contenidos a través del soporte tecnológico que es la radiodifusión. (La radio) es la posibilidad de las comunidades de ejercer su derecho a la información" (Calleja y Solís, 2005, p.24).

En México, una de las radios comunitarias más viejas es "Radio Teocelo, en Veracruz, la cual ha permanecido al aire desde 1965, a pesar de nunca haber contado con financiamiento fijo de ningún tipo, la misma comunidad, que se siente representada por radio Teocelo, aporta donaciones mensuales, gracias a las cuales se ha logrado mantener su operación" (De la Torre, 2013, Pijamasurf.com).

Radio Teocelo en 2022, cumplió 57 años desde su surgimiento, fue fundada en septiembre de 1965 en Teocelo, Veracruz, a unos 25 kilómetros al sur de Xalapa, esta emisora es pionera entre las radios comunitarias de México, así como impulsora de otras emisoras, “atiende a una población de 400 localidades de 12 municipios de Veracruz, con una audiencia potencial de 500,000 personas. Su cobertura es de 50 kilómetros y transmite con las siglas XEYT desde el 1490 de AM” (Soto, 2019, El economista).

Mariana Riveros, directora de Radio Teocelo, menciona que:

“Radio Teocelo y Radio Huayacocotla son las radios más longevas de Veracruz y radios pioneras en el país en términos comunitarios, (...) nosotros nos ubicamos en el centro de Veracruz, estamos a 25 km de Xalapa y nos ubicamos en Teocelo, de ahí nuestro nombre.

Nosotros reconocemos tres grandes etapas para entender a Radio Teocelo como hoy se mira,

- Radio Teocelo fue fundada en el año de 1965, en esta primera etapa interviene ciudadanía de la comunidad, organizada en una asociación civil que se llamó Centro de Promoción Social y Cultural A.C. (CEPROSOC AC), en la primera etapa había mucha disposición de dar un servicio a la comunidad, se trabajó con lo que se tenía, pero no había manos, poca gente se estuvo involucrando, había poco equipo, era una situación precaria, incluso la señal era para una radio local.
- En la segunda etapa, se da a partir de 1980, cuando otra A.C. toma la estafeta de CEPROSOC, esto ocurre porque el fundador de la radio don Antonio Homero Jiménez García, solicitó el apoyo de la asociación de Fomento Cultural Educativo, esta AC, se da a la tarea de buscar gente de la comunidad para que se capacitará y pudiera acercarse a la radio. Esta segunda etapa tiene muchos logros porque se empieza a invertir en equipos técnicos, se empieza a regularizar la programación, los horarios, la señal se incrementa, la capacitación a la gente dio frutos. En 1989, Fomento Cultural Educativo se retira porque ya había un equipo consolidado, para dejar completamente en manos de la comunidad la radio.
- Al retirarse Fomento Educativo, se funda la Asociación Veracruzana de Comunicadores Populares AC, quien actualmente tiene la concesión para operar Radio Teocelo, este año cumplimos 33 años de transmitir vía AM” (Riveros, M., Comunicación personal, 2022).

Radio Teocelo surge en el marco de una serie de proyectos culturales para la reconstrucción de un “nuevo México” desde su comunidad, inspirados en la efervescencia de los años sesenta, “la radio se ideó como un espacio en Teocelo donde toda la comunidad pudiera participar independientemente de gobiernos, sexenios y partidos. La emisora nació en 1965 con el fin de crear un medio donde tanto hombres como mujeres, jóvenes y adultos tuvieran la posibilidad de ver por el progreso de la población. Así fue creciendo esta radio ciudadana, como un esfuerzo en el que la comunidad misma se apropia de los recursos para colaborar desde su derecho a comunicar. La estación es una radio permitida, es decir, sin fines de lucro que se sostiene gracias a donaciones” (Radio Teocelo, 2013).

El proceso de consolidación de la radio, implicó un proceso de fortalecimiento de la colectiva y de hacerse del equipo necesario, mismo que para ellas y ellos se logró hasta la tercera etapa de la radio, “la radio ya está mucho más consolidada en equipo humano y ya tiene más presencia, porque se vuelve una radio regional, con alcances más amplios y la señal es más abierta, de comenzar de 250 watts a obtener 1000 watts de potencia, se vuelve una radio más firme” (Riveros, M., Comunicación personal, 2022).

Este proceso parte de la autodeterminación a reconocerse como comunicadores y comunicadoras populares, así como de un proceso de formación para quienes hacen posible la emisora y con ellos la búsqueda de solvencia económica que les permita su sobrevivencia y funcionamiento:

“Nosotros creemos que no es necesario tener un título que nos dé el derecho a comunicar, y más bien creemos que la gente en sí misma tiene el derecho a tener sus propios medios y a gestionarlos y a ser parte de ellos.

Tenemos periodos de capacitación, de cursos, lanzamos convocatorias para que la gente de la región puedan lanzarse y puedan formar parte del medio, se les enseñan las bases de la comunicación, pero sobre todo pensamos que en esta formación y capacitación, se debe aprender a operar una consola, a desempeñarse en la cabina, pero otra parte es la formación humana, es decir, saber en dónde estamos paradas, en donde estamos parados y cuáles son las necesidades de mi comunidad y cómo a través de la radio comunitaria podemos dar un servicio a mi comunidad como comunicadores y comunicadoras populares.

Desde sus orígenes la radio ha buscado y considera que es lo más adecuado y lo más sano ser una radio independiente, en el sentido de que, nos autofinanciamos, por un lado, las estrategias de financiamiento, de esta radio, es el Club de Amigos, que son personas de la comunidad que aportan un donativo mensualmente de acuerdo con sus posibilidades, aportan una cantidad a la radio, actualmente el club está formado por 500 personas que donan cada mes y de ahí reinvertirlo en equipo. También la radio realiza dos veces al año sorteos, para autofinanciarse, invertimos en la compra de electrodomésticos o efectivo y se abren los sorteos y así juntamos recursos económicos” (Riveros, M., Comunicación personal, 2022).

En 2017, se hacen modificaciones al artículo 89 fracción VII de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, el cual permite que el 1% del presupuesto de comunicación social asignado a entes públicos federales, entidades federativas y municipios es susceptible de ser destinado a radios comunitarias e indígenas, en este sentido el IFT solo reconoce a 89 emisoras de uso social comunitario e indígena para ser perceptibles de este presupuesto.

“Artículo 89. Los concesionarios de uso social, acorde con sus fines, podrán obtener ingresos de las siguientes fuentes:(...)

VII. Venta de publicidad a los entes públicos federales, los cuales destinarán el uno por ciento del monto para servicios de comunicación social y publicidad autorizado en sus respectivos presupuestos al conjunto de concesiones de uso social comunitarias e indígenas del país, el cual se distribuirá de forma equitativa entre las concesiones existentes. Las Entidades Federativas y Municipios podrán autorizar hasta el uno por ciento para dicho fin de conformidad con sus respectivos presupuestos. Lo dispuesto en esta fracción solo será aplicable para las concesiones de empleo social, comunitarias e indígenas.” “Reforma en la ley hizo posible que se reconociera en las radios comunitarias en el derecho a ofrecer” (IFT, Concesiones, uso social comunitario Indígena, 2022).

En este sentido Radio Teocelo ha ejercido su derecho a solicitar y recibir ingresos a partir de este presupuesto, volviéndose parte del financiamiento que tiene la emisora

“La reforma en la ley hizo posible que se reconociera a las radios comunitarias en lo que se le llama el derecho a ofrecer la publicidad oficial de algunas dependencias federales, esto significa que así como el gobierno federal otorga presupuestos a radios públicas y privadas, también tiene que considerar a las radios comunitarias, y desde 2017 esto es una realidad y en el caso de Radio Teocelo, somos parte de ese derecho de recibir recursos por difundir campañas institucionales, como campañas del Instituto Mexicano del Seguro Social, del Fondo de Cultura Económica, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, volviéndose la tercera fuente de ingresos de la emisora” (Riveros, M., Comunicación personal, 2022).

Otra de las radios pioneras es Radio Huayacocotla, está también ubicada en Veracruz, bajo el 105.5FM “La Voz de los Campesinos, también llamada Radio Huayacocotla, es una radio comunitaria que acompaña a los pueblos originarios de la sierra norte del estado de Veracruz. Aquí se oyen las voces ñühü, náhuatl, tepehua y español, es escuchada en la Sierra Norte de Veracruz, en la Huasteca de Hidalgo, en la Sierra de Puebla, en la Huasteca de San Luis Potosí, en la Sierra Gorda de Querétaro y la Huasteca de Tamaulipas; en su mayoría por personas de comunidades indígenas de los pueblos Otomí, Náhuatl y Tepehua. Actualmente, se escucha en 1300 pueblos y comunidades de 140 municipios.” (OnlineRadioBox, 2019).

Ambas radios son las de mayor longevidad y que se mantienen vivas, Baca (2014), señala que

“La primera radio comunitaria en México, surgió en 1952, a tan solo 150 kilómetros de la Ciudad de México, con el surgimiento de Radio Mezquital en el estado de Hidalgo. El objetivo principal de la radio era generar una estrategia de animación de la lengua y cultura otomí en la zona, como forma de hacer contrapeso a la pobreza, pero auspiciada por la Fundación Frederik Ebert Sigftung. En 1981 pierde su principal fuente de financiamiento al retirarse la fundación. A partir de ese momento, se configura como una radio comercial y vinculada al Estado, por lo que pierde su visión comunitaria” (Baca, 2014, pág. 92).

Por el otro, Radio Huayacocotla surge como un espacio cotidiano de comunicación que acompaña a los pueblos indígenas y campesinos en su lucha por una vida digna, expresada por los pueblos con el concepto del Buen Vivir, fortaleciendo un pensamiento y acciones colectivos (Radio Huayacocotla, 2019).

Radio Huayacocotla solicita su permiso de transmisión en señal abierta a principios de 2002 y logra obtenerla hasta 2005, por su parte Radio Teocelo logró obtener su título de concesión hasta poco después de Radio Huayacocotla.

Otros ejemplos de radios comunitarias o indígenas están ubicadas en Xochistlahuaca, Guerrero, bajo el nombre de Radio Ñomndaa, o Amiltzinko Radio, ubicada en la comunidad de Amilcingo, municipio de Temoac, Morelos, La Calentana Luvimex Radio, ubicada en Chiapas, Radio Tlayuda, Radio Totopo y Radio Plantón todas ellas ubicadas en Oaxaca, Radio Zapote y Regeneración Radio en Cdmx, La Voladora Radio, ubicada en Amecameca, Estado de México, en el norte del país esta Namakasia Radio, ubicada en Sonora.

En Puebla se ubican 5 emisoras indígenas y comunitarias, las cuales son: Radio Tzinaka, ubicada en San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan, en la zona centro se encuentran Cholollan Radio, ubicado en Tlaxcalancingo, San Andrés Cholula, así como Zacatepec Radio, ubicada en Zacatepec, Juan C. Bonilla, Radio Xalli, ubicada en San Miguel Xaltepec, Radio Tlacuache se ubica en Zoquitlán, en la sierra negra del estado, por último, está Radio Coatl, ubicada en Tehuacán.

No existen datos oficiales del número total de este tipo de radiodifusoras en México, por parte del IFT, ubica que desde 2014 a 2018 solo existen 9 emisoras de uso social indígena, y de 2014 a 2016, 73 emisoras de uso social comunitaria, aumentando a 74 en 2017 y manteniendo ese número en 2018. Esto representa el .48% del total de títulos de concesión para empleo indígena y el 3.92% para uso comunitario.

Por su parte, la AMARC, tiene asociadas a 2021, 61 emisoras de utilización social, social comunitaria, social indígena y algunas sin especificar, de las cuales el 67% se ubican en el uso comunitario, el 10% en el social, el 8% en el indígena y 18% sin especificar. La entidad federativa que cuenta con más emisoras es Michoacán, con 19, que representa el 31%, seguido por Estado de México con 9, que es el 14%.

**Tabla 10 Número de Radios Comunitarias e Indígenas en México por Entidad Federativa 2021**

Entidad Federativa	Total	Comunitaria	Social	Indígena	Sin Especificar
Baja California	1	1	0	0	0
Baja California Sur	2	2	0	0	0
CDMX	1	1	0	0	0
Chiapas	4	1	0	0	3
Estado de México	9	7	1	1	0
Guanajuato	1	1	0	0	0
Guerrero	2	2	0	0	0
Hidalgo	1	1	0	0	0
Jalisco	2	2	0	0	0
Michoacán	19	13	2	1	3
Morelos	2	2	0	0	0
Nuevo León	1	1	0	0	0
Oaxaca	5	2	0	2	1
Puebla	3	1	1	1	0
Sinaloa	1	0	0	0	1
Sonora	3	2	1	0	0
Tabasco	1	0	0	0	1
Veracruz	2	0	0	0	2
Zacatecas	1	2	1	0	0
19	61	41	6	5	11

FUENTE: Elaboración propia con información de la AMARC, mayo 2021

Es necesario aclarar que las radios comunitarias e indígenas están agrupadas en diversos colectivos o redes, como AMARC o Boca de Polen, entre otras, los datos obtenidos, aquí fue únicamente los encontrados en el portal oficial de AMARC México.

De todas las emisoras agrupadas en AMARC, solo un porcentaje se encuentra “legalizada”, visibilizando que obtener un título de concesión es un proceso burocrático complejo, donde las leyes no contemplan la diversidad de condiciones de cada emisora, así mismo en el caso de Cholollan Radio y Zacatepec Radio, la ubicación geográfica tan cercana a la ciudad de Puebla y los problemas sociales que existen en la región fueron los que impulsaron la necesidad de tramitar el título de concesión. Esta realidad no la presentan todas las emisoras.

Los motivos para solicitar un título de concesión implican cuestionar ¿qué tanto el Estado está garantizando los derechos humanos con esta gestión y que tanto es una forma de crear un registro de emisoras incómoda? Pues la realidad de quienes solicitan el título de concesión observa que lo “fácil” es obtener el título, lo complicado es cumplir con las solicitudes técnicas que el IFT mandata para funcionar desde la legalidad, mostrando que el acceso real pasa por ser vulneradas por su condición de clase y etnia.

Visibilizar este contexto, nos permite pensar en la necesidad de estas emisoras de buscar democratizar el aire y la palabra, de cuestionar cómo se legisla y se hace política pública en este sector, así como pensar que la pluralidad de voces en el aire solo se puede lograr si se piensa desde la diversidad y la diferencia, es decir, ubicando la equidad de condiciones como un aspecto importante para la democracia.

Es en estos espacios de comunicación dialógica, donde la palabra se vuelve acción, “la palabra es praxis, es acción, es movimiento. La comunicación como parte de un proyecto y de una lucha política, del deseo de aprender, de construir redes, de visibilizarse, de colocar un discurso que se contrapone a los grandes discursos hegemónicos. Un discurso que recupera también las tonadas particulares de cada región” (Marroquín, 2018, pág. 25).

Es así como desde la alteridad surgen las emisoras comunitarias y/o indígenas, desde la negación de su existencia y la necesidad tan presente de querer erradicarles, en términos de Santos (2006) desde la sociología de las ausencias, es decir, surgen para “mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo”.

La realidad que se vive en los países del llamado tercer mundo ha sido creada, inventada, se nos señala aquello que no tenemos, y aquello a lo que debemos de aspirar, es decir, el desarrollo hegemónico, como aquel “modelo que desde sus inicios contenía una propuesta históricamente inusitada desde un punto de vista antropológico: la transformación total de las culturas y formaciones sociales de tres continentes de acuerdo con los dictados de las del llamado Primer Mundo”. (Escobar, 2007, pág. 11). Siguiendo con Escobar, es necesario pensar el desarrollo en términos del discurso, de esa manera se nos permitirá concentrarse en la dominación, pues el análisis del discurso permite individualizar el “desarrollo” como espacio cultural envolvente y a la vez abre la posibilidad de separarnos de él, para percibirlo de otro

modo, de esta manera podremos mirar y analizar desde el discurso colonial, como se constituye la forma del discurso de los subdesarrollados, a partir de aquí podremos mirar cómo se nos representa y mira, es decir, que la construcción de subdesarrollados, atrasados y periféricos, se ha inventado desde una visión eurocentrista.

Es a partir de este señalamiento y de la resistencia que surge desde las comunidades indígenas que se reinventa la emancipación social, desde sociedades que tienen muchos problemas, pero también miran y se miran en la posibilidad de resolverlas desde sus cosmovisiones, pues las promesas de la modernidad, ese sueño de libertad, igualdad y crecimiento siguen siendo aspiraciones y promesas que con el paso del tiempo se han convertido en pesadillas para la población mundial, en especial para aquellas que ubican en la categoría de subdesarrollados.

Entenderíamos, entonces, que las sociedades se suponen, se rigen bajo una normativa democrática, sin embargo, desde el modo de producción capitalista, y desde el paradigma de la modernidad, esto se ve obstaculizado por las dinámicas de acumulación de capital, donde ninguna industria escapa de ella. La radio como medio de comunicación que surge en el año 1906, dando así al siglo XX, el nombre del *siglo de la radio*, por el servicio y la trascendencia que este medio ha tenido en el desarrollo de la sociedad, marcando un antes y un después en las formas de dominio del “saber-poder informativo delimitando el sentido y episteme de la comunicología como campo científico” (Sierra, 2013, pág. 9), y siendo los años 20's y 30's el impulso de la radio en México, se observa cómo se impulsa una industria y fortalece a pequeños grupos que terminan monopolizando dicho sector.

Hoy en día nos enfrentamos en el ámbito de los medios de comunicación a un sector monopolizado, donde el fetichismo de la mercancía opera de forma múltiple y compleja, pues sería necesario repensar la mercancía bajo la industria de la cultura como bienes simbólicos, pues para el estudio de la comunicación, está implicada la producción y distribución de la cultura y este proceso se vincula al proceso de la globalización, pues es a través de los medios de comunicación que se puede mirar y promover conocimientos sobre los demás sectores de la sociedad.

Implicaría cuestionar todos los procesos socioculturales que en ella existen, es decir, la producción en sentido antropológico de la mente y la mano de obra del ser humano y con ello

el conflicto dentro proceso de reproducción de la vida, pues bajo el capitalismo las comunicaciones han surgido como un momento para la realización del valor, pues la información es necesaria para el proceso de circulación de las mercancías, por lo cual esta información no es del acceso libre y siempre se buscará manejarla de manera privada y mantenerla bajo el control de la clase capitalista. En este sentido, se mira la dificultad dentro de la industria cultural para lograr la democratización del espacio radioeléctrico y la libertad de expresión en una sociedad de libre mercado para que los distintos sectores de la población, ya sea por clase, género y etnia, logren tener acceso libre a la información, tanto como emisores y/o receptores de esta.

En este contexto se ubican las disputa de las emisoras de uso social indígena en el país, quienes se encuentran en una disputa constante y permanente no solo con el Estado, sino con el sector empresarial de la industria cultural, pues la lucha por el poder, “no como espacio de dominio, sino como construcción y solución entre iguales, que equilibre el acceso y disfrute de los recursos y los espacios de decisión e incidencia, tiene como recurso básico la información y la educación” (Calleja y Solís, 2005, pág. 30).

Esta disputa que se hace desde las emisoras comunitarias e indígenas se ubica por lograr ejercer libertad de expresión-pensamiento y el derecho a la información, pues “cuando se restringe la libertad de expresión de un individuo, no solo es el derecho de ese individuo el que está siendo violado, sino también el derecho de los demás a recibir informaciones e ideas diversas y plurales” (Calleja y Solís, 2005, pág. 19), es decir desde la otredad de las emisoras comunitarias e indígenas se busca que en esta sociedad capitalista, se logre mantener otra forma de convivencia que no sea únicamente la pensada desde la modernidad.

De esta manera, autores como Escobar, Gudynas o Swampa, esbozan en términos teóricos la posibilidad de imaginar algo más allá de la modernidad y del desarrollo, para Escobar es el postdesarrollo como la deconstrucción del desarrollo, la idea del postdesarrollo se refiere a “la posibilidad de crear diferentes discursos y representaciones que no se encuentren tan mediados por la construcción del desarrollo (ideologías, metáforas, lenguaje, premisas, etc.), es decir a la necesidad de cambiar las prácticas del saber y hacer” (Escobar, 2005, pág. 22-23). Por su parte, Gudynas, plantea la posibilidad de pensarnos desde el postextractivismo, entendiendo a la actividad extractiva como “serán aquellas actividades que remueven grandes volúmenes de

recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación, reconociendo que el extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo, pues hay también extractivismo agrario, forestal e inclusive pesquero” (Acosta, 2011, pág. 85). En nuestro caso es necesario hacer el reajuste y sumar el aire como recurso natural, que, igual que los otros recursos se busca su explotación, ya sea desde proyectos eólicos hasta la comercialización a través del tiempo aire (espectro radioeléctrico).

Gudynas, ubica dos posibilidades, la primera, las resistencias de la sociedad civil están enfocadas en emprendimientos locales, que lidian con formas de reforma, participación o compensación de los posibles efectos en juego, a estas las ubica como expresiones políticas que están en el campo de los “desarrollos alternativos” entendidos como aquellos que representan distintas corrientes dentro de la hegemonía del concepto de desarrollo, en el sentido precisado en Gudynas (2013) y, a su vez, siguiendo a Escobar (2007).

La segunda son grupos involucrados que consideran que las reformas o compensaciones no son posibles, y, por lo tanto, los efectos negativos ya no se pueden resolver apelando a cambios tecnológicos o por medio de indemnizaciones económicas, ni bajo la institucionalidad política disponible, estas se gestan en una situación particular, ya que sus expresiones políticas no se detienen en emprendimientos específicos. Estas aparecen como alternativas postextractivistas o alternativas al desarrollo.

Por su parte, Swampa (2011), las posiciona como giros eco territoriales, ubicando cuatro tipos de giros, los bienes comunes, el movimiento de justicia ambiental, los derechos de la naturaleza y el buen vivir.

“Los diferentes tópicos del giro eco-territorial dan cuenta de la nueva gramática de las luchas; de una búsqueda creciente en la gestación de un lenguaje alternativo, acorde a la expansión de las fronteras del derecho, y en clara oposición al extractivismo neodesarrollista. Sea en un lenguaje de defensa del territorio y los bienes comunes, de los Derechos humanos, de los derechos de la naturaleza, o del “buen vivir”, la demanda apunta a una democratización de las decisiones, más aún, al derecho de los pueblos de decir “no” frente a proyectos que afectan fuertemente las condiciones de vida de los sectores más vulnerables y comprometen el futuro de las generaciones” (Swampa, 2019, pág. 57).

En este sentido, retomando a Boaventura, reconoce que existe cierta incapacidad de pensar más allá de dar soluciones modernas a los problemas modernos. Boaventura plantea que

“Estamos trascendiendo el paradigma de la modernidad en dos sentidos: epistemológicamente y socio-políticamente. La vertiente epistemológica implica una disminución del dominio de la ciencia moderna y la apertura a una pluralidad de formas de conocimiento. Desde la vertiente social, la transición es entre el capitalismo global y las formas emergentes, de las cuales apreciamos algunos

hitos en los movimientos sociales actuales y en eventos tales como el Foro Social Mundial. La emancipación social reta el orden creado por la regulación en pos de un ordenamiento diferente. De ahí la necesidad de una transición paradigmática que capacite nuevas formas de pensar la problemática de regulación y emancipación social” (Escobar, 2005, pág. 27).

En este sentido, Escobar reconoce que es necesario pensarse desde la resistencia como un potencializado de posibilidades, pues deberían tratarse como una verdadera multiplicidad donde las trayectorias son múltiples y pueden desembocar en múltiples estados.

Desde este análisis, se podría ubicar las luchas que se dan desde las radios indígenas y/o comunitarias como desarrollo alternativo en algunos casos, pero en su mayoría como alternativas al desarrollo, pues apuntalan desde esa trinchera a imaginar desde la diferencia, según sea su identidad, su cultura, su ser y su creer, reconociendo el respeto al otro, pues las radios que se impulsan desde el uso social indígena, buscan emitir desde los distintos idiomas, para como lo dice Escobar, buscar desde la diferencia la igualdad.

### *Conclusiones*

Las radios comunitarias y/o indígenas se construyen basadas en la solidaridad, lo colectivo y también lo comunitario, es decir, supuesto en combatir aquello que Boaventura ubica como la monoculturas que conforman la sociología de las ausencias, que son: la monocultura del saber y del rigor, la del tiempo lineal, la de la naturalización de las diferencias, la de la escala dominante y la del productivismo capitalista. Pues todas ellas se reflejan en la disputa del cotidiano que emanan de las radios comunitarias y/o indígenas.

Estas radios deben construirse desde la seguridad comunicativa, luchando por tener acceso al aire, y con ello a los lugares donde se pronuncia la palabra, y con soberanía comunicativa, es decir, a caminando la palabra, desenmascarando la no verdad, desde las palabras propias, que transmitan el sentipensar de quienes dan vida a las radios como herramientas de lucha, pero que también las reconocen como sujetas de lucha, donde a través de sus micrófonos salga la verdad de su ser, de su música, de su estética, de su corazonar con la vida, donde el genocidio de la palabra se detenga.

Son así las radios tejedoras de palabras, de realidades, son arados, que conforme caminan la palabra, van visibilizando aquello enterrado por cientos de años, las radios comunitarias e

indígenas, populares y participativas son tan diferentes y diversas que deben buscar a través de esa diferencia ejercer el derecho a comunicar, a pensar, a expresarse, es decir a la palabra, así impulsar este tipo de radios, implica buscar desde las grietas que deja el capital para poder florecer desde el reconocimiento de la palabra que opera a través del aire-territorio.





#### **4. TERRITORIALIZAR LA VIDA DESDE EL AIRE EN SAN ANDRÉS CHOLULA**

En este capítulo realiza un acercamiento a Cholollan Radio a través del diálogo con la colectiva que le da vida. Durante toda la investigación, una de las preguntas que surgieron dentro del proceso de retroalimentación era ¿Por qué una radio comunitaria, indígena, popular o participativa es alternativa? ¿En qué se diferencian estas emisoras de las radios comerciales? Y esto solo será posible entender si se conoce como funciona una emisora, más allá de la barra programática, la apuesta por la vida que hacen quienes dan vida a la colectiva pasa por pensar en la reproducción de la vida en todos los aspectos que le competen y requiere.

De esta manera, el capítulo está dividido en 5 apartados, comenzando por: *La reproducción social de la vida: Una apuesta a la palabra y al aire-territorio*, el cual plasma desde lo teórico desde donde se piensa la reproducción social de la vida, para después dar paso a las cuatro estrategias que retoma la emisora Cholollan Radio para su reproducción y existencia en un contexto rururbano como lo es San Andrés Cholula: *La formación de la colectiva, Seguridad y Autonomía Radialista, Reconocimiento jurídico y seguridad legal, y el trabajo comunitario: Tlapalehui*.

Haciendo énfasis que la realización de este capítulo se logró a través del diálogo continuo y constante entre quienes forman parte de la colectiva y de mí, que, si bien no soy parte de la colectiva, participó siendo donadora y acompañante del proceso organizativo que esta emisora representa desde hace años.

Es así, que espero haber plasmado de manera respetuosa y ética lo confiado a través de este caminar. Aclarando que debido a la pandemia de la COVID-19, fue muy complicado realizar las actividades proyectadas al inicio, por lo cual, las pláticas que se realizaron fueron virtuales y algunas presenciales, sin embargo, no fue posible coincidir en tiempo con algunas personas de la colectiva. Sumado, asistí a un Encuentro de radios comunitarias e indígenas del Estado de Puebla llevada a cabo en el mes de agosto de 2021, encuentro organizado por Cholollan Radio, por último, asistí a dos talleres de formación ejecutados por la emisora en sus instalaciones entre los meses de agosto y octubre de 2021.

#### **4.1. Reproducción social de la vida: Una apuesta a la palabra y el aire-territorio**

Durante los capítulos previos, se plasmaron desde un análisis de la crítica a la economía política la importancia de mirar los procesos organizativos comunitarios que buscan defender el aire-territorio y la palabra ante los procesos de acumulación de capital que se desarrollan en nuestro presente. Sin embargo, no se ha ahondado en cómo estos procesos organizativos sobreviven, por ello es importante comprender cómo tejen estas estrategias para la vida, por lo cual, se retoma la categoría de reproducción social de la vida, para entender uno de los elementos que hace alternativos a las emisoras comunitarias e indígenas, en especial a Cholollan Radio.

En este sentido, para Guzmán (2005) el abordar la reproducción social, implica entenderla como el proceso de permanencia y cambio sociocultural de un pueblo con el objetivo de mantener su existencia como grupo social, “entendemos como reproducción social al complejo de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman” (Guzmán, 2005, pág. 25).

Retomando esta idea, el pensar la reproducción social como proceso, implica darle la connotación de procesos en constante transformación, ya que el ser humano, la cultura y el territorio sufren cambios constantes, mismos que reflejarán las dinámicas y estrategias que tomen para su sobrevivencia,

“la reproducción social incluye, además de la reproducción general, el sentido de la transformación, dado por las modificaciones, alteraciones o pérdidas de elementos y procesos en el ejercicio de las culturas de los grupos sociales; es decir, habla de una permanencia dinámica, de cambio y adecuación de su cultura a las contingencias propias y del entorno” (Guzmán, 2005, pág. 26).

Los procesos de reproducción social de la vida traen consigo la preservación de los elementos simbólicos y materiales que posibilitan la cultura y con ello la identidad de estos pueblos que se verá reflejado en la construcción de lo que entenderemos como territorio,

Pues “se hace terruño al andar y así, en su múltiple accionar, las comunidades humanas construyen espacios. (...) Las colectividades no ocupamos espacios preexistentes, las colectividades somos el entorno que hemos construido, somos el territorio que hemos inventado. Y tenemos derecho a este territorio. Derecho a que se nos reconozca como usuarios y preservadores de un específico ecosistema, como dueños de la parcela que cultivamos y del lote en que habitamos, como usuarios de las calles que caminamos, como ciudadanos de la localidad en que vivimos, como portadores de la cultura que nos identifica. Las comunidades tenemos derechos territoriales” (Bartra, 2016a, pág. 140).

A esto añadiría, el territorio al ser una construcción que solo es posible si existen relaciones sociales y vínculos físicos y simbólicos que permitan crear una cultura y con ello una identidad, de esta manera, el territorio y la cultura e identidad siempre serán heterogéneos y dinámicos, pues dependerá de sus habitantes, esto se refleja en la palabra que viaja a través de los micrófonos y del espectro radioeléctrico, volviéndonos usuarios del aire-territorio, con la palabra se incide en nuestro ser, pensar y con ello hacer, es decir, se tiene el derecho a ese territorio, mismo que se ha construido al impulsar una emisora y que desde el cotidiano usa las ondas del espectro radioeléctrico para hacer territorio.

“Los sujetos y las relaciones sociales de estos son constructores de los espacios sociales concebidos, [es decir, el territorio], los cuales mediante las prácticas sociales -como procesos y relaciones sociales- dan forma, recrean y reproducen tanto las características como grupos como la estructura social toda, entendida como sistema de relaciones de poder e intercambios sociales, políticos y culturales” (Guzmán, 2005, pág. 34).

En este sentido, para Guzmán, el tiempo es el medio que genera los cambios culturales en la sociedad, y este al ser constante, continuos, permanentes y progresivos, los procesos de reproducción se dan desde ese tiempo cotidiano, desde el vivir diario “La práctica cotidiana contiene tanto la espontaneidad como la continuidad de los saberes, y en esta dinámica se van dando los cambios. Así, el aspecto particular de lo cotidiano, que se ejerce en el tiempo breve, en lo coyuntural, construye, igualmente, la historia que se despliega a gran escala en el tiempo” (Guzmán, 2005, pág. 35).

Así, el creer la posibilidad de vida en un modo de producción capitalista, el cual tiene como objetivo la acumulación de capital y no la sobrevivencia de los seres humanos y no humanos que cohabitamos este mundo, el trabajo se vuelve una fuente de producción y reproducción para los fines del capital, y al enfrentarse dos mundos y modos de vida, se presentan dinámicas de poder.

El capital desde una posición hegemónica busca a toda costa tener el control y la supremacía de todos los territorios y con ello de todo lo que cohabita en ellos. Sin embargo, “el poder, tanto desde lo hegemónico, como desde lo subalterno, incluye procesos de negociación, que en lo concreto se manifiestan en prácticas de control, de resistencias, de coerción, entre los distintos grupos” (Guzmán, 2005, pág. 37).

Estos procesos de resistencias, control y coerción lo han trabajado mujeres feministas marxistas, que buscan visibilizar la esfera de la reproducción en su justa dimensión y con ello el papel de las mujeres y personas gestantes en el proceso de acumulación del capital a través de los trabajos de cuidado, mismos que no eran ni son remunerados, y que permiten la existencia del capitalismo como modo de producción.

Para Lagarde “Las mujeres participan diferencialmente en la reproducción global de la sociedad y la cultura, y lo hacen con la reproducción de los particulares en procesos que ocurren como reposición cotidiana de condiciones vitales. Al hacerlo, las mujeres reproducen relaciones sociales y políticas, instituciones, espacios materiales y culturales de vida. Las mujeres contribuyen a la reproducción de modos de vida y de concepciones del mundo particulares, es decir, de la cultura” (Lagarde, 2015b, pág. 114).

Esta ilación busca visibilizar el trabajo impago que las mujeres en distintos territorios han hecho y hacen, siendo necesario ubicarlo, visibilizarlo y reconocerlo, pues sin este, el capital no podría sobrevivir. Estos trabajos de cuidado son dinámicas de reproducción existentes también en sociedades que tienen lógicas no capitalistas, como las campesinas e indígenas, para ellas este trabajo implica la apuesta por vivir desde la otredad y reconociendo estos trabajos como parte de estrategias de reproducción social de la vida, su vida, es decir, qué cosas se tienen que hacer y por donde caminar para sobrevivir.

“Al decir esto, estamos afirmando implícitamente que la vida social es producida y reproducida en términos de relaciones objetivas y simbólicas que están en correspondencia dialéctica: esa vida social implica, a la vez, fuerza y sentido” (Gutiérrez, 2011, pág. 108).

La reproducción de producción no capitalista es visible en estas otras sociedades, que hoy en día salen y entran a las dinámicas capitalistas, sin embargo, su factor común “es que conservan algunos medios de producción [como la tierra y en algunos casos su fuerza de trabajo], (...) y la formación social, hegemonizada por el capitalismo, opera con un sector muy importante, indudablemente ligado a la dinámica y reproducción del capital, pero cuya reproducción social no está garantizada por este” (Margulis, 1980, pág. 48).

En estas sociedades, su reproducción solo es posible en estas formas no capitalistas, para Margulis, la reproducción social de la vida:

“Se refiere a la reproducción física de los individuos: día a día, y a su reposición en el tiempo. La reproducción del capital apunta a la valorización del valor, a la producción de plusvalía. (...) La reproducción social de la vida incide en la población, en su tamaño y distribución espacial, entre los procesos demográficos: fecundidad, mortalidad, migración. Estos procesos están estrechamente vinculados con la unidad social que organiza la reproducción social de la vida, la familia, y no pueden ser comprendidos fuera de ella” (Margulis, 1980, págs. 50 – 51).

Para las y los indígenas, la reproducción de la vida implica un posicionamiento político, eje transversal de su forma de ser, estar, pensar y hacer, siendo una apuesta emancipadora y liberadora por la diferencia, desde los cuidados, no solo de lo que implica la sostenibilidad de la vida en términos físicos y materiales, sino de lo complejo que es cuidar la vida desde la alteridad que nos permite las grietas del capital, posibilitando tejer relaciones sociales para la vida en términos simbólicos, así la vida se vuelve el eje central de pensar-sé y pensar-nos con la naturaleza y con todo aquello que cohabita con nosotros, es desde ahí que se sostiene para ellas y ellos la vida.

Para Cholollan Radio, sostenerse como Sujeta Social, implica la creación de estrategias que impulsa la colectiva que le da vida, para buscar su reproducción en el aire-territorio, insistiendo en que, en esta tesis, se busca visibilizar esa cara de la radio, y no solo mirarla como herramienta de los pueblos para la defensa del territorio tierra.

El opinar en el concepto de estrategias para la reproducción de la vida, implica que bajo la premisa de apuesta por la vida ante el aniquilamiento del capital, la emisora Cholollan Radio como Sujeta, requiere generar guías, caminos, senderos, lazos y redes, que le apoyen y le permitan caminar y existir para difundir la palabra, en ese sentido los siguientes apartados es un acercamiento para conocer las estrategias que las y los miembros de la colectiva de Cholollan Radio hacen para la sobrevivencia de la emisora misma, es decir como Cholollan Radio, ha logrado mantenerse a lo largo de ocho años.

Hasta 2021 la colectiva de Cholollan Radio estaba conformada por 31 mujeres, hombres, niñas y niños, de las cuales nueve no son de la región de Cholula, las otras veintidós son personas normales de las comunidades de Tlaxcalancingo, Cacalotepec, Cholula y Cuautlancingo que a través de su quehacer cotidiano permiten la apertura de los micrófonos por la 107.1FM de la onda del espectro radioeléctrico, así como de transmisiones en Facebook por la página de Cholollan Radio o de la plataforma <https://fmcholollan.org.mx/>. La mayoría de ellas se sumó al

proyecto en 2015, 2017 y 2019, por lo cual, a algunas les ha tocado vivir el proceso completo de pasar de una emisora desmantelada a una cabina más estructurada y estable. Sin embargo, el caminar es de largo aliento, y la estabilización de la emisora aún no se logra en su totalidad.

### Figura 8 Seguirá habiendo Radio Comunitaria en Puebla

 **Cholollan Radio** 30 de octubre de 2014 · 🌐

Seguirá habiendo Radio Comunitaria en Puebla, así se determinó en Asamblea Comunitaria el día 26 de Octubre en Tlaxcalancingo.

**PRIORIDADES:**

01 - Juntar los \$33,645.00, sanción que impone el IFETEL a Axocotzin Radio. Evitemos que el gobierno proceda a embargar el predio y construcción de quien nos prestaba el espacio para que la radio comunitaria operara. Quienes puedan cooperar vía depósito bancario.

:::BANAMEX:::  
María Eugenia Toxcoyoa Cuaya  
CUENTA: 50 18 300  
NUMERO DE CLABE: 00 21 80 70 08 50 18 30 07

02 - Continuar con la lucha por el tramite de una concesión regional para nuestros pueblos, emisora que podrá ser operada y administrada por la gente de las comunidades. Antes necesitamos construir la Asociación Civil que respaldará nuestros trabajos. Pronto avisaremos que nombre ganó en las encuestas que se realizaron el domingo 26 de Octubre.

03 - Buscar el predio que podría servir para ubicar la construcción de la radio comunitaria, así como cabina de transmisión y terreno para la antena de transmisión. El predio también puede ser donado, tengan la seguridad que esta inversión si será de utilidad pública por muchísimos años para las generaciones futuras.

NOTA: Aún no operaremos como radio, pero seguiremos informando conforme se pueda, esto debido a los gastos económicos que se tienen y vienen.  
Esten pendiente a través de [facebook.com/axocotzinradio](https://facebook.com/axocotzinradio) y [www.axocotzinradio.org](http://www.axocotzinradio.org)



FUENTE: Portal Cholollan Radio, 2014

Al comprender a Cholollan Radio, como un proceso comunicativo en contra corriente al modelo de comunicación hegemónico, el cual sale a luz, después de que el Estado desmantela a su antecesora, Axocotzin Radio, a causa de la Ley Federal de Telecomunicaciones por *no contar con un título de concesión para el uso del espectro radioeléctrico*, que a través de su asamblea comunitaria deciden darle vida nuevamente a una emisora de radio comunitaria, que tenga una proyección regional, donde se diera cobertura a los demás pueblos de Cholula, comprendiendo este hecho como una encomienda comunal que permite vislumbrar un proyecto desde abajo con carácter regional.

“Después del cierre (de la radio), ese 4 de agosto, platicando con gente de la comunidad, los pocos que en ese momento se acercaron en el momento del cierre, sobre todo esos que han participado en los procesos organizativos comunitarios, le pido a Maru que vayamos a ver a unas personas, y esas personas como sabíamos que estaban dando sus apoyos a la radio, (...) nos acercamos con Jorge Chiquito Tepeyahuil, con Ricardo López Elías, con la familia Elías Coatl, siendo los principales donadores para hacer que en menos de un año, pudimos levantar nuevamente la emisora, con un transmisor, con una página web y con la instalación de altavoces y la renta de un local que también necesito unos arreglos porque era un local abandonado. Esta nueva radio, tendría que ser una radio a nivel regional, donde gente de otras comunidades también pudieran participar”. (Coyotl, E., comunicación personal, 2021).

Fue a través de donativos tanto en especie como económicos que se logra montar un equipo austero, pero que permite funcionar nuevamente a través de las ondas del espectro radioeléctrico, el objetivo ahora es seguir produciendo y reproduciendo la vida de la emisora en San Andrés Cholula, que posibilite y potencializará la voz de los pueblos en resistencia de Cholula y mostrará la riqueza cultural e identitaria que tienen los pueblos originarios de este municipio, reconociendo que la población de Tlaxcalancingo fue la principal donataria para que esto sucediera.

En ese cumplimiento de la comunidad de Tlaxcalancingo con su proyecto, permite que los distintos comités comunitarios de los demás pueblos originarios del municipio solicitaron a la presidencia municipal, la donación del millón de pesos que requería la emisora para poder salir, este proceso se vuelve parte de los ejes de acción de las comunidades que abrazan el acuerdo de asamblea comunitaria que saca Tlaxcalancingo, volviendo a Cholollan una radio con legitimidad comunal, con encomienda de la comunidad.

Comprender este respaldo se puede dar de dos maneras, una desde lo que hacen las audiencias para respaldar a la emisora, es decir, las acciones como colectas, apoyos en especie, etc., otra es comprender cómo las audiencias respaldan a través de su proceso de retroalimentación desde la cotidianidad que pueden tener de manera directa con la barra programática, aquí, el interés es visibilizar el primero a través de las estrategias que la colectiva ha impulsado.

Es así como después del surgimiento de Cholollan Radio se piensa en las estrategias que la misma emisora requiere, tomando en cuenta el contexto de esos años, ese proceso resiliente que vive la colectiva y el pueblo de Tlaxcalancingo, planteando como ejes para su supervivencia además de alimentar su barra programática, aspecto que profundizaremos en el siguiente capítulo.

#### **4.2. Primera estrategia, la formación de la colectiva**

La primera estrategia de reproducción tiene sus bases en la apropiación de la radio como medio de comunicación, pasa por quitar a la máquina la carga colonialista y modernizadora y de subsunción del conocimiento que tiene, y darle el poder liberador a la palabra indígena y comunitaria, la apropiación tecnológica que detona una radio desde la alteridad al capital, es la posibilidad de crear espacios de diálogo pensados como una forma de educación para la liberación

“los medios de comunicación en el caso de los pueblos indígenas son los de carácter ancestral: el sentido de la escucha; la permanencia de la tradición oral como forma de recuperación de la memoria colectiva; los encuentros de la palabra presentes en las asambleas, que le confieren un carácter dialógico, horizontal; la interacción con la madre tierra y la interpretación de los mensajes que ella emite” (Linares, 2020, pág. 246).

La apuesta por apropiarse de la tecnología creada para impulsar los procesos de acumulación de capital implica que quienes la asumen apuntalen procesos de educación popular, primero entre ellas y ellos, para después permitir abrir los micrófonos para potencializar la palabra de la asamblea, de la comunidad en una apuesta por la vida.

De esta manera, la formación de las y los miembros de la colectiva, tiene como objetivo ser un acercamiento a los aspectos técnicos del manejo y uso del equipo con el que funciona la emisora, pues quienes participan en este tipo de radios no son profesionales de la comunicación en términos de formación académica, por otra parte, también implica un proceso de concientización y profundizar sobre los procesos organizativos comunitarios y el territorio en el cual se desenvuelve la radio.

La colectiva de Cholollan apuesta a este proceso de educación popular a través de talleres, existiendo dos tipos, uno se realiza aproximadamente cada dos años, en el cual, la colectiva de la radio emprende campañas de difusión con el objetivo de convocar a la población de las comunidades originarias para quienes quieran participar en la radio comunitaria, dándoles un acercamiento y una primera formación a lo que implica el quehacer de una radio comunitaria e indígena, con esto, la emisora podrá ir sumando personas que alimenten la barra programática y el trabajo que conlleva sostener la radio. El segundo tipo de talleres se dan a las y los miembros de la radio, con el objetivo de darles capacitaciones en temas técnicos, tales como el uso de software y hardware, estos segundos son de acceso exclusivo para las y los miembros de la colectiva.

Los talleres en general implican un proceso de aprendizaje–enseñanza para quienes se suman a la colectiva, pues es necesario entender que el micrófono es político como Diana Moreno, mujer nahua tlaxcalancinca, miembro de Cholollan Radio, menciona, pues a través de la radio y los talleres se busca:

“Liberar conocimiento que tiene que ver con el uso de los medios, que tiene que ver con cuestiones de derechos humanos, que tiene que ver con cuestiones de derechos de las mujeres, son cosas que no necesariamente están contenidas en un programa, pero son necesarias”

El micrófono es político y es necesario abordar esos temas, pero yo he visto esa participación de la radio en la formación (refiriéndose a los talleres), es decir, estos son nuestros derechos, estas son las formas en las que violentamos, estas son las formas en las que se vive la violencia pero también hablar cuestiones como el territorio, de la defensa del territorio y abordar esos temas desde el taller y desde la formación y para mi esa es una forma de liberar el conocimiento, eso que no muchos tenemos y buscamos se libere y sea accesible y que lleguen a los talleres, pero también es un involucramiento, como lo de Judith<sup>9</sup>, el hecho de que estés acompañando los procesos de la comunidad, si desde el noticiero, si desde el decirlo, desde el enunciar los derechos, pero también desde venir a ver a doña Ofelia, a ver qué es lo que paso y más que ver lo que pasó, estar

---

<sup>9</sup> En marzo de 2014, la comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo fue sacudida por el primer feminicidio registrado y reconocido como tal, en tal proceso la radio comunitaria dio acompañamiento no solo como medio de comunicación, sino caminando al lado de la familia y en conjunto con la comunidad para buscarla. Más información se puede encontrar en la página de Facebook de Cholollan Radio, aquí un enlace que da un ejemplo del seguimiento [t.ly/t6Cb](https://t.ly/t6Cb)

acompañando en todo ese proceso, y no solo de doña Ofelia, es un ejemplo, pero en diferentes procesos comunitarios, pues es ese involucramiento, tener una posición en las problemáticas de la comunidad, yo creo que esas son actividades que van más allá de los micrófonos, y que son necesarias continuar haciéndolas” (D. Moreno, comunicación personal, 2021).

**Figura 9 Convocatoria 2021 Cholollan Radio**

**TALLERES**  
**Capacitación en Radio Comunitaria**

1. Comunicación Popular, como herramienta de defensa del territorio y recuperación de saberes ancestrales.
2. Operación de consola de audio especializada en radiodifusión.
3. Desarrollo de proyectos radiofónicos enfocados a las comunidades.
4. Periodismo comunitario con enfoque en derechos humanos y cultura popular: herramientas de grabación, edición e investigación, para el desarrollo de noticias y reportajes radiofónicos con atención a comunidades indígenas y zonas urbanas.

10 sesiones sabatinas  
Inicia: 2 de octubre

222 354 9154 / 222 493 1512  
Casa de Asistencia Social, San Bernardino  
Tlaxcalancingo, Privada Independencia #107.

CUPO LIMITADO

Súmame a Cholollan Radio

**107.1 FM**  
www.fmcholollan.org.mx

FUENTE: Cholollan Radio, 2021

En este sentido, la apertura de los micrófonos implica saber que todo lo que se diga a través de ellos resonara en cientos de casas, en palabras de Freire (1973), los medios de comunicación de masas se vuelven técnicas de propaganda, de persuasión y manipulación, en este sentido, Cholollan Radio a través de los talleres busca que los micrófonos sean

potencializadores para liberar la palabra donde lo principal sea el diálogo entre el o la radioescucha y las y los comunicadores populares, siendo una propuesta distinta a los medios de comunicación masivos, donde se reconozca la diferencia cultural de los pueblos originarios de Cholula.

“[Desde el inicio] a los talleres de periodismo y radio comunitaria, llega gente de otros lugares, gente que no eran mis amigos, que no eran mi familia, que no eran de la comunidad pero que tenían una preocupación que encajaba muy bien con la preocupación que tenía la comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo, la identidad, la lengua, los derechos humanos” (Coyotl, E., comunicación personal, 2021).

Los segundos tipos de talleres son los que se dan a quienes ya son parte de la colectiva, en este sentido, el objetivo de este tipo de talleres es profundizar en temas de periodismo comunitario, el uso de herramientas tecnológicas y formas en cómo las radios comunitarias se sostienen económicamente.

Normalmente para este tipo de talleres, se busca la asistencia de personas que colaboren en otras experiencias de radiodifusión comunitaria, como una apuesta por tejer redes internas en la radio y con otras radios, basadas en el acompañamiento y el compartir del conocimiento como redes de apoyo, durante el Taller de Periodismo Comunitario realizado en agosto de 2021, asistió un miembro de la colectiva de Radio Teocelo, quien compartió con ellas y ellos la importancia de aperturar espacios de diálogo de las comunidades con quienes representan la administración municipal, así como las estrategias para la colecta económica que desde esta radio realizan.

En general, la aportación principal de los talleres es transmitir cómo las y los comunicadores populares de Cholollan Radio ya sea quienes se sumaron recientemente al proyecto o quienes ya llevan tiempo participando, se miren y reconozcan como defensores y defensoras de la palabra y el aire, aperturando los micrófonos para el diálogo, para la compartición de experiencias y emociones, donde la radio se vuelve el encuentro de sujetos/sujetas que posibilita la compartición de significados, de conocimientos, de culturas e identidades. Estos talleres implican el acceso a conocimientos técnicos y *profesionales*, para la colectiva, haciendo énfasis en que la mayoría de las y los miembros de Cholollan Radio no tienen estudios universitarios relacionados con la comunicación y la radiodifusión.

“Los talleres para las personas que conforman el colectivo, tienen el objetivo de contribuir a la formación específica en tareas que se relacionan con el trabajar de la comunicación popular, esas tareas van en dos vertientes, una que es ideológica-política y la otra es técnica y ambas con el objetivo de poder profesionalizar el trabajo que se hace desde una radio comunitaria a pesar de que sabemos que no necesariamente quienes participan tienen una formación académica o institucional de la comunicación en términos generales” (E., Coyotl, comunicación personal, 2021).

Así Cholollan Radio se vuelve desde la cotidianidad del acceso al aire un espacio para que las inquietudes del *pueblo* se proyecten, se escuchen y se visibilicen, siendo una apuesta a tomar la voz, a participar y a ser escuchadas y escuchados, a partir de ahí, el eje de la radio es lograr que los puentes comunicativos necesarios para el diálogo no se rompan, siendo la formación y escucha constante entre las y los miembros de la colectiva como algo necesario y permanente.

#### **4.3. Segunda estrategia, la seguridad y autonomía radialista**

Reconocer las estrategias de reproducción social de la vida, implica pensarlas como ejes que requieren materializarse para la sobrevivencia, los cuatro ejes planteados, no se piensan desde la jerarquía de estar uno sobre el otro, sino como pilares que permiten la sobrevivencia de tiene Cholollan Radio, en este sentido es necesario aclarar que cada radio comunitaria, participativa, popular o indígena tejen sus propias estrategias, que habrá similitudes sin embargo, cada una es particular, como lo es el territorio en el que se desenvuelve y con ello su cultura.

Hablar de la búsqueda de seguridad y autonomía radialista, implica pensar la comunicación comunitaria como una construcción colectiva que se da en el cotidiano, que, al nacer de las clases subalternas, tendrá como objetivo visibilizar problemáticas de éstas como resultado de lo que no se les permite decir en los medios de comunicación hegemónicos.

Cholollan Radio utiliza softwares libres para el funcionamiento del equipo, esta propuesta nace por la imposición a las licencias de derechos de propiedad en temas de informática, tanto en el uso como en la distribución de distintos softwares,

“El software libre es el software que respeta la libertad de los usuarios y la comunidad, (...) significa que los usuarios tienen la libertad de ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, modificar y mejorar el software. Es decir, el software libre es una cuestión de libertad, no de precio. Promovemos estas libertades porque todos merecen tenerlas. Con estas libertades, los usuarios (tanto individualmente como en forma colectiva) controlan el programa y lo que este hace. Cuando los usuarios no controlan el programa decimos que dicho programa “no es libre”, o que es “privativo”. Un programa que no es libre controla a los usuarios, y el programador controla el programa, con lo cual el programa resulta ser un instrumento de poder injusto” (Como se cita en Almaraz, 2020, pág. 238).

El proceso de apropiación tecnológica es parte de ser y hacer radio comunitaria, participativa, popular y/o indígena, como una propuesta de liberadora y emancipadora, este proceso implica cuestionar todo el proceso tecnológico, la Red de Radios Comunitarias y Software Libre (RCySL) propone pensar a las tecnologías que hacen posible la comunicación como Bienes Comunes Digitales, en ese sentido Benkler (2003) divide los bienes comunes en cuatro capas: física, lógica, de contenido y social, por su parte la RCySL propone que al pensar estas capas de forma interrelacionada

“Aplicando este planteamiento a la visión de las radios comunitarias y centros de producción, queda reformulado de la siguiente manera: Una Capa Física o Infraestructura conformada por el Espectro Radioeléctrico, la Infraestructura de Internet y las propuestas del movimiento por el Hardware Libre; Una Capa Lógica o Software, determinada por los planteos del Software Libre y las nociones de Seguridad y Privacidad; La Capa de Contenidos que engloba a las Licencias Libres, el Periodismo Libre y el Periodismo de Datos; y finalmente, una Capa Social, que incluye la Alfabetización Tecnológica Crítica” (Almaraz, 2017, pág. 183).

La realidad es, que la lucha por el aire-territorio a través de las ondas del espectro radioeléctrico se da desde la desigualdad de condiciones, las radios comunitarias luchan contra gigantes de la comunicación, quienes tienen toda la maquinaria del Estado a su favor, acostumbrándonos a usar plataformas únicas propiedades de estas empresas, y si deseas hacerlo, deberás pagar las licencias de uso, mismas que suelen incluso tener grados de acceso dependiendo del pago que se realice.

Hasta aquí, la seguridad y autonomía radialista es la posibilidad de construir y gestionar la infraestructura de la radiodifusión, es poder autogestionar los programas y sus licencias necesarias para el funcionamiento del equipo para transmitir y que éstas estén al alcance de todas y todos, es decir, tanto de quienes son profesionales en el área de la comunicación como de la gente de la comunidad que se suma al proyecto.

Pero también pensar en estos dos ámbitos (seguridad y autonomía radialista) pasa por preguntarnos ¿cómo se logra construir y mantener una radio comunitaria e indígena en San Andrés Cholula? Si bien la formación constante de las y los comunicadores populares, así como quienes se suman al proyecto radialista, es parte fundamental de la construcción de una emisora, y de la colectiva, es necesario reconocer a Cholollan Radio como un anclaje comunitario, donde la palabra se vuelve el eco que potencializa el hacer territorio a través del aire, pues desde estas radios no se puede hablar sin un arraigo a la comunidad, desde aquí la radio comienza por escuchar antes de producir, por tejer y caminar con y para la comunidad

Y ante el cuestionamiento continuo a este tipo de procesos organizativos, la sobrevivencia en términos monetarios, para sostener y caminar una radio sin fines de lucro, comunitaria e indígena, se da a través de donativos que aliados y gente de las comunidades realizan mensualmente a la emisora, así como a través de rifas o colectas que la colectiva realiza eventualmente, en este sentido, Maru, mujer nahua tlaxcalancinca y miembro de la colectiva de Cholollan Radio desde 2012, cuenta como se ha dado el proceso de recibir donativos por parte de gente de la comunidad, así como el objetivo de las rifas.

“Cuando se convierte a Cholollan Radio, se hace una lista de donadores, de personas que creemos que van a apoyar, desde lo que ellos quieran, 5, 10, 20, 50, 100, 200, 300 pesos y se les va a visitar y se les hace la invitación de qué pues participen en el proyecto como donadores, y pues ya se les da un plus, de decirles que si donan con tanta cantidad al mes, si tienen algún negocio pues les hacemos un spot haciendo difusión al negocio o informando del servicio o de los productos que vendan, (...) ahora que la radio llega a más lugares, se ha invitado a donadores de otras comunidades, como lo son los de San Andrés Cholula, comunidad que desde hace como dos o tres años ha venido aportando fuertes cantidades, quizás no mensuales, pero en un año te aportan fuertes cantidades, siempre que les pedimos apoyo lo dan, ya sea para una rifa o el convivio de la radio o que para el aniversario, siempre están dispuestos a apoyarnos, entonces pues todo eso es gracias a que la radio comunitaria ha cubierto varias cuestiones políticas y sociales de ahí de las comunidades.

A partir de ahí que la comunidad empieza a conocer a la gente, y dicen pues ellos son de la radio comunitaria y ahí la van conociendo y saben cuál es el objetivo y por eso es que ahí conocen a la radio y por eso es que van apoyando con donativos o con venta de boletos o gestionando para que más personas se animen a donar a la radio.

(Por su parte) las rifas se hacen para pagar servicios, luz, teléfono, agua, renta del espacio donde antes estaba la emisora, de ahí se va sacando para pagar esos servicios” (M., Toxcoyoa, comunicación personal, 2021).

Para las radios comunitarias e indígenas la recaudación de fondos, se vuelve un proceso muy complejo que permea en el cotidiano y pone en riesgo su existencia misma, a lo largo del diálogo entablado con las y los miembros de la emisora, hubo una constante a querer nombrar el *excesivo romanticismo que hay sobre los procesos comunitarios*, para ellas y ellos, este

proceso es una lucha cotidiana, la comunidad es un entramado de problemáticas y así como las comunidades van creciendo, los problemas a los que se enfrentan también, y la supervivencia se vuelve cada vez más compleja, partiendo porque legalmente el IFT no permite que la emisora pueda cobrar algún servicio, exigiendo que su sobrevivencia sea principalmente a base de donativos.

En este sentido, pensar en los procesos organizativos comunitarios a veces invisibiliza que quienes dan vida son personas comunes, es la vecina ama de casa, o el vecino que se dedica a ser lechero, o quien labora en alguna empresa local, que además de participar en el trabajo comunitario, también deben laborar para poder sostener a su familia, en este sentido, la lucha por el aire y la palabra que la colectiva realiza, también ve atravesada esas problemáticas, algo que en la pandemia de la COVID-19 se profundizó y con ello se visibilizó.

Pues a partir de marzo de 2020, con la pandemia mundial de la COVID-19, donadores y donadoras, han disminuido sus apoyos o han dejado de darlos, la crisis de salud que el mundo ha atravesado golpeó principalmente a quienes viven al día y carecen de seguridad social, el municipio de San Andrés Cholula durante el primer año de la pandemia era el segundo municipio después de la capital en el Estado de Puebla con mayor número de contagiados.

“Se nos ha complicado mucho, luego con esta pandemia, muchos donadores dejaron de dar lo que estaban dando para salir con los 750 watts de potencia” (M. Toxcoyoa, comunicación personal, 2021).

“Para muchas familias, (la pandemia) represento no poder generar los mismos ingresos, y a eso el destinar un gasto a una organización comunitaria, entonces en el momento en que se ven mermados estos ingresos, la mayoría decide ya no dar sus aportaciones, eso afectó de manera drástica a la radio, de tener unos 15 donadores mensuales, nos quedamos con 4 donadores” (E. Coyotl, comunicación popular, 2021).

En este contexto, fue durante los meses de noviembre de 2020 a marzo de 2021 que la emisora tuvo que buscar las formas para poder instalar las antenas, pues el IFT les solicitaba que ya debían salir al aire, sin embargo, el poder hacerlo ha sido de los procesos más complejos que la emisora ha tenido que enfrentar. Desde su surgimiento en 2015 Cholollan Radio busco el título de concesión en conjunto con Zacatepec Radio, tardaron 9 meses en poder ganar a través de amparos el título de concesión para transmitir a través de la 107.1FM, sin embargo, lejos estaban de poder funcionar como la concesión lo marca.

**Figura 10 Instalación de la Antena por parte de Cholollan y Zacatepec Radio**



FUENTE: febrero 2021, Fotografía propia.

Durante los años de 2016 a 2019 se tuvieron que realizar múltiples peritajes para determinar la potencia a la cual podían acceder ambas emisoras, en estos años, la preocupación mayor era, cómo poder juntar más de un millón de pesos para poder costear la compra de los equipos, era una cantidad que las comunidades no podían juntar en un periodo corto de tiempo, siendo a fines de 2019 que la administración municipal representada por Karina Pérez Popoca, dona a la emisora novecientos setenta y tres mil pesos, esto permite la compra de equipo para que se instale la antena.

Este proceso fue complejo y tardado, implicando estar al tanto de lo que Aeronáutica Civil, (la cual pertenece a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes), a través del Sistema Público de Radiodifusión (SPR) solicite, de cosas muy pequeñas como que solo un tipo de clavos se pueden utilizar hasta detalles tan delicados como que la paleta de colores solo pueden ser los autorizados y ante el mínimo rayón era necesario pintar con los colores autorizados la parte dañada.

Al llevarse este proceso en pandemia, implicó el cuidado continuo de quienes acompañamos la instalación de las antenas en el Cerro Zapotecas, y que, a pesar de los cuidados y precauciones tomadas, tuviéramos un susto de posible contagio, durante la última jornada de instalación del equipo, únicamente asistía Erik Coyotl representante del título de concesión, dos trabajadores que apoyaban las labores que el ingeniero encargado de montar y encender las antenas requiriera.

**Figura 11 Instalación de antenas en el Cerro Zapotecas**



FUENTE: febrero 2021, Fotografía propia

Fue el ingeniero quien salió positivos días después de haber estado en Cholula instalando las antenas, en automático las personas que estuvimos en contacto con él tuvimos que aislarnos y estar monitoreando nuestra salud, esto permeó el proceso, pues quienes estaban dando seguimiento tuvieron que frenar sus actividades.

“Todo el sobrepeso que tiene que ver con el título de concesión lo ha llevado Erik, lo técnico, interviene con cosas que tienen que ver con un conocimiento incluso de la terminología y que al menos las ha aprendido (...)y que él tampoco sabía y las ha tenido que aprender y que ahí también hay una posición de formación que ha permitido eso y de tiempo que le ha dedicado a la radio, esto yo lo situaría en el área administrativa (que tiene que resolver la radio) porque son requisitos por ejemplo que el IFT requiere o solicita cierto tipo de material para la antena o ciertas características, entonces esas características las tiene que ir checando quién está a cargo de ese tema legal sin embargo cómo llega a materializarse no depende solo de eso, sino que hay que sumarse el área administrativa de los dineros y también de todas y todos porque también se necesita dinero porque la situación actual de la radio no es que sobre el dinero entonces es necesario sumar esfuerzos este tema es necesario abrirlo al colectivo” (D., Moreno, comunicación personal, 2021)

Así mismo durante el proceso de instalar las antenas, a pesar de haber llegado a un acuerdo y después de semanas de plática, terminaron por darle el espacio a las antenas de TV BUAP, obligando a bajar la altura para colocar las de la radio, eso implicó que los watts de potencia fueran menores y la señal no salga tan limpia como se desea. En este punto lo que se puso sobre la mesa fue que si las emisoras hubieran contado con el dinero necesario para comprar un predio donde pusieran su propia antena, muchas de las dificultades vividas durante el proceso en términos burocráticos y técnicos se pudieron haber resuelto sin mayor complicación.

En este sentido las y los miembros de la colectiva, mencionan que es necesario seguir luchando por contar con autonomía y seguridad radialista en todos los sentidos, pues durante muchos años la emisora ha tenido que rentar o estar en espacios prestados, sin embargo, siempre han tenido que moverse y eso para ellas y ellos implica gastos innecesarios de instalación cada que la cabina debe mudarse.

“El espacio (haciendo referencia a los lugares que ha habitado la radio) ha sido un conflicto que ha estado presente en la radio, todo el tiempo, desde el tema de cuando se pagaba renta aquí con Don Willy, cuando estuvo en la casa de Maru, cuando estaba ahí del molinito también, ahora que estaba en lo que fue el Centro de Salud, pues todo el tiempo ha estado pasando de un lugar a otro y pocas veces se ha sentido o nunca se ha sentido como un espacio propio, yo siento que el más estable, al menos desde que yo estoy en la radio ha sido justamente a donde está ahora, y pues también ahí intervienen las condiciones en las que se encuentra la radio ahora en términos del equipo que hay, pero también es inestable económicamente y es inestable justo que cuando cambie la administración pues estamos a expectativas de lo que decide esa administración, es necesario buscar un espacio propio, gestionarlo, eso nos llevaría a una donación desde lo propio o desde la gestión de la

comunidad a pensar en un espacio para la radio, no que se le preste a la radio, sino que sea un espacio de la radio y que creo personalmente que se debe construir desde la comunidad y desde esa participación de lo comunitario, no solo desde la colectiva, porque la radio no le pertenece a nadie, es un esfuerzo que también se sostiene desde los pueblos, no solo desde Tlaxcalancingo, entonces esa gestión y en general las gestiones que sostienen a la radio se debe pensar desde esa lógica, de los pueblos y existe y se sostiene por los pueblos.” (D. Moreno, comunicación personal, 2021).

#### **4.4. Tercera estrategia, el reconocimiento jurídico y la seguridad legal**

En el caminar de Cholollan Radio, algo que se ha visto como un proceso necesario es el de descolonizar la tecnología y los procesos necesarios para funcionar, entendiendo que la lucha que hacen las radios alternativas, populares, participativas comunitarias y/o indígenas, es por el reconocimiento de los derechos, distinto al reconocimiento de papel que puede dar el estado, esto último haciendo uso de su poder para deformar lo permitido, es decir, el permiso será a partir de los intereses de sus aliados y no necesariamente de la protección a la población.

Pensar en la legalidad del Estado, pasa por cuestionar, que quien sea no necesita pedir permiso para ejercer sus derechos, con o sin permiso se busca ejercer los derechos a la palabra y al aire-territorio, pues no todas las emisoras que nacen en los pueblos indígenas cuentan con un título de concesión, ya sea indígena o comunitaria, otorgada por el Instituto Federal de Comunicaciones como órgano que se encarga de gestionar el uso del espectro radioeléctrico, sin embargo, garantizan su derecho a partir de la autodeterminación de sus comunidades.

En la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en el artículo 2do apartado A, inciso I, II, IV, V y VI reconoce la composición pluricultural de la Nación, reconociendo los derechos de los pueblos y comunidades indígenas y la autodeterminación a sus propias formas de organización y sobre su territorio

“Artículo 2º. La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres.

El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional. El reconocimiento de los pueblos y comunidades indígenas se hará en las constituciones y leyes de las entidades federativas, las que deberán tomar en cuenta, además de los principios generales establecidos en los párrafos anteriores de este artículo, criterios etnolingüísticos y de asentamiento físico.

- A. Esta Constitución reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para:
- I. Decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural.
  - II. Aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos, sujetándose a los principios generales de esta Constitución, respetando las garantías individuales, los derechos humanos y, de manera relevante, la dignidad e integridad de las mujeres. La ley establecerá los casos y procedimientos de validación por los jueces o tribunales correspondientes
  - IV. Preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.
  - V. Conservar y mejorar el hábitat y preservar la integridad de sus tierras en los términos establecidos en esta Constitución.
  - VI. Acceder, con respeto a las formas y modalidades de propiedad y tenencia de la tierra establecidas en esta Constitución y a las leyes de la materia, así como a los derechos adquiridos por terceros o por integrantes de la comunidad, al uso y disfrute preferente de los recursos naturales de los lugares que habitan y ocupan las comunidades, salvo aquellos que corresponden a las áreas estratégicas, en términos de esta Constitución. Para estos efectos las comunidades podrán asociarse en términos de ley.” (Constitución Mexicana, Art. 2, 1917).

En este artículo, el Estado reconoce que los pueblos indígenas tienen derecho a la autodeterminación para decidir sus formas internas de convivencia y organización social, además de aplicar sus propios sistemas normativos, dando la posibilidad de comprender que parte de esos derechos los pueblos y comunidades indígenas u originarias tienen derecho a ejercer su libre forma de comunicar y con ello de organizarse para preservar y enriquecer sus lenguas y conocimientos, así como conservar y preservar su territorio, por último reconoce que las comunidades indígenas tienen derecho al uso y disfrute preferente de los recursos naturales de los lugares que habitan y ocupan, exceptuando las áreas estratégicas para la Nación, es decir que las comunidades tienen ese derecho al uso y disfrute preferente entendiendo que las telecomunicaciones no entran dentro de las áreas estratégicas.

En este mismo artículo en el apartado B, en el inciso VI, menciona que la Federación para promover la igualdad de oportunidades de las y los indígenas, así como el de abatir las carencias y rezagos de estos pueblos se deberá extender la red de comunicaciones, y con ello establecer las condiciones para que los pueblos puedan adquirir, operar y administrar medios de comunicación, en los términos que las leyes lo determinen.

- B. La Federación, las entidades federativas y los Municipios, para promover la igualdad de oportunidades de los indígenas y eliminar cualquier práctica discriminatoria, establecerán las instituciones y determinarán las políticas necesarias para garantizar la vigencia de los derechos de los indígenas y el desarrollo integral de sus pueblos y comunidades, las cuales deberán ser diseñadas y operadas conjuntamente con ellos.

Para abatir las carencias y rezagos que afectan a los pueblos y comunidades indígenas, dichas autoridades, tienen la obligación de:

- VI. Extender la red de comunicaciones que permita la integración de las comunidades, mediante la construcción y ampliación de vías de comunicación y telecomunicación. Establecer condiciones para que los pueblos y las comunidades indígenas puedan adquirir, operar y administrar medios de comunicación, en los términos que las leyes de la materia determinen. (Constitución Mexicana, Art. 2, 1917).

Por su parte en el artículo 6 y 7 se señala que la manifestación de las ideas no se perseguirá judicial o administrativa, señalando que el derecho a la información debe ser garantizado por el Estado, en ese sentido se señala el derecho al libre acceso a la información y el derecho de acceso a las tecnologías de la información y comunicación como los servicios de radiodifusión.

“Artículo 6o. La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, la vida privada o los derechos de terceros, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el derecho de réplica será ejercido en los términos dispuestos por la ley. El derecho a la información será garantizado por el Estado.

Toda persona tiene derecho al libre acceso a información plural y oportuna, así como a buscar, recibir y difundir información e ideas de toda índole por cualquier medio de expresión.

El Estado garantizará el derecho de acceso a las tecnologías de la información y comunicación, así como a los servicios de radiodifusión y telecomunicaciones, incluido el de banda ancha e internet. Para tales efectos, el Estado establecerá condiciones de competencia efectiva en la prestación de dichos servicios.

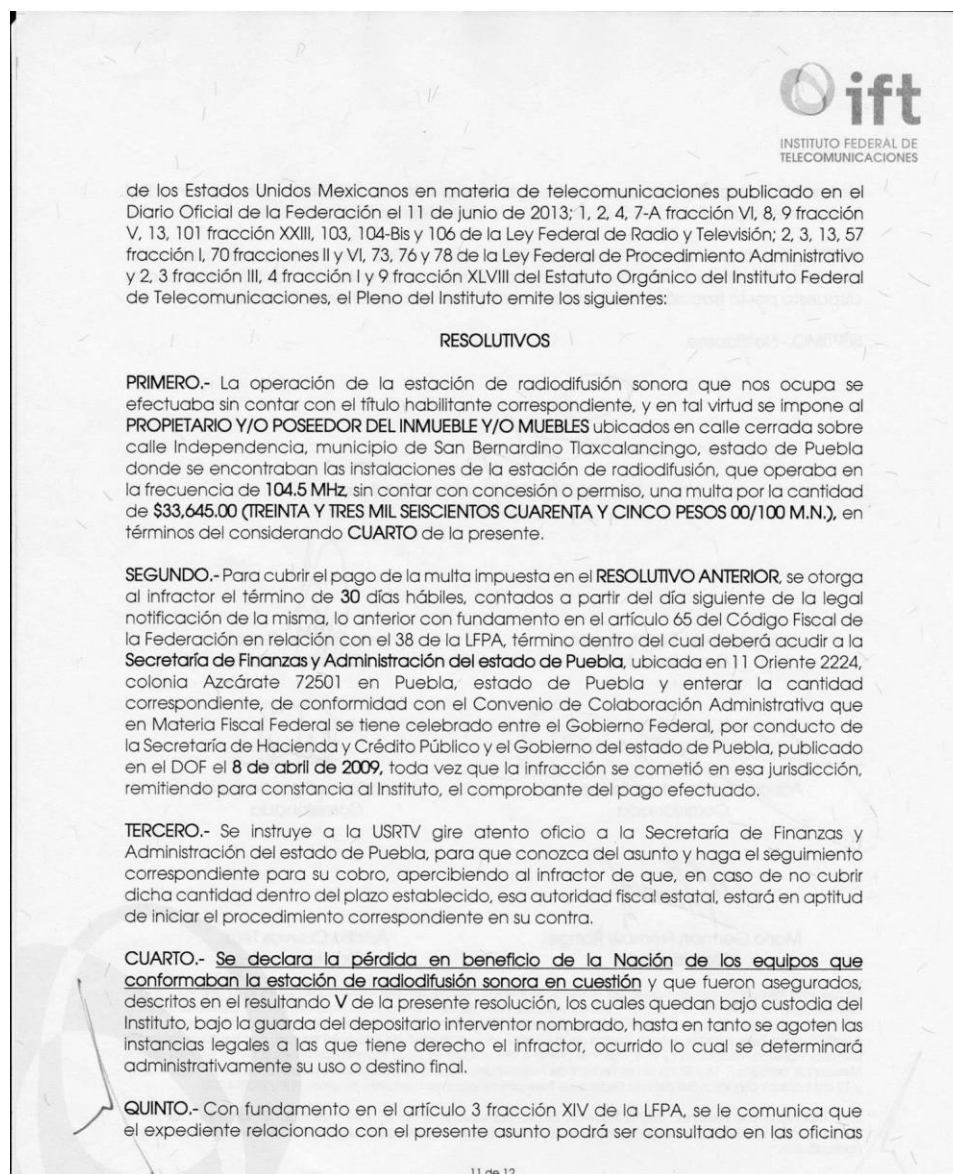
Artículo 7o. Es inviolable la libertad de difundir opiniones, información e ideas, a través de cualquier medio. No se puede restringir este derecho por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares, de papel para periódicos, de frecuencias radioeléctricas o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios y tecnologías de la información y comunicación encaminados a impedir la transmisión y circulación de ideas y opiniones.

“Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni coartar la libertad de difusión, que no tiene más límites que los previstos en el primer párrafo del artículo 6o. de esta Constitución. En ningún caso podrán secuestrarse los bienes utilizados para la difusión de información, opiniones e ideas, como instrumento del delito” (Constitución Mexicana, Art 6 y 7, 1917).

Lo sucedido en 2014, cuando el IFT desmantelo la cabina de Cholollan Radio, lo hizo bajo el argumento de violar la ley, en este punto fue el Estado quien ejerce su poder para silenciar a la emisora en total inconstitucionalidad, violando los derechos antes mencionados, pues el decreto por el cual desmantelan y señalan de ilegal a la radio, entró en vigor el 13 de agosto de 2014, es decir, 9 días después de la incautación del equipo, además de que con ello se está

obstaculizando la posibilidad de que los pueblos indígenas puedan adquirir, operar y administrar la radio como medio de comunicación. En los artículos 6 y 7 se reconoce que no es posible restringir el derecho a la libre expresión y de imprenta, que, en el sentido de la radiodifusión, al equipo de una radio.

### Figura 12 Resolutivo del IFT a Axocotzin Radio 2014



FUENTE: Resolución mediante la cual el Pleno del Instituto Federal de Telecomunicaciones impone sanción y declaratoria de pérdida de bienes en beneficio de la Nación, derivado del aseguramiento de los equipos destinados al uso del espectro radioeléctrico con relación a la frecuencia 104.5 MHz sin contar con concesión, permiso o autorización, Cholollan Radio, 2014

En esta línea, el reconocimiento jurídico para las comunidades indígenas no ha sido un proceso lineal, mucho menos fácil, desde el proceso colonial mismo, donde no hubo un reconocimiento como sujetos de derecho a los pueblos indígenas, ha implicado una lucha por el cohabitar desde la diferencia y diversidad, y desde ahí el derecho a comunicar.

“Todos tienen derecho a comunicarse: los componentes de este Derecho Humano integral incluyen los siguientes derechos de comunicación específicos, entre otros: a) el derecho de reunión, de discusión, de participación, y los derechos de asociación relacionados; b) el derecho de inquirir, de estar informado, de informar, y los derechos de información relacionados, y c) el derecho a la cultura, a la elección, a la intimidad, y los derechos de desarrollo humano relacionados... La adquisición de un derecho a comunicarse requeriría que los recursos de la comunicación estén disponibles para la satisfacción de las necesidades de la comunicación humana” (Como se cita en Binder y García, 2020, págs. 64 – 65).

El proceso de reconocimiento jurídico en temas de derechos indígenas ha sido y es un proceso muy largo, las dinámicas de funcionamiento en general no están pensadas desde la diferencia, por lo cual siempre existen vacíos legales donde las comunidades indígenas no existen, durante el proceso de obtención del título de concesión de Cholollan Radio, se topó con que las normas están hechas pensando siempre desde lo individual y una comunidad indígena no puede solicitar por ejemplo aperturar una cuenta de banco, pues no es un ente reconocido.

El aspecto legal sigue siendo un tema nuevo, donde se siguen buscando los caminos para poder ser reconocidos y los derechos fundamentales de vida se respeten, en general existe una ausencia muy marcada de profesionistas especializados en derecho indígena y eso a las comunidades les ha implicado que miembros de sus comunidades se especialicen en estos temas.

Para las y los miembros de la colectiva de Cholollan Radio, la normativa legal para el uso del espectro radioeléctrico este hecho para que las radios comunitarias e indígenas fracasen, las solicitudes tan específicas que se deben cumplir para el acceso al aire terminan siendo quien sí tiene la posibilidad económica para cumplir con los requisitos y con ello impulsar una radiodifusora.

“No sé si soy, a lo mejor muy pesimista en pensar que, así como que, ahí está la radio y a ver qué hacen, mientras no tengan como moverse no van a crecer más y si por ejemplo se escuchan mal, la gente va a decir, simplemente me paso a una estación comercial para que los estoy escuchando y (...) a lo mejor es un buen programa, pero si se está escuchando mal, no quieren estar oyendo el ruido”

“Te van amarrando (el IFT ante el otorgamiento del título de concesión para Cholollan Radio), de tal forma que, si te lo doy, pero cumple con esas reglas y si no puedes pues ya tronaste, y pues ya, adiós, como que no es de muy buen corazón, o cómo con una sana disposición o intención de soltar la concesión de la radio, es más porque no le dan a cada pueblo una concesión sino entre los dos, y a ver si se destruye y así ya no hicieron nada, es más entre ellos solitos ya se destruyeron, ya adiós radio” (S. Solís, comunicación personal, 2021).

En general la normativa impuesta a cumplir para el funcionamiento ha sido una de las trabas más fuertes que Cholollan Radio ha tenido que enfrentar y poder cumplir, pensando en muchos momentos en que les retirarán el título de concesión y será muy complicado volver a iniciar la lucha por el reconocimiento jurídico como emisora comunitaria e indígena.

El ejercer los derechos humanos se dan con o sin permiso del Estado, la búsqueda por el respeto a estos derechos y que en lo amplió que implica ese respeto y reconocimiento es uno de los procesos que las radios como Cholollan Radio, que su ubicación geográfica le obliga a solicitar un título de concesión es parte de las estrategias para la reproducción de la vida de la emisora, pues a pesar de que las estructuras de poder aseguraban con sus acciones el fracaso de la emisora, no ha sido así.

#### **4.5. Cuarta estrategia, el trabajo comunitario: El Tlapalehui**

La cuarta estrategia para la reproducción social de la emisora Cholollan Radio, implica los cuidados, es decir todo el trabajo no reconocido como tal que es necesario hacer para el sostenimiento de la vida de dicha emisora, partiendo de reconocer que estos cuidados, en la cosmovisión nahua, se habla del *tlapalehui* que en otras culturas se le conoce como la mano vuelta o el tequio, es decir el apoyar o colaborar con alguien sin recibir una remuneración monetaria.

En San Andrés Cholula aún se realiza el *tlapalehui*, normalmente cuando un miembro de la comunidad fallece (*tlamanal*), o hay una fiesta, o si asumes un cargo comunitario para el cuidado del barrio al que pertenezcas, en esos momentos, ya sea a través de donación en especie o de trabajo, las comunidades se apoyan y se cuidan.

“El voluntariado que se hace en la radio por parte de vecinas y vecinos para apoyar en actividades de la radio se debe reconocer como trabajo que no se les paga o cuando las personas de la comunidad donan comida, eso me parece una aportación muy grande y muy importante porque sostiene el trabajo de la radio, porque sostiene una necesidad básica que es la necesidad de la alimentación, en el quehacer comunitario, y es una forma en que la comunidad se involucra, aunque no esté en el colectivo, hay una afinidad, no es una donación (es un cuidado)” (D. Moreno, comunicación personal, 2021)

El apoyo recibido de parte de vecinas y vecinos permite que las y los miembros de Cholollan Radio puedan apoyar en la cobertura de problemáticas o conflictos, siendo un proceso recíproco de cuidado y vigilancia, ambas partes se necesitan, cada una aporta según esté en sus posibilidades y siempre será desde el servicio al otro para que lo comunitario no se pierda. Ejemplo de esto son las coberturas,

El proceso para coberturar alguna actividad o evento cultural o social por parte de los pueblos, implica ceder espacios de la barra programática a dichas eventualidades, ya sea si son programadas o espontáneas, este trabajo, lo realizan las y los miembros de Cholollan Radio, incluso quienes no tienen programa.

La emisora hoy en día tiene eventos al año que sabe debe transmitir y dar seguimiento, tal es el caso de la feria del Xochipitzahuac, o el Día de Muertos, así también si hay asambleas comunitarias o son elecciones, durante estas actividades se organizan para poder mirar lo que implica dicha cobertura, es decir, la movilidad y la alimentación de todas y todos. Aquí normalmente entra la colaboración o el tlapalehui de las y los vecinos, además de eso, se busca que quienes den cobertura puedan organizarse con la o las personas que se queden en cabina para poder hacer las transmisiones no solo por la 107.1FM sino también por redes sociales.

Dichas coberturas las puede realizar cualquier persona de la colectiva, incluso las y los niños que también son parte de la emisora, dándole seguimiento a su formación y quehacer de comunicadoras y comunicadores populares.

**Figura 13 Cobertura por parte de Así Suena Cholula pa chilpayates Xochipitzahuac 2021**



FUENTE: octubre 2021, Fotografía propia.

### *Conclusiones*

Alimentar y mantener una emisora como Cholollan Radio, pasa por cuestionar el modelo de acumulación del capital, y el papel de las industrias culturales, entre ellas la radiodifusión de masas, es pensar que las tecnologías no son neutras, tampoco lo es el conocimiento, esta radio es una apuesta a defender la vida, la comunicación juega un papel relevante en el proceso de producción y reproducción del capital, quien no lo vea, no entenderá por qué son necesarios estos espacios, la lucha comunitaria, no solo en la tierra, también en el aire.

Este capítulo surge por la necesidad personal de comprender los procesos que apuestan por detonar y consolidar espacios donde la tecnología se adapten a los modos de vida de las

comunidades, rompiendo paradigmas de quien puede y no hablar, y qué hablar, y que este proceso se da desde el tejido de la otredad, de la diferencia donde el corazón es el que acciona como defensor de la vida, siendo la resistencia y preparándose para acompañar las demás luchas que los pueblos que le dan vida tienen y disputan en el territorio tierra.

La radio va contracorriente, avanzando lento, encontrando dificultades que a todas luces apuestan por el fracaso como proyecto, en ese sentido es necesario seguir visibilizando la necesidad de un marco jurídico que proteja realmente a las radios comunitarias e indígenas en México, y que este aplique a los distintos sectores de la sociedad, que se tome en cuenta la realidad de estos procesos y que no es posible que hoy en día no se reconozca en muchos espacios los derechos de los pueblos indígenas.

Cholollan Radio construye el aire-territorio con la palabra viva de las y los cholultecas, entendiendo que el territorio como constructo social, se hace a partir de las relaciones sociales existentes en él, la radio al apostar por hacer vida en él, al usar y disfrutarlo como espacio, donde la palabra ocupa las ondas del espectro radioeléctrico, viajando a través de los micrófonos y llegando a los hogares de las personas a través del altavoz de una radio análoga, digital o del espacio virtual.





## 5. NIQUIHTOHUA IN IHIYOTL IN TLAHTOLLI PAMPA ACHTO ONECHCAMATZACUALIHQUEH

*Pronunció la palabra, el aliento porque primero me cerraron la boca\**

*\*Fragmento del poema de Xochitl Cuauhtémoc*

El contenido de un medio de comunicación como lo hemos visto en los capítulos anteriores siempre responderá a la apuesta de su creación, es decir desde donde se crea, por y para quien; este quinto capítulo tiene como objetivo mostrar el horizonte de resistencia y sentido que emerge en San Andrés Cholula a través de Cholollan Radio y su colectiva, siendo una apuesta civilizatoria distinta a la modernidad en términos comunicacionales, propuesta que emerge desde las grietas del capital.

Este capítulo está dividido en tres apartados, *Horizontes de sentido para la vida desde el aire-territorio*, el cual retoma el diálogo sobre colonialidad y lo que Boaventura ubica como Sociología de las Ausencias planteado en el capítulo 1, y cómo a partir de este contexto se ubica la apuesta que implica construir una barra programática como posicionamiento político de resistencia para la defensa de la vida, para pasar al segundo apartado, *Corazonando a través de la palabra y el aire con la vida*, en el cual se plasma desde el sentipensar, comprendiendo esta categoría dentro de lo que Boaventura reconoce como ecologías de los saberes, Fals Borda “acuñó los términos sentipensar y sentipensamiento, como constituyentes del principio de vida (...) en ellas se implican el arte de vivir y pensar con el corazón y la mente” (Preciado, 2018, pág. 7) de quienes dan vida en el cotidiano a través de su quehacer como comunicadoras y comunicadores populares en Cholollan Radio para conocer y comprender la apuesta por una emisora comunitaria e indígena;

Comprendiendo que “el campo sentipensante es también una geocultura macondiana, que revaloriza el imaginario como fuerza instituyente fundante. Con la diferencia, respecto de la modernidad occidental, que su universalización corresponde a la interculturalidad en cuanto relación dialógica entre diferentes. Esos mundos donde quepan muchos mundos, a los que apuestan los zapatistas, implosionan frente al mundo único, pretenciosamente verdadero, de la modernidad liberal unipensante y castradora de alternativas, con lo que se abren quiebres frente a los relatos dominantes, pero también encuentros con las narrativas subalternas sean literarias profesionales o pertenecientes a los saberes populares” (Preciado, 2019, pág. 9).

En el tercer apartado se presenta el contenido de la barra programática, así como el objetivo de cada programa, para lograr entender el *Tepoznonotzameyotia*, es decir, irradiar la palabra a través de la radio, para incidir en la vida de la población de los pueblos originarios de la región cholulteca.

Este capítulo igual que el IV, tiene como objetivo particular mostrar la experiencia de vida que implica el hacer radio para la colectiva, por lo cual retomar su voz es parte del eje central de este capítulo, lo dialogado a lo largo de estos cuatro años se ha retomado desde el respeto y la ética como investigadora respetuosa y ética.

### **5.1. Horizontes de sentido para la vida desde el aire-territorio**

Plasmar este apartado, ha implicado un proceso reflexivo, no solo a nivel teórico, sino también personal, al final lo personal es político, y la radio es un proyecto en construcción y transformación, la cual se encuentra en un proceso de estabilización para poder consolidarse como medio de comunicación, proceso complejo, lleno de entramados y tensiones, pero que logra proyectar una apuesta libertadora de horizontes de sentido.

Entendiendo *horizontes de sentido*, como la apertura a mirar innumerables posibilidades de caminos y caminares, partiendo del reconocimiento del sentir como parte fundamental del ser humano, donde las subjetividades aportan a reconocer que las diferencias no es algo que se deba evitar, o incluso eliminar, sino buscar cohabitar desde ese reconocimiento, donde no hay una sola forma ni un solo pensamiento, mucho menos una sola manera de mirar, estar y ser en el mundo.

Es en este sentido que para darle apertura al diálogo sobre la barra programática, es necesario cuestionar la existencia y con ello el contenido de una emisora de uso social comunitario e indígena en un contexto rururbano como lo es San Andrés Cholula, colocando varios aspectos naturalizados e interiorizados como problemáticas y tensiones a dialogar, de ahí las siguientes preguntas ¿Por qué pensar en un medio de comunicación de uso social comunitario e indígena en un contexto que a simple vista se mira urbanizado? ¿Un medio de comunicación comunitario e indígena al servicio de quién? ¿Esta apuesta debe ir pensada también en aquellas personas que han llegado a habitar este territorio? ¿Qué implica proyectar contenido para la ciudad desde una emisora indígena y comunitaria?

Como lo hemos visto en los cuatro capítulos anteriores, la construcción de un medio de comunicación radiofónico siempre implica reconocer desde donde se está construyendo dicho medio para comprender que se busca con la apertura de micrófonos, a partir de ahí se podrían poner en tensión las preguntas que surgieron en la construcción de este capítulo, ¿Por qué en San Andrés Cholula emerge un medio de comunicación comunitario e indígena?

Pues al ubicar el contexto de este municipio, y las comunidades originarias que aún existen en este territorio, implica visibilizar la negación a ser subsumidas por la ciudad y con ello desaparecer, la cultura cholulteca reconocida en Mesoamérica como un Altépetl y centro Sagrado, ha logrado sobrevivir y es el territorio vivo continuamente habitado con mayor tiempo de existencia, en este territorio existen siete comunidades originarias o indígenas, Cacalotepec, Tlaxcalancingo, San Andrés Cholula, Tehuiloyocan, Comac, Acatepec y Tonantzintla, las primeras tres comunidades han visto como su territorio casi en su totalidad ha sido mermado por la ciudad y lo urbano, las otras 4 comunidades con menor medida presentan el mismo problema.

La relevancia de mencionar esto, es ubicar a Cholula como uno de los territorios que vivió y vive la violencia genocida del colonialismo y la modernidad, siendo la *Matanza de Cholula*<sup>10</sup> el inicio de una espiral que pareciera no tener fin, donde el despojo, los desplazamientos y el racismo se han vuelto un común tan naturalizado que incluso se nombra como progreso y desarrollo, para Césaire, “la acción colonial, la empresa colonial, la conquista colonial, fundada sobre el desprecio del hombre nativo y justificada por este desprecio, tiende inevitablemente a modificar a aquel que la emprende, que el colonizador, al habituarse a ver en el otro a la *bestia*” (Césaire, 2006, pág. 19).

Para lo que Boventura reconoce como *la monocultura de la naturalización de las diferencias*, donde se invisibiliza y en términos de la industria cultural podríamos ubicar como la masificación de la población, es decir, homologamos a una sola forma de vida a los distintos

---

<sup>10</sup>“La ciudad de Cholula era una de las más grandes de Mesoamérica en el momento de la conquista. Tenía una población que se estima entre 30 mil y 50 mil habitantes dentro de los límites de la ciudad y un número equivalente en sus zonas periféricas, era uno de los principales centros religiosos de la Meseta Central con su templo mayor dedicado a Quetzalcóatl” (Como se cita en McCafferty, 2016, págs. 5 – 6). Fue durante el proceso de Conquista que en octubre de 1519 se lleva a cabo en manos de españoles y tlaxcaltecas la matanza de Cholula siendo uno de los episodios más crueles donde miles de cholultecas murieron por el temor que implicaba la resistencia de una población tan grande e importante.

grupos sociales existentes, buscando imponer una forma de mirar al mundo y con ellas las dinámicas sociales que se dan, “la torcida retórica que naturaliza a la modernidad como un proceso universal, global y punto de llegada” (Mignolo, 2010, pág. 9).

Sin embargo, en este proceso pocas veces se habla de las dinámicas coloniales y su imbricación en todos los aspectos de la vida, entre ellos está la palabra y con ello el conocimiento, siendo esto herramientas de colonización, ¿Quién puede hablar? ¿Qué de lo que se nombra tiene validez? Retomando a Quijano, hablar sobre modernidad, implica también visibilizar “la parte invisible y constitutiva de la modernidad, [es decir], el concepto de colonialidad” (Mignolo, 2010, pág.10).

En este punto comprenderemos en términos de Leff que existe una racionalidad instrumental, creada y construida desde el Norte Global, donde las demás racionalidades no son reconocidas, es decir, se crea en términos de Quijano una colonialidad del poder, un poder epistémico, que busca imponer una totalidad que es excluyente para las diferencias. Mignolo en diálogo con Quijano plantea que se debe hablar de una matriz colonial del poder siendo esta una estructura compleja que entrelaza el control sobre la economía, la autoridad, la naturaleza, el género y la sexualidad y la subjetividad y con ello el conocimiento, “La colonialidad del poder está atravesada por actividades y controles específicos tales la colonialidad del saber, la colonialidad del ser, la colonialidad del ver, la colonialidad del hacer y del pensar, la colonialidad del oír, etc. [...] En suma, colonialidad del poder remite a la compleja matriz o patrón de poder sustentado en dos pilares: el conocer (epistemología), entender o comprender (hermenéutica) y el sentir (aesthesis)” (Mignolo, 2010, pág. 12).

Desde este posicionamiento, el surgimiento de un medio de comunicación comunitario e indígena en un contexto rururbano como lo es San Andrés Cholula, apertura a lo que Boaventura ubica como las sociologías de las emergencias en dos aspectos de manera directa, la *ecología de los saberes* y la *ecología del reconocimiento*, los micrófonos se convierten en las puertas para las comunidades indígenas que durante cientos de años han visto su palabra silenciada y sus conocimientos (saberes) desacreditados.

Cholollan Radio, se ha vuelto una posibilitadora de horizontes, reconociendo en la vida comunitaria de San Andrés Cholula la potencialidad de ser, estar, hacer, pensar y sentir el territorio como territorios de vida, buscando visibilizar la alteridad que representan las

comunidades originarias ante la llegada del sector turístico y con ello inmobiliario, mismos que disputan con la población la tierra, el aire y el agua. Para Wallerstein en diálogo con Césaire “se trata de la búsqueda de una igualdad genuina, que no suponga la asimilación bajo algún supuesto modelo blanco o europeo, que permita la afirmación y la recuperación de la identidad de los que han sido históricamente oprimidos” (Wallerstein, 2006, pág. 8).

La violencia genocida que representa la modernidad y la colonialidad, se transmuta en distintas formas, a veces a través de un nuevo fraccionamiento, otras a través de un bar o de una zona residencial, también a través del discurso que a las y los cholultecas se les ha impuesto, donde se debe ser agradecido/a por la llegada de personas que “han revivido” la economía en el municipio, y por ello es necesario dejar a un lado los usos, costumbres y tradiciones en las comunidades, un discurso tan naturalizado que proyectar una emisora con contenido únicamente para la población originaria es impensable.

En este punto es necesario cuestionar esas ideas, el pensar desde el reconocimiento de las diferencias, implica darle el lugar a esas diferencias, desprendernos en términos de Mignolo y Quijano de la matriz colonial tan interiorizada que se tiene como sociedades, donde existen cientos de medios de comunicación pensados para la ciudadanía de la ciudad, donde se escribe, se piensa y dice a partir de ese constructo urbano, y donde la alteridad que representan las y los indígenas no se plasma en lo complejo que implica su propia existencia y resistencia.

La apuesta que se hace desde estos espacios organizativos comunitarios, son una apuesta por una descolonización del conocimiento y apropiación de las tecnologías creadas por el capital para una apuesta epistemológica otra, donde el resultado sea el intercambio de miradas y con ello de experiencias y significados, es decir la construcción de otra racionalidad, donde lo imperativo no sea lo económico ni mucho menos la totalidad.

“El desprendimiento es urgente y requiere un vuelco epistémico descolonial aportando los conocimientos adquiridos por otras epistemologías, otros principios de conocer y de entender, y, por tanto, otras economías, otras políticas, otras éticas. La comunicación intercultural debe ser interpretada como comunicación inter-epistémica, [...] desprenderse presupone moverse a una geopolítica y una corpopolítica del conocimiento que por una parte denuncia la pretendida universalidad de una etnicidad en particular (biopolítica) localizada en una región específica del planeta (geopolítica), esto es, Europa, donde el desarrollo del capitalismo ha sido consecuencia del colonialismo” (Mignolo, 2010, pág. 17).

**Figura 14 Cobertura Cholollan Radio**



FUENTE: Octubre2019, Ramírez, Z

En este contexto donde más del 85% del espectro radioeléctrico está bajo el control de empresas o espacios educativos, las emisoras comunitarias representan una minoría, por lo cual pedir o solicitar a un medio de comunicación comunitario e indígena que de por sí, su contenido va contra corriente, le dedique a la ciudad que siempre ha sido la prioridad para la toma de decisiones espacio dentro de su barra programática sería mantener el patrón colonial como eje rector de lo que se difunde.

La apuesta siempre será a reconocer las diferencias, misma que es distinto a regionalizar o particularizar, por eso es necesario que quienes habitan territorios indígenas, se desprendan de las dinámicas coloniales y modernizadoras, y en este sentido está bien darle el espacio a nuevos procesos de comunicación que disputan el aire-territorio a las industrias culturales, que buscan poner en jaque al capitalismo y a la modernidad, construyendo nuevas narrativas que quienes

escuchen sean de las comunidades indígenas o no, les permita crear empatía de esas otras realidades que han sido invisibilizadas.

Así Cholollan Radio, como medio de comunicación comunitario e indígena, representa esos horizontes de sentido, cada emisora, cada medio de comunicación que apuesta por una descolonización del conocimiento se construye desde sus propios contextos y procesos, por lo cual siempre será necesario comprender esas particularidades, así como reflexionar que quienes están detrás de estos espacios, también llevan a cabo un proceso de desprendimiento a las dinámicas coloniales, modernizadoras y patriarcales.

**Figura 15 Adecuación de la cabina de Transmisión Cholollan Radio**



FUENTE: Ramírez, Z. Adecuación de la cabina de transmisión de Cholollan Radio

Tanto emisores como receptores, debemos desprendernos, descolonizar nuestro ser, en todo lo que conlleva la matriz colonial y patriarcal, solo así, las apuestas que se construyen ya sea desde la ciudad o el campo, podrán encontrarse y crear procesos dialógicos desde las diferencias, reconociendo la existencia de la diversidad, pues la apuesta por una emisora comunitaria e indígena, responde a un contexto particular, a una cosmovisión propia, por lo cual siempre será justo que desde estos espacios las narrativas y contenidos sean desde y para las comunidades indígenas.

Solo reconociendo, valorando, respetando y conviviendo con la diferencia de otros seres humanos, sociedades y culturas, seremos capaces de mirar en la otra persona a un ser humano, cuyos derechos deben ser respetados y defendidos en su especificidad y diferencia; comprenderemos que nuestros derechos no terminan donde comienzan los de los otros, ni los de estos donde empiezan los nuestros, sino que al estar hermanados en la alteridad, al saber que habitamos en los otros y que los otros habitan en nosotros, nuestros derechos, se hermanan en nuestra compartida condición de la unidad como humanidad, pero también desde la especificidad de la diversidad y la diferencia, lo que hace posible que también podamos hermanarnos en la lucha por su defensa. (Guerrero, 2010, pág. 277).

## **5.2. Corazonar a través de la palabra y el aire-territorio con la vida**

Corazonar, es una forma de describir el accionar, el ser y hacer de quienes posibilitan la radio comunitaria e indígena en el territorio cholulteca, es decir de la colectiva que permite abrir los micrófonos para que la voz y el sentipensar de los pueblos originarios puedan ser emisores y receptores de otras voces, otros mensajes, otra información distinta a la hegemónica.

Corazonar, se propone como una categoría del análisis que parte de reconocer los procesos coloniales del poder, del saber y el ser, como procesos de dominación, mismos que se mantienen vigentes, de esta manera el reconocer la colonialidad se da a partir de buscar transformar las dinámicas de dominación sistémicas y estructurales en nuestras sociedades, donde las subjetividades y los imaginarios nos imponen a través de los discursos el consumismo y la depredación de nuestros territorios.

“La colonialidad del saber no solo impuso como hegemónico un epistemocentrismo que ha sido instrumental al poder, sino que negó la existencia de otras formas de conocer, de otras sabidurías desde las cuales la humanidad ha tejido la vida.

(...) ‘Corazonar’ constituye una respuesta política insurgente frente a la colonialidad del poder, del saber y del ser, pues desplaza la hegemonía de la razón y muestra que nuestra humanidad se constituye entre la interrelación entre afectividad y razón y que tiene como horizonte la existencia, de ahí que Corazonar, desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, puede contribuir a la construcción no solo de una distinta propuesta académica y epistémica, sino sobre todo, de sentidos otros de la existencia.” (Guerrero, 2010, pág. 102).

La palabra, como la voz, la conciencia y el ser, implica reflexionar cómo a través del sonido se concreta nuestro sentipensar, es decir, las dinámicas de vida, las formas, los pensamientos y nuestro quehacer cotidiano. La palabra entra por los micrófonos de una radio comunitaria, viaja a través del aire y llega al corazón de una comunidad, el hogar.

La colectiva de Cholollan Radio conformada por 31 personas, entre ellas mujeres, hombres, niñas y niños; Ellas y ellos estudiantes, médicos tradicionales, amas de casa, con o sin educación profesionalizante del área de la comunicación, dan vida a la emisora, reflejando que en este medio de comunicación son las personas de a pie, las comunes, quienes tienen el control y no las élites.

Para ellas y ellos, la radio refleja al pueblo, sus voces, a la participación y a la escucha, pues es importante que la voz que le fue arrebatada a las comunidades vuelva a sonar, para Adrián, quien coordina el programa de Carrusel Cholollan, un programa infantil le es importante que la infancia tenga su propio espacio:

“Es necesario darles voz, saber que piensan, que sean los propios niños y niñas los que conserven las tradiciones y cultura, [...] de esta manera se le enseña a la nueva generación a recuperar su voz, porque no las han robado” (Comunicación personal, 9 de julio de 2021).

El trabajo que hace la colectiva, es partir de “reconocer que todas y todos los individuos, como las diversas socioculturas, tienen el derecho a tejer la vida, según sus propias necesidades y especificidades socioculturales y a determinar por sí mismos y sí mismas, el tipo de sociedad y horizonte de existencia que quieran construir” (Guerrero, 2010, pág. 278) Pues tejer la vida implica desde la radio comenzar a conocer las necesidades y especificidades que cada sector de la población originaria puede tener e hilarla con las demás, pues a diferencia de las radios comerciales, una radio comunitaria no puede hablar sin las y los sujetos.

Reconociendo que, si bien todas las radios comunitarias e indígenas son distintas, es necesario visibilizar que cuando se empieza a crear una radio de esta índole, se construye también un sujeto social, que entra a la disputa por el poder en el aire-territorio, con distintas herramientas, posicionamiento y reconocimiento, pero siendo respaldado por la comunidad que la vio nacer.

Para Don Simeón, quien conduce el programa Yestli, hacer radio

“No es trabajar de manera independiente, es trabajar interprograma, para poder ir generando una identidad en nuestros espacios (haciendo referencia a los programas que se generan)” (Comunicación personal, 9 de julio de 2021).

En este sentido, es necesario ubicar, que lo que se va visibilizando, no solo es la identidad de la radio, sino de los pueblos a los que da voz, pues la radio tiene como uno de sus objetivos principales acompañar a las comunidades que le permiten su existencia, se da lo que en los pueblos se conoce como el tlapalehui.

**Figura 16** Cabina de Transmisión Cholollan Radio



FUENTE: Formacio, X., 2021, Cabina de Transmisión Cholollan Radio

De esta manera la emisora, se vuelve poder que confronta otros poderes, pero a diferencia de los medios comerciales, la radio construye territorio, territorio de vida, el aire recupera su identidad como territorio de disputa, pero también como territorio para reproducir la vida, pues la radio comunitaria no solo transmite, también escucha, es un espacio de cuidado,

es palabra, las y los comunicadores populares también son vistos y no solo escuchados, la radio se vuelve un espacio intergeneracional, la cual permite el diálogo, pero también la denuncia.

Para Zazil y Susana, quienes condujeron y produjeron el programa Tequio en su segunda etapa, la radio:

“Es un actor político, te cuestionas que estas contando y la narrativa, el uso de las palabras, la intención es diferente de comunicar las cosas, el ser una comunicadora popular, implica veracidad, información previa, completa, te vuelve un actor, te involucras en la vida de los pueblos y ahora eres parte de ellos. Como comunicadoras populares no tenemos título (profesional), pero ahí se ve la cooptación de los conocimientos” (Comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

Por su parte para JavSol, quien conduce el programa Así Suena Cholula,

“el hacer radio, no va con su forma de ver al mundo (refiriéndose a los empresarios), es más como un servicio social, no hay pago, nosotros no somos reporteros, nos volvemos comunicadores sociales, aquí en la radio se trata de ubicar las emociones o algún sentimiento” (Comunicación personal, 22 de septiembre de 2021).

Para Oscar y Xochitl que conducen el programa El mundo de la lengua náhuatl,

“La radio es una forma de revitalizar la palabra en los pueblos, porque la gente piensa que porque vives cercano a la ciudad ya vives igual, pues estos espacios son del pueblo y para el pueblo, es decir, buscamos compartir con las y los demás” (Comunicación personal, 27 de septiembre de 2021).

La radio se vuelve una apuesta por una comunicación intercultural, la apuesta que hacen las y los miembros de la colectiva se da a partir de cómo ellas y ellos les ha tocado vivir y cohabitar en este territorio, mismo que les ha tocado ver los cambios tan bruscos y violentos que implica la cercanía de la ciudad y la urbanización de los territorios.

Este diálogo que emprenden desde la colectiva, implica entender que la interculturalidad “involucra trabajar en una revolución del sentido, una guerrilla antiepistémica, una insurgencia simbólica, que nos permita fundar un horizonte civilizatorio que termine con la irracionalidad de la razón, y que empiece a corazonar la vida; es decir, a dar ternura al conocimiento, más afectividad a la razón; que se alce desde nuestras propias raíces de ancestralidad, desde nuestros propios saberes, palabras, reflexiones y realidades” (Guerrero, 2010, pág. 281).

Ellas y ellos, comunicadores populares, se han convertido en los traductores y portavoces de la cultura y la identidad, así como del corazonar de las comunidades de San Andrés Cholula, quienes le apuestan a un proceso de desprendimiento a la matriz colonial a través de la construcción de otras narrativas, de otros contenidos, la lucha que impulsan se da en el cotidiano, disputando el aire a través de la ternura, de las emociones y del sentir.

Para Susana y Misael, que conducen el programa Susirena rockera y Misántropo,

“Hacer radio implica generar una conciencia, pues vas involucrándote en el sentir de la comunidad, eres un medio de comunicación, pero también eres parte de la comunidad, nosotros no somos neutrales, ni somos robots, sentimos. No hablamos desde lo ajeno, sino desde el sentir, le apostamos a formas distintas de comunicarnos” (Comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

Este proceso que está en construcción busca romper con los valores de la matriz colonial, patriarcal y modernizadora que representan las industrias culturales, sin embargo, este proceso lejos está de ser sencillo, ha implicado para ellas y ellos poner en tensión y cuestionar dinámicas de poder, no solo para la toma de decisiones, también en temas de género,

“Hay cosas en las que no se presta atención [dentro de la colectiva], a veces se refuerzan las lógicas de productividad o romantizamos demasiado los procesos comunitarios, es necesario reconocer que la radio también es caos y conflicto” (D. Moreno, Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

Para Zahira, Yissel, Zazil, Susana y Mariana, quienes conducen y producen el programa Prófugas del Metate,

“Es necesario reconocer las violencias que vivimos en los espacios machistas como lo es la radio o la comunidad, tratar esos temas muy incómodos, pero necesarios, el colectivo muchas veces se dice horizontal, pero nos hemos dado cuenta cómo se toman las decisiones, en esta idea de romantizar estos procesos, no se llevan a la mesa ciertos temas” (Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

En este sentido, es necesario reconocer que, dentro de los procesos organizativos comunitarios, las dinámicas patriarcales también están presentes, es algo que en los pueblos se vive, el patriarcado<sup>11</sup> vive y es alimentado también en estos espacios, de esta manera retomo a Marcela Lagarde las mujeres están presentes como grupo social en todas las clases sociales, “la condición de la mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico” (Lagarde, 2015, pág. 87)

El machismo presente en los espacios comunitarios se vive de manera directa a través de las posiciones de poder, posiciones que no necesariamente tengan hombres, hay mujeres que han masculinizado su hacer para ser reconocidas como tomadoras de decisión, en ese sentido la colectiva lucha de manera constante por romper con dinámicas patriarcales y machistas.

---

<sup>11</sup> “Patriarca del griego *pagriárchees*; de patria, descendencia, familia, y *archoo*, mandar. Desde el siglo XVII se usa con el significado de dignidad de patriarca, aunque desde el XIII hace referencia a su territorio y a su gobierno. Como sistema social ha quedado plasmado en nuestra lengua como «la organización social primitiva en que la autoridad se ejerce por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje» (Como se cita en Lagarde, 2015, pág. 93)

Reconocer a la radio como un espacio que se construye, se alimenta y se potencializa por personas en deconstrucción, implica pensar el proceso como un constante deconstruir-sé y muchos ámbitos, entre ellos el patriarcal, desde ahí, la radio es un proceso dialéctico, que se construye desde la alteridad, que claro tiene contradicciones, pero apostando por dialogar dichas contradicciones.

La lucha que se emprende por el aire y la palabra desde la emisora debe visibilizar la opresión de la mujer y las estructuras de poder que permiten su existencia, es decir, las estructuras de clase, de poder jerárquico, y en el caso de Cholula la opresión étnica. De esta manera, Largade caracteriza al patriarcado por: “El antagonismo genérico, la escisión del género femenino y el fenómeno cultural del machismo, (así) el poder patriarcal no se limita a la opresión de las mujeres, ya que se deriva también de las relaciones de dependencia desigual de otros sujetos sociales sometidos al poder patriarcal” (Lagarde, 2015a, pág. 95-96).

En esta misma línea, las Prófugas miran su quehacer para mantener su espacio como:

“(Aperturar) un refugio de estos espacios machistas como lo es la radio y la comunidad, por eso partimos de reconocer que lo personal es político, dándonos cuenta cómo se toman decisiones, a partir de estructuras patriarcales, a veces al romantizar estos procesos, estas radios, no se lleva a la mesa estos temas” (Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

De esta manera vemos que *corazonar* es un accionar, es un hacer, es un sentir y es un pensar, corazonar en la radio, parte de posicionarse y decir desde donde se habla, desde donde se aperturan los micrófonos, para entender la apuesta. Una radio comunitaria e indígena, como Cholollan Radio emana en todo su ser una alternativa, no solo desde su narrativa, ni de su contenido, es toda ella, su existencia en sí, quien le da vida y desde donde reproducen su existencia, pues ante una visión occidental capitalista y colonial, la radio contrapone otra visión, la radio se vuelve en sí una contra respuesta al ataque del capital.

El capitalismo se ha encargado de cosificar los sentimientos y las emociones para poder generar dinámicas de consumo y poder, las propuestas que emergen desde la alteridad como esta, reconocen las emociones y los sentimientos como generadoras de contenido y motivación para apostar por un proceso de liberación de la palabra y el aire-territorio.

Figura 17 Cartel del Programa Prófugas del Metate

REVISTA PARA MUJERES

# PRÓFUGAS DEL METATE

EL TEMA: MUJERES EN LA POESÍA Y LA ESCRITURA

**#MujerSapiens**  
**XOCHITL CUAUHTÉMOC**

**#ReVBeladas**  
**3A MUESTRA DE CINE EN LENGUAS INDÍGENAS**

**#QueOndaConLaVulva**  
**LA MENSTRUACIÓN**

**107.1 FM**  
Radio Indígena Comunitaria

**PLAYLIST DE YISSEL**

**MIÉRCOLES 5: 00 PM**  
**107.1 FM**  
[WWW.FMCHOLLOLLAN.ORG.MX/](http://WWW.FMCHOLLOLLAN.ORG.MX/)

31 de marzo

NI METZITA  
LO QUE VEO CADA MES

PRÓFUGAS DEL METATE

Fuente: marzo 2022, Portal Cholollan Radio

### 5.3. Tepoznonotzameyotia, irradiar la palabra a través de la radio

Cholollan Radio cuenta con 17 programas, para este apartado logré dialogar con 11 de los 17 equipos que hacen posible el contenido de la emisora, las cuales transmitían sus programas de 7:00 am a 9:00 pm los lunes, miércoles, viernes y los domingos a partir de las 2:30 pm, así mismo contaban con espacios musicales y la transmisión de un podcast pregrabado de la Universidad Iberoamericana que se transmiten en las horas donde no hay programa en vivo.

Dentro de los principios que marca la emisora para la creación y divulgación de contenido radiofónico, es que su barra programática debe tener como ejes transversales los *derechos humanos, perspectiva de género*, y retomar la difusión de la *identidad y cultura cholulteca*, así como pensar en el *territorio* al que le dan voz.

En este sentido, dar la palabra a los pueblos indígenas de San Andrés Cholula es el objetivo que se busca lograr a través de la barra programática de la emisora Cholollan Radio, así como los alcances y limitaciones que la emisora presenta. Siendo el centro la palabra politizada de quienes hacen radio comunitaria en Cholula, y quienes después de un proceso legal y organizativo largo, han logrado ir estabilizando este proyecto de radiodifusión comunitaria con una perspectiva indígena.

Entendiendo que la defensa del aire-territorio se da desde distintos frentes y para los pueblos indígenas en un contexto geográfico que los ubica en la periferia de centros urbanos, donde las fronteras de sus territorios con la ciudad se vuelven difusos, la palabra se vuelve una de sus frentes de resistencia y defensa del territorio, que ahora se traslada al aire, por donde pasan las ondas del espectro radioeléctrico, tratando de difundir otras formas de concebir la vida y con ello el mundo.

Así, la palabra emitida desde el micrófono resuena más allá de una localidad, se vuelve el repicar de la voz silenciada por parte de las industrias comunicacionales de masas, mismas que buscan invisibilizar todo aquello que no coincida con el discurso que buscan imponer en sus audiencias.

Las y los comunicadores populares utilizan el *totlahtol, nuestra palabra*, como la apuesta a nombrar la diferencia que representan, misma que está cargada de todas las experiencias vividas y quienes han guiado su caminar, así la apuesta por la palabra viva que se transmite de generación en generación es la memoria oral, los usos, costumbres y tradiciones que se niegan a morir y que aún con todas las complejidades y obstáculos que representa cohabitar en un territorio rururbano, busca a través de los micrófonos su reproducción a través de los altavoces de un celular, una computadora, o una radio.

Cholollan Radio cuenta con tres programas de índole informativo, Tequio Informativo, Diálogo entre Sociedad y Gobierno y Telar Radio; estos programas buscan dar un acercamiento a la realidad de los pueblos de Cholula, el primero cuenta con dos emisiones una de 9:30 am a

11:00 am, la segunda es de 2:00 pm a 2:30 pm, por su parte Diálogo fue un espacio creado a partir de un acuerdo con la administración municipal transmitiendo de 7:00 am a 8:30 am, por último el Telar, se transmite semanalmente los viernes de 5:00 pm a 6:00 pm.

Estos espacios surgen desde la posibilidad de visibilizar las problemáticas de los pueblos desde una mirada distinta, reconociendo que la objetividad no es algo posible, pues siempre se habla desde donde uno/una se sitúa, por lo cual es necesario reconocer que el hablar de espacios informativos en Cholollan Radio, es hablar de un reconocimiento de la vida cotidiana de quienes habitan estos territorios ancestrales.

Pues “los medios masivos también deciden cuando un tema es actualidad y cuando no lo es, cuando debe generar enfado y movilización o cuando indiferencia y pasividad. Otro objetivo y producto de los medios masivos es la homogeneización e imposición de modelos de sociedad y estilos de vida occidentales” (González, 2019, pág. 102 – 103).

En ese sentido Zazil nos comparte que

“En el Tequio, lo que buscamos por principio que hable la gente, [el programa busca mostrar] de qué otra forma se está concibiendo el vivir en un espacio, en un territorio como es los pueblos de Cholula, alguien que está en la ciudad hay un constante contraste y entender que significa que se viva de esta manera [la de los pueblos]. La pandemia también ayudó a cuestionar ¿cómo estamos viviendo? ¿Qué estamos comiendo?, no solo como individualidades sino desde él nosotros/nosotras y entender quiénes son los responsables y eso lo tratamos de plasmar, tanto en la elección de noticias, porque no todas las producimos nosotras, es decir en la elección de medios, damos prioridad a las localidades, al municipio y ya de ahí nos vamos al estado y a nivel federal”.

Fue muy notorio cuando se cerró la carretera aquí con la Junghanns, fue muy notorio la diferencia del tratamiento de la información, tan solo el estar ahí presentes al hacer la transmisión y decir cuál era la problemática, explicarla, no solo desde “hay están inconformes y cerraron” pero ¿Por qué? ¿Qué significa eso? (Comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

La monopolización de la información parte por monopolizar el habla, que voz es la que se escucha, que pensamiento es el que tiene validez, cuando un problema se vuelve problema y para quién, es decir muchas veces en los espacios informativos se dicotomiza algún conflicto entre buenos y malos, siendo los pueblos normalmente los malos, los equivocados, los que están en contra del progreso o desarrollo, buscando que la población las y los confronte.

Tanto el Tequio como el Telar, en este sentido han buscado visibilizar las motivaciones de los pueblos sobre las decisiones de las movilizaciones y acciones colectivas que realizan, buscando ser un contrapeso en la información dada por los medios de comunicación masivos,

que normalmente se centran en lo que mueve a estas poblaciones, es decir, despojan de sentido y sentires estos procesos, en ese sentido Susana, comparte cómo fue para ellas el acompañar uno de los procesos en defensa del territorio agua de la comunidad de Tlaxcalancingo desde el Tequio, reconociendo que encontraban en los otros medios y porque es necesario el trabajo que se hace desde la radio comunitaria

“El uso de las palabras, [que usan para estas notas] es como están inconformes, pero no explican por qué, los titulares *habitantes inconformes por esta situación cierran la carretera* en lugar de decir, habitantes defensores, habitantes que cuidan, habitantes que resguardan, habitantes que preservan los bienes han exigido a las autoridades, eso cambia la perspectiva, el uso de las palabras es muy clave, el uso de los términos es muy clave, así se puede ver como la intención diferente de informar la misma cosa.

Hay una diferencia como medio comunitario e indígena, como radio comunitaria de uso social indígena es como entiendes el uso o la intención, y al ser de esta índole y tener ese posicionamiento, ya entiendes la situación que esté pasando de una manera diferente, tú no estás entendiendo como [en referencia al cierre por la Junghanns] *hay pinches argüenderos cerraron la carretera, no tienen nada que hacer*, dices autoridades que no responden, se tiene que presionar inmovilizando la ciudad, cerrando la vialidad y evitando que pasara cualquier unidad de la línea 1, para mostrar la relevancia que tiene el territorio indígena y los pueblos indígenas en la vida de la ciudad.” (Comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

De esta manera se hace presente la necesidad de descolonizar los espacios de información, de reconocer que existen distintas miradas y que esas miradas son válidas, que parten de la diferencia y la alteridad.

“Las cuestiones del indígena vivo ¿quién las habla, quien las referencia?, el Tequio, este espacio es de denuncia, es noticioso, pero también es de denuncia, es de reclamo y es de señalamiento y es de defensa, porque ningún otro espacio va a dar la información como la estamos dando nosotras” (C., Comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

“Uno de los retos a los que nos hemos enfrentado nosotras es al tratamiento de la información y que ese tratamiento sea pues totalmente válido y creíble, no solo nos está escuchando personas cercanas, nos está escuchando gente que no nos conoce, que no sabe quiénes somos y que nos va a cuestionar la información que estamos diciendo, pues de lo que hablamos es de la vida cotidiana, ósea esta problemática, pero qué hacemos con eso, y eso precisamente no está en los otros medios.” (D., Comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

Siguiendo con la barra programática existen cinco programas de índole musical, cada uno abarca distintos géneros musicales y generacionales, estos programas son Así Suenan Cholula, Así Suenan Cholula pa Chilpayates, Pachanguero, Susirena Rockera y Misántropo y Babel, los primeros tres programas son de complacencias musicales, los otros dos, son programas de contenido musical, pero sin centrarse solo en las complacencias.

Así Suenan Cholula (ASC) y Así Suenan Cholula pa Chilpayates (ASCpC), son espacios de complacencias musicales no centrados en un género en especial, sin embargo, hay principios que rigen el tema de las complacencias, es que no pueden ser con contenido gráfico que incite

a la violencia ni denigre a las mujeres y diversidades sexuales. Así mismo el programa ASCpC, tiene dentro de sus conductoras a dos niñas Xochitl y Citlali, quienes en conjunto con Susana han hecho coberturas de actividades culturales dentro de la comunidad de Tlaxcalancingo, buscando dar un espacio para las infancias cholultecas, este programa es uno de los dos que buscan generar un espacio desde y para las infancias.

“Así Suena Cholula son complacencias, también se puede poner capsulas, pero esas hay que trabajarlas, y pues hay que buscar las melodías y hacer pasar un rato agradable a los que nos escuchan y se comunican con nosotros pidiendo sus melodías y eso es bien interesante porque hay días en los que es muy diverso el panorama musical en el que se mueve uno, a lo mejor música en náhuatl, música tradicional, música de mariachi, cumbias, danzones, mambos, a veces nos piden trova. Las canciones para niños están cubiertas los viernes con Susanita Rockera, aunque si me llaman y piden, las pongo.

No ponemos canciones que sean violentas, o groseras contra la mujer, cero con esas, [...] en un principio, si nos las llegan a pedir, normalmente ya tenemos claro lo que nos están pidiendo, si no la conocemos, la buscamos, hay veces que te das cuenta por el título de la canción, por el grupo que toca cierto tipo de melodías y ya les dices, que es horario familiar, pida otra canción o ya les dices que no podemos poner esas canciones” (JavSol, Comunicación Personal, 22 de septiembre de 2021).

Por su parte el Pachanguero se centra en la música sonidera, el equipo busca ambientar la cabina para su programa, siendo dentro de los programas musicales, uno de los que más interacción tienen con el público, así mismo este espacio refleja parte de las dinámicas socioculturales de las comunidades, siendo esta música la que en fiestas patronales y barreales utilizan para amenizar dichos eventos. Por último, Babel, es un espacio musical dedicado a la música del mundo, tratando de compartir canciones de otras geografías, igual que los otros programas siempre buscando evitar canciones que inciten a la violencia o denigre a las mujeres y diversidades sexuales.

Los espacios de complacencias musicales no escapan de contar con contenido culturalmente adecuado para las comunidades, al final lo que se busca es acercar esas otras realidades a la cholulteca, para JavSol, incluso en estos espacios se marca una diferencia con las radios comerciales.

“Aunque no somos reporteros, somos comunicadores, comunicadores sociales, es algo muy parecido al reportero, la diferencia es en el pago y en el informar, en el comunicar, porque aquí no es que te den una línea, esa es una gran diferencia a una radio comercial, la otra es que nosotros no tenemos spots comerciales, sino que son avisos, son cápsulas informativas.

La satisfacción que te queda de comunicar, es un factor que es el que te hace seguir y por otro lado te nace una vocación de servicio a la comunidad y por otro lado, en mi caso, buscar mis orígenes, en este caso cholulteca, nuestra forma de ser, nuestra cultura, nuestras tradiciones, entonces te va despertando, a mí me fue despertando, como de querer saber, querer entender, y he ido encontrando otro significado de la vida, si bien estamos en un sistema inmerso, cada quien ve su realidad de distinto punto de vista.

Hay días que llaman de las comunidades de San Andrés, y hay días en que nos llaman los de Tlaxcala, los de Atlixco, los de Xalitzintla, los de Nealtican, los de Cuanala, porque hay una diferencia, normalmente en la radio comercial, la hora de las complacencias están montada en los hits del momento y la música que tiene éxito comercial y son las que ponen, y la diferencia es que aquí [en Cholollan Radio] es que se trata de poner la canción que les recuerde algún sentimiento, alguna emoción, que les traiga algún recuerdo” (JavSol, Comunicación personal, 22 de septiembre de 2021).

Por último, el programa de Susirena Rockera y Misántropo, busca ser un espacio que confluyen miradas distintas desde la música, pero ubicando los contextos históricos de cada canción, desde una mirada crítica, ubicando al rock como una apuesta también a tocar temas de impacto social.

“El programa está dirigido a esa juventud de los 50’s y 60’s, juventudes que vivieron el 68, el Halconazo y que han permeado y cosas que aún continúan. El programa apela al rock mexicano, que el rock sea en español, con datos más locales, apelaríamos a la juventud del pueblo, que ya no es tan joven, pero le siguen gustando esas canciones, y además el programa, la intención es contextualizar, mostrar el contexto histórico, los movimientos sociales a partir de los que surge una corriente contracultural o que acompañan una corriente contracultural que es musical, el rock ha sido predominantemente urbano, pero ha sido parte de las juventudes de los 50’s 60’s y asumen esos ideales, de amor y paz, punks de rebeldía” (Comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

Pensar en un programa que se piense desde un género musical “ajeno” a las comunidades, al final busca reconocer cómo ha impactado esos cambios generales en lo local que implican las comunidades rurales de los años 50’s en Cholula y en una Cholula hoy en un contexto de disputa por el territorio.

“El programa no solo se da desde el relaxo, sino que creo que también analítico y crítico, intentando que en la medida de los posibles haya una crítica porque finalmente hacer radio comunitaria, es hacer otra cosa, es un aprendizaje constante

Por ejemplo, el movimiento rupestre, es un movimiento entre urbano y rural porque está Rockdrigo como su máximo exponente y es un vato que migra del campo a la ciudad, de un pueblo de Tamaulipas y empieza a narrar en sus canciones lo que ve y esa sorpresa que supone la ciudad, incluso es el profeta del nopal, porque el nopal y estos elementos que se tomaban o eran desdeñables porque eran como algo atrasado para las ciudades estos movimientos los retoman, y empiezan a reivindicarse lo que los pueblos actualmente viven, estar sometidos a presiones externas, donde hay que blanquearnos o hay que vernos bonitos, donde hay que dejar de parecer lo que somos y parecemos a los otros, a esa diferencia, el rock tiene esas implicaciones, hablar de la ruralidad, de los cambios que las comunidades han experimentado” (Comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

Para Susana y Misael, quienes dirigen y producen este programa, ubican su quehacer cotidiano, no solo a través de buscar plasmar desde la otredad que podría implicar un género musical que surge desde lo urbano, en otras latitudes, sino que ubican la diferencia de Cholollan Radio con las emisoras comerciales desde el posicionamiento que ellas y ellos toman al estar frente a un micrófono.

“Estar en la radio es divertido, estar en el programa es interactuar con la gente, eso es de lo más bonito y hacemos programas donde la mayoría de los casos Susy está al pendiente de fechas y de

conmemoraciones, como el pasado programa de los 43, entonces los hacemos acordes a las fechas y también procuramos tocar temas relacionados con los contextos históricos de ciertas bandas, de ciertos contextos contraculturales, el rock está asociado con la contracultura, con la resistencia entonces siempre estamos procurando que haya contenidos como de música como históricos, contextuales, de poesía y de cine, tratamos de que todo el programa esté relacionado y tenga un hilo” (M. Comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

“La distinción entre la radio comunitaria y la radio comercial es que no hablamos desde lo ajeno, nosotros decimos las vecinas y los vecinos y creo que eso es algo muy importante, lo hablamos desde que te conmueve, al final es una elección propia, es una apuesta de comunicar diferente los hechos, desde ser afectado o afectada, el lenguaje es diferente.

El trabajo en una radio [comunitaria e indígena] es la disposición a aprender, a la diversidad” (S. Comunicación personal, 28 de septiembre de 2021).

De esta manera comprender la creación de un programa, y con ello de la barra programática de una emisora de uso social indígena y comunitaria como lo es Cholollan Radio, pasa por reconocer que existe una herida colonial, en las comunidades indígenas de Nuestra América, que buscan a través de estos espacios a sanar y acompañar el caminar de quienes piensan distinto, desde la música, eso no es distinto.

En ese sentido la emisora también cuenta con cinco programas centrados en la difusión de la identidad de los pueblos a partir de sus usos, costumbres, tradiciones y prácticas socioculturales, así como el rescate al idioma náhuatl, pues aún existen personas nahua hablantes dentro de estos territorios. Tales programas son El Mundo de la Lengua Náhuatl, Yestli Sangre Nueva, Al Sabor de la Vida, Acciones por la Tierra y Sol y Águila, Águila y Sol.

Icemanahuac Tlahtol Náhuatl, en español El Mundo de la Lengua Náhuatl es un programa que surge de la colaboración con una nueva emisora en el municipio, emisora que funciona a través del portal de Facebook, llamada Tlahtoa Cacalotepetl, de la comunidad de Cacalotepec, este programa surge a través de Oscar y Xochitl, dos nahuas hablantes de la región de Cholula, para Oscar quien impulsa la idea de este programa, ubica su existencia

“Por el interés de conocer más, de saber más y de invitar a la gente a no quedarse callada a quienes conocen su lengua, en esta parte de que nos compartan, nos conviden que todavía exista el interés por querernos convidar y partir de lo que saben y conocen, pues es muy importante para seguir manteniéndonos como pueblos originarios

[El programa surge] con el objetivo del rescate y promoción de la lengua, pues considero muy importante rescatar la voz nuestra, no solamente la que nos han impuesto, sino la nuestra, la de nuestros abuelos, la que ellos comunicaban” (O. Comunicación personal, 27 de septiembre de 2021).

Este programa busca a través de la palabra náhuatl mostrar la cultura e identidad de la región de Cholula, creando una ventana para quienes son vecindadas/os y les interesa poder conocer el territorio al que han llegado a habitar, conocer el porqué de los cohetes que muchas

molestias les dan, o los cierres de vialidades por festividades, o de alguna procesión, mientras que para las y los originarios, es una posibilidad de escuchar en un espacio radiofónico su cotidianidad cultural e identitaria, incluso conocer algunos antecedentes en náhuatl de dichas actividades socioculturales.

“El mundo de la lengua náhuatl nace allá en Tlahtoa Cacalotepetl hace año y medio, yo ya no quería participar porque yo había visto que el Mtro. Manzano había visto que ya había puesto su programa de Aprendiendo Náhuatl allá y a mí me habían dicho la invitación de no pues vente y da unas clases en náhuatl y ves qué onda, pero yo al ver que el Mtro. Manzano ya estaba dando sus clases, yo dije, no estará bien que hubiera dos programas así, mejor vamos a adentrarnos un poquito más a la palabra, a la filosofía, al pensamiento, a cómo se perciben, la manera como se explica cada palabra, porque una cosa es ver la gramática como tal y otra es la profundidad de la palabra, la filosofía” (O., Comunicación personal, 27 de septiembre de 2021).

En ese sentido, Oscar y Xochitl, comparten un poco la experiencia a través del Tlapalehui, una actividad cultural que se ha comenzado a realizar en Cacalotepec para revitalizar prácticas ancestrales del corazón de las comunidades de Cholula, siendo muy similar al Xochipitzahuac que realizan en Tlaxcalancingo, en dicha actividad ambos colaboraron, siendo parte de su quehacer comunitario y de ahí una práctica que retoman para su quehacer como comunicadora y comunicador popular.

“Esa parte de los jóvenes, lo que se ha vivido en Tlapalehui, si hay mucha gente que se rehúsa a participar en este tipo de cultura, pero ¿de qué manera se puede hacer que el pueblo participe?, pues invitándolos, [...] invitamos a las escuelas y que ellos hagan las representaciones que crean pertinentes, se invitó a la primaria Aquiles Serdán, ellos entonaron el himno nacional en náhuatl, ese trabajo yo apoye, en bachillerato también se hizo la invitación [...] ellos hicieron la representación del Tlapalehui, y lo que comentábamos en el programa, es que yo me he dado cuenta que los jóvenes si saben las costumbres, saben que es lo que se lleva, saben cómo se vive, lamentablemente por la modernidad y por el acercamiento que tenemos con la ciudad es que es prácticamente se van por eso y no por esto, pero es necesario hacer partícipes a los jóvenes y que vean que la cultura y del rescate y que llevar a cabo las tradiciones nos hacen auténticos” (O., Comunicación popular, 27 de septiembre de 2021).

“Los jóvenes hicieron la representación del Tlapalehui, porque aquí en la región [Cholula] se acostumbra a que no solo sea en una fiesta, sino cuando alguien muere o hay un acontecimiento importante de estos rituales de paso que se les llama en la vida de una persona, en la comunidad, ósea era la representación de Cacalotepec, pero la gente que estaba también era de Tlaxcalancingo, de Acatepec, de Cuautlancingo, de los que venimos de la región de Cholula y estábamos bien entretenidos porque te identificabas con lo que estaban haciendo, de cuando le dicen no pues compadrito, lo que le vamos a ofrecer no es nada, pero mire se lo traemos de todo corazón o cuando hacen el intercambio, porque en una fiesta se acostumbra que por ejemplo si tu tío te llevo la cerveza, en el momento que tú bautizaste, en el momento en el que él va a bautizar tú se lo regresas y ellos hacían esos discursos. Y aunque todo eso ahora se hace en español, porque cuentan que hubo un tiempo que como la gente dejó de hablar en náhuatl, pero como era algo muy valorado, se contrataba a gente que hablara en náhuatl los huehuetini y se les contrataba para que pudieran hacer la petición de la novia en náhuatl y los papás de la novia aceptaran porque si se hacía en español eso era un casi seguro no” (X., Comunicación popular, 27 de septiembre de 2021).

Es así como miramos la relevancia de programas que busquen revitalizar la cultura e identidad de los pueblos indígenas, más en zonas conurbadas, donde se naturaliza el borramiento y con ello se calla la voz y el corazonar de las y los originarios de estos territorios, así, el trabajo que se hace desde Cholollan Radio, se da como una propuesta para revitalizar parte de la pertenencia a través del aire-territorio, pues es ahí el medio donde se proyecta la palabra florida de los pueblos cholultecas.

Por su parte el programa Yestli Sangre Nueva, se vuelve un espacio a través del cual se puede compartir la cultura de otros territorios indígenas y con ello retroalimentar la cultura misma de Cholula, este programa lo produce y conduce el profesor Simeón Mixcóatl, quien busca a través de este espacio radiofónico mantener la cultura e identidad de su comunidad, Tlaxcalancingo.

“Este programa surge por la necesidad de compartir la cultura e identidad de los pueblos originarios como lo es Tlaxcalancingo a las nuevas generaciones.

Pues para que una comunidad como Tlaxcalancingo pueda conservar su identidad, debemos conocer que hay fuera, como son los demás pueblos de México.

El objetivo es que los jóvenes valoren a su familia, valoren su forma de vestir, valoren su forma de hablar, valoren lo que llamamos identidad, para que de esa manera sigamos defendiendo lo que es nuestro” (S., Comunicación Personal, 20 de septiembre de 2021).

Este programa busca que cada miércoles vengan músicos de distintas partes para compartir con la audiencia su cultura e identidad, así mismo don Simeón, a veces transmite desde otros territorios, donde comparte a través de la radio las prácticas socioculturales de estos otros espacios.

Así siguiendo con la barra programática, nos encontramos con el programa Al Sabor de la Vida, un programa conducido y producido por don David Macuitl, un médico tradicional de Cacalotepec, quien se suma a Cholollan Radio desde 2015, el programa surge por la necesidad de compartir los cuidados a través de los saberes comunitarios

“Fueron pegando carteles en las calles de Cacalotepec, pero no le hice caso, solamente dije, cómo será posible, me fui y volvía a regresar y lo veía, porque estaba cerca de donde estaba trabajando, estaba ahí pegado en un poste y cada que salía, lo veía, y decía ¿hablaré o no hablaré? Y así me pasaba la vida, por lo menos 2-3 semanas, y bueno un día hable, me contestó Erik y me dijo que si podía ir, que los talleres se estaban dando en Tlaxcalancingo, [...] cuando yo llegué había pocos, apenas había habido represalias del gobierno, les habían quitado todo, bocinas, antena y todo ello y cuando vuelven a reiniciar, yo entre, y desde ese entonces empecé a saber que era una entrada, una salida, una media donde es puro sonido y eso eran los famosos spots, yo no sabía los nombres.

Este programa, está en el área de la salud, aquí se habla de plantas medicinales, que es lo que afecta al estar mal de la columna vertebral, como afecta la alimentación, como afecta las emociones, así como también realizó entrevistas a médicos, psicólogos, todo lo que tenga que ver con la salud.

La medicina ancestral trabaja no solo lo físico, también lo del corazón, donde se cura el alma, este programa El Sabor de la Vida se centra en el área de la salud, en la medicina ancestral, [...]” (D. Comunicación Personal, 14 de octubre de 2021).

Este programa se vuelve un espacio para pensar en la salud y los cuidados comunitarios, donde se dialogue con la medicina ancestral de los pueblos de Cholula, donde se busca dar un acercamiento a los procesos reflexivos sobre las afectaciones a la salud y la vida a través de la alimentación, el trabajo y por ende el estrés, así este espacio se vuelve una forma de reconocer que los conocimientos sobre cuidados son tan válidos como los de occidente.

“Lo que yo busco es que este espacio llegue a todos, pero si ubico que no es lo mismo para la gente de la ciudad que para los pueblos, en los pueblos la misma alimentación es otra, y eso hace que cambien las indicaciones.

Aquí en la radio comunitaria está pensada en las comunidades, se impulsa y dialoga con la vida comunitaria de los pueblos” (D. Comunicación personal, 14 de octubre de 2021).

Por último, están los programas de Acciones por la Tierra y Sol y Águila, Águila y Sol, ambos son propuestas de personas ajenas a las comunidades, pero que desde hace muchos años han creado vínculos con la comunidad de Tlaxcalancingo siendo aliadas en algunos momentos importantes.

Acciones por la Tierra está conducido y producido por la señora Lourdes Pérez, quien tiene una A.C. que busca crear dinámicas en pro del ambiente, fue en 2014 que llega a ese entonces Axocotzin Radio, y con la metamorfosis de la emisora en 2015, se mantiene con Cholollan Radio.

“Yo estoy trabajando desde 2008 en Acciones por la Tierra en ecotecnologías, soy esta la que está presente, con estas manos, no tenemos grandes dineros como asociación y creemos en las personas y en la permacultura, trabajando tres cosas, uno es el cuidado de la madre tierra, la segunda es la ética, siempre estará en estas cosas insertas y la última es el paisaje, sin paisaje, sin flores, sin plantas, esto se vería desértico, se vería horrible

La Radio la conocimos en 2014, cuando estaba en la Central Norte, era muy pequeña, pero tiene sus propios objetivos y además tiene sus propios derechos como pueblos indígenas, entonces hubo muchísimas cosas, te estoy hablando de muchos años, y se empieza ahí a tener como los primeros contactos, y viene la incautación del señor Moreno Valle, con toda la alevosía y ventaja y con toda las cosas deslegales desde un punto de vista humano, en donde lastiman a nuestros compañeros, Juan llega a tocar la cárcel por cosas injustas, [...] [en ese contexto] nace [el programa] Acciones por la Tierra y por la A.C. se quedó el nombre” (L. Comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

El objetivo de este programa es generar un acercamiento con la madre tierra, que se genere conciencia sobre las afectaciones que las formas de vida actual tienen sobre el territorio, este programa a diferencia de los demás, se constituye previamente al despojo de parte del gobierno en 2014 y vive el proceso de solicitar un título de concesión, mismo que para quienes

han acompañado por más tiempo a la radio, implica pensar en un proceso de búsqueda de seguridad y soberanía radiofónica.

“Empezamos a tener entrevistas con gente que tuviera que ver con permacultura y también gente que pudiera venir a la radio y poder expresar estas cuestiones que tuvieran que ver con la naturaleza, el medio ambiente, lo que estamos degradando, lo que estamos construyendo, porque también se construye desde la permacultura y así nos fuimos a través de enrolarnos de estas cuestiones tan fuertes y difíciles que pasa la radio porque no se construyó de un día o de dos, han sido años la construcción de esta radio comunitaria, hasta este día de tener algo más consolidado y sobre todo a nivel legal.

Nosotros nacemos de una comunidad, pero queremos seguir siendo comunidad, aunque nos escuche todo Puebla y todos los lugares, llegamos a ser 107.1FM, se transmite desde antenas, y también de Facebook” (L. Comunicación personal, 15 de octubre de 2021).

Por su parte el programa *Águila y Sol, Sol y Águila (AS, SA)*, es una propuesta que emana de Vera Núñez, quien ha trabajado en Radio BUAP en el programa *Tierra Mestiza*, el programa *AS, SA*, es una propuesta radiofónica pensada a partir del programa *Tierra Mestiza*, para quienes hacen posible este espacio, piensan al programa como una sección de *Tierra Mestiza*, sin embargo, se ha buscado generar su propia identidad.

En este caso, Vera ha sido una persona aliada a la comunidad de Tlaxcalancingo, participando en el *Xochipitzahuac* desde sus inicios, y desde hace tres años se ha vuelto la persona que dirige el programa el día del evento, esta cercanía también se reflejó en conocer a *Cholollan Radio* desde sus inicios y sus primeras instalaciones, cuando era *Axocotzin Radio*, por lo cual entiende la importancia de haber logrado construir y contar con un espacio de comunicación comunitaria desde una perspectiva indígena.

En el programa aparte de Vera, participan siete personas más, entre ellas se encuentran jóvenes mujeres y hombres, este equipo en su totalidad participa en Radio BUAP, sumándose a en el segundo trimestre de 2020 a la barra programática de *Cholollan*.

“Cuando nos invita *Cholollan Radio* a formar parte de su barra programática venimos a *Cholollan*, pero no venimos con *Tierra Mestiza*, abrimos con *Águila y Sol*, y abrimos otro espacio, este espacio tiene que ver con lo nuevo, o las formas actuales de generar acercamiento de los mismos jóvenes a su lengua originaria.

El nombre de este programa es un nombre que utilizamos en *Tierra Mestiza* también, hace 5 años surgió este nombre para una sección de *Tierra Mestiza*, este es un programa de 3hrs., surge *Águila y Sol* en vista de que la música tradicional, porque ese es el fondo del programa, difundir ampliamente la música tradicional en arraigo verdadero a las costumbres y tradiciones de los pueblos mexicanos” (V. Comunicación personal, 17 de septiembre de 2021).

Aunque el contenido del programa busca ser culturalmente adecuado a la barra programática de *Cholollan Radio*, este programa muestra ciertas diferencias con respecto a los

demás programas, entre ellos, que este programa durante la mayoría de su existencia ha sido programas pre grabados y transmitidos en el horario marcado. De igual manera al ser un programa emanado de otro, que su contexto en sí forma parte de espacio radiofónico distinto, refleja cierto alejamiento con las comunidades con respecto incluso al trabajo comunitario que los demás equipos realizan paralelamente al trabajo como comunicadoras y comunicadores populares, siendo una perspectiva más académica la trabajada en Águila y Sol, acercando dos formas de hacer radiodifusión, es decir la radiodifusión pública.

Otro de los ejes de trabajo que Cholollan tiene dentro de su barra programática son los deportes, siendo solo un programa el que abarca esta temática, El Sudor de tus Sueños, producido y conducido por Mariana y Tony, surge desde la posibilidad de generar un espacio donde se pudiera dialogar del deporte y lo amplió que es, así como poder visibilizar la actividad deportiva, y a las y los deportistas locales.

“El sudor de tus sueños busca visibilizar las historias que hay detrás de cada persona que tiene un objetivo muy firme respecto a lo que se quiere dedicar, tuvimos pláticas con personas de la comunidad de Tlaxcalancingo por ejemplo, una atleta, una corredora, una bailarina, y todas tienen ese común denominador que a pesar de lo que les digan en casa, a pesar de lo que la gente piense, pues ellas/ellos tienen muy firmes ese objetivo y al compartirnos sus historias, lo que queríamos visibilizar, no tanto lo romántico, sino finalmente el tema de que si te va a costar trabajo, de ser realistas, de que no es fácil, de que tienes que entrenar, de que tienes que sacrificar, de que tienes que hacer varias cosas, pero que finalmente sí es lo que tú quieres o es lo que tú amas, te vas a sentir feliz, te vas a sentir bien, y que en una comunidad existamos personas que amen lo que hacen, porque cuantas y cuantas historias conocemos de gente frustrada que terminan siendo personas agresivas dentro de su propia comunidad y que en este caso el deporte, tiene muchos beneficios, viene a construir redes y fortalece el tejido social” (M., Comunicación personal, 21 de septiembre de 2021).

“La idea no es que sea un programa analítico porque ya hay muchos así, era hacer otro, y no estar debatiendo si el América contra las Chivas, para mí no tenía sentido seguir repitiendo este patrón de peleas, entonces bajo la necesidad de querer hacerlo más local, [...] platicamos hacerlo más local, me acuerdo de que el primer programa empezamos hablando hasta de equipos de la ONEFA (Organización Nacional Estudiantil de Fútbol Americano) y hacer difusión a equipos estatales como Lobos.

Desde un principio siempre estuvo en mente la cuestión de la entrevista y la cápsula, [...] la entrevista fue pensada para deportistas del Estado no reconocidos y la cápsula fue pensada para recalcar esta parte del deporte más romántica, pero también una forma de inspirar a la gente que se metiera a hacer un deporte o que comenzará a verlos” (T., Comunicación personal, 21 de septiembre de 2021).

Para Mariana y Tony, el programa ha sido una puerta para poder mirar el poco apoyo que hay al deporte desde lo oficial, así como lo complejo que es poder mirar al deporte desde un espacio radiofónico comunitario, donde pareciera que se busca acercar a otra realidad, a otros contextos, sin poder hilar que las comunidades también se han apropiado de ciertas actividades deportivas y que eso es un reflejo también del apoyo familiar.

“El sudor de tus Sueños ha logrado visibilizar el poco apoyo al deporte, incluso desde la radio. Y el programa ha logrado visibilizar la poca infraestructura que hay para el deporte, y las malas condiciones que hay, [pero también muestra cómo] los equipos dentro de las comunidades nos demuestran cómo las familias se van integrando y reintegrando a partir de un torneo de fútbol, aunque muchos digan ¡agh el fútbol, que tanto el fútbol!”

El mirar el quehacer deportivo dentro de las comunidades va a entender como hicieron referencia Mariana y Tony, en pensar que existen procesos de apropiación y adecuación a los contextos, que el deporte puede ir desde los más comerciales como el futbol, pero también puede ser a la charrería, y que estas actividades y las reflexiones que las acompañan en cada programa, debe ser desde una mirada crítica, feminista como Mariana lo menciona y de reconocimiento al trabajo comunitario que también se hace a través de la diversidad deportiva.

Otro de los programas que busca acercar a temáticas de interés para las comunidades es el programa Carrusel Cholollan, *El espacio donde las voces infantiles de la comunidad son escuchadas*, es guiado por Adrián, y conducido en conjunto con seis niños y niñas, Leo, Vivían, Mónica, Ivonne, Camila, Regina y Cati, buscando ser un espacio pensado desde las infancias y para las infancias de Cholula.

“Hay muchos programas de niños en la radio convencional, pero son conducidos por adultos, y son muy pocos los conducidos por niños, y precisamente eso es lo que queríamos en Carrusel, que sean ellos los que hablen, los que expresen sus ideas porque tenemos la idea de que las niñas, los niños tienen algo que decir y merecen ser escuchados y que mejor que sean ellos en propia voz que nos hablen de sus inquietudes, de sus temas, además de que estar niñas y niños dando información, se crea este vínculo, [...] la idea es que se vaya generando una cadenita que se vaya compartiendo el conocimiento, las experiencias” (A., Comunicación Personal, 26 de septiembre de 2021).

La apuesta por generar un espacio para las infancias, desde una emisora comunitaria e indígena, busca ser es espacio donde las y los adultos no sean quienes busquen incidir en las infancias, que sean las infancias las que dialoguen, las que comparten e incluso las que cuestionen, ese proceso de incluir infancias ha tenido sus complejidades, sin embargo, se ha buscado ir subsanándolas.

Carrusel Cholollan surge 6 meses previo a la pandemia de la COVID-19, para impulsar esta idea se sacó una convocatoria especial para las infancias, donde niñas y niños de la región de Cholula llegarán a ser parte de la barra programática, a esta convocatoria llegaron 12 niños y niñas, de las cuales después de iniciada la pandemia, solo quedan seis.

“Sacamos la convocatoria para que niños de la comunidad y de las Cholulas vinieran a hacer radio, no importando grado, solo que, si se planteó de 6 a 12 años, tuvimos 12 locutores y locutoras, que dividimos en dos grupos, normalmente el programa era sábados y domingos de 10 a 12 de la mañana, separamos al grupo en 6 y 6, lo inicie con Cristina Huanetl que, pues también me acompañó en este proyecto durante poco más de un año” (A., Comunicación Personal, 26 de septiembre de 2021).

La llegada de una nueva generación de infancias en la emisora replanteó la necesidad de sacar un taller exclusivamente para ellas, donde se pudiera formarlas y facilitar su quehacer como comunicadoras.

“Es complicado trabajar con niños, porque para ellos es un juego, es muy difícil que sobre la marcha se les vaya enseñando, y se optó por darles un curso de locución que era los viernes de 5 a 7 de la noche y después se vino la pandemia que lo único que faltó de enseñarles, fue la producción y edición de audio y por su cuenta, les pedí que si estaba dentro de sus posibilidades checar tutoriales en Audacity, y por su cuenta aprendieron a editar y en cada programa me mandan sus cápsulas y se han ido acoplando y han ido perfeccionando” (A., Comunicación Personal, 26 de septiembre de 2021).

Para Mónica, Ivonne y Vivían, quienes son parte del equipo de comunicadoras de la emisora, su quehacer en la radio ha sido un proceso también de aprendizajes y reconocimientos, de enseñanzas y compartición,

“Yo me enteré por mi mamá, ella nos había comentado de entrar a un programa de radio, al inicio yo no estaba tan convencida, pero pues dije, va a ver que tal me sale eso de ser locutora, y pues si me ha gustado, ahorita en la pandemia he mandado cápsulas y en otras ocasiones hacemos llamada a la cabina y aunque fue poco el tiempo de haber estado en la cabina, me gustó mucho, me gustó la idea de platicar y dar información.

Yo no sabía mucho, había tenido en la escuela la exposición de una radio, nos tocaba imitar como si fuera un espacio de radio, sin embargo, no tenía yo esa práctica, que después te vas acostumbrando, en mi caso, al principio fue un poco difícil, pero allá en la radio cuando no había esto de la pandemia, nos daban talleres en los cuales nos enseñaban cómo teníamos que hablar, como teníamos que presentarnos, hasta nos poníamos a hacer ejercicios para que en el próximo programa cada vez que tuviéramos una entrevista nos saliera mejor el resultado” (M., Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

“A mí me gusta estar en la radio, que la voz de los niños sea escuchada, y porque nos ponen a investigar, algunos temas no conozco, y cuando los investigó, los leo y los platico, los entiendo mucho mejor, y pues me gusta saber sobre todo eso.

Yo grabo las cápsulas con el teléfono, al principio no sabía cómo hacerle y grabar, no sabía cómo hacer mi introducción, pero luego ya estando mejor desenvuelta, tuve mi idea de cómo presentarme y hablar de mi tema, eso fue lo único que se me complicó cuando hablamos de las cápsulas.” (I., Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

“Con la pandemia hacemos cápsulas, pero la verdad no me gusta mandar las capsulas, me gustaría regresar a presencial, yo hace tiempo estaba chendo las cápsulas que hice cuando estábamos empezando todo esto y realmente noté un gran cambio y creo que mejoró mucho mi trabajo al estar haciendo capsulas porque yo me ponía nerviosa, y creo que la práctica ha sido lo que ha mejorado” (V. Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

El quehacer de una o un comunicador popular, incluidas las infancias, implica el proceso de reflexión y análisis de las realidades que nos han tocado vivir, así como el reconocimiento de quienes son, de qué habilidades son capaces de desarrollar, incluso de reconocer que implica su quehacer atrás de un micrófono.

Si volvieran a cerrar la radio, yo me sentiría mal porque no podría compartir mis conocimientos y también sería algo malo porque no están dando a conocer la información, no están dando la igualdad

para hablar, para estar en la radio, para comentar sobre lo que nosotros nos gusta. Sería algo muy injusto, porque eso es algo muy constante (el cierre de un medio de comunicación comunitario) porque el gobierno trata de ocultar cosas que la radio tiene que dar a conocer a las personas, yo lo consideraría como una injusticia, porque todos tenemos la libertad de expresión.

Con la radio tenemos acceso a la libertad de expresión, porque los niños también debemos ser escuchados, al derecho de la igualdad, al acceso a la información porque eso es lo que hacemos en la radio, dar acceso. (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2021).

El penúltimo programa de la barra programática es Tlatotomin, *Conociendo más de impuestos*, es un programa que surge por Don Marcelo, un contador de la comunidad de Tlaxcalancingo, quien ha apoyado a la emisora con los temas contables desde su metamorfosis en 2015 y las implicaciones que ello representaba.

Fue en este quehacer profesional que se animó a hacer un programa sobre temas contables, y con ello ir explicando problemas o dificultades de ese tipo a la audiencia de las comunidades, el programa por temas de pandemia y las dificultades que implicó para don Marcelo salió del aire a fines de 2021.

Por último, el programa Prófugas del Metate, *No renegamos, lo transformamos* conformado en un inicio por Mariana, Zahira, Zazil, Diana y Maru, estas últimas dos salieron y se sumaron Yissel y Susana, es un programa de corte feminista que busca ser un espacio de acompañamiento, de acuerpar y abrazar a todas las mujeres, desde una postura donde lo personal es político.

Cada una de las cinco mujeres que producen y conducen este programa, se encuentra una serie de vivencias, experiencias y con ello emociones que las ha llevado a pensar en su quehacer como comunicadoras populares, donde lo que las mueva sea el corazonar de su activismo, ellas defensoras del aire-territorio, buscan aperturar los micrófonos para y desde las mujeres.

El programa a lo largo de su existencia ha creado momentos de tensión, de incomodidad no solo al interior de la colectiva, sino también hacia fuera, reflejando que hay aún un camino muy largo para que las mujeres puedan ser, estar y hacer de manera autónoma desde y para ellas.

El programa tiene como objetivo

“La labor de este programa es seguir fomentando la información, seguir quitando esos tabús, seguir hablando de temas que no se tocan, porque en el programa puedes partir desde lo personal, [...] y pues en el programa, esperaría que una niña o una chavita, nos esté escuchando y que escuche que información tenemos al respecto.

En el programa entrevistamos también a mujeres que se mantienen desde las costumbres y tradiciones del pueblo, y no es que digamos guacala, eso que, no es que digamos eso de otras mujeres, lo comprendemos y lo respetamos y pues esas entrevistas dan muestra de la diversidad de mujeres.

El objetivo del programa es cuestionar a qué nos asume, las mujeres no nacimos nada más para estar en la cocina, no nacimos nada más para tener crías, así el programa se ha vuelto un refugio de estos espacios bien feos que hay incluso en la radio, que hay en el pueblo, que hay en la familia y que hay a lo largo de la vida” (S. Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

“El decir que somos Prófugas del Metate no es lo que la gente piensa que es huir, yo no lo voy a tocar, yo lo asimilo como cuando se toca el tema de la maternidad, porque se ignoraba lo que significa materner, lo que significa cuidar, lo que significa criar, lo que significa ser mamá y lo asimilaba a lo de las Prófugas porque decía yo nunca lo voy a hacer, pero creo que es al contrario el hecho a yo metatear porque yo lo quería es porque esa es mi decisión.

Eso es lo que buscamos en la radio, en las mujeres, en el feminismo, es nosotras ser dueñas de nuestras decisiones, las que sean, aunque en la realidad eso no es lo que pasa, la mayoría de las mujeres no somos dueñas de nuestras decisiones, pero creo que el hecho de decir sí soy prófuga del metate y si estoy metateando es porque lo quiero hacer, porque yo me apodero de mí y soy autónoma y creo en el hecho y es significativo para mí” (Y., Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

“A veces se levantan ámpulas, el objetivo de nosotras es incomodar a quien es necesario incomodar, que seguramente son los hombres con sus privilegios o ciertos grupos en el poder que puedan tener privilegios, como consecuencia de la desigualdad que vivimos nosotras, entonces en ese sentido, no es que queramos incomodar a las mujeres, sino más bien a estas otras partes” (Z., Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

Igual que en otros programas, las Prófugas llevan un proceso pedagógico de aprendizaje–enseñanza, donde la apertura está a conocer, comprender, reflexionar y compartir todo conocimiento generado, pero también a escuchar todo conocimiento que viene desde otras compañeras, vecinas y defensoras del territorio.

Este programa en noviembre de 2021 ganó el Premio Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, creado por el Observatorio de Violencia de Género en Medios de Comunicación, programa del Consejo Ciudadano de Seguridad y Justicia del Estado de Puebla, por periodismo de género en la categoría Radio con el programa "Las formas de la violencia", siendo resultado del trabajo y activismo que cada una de ellas tiene de manera individual, pero sobre todo colectivamente.

Para ellas su accionar dentro de la emisora parte de re-conocerse y reflexionar a partir de ellas mismas, buscando generar un proceso dialógico donde el género sea un eje transversal, no solo en ellas como programa, sino en la colectiva misma, proceso tan complejo y difícil como en las comunidades.

Somos totalmente diferentes, pero nos acompañamos, hemos creado esa empatía entre nosotras y esa empatía de nosotras sale para con las demás mujeres, para cuando las buscamos para entrevistas, cuando las buscamos para saber más de ella, o cuando empezamos a generar una amistad (Y., Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

“Nosotras siempre lo hemos dicho, no somos expertas en nada, tratamos de poner la información, para que las mujeres que nos escuchan puedan tomar decisiones, nunca es una imposición, siempre

es acercar esta información a la que tenemos acceso y otras no, y pues eso también es una cuestión de responsabilidad porque nosotras en algunos momentos lo hemos platicado porque hasta qué punto es nuestra incidencia porque no somos las salvadoras de nada, sin embargo, por esta empatía y este sentimiento de querer buscar una justicia o evitar que estas violencias se sigan reproduciendo pues es que hemos ido caminando” (Z., Comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

Esta es la barra programática de Cholollan Radio, una apuesta que se da desde la confrontación que implica cuestionar, criticar y repensar el cotidiano, donde las y los comunicadores populares de cada programa representan la necesidad de aperturar la voz de un sector invisibilizado durante muchos años.







### *Conclusiones*

Cuando se pregunta ¿por qué estos medios son alternativos? La respuesta se da no solo en el nombre, sino en la construcción misma de la identidad de este tipo de emisoras, donde la motivación como lo ha mostrado este capítulo está en el pensar y ser, muy distinta a las dinámicas consumistas, motivándose por el corazonar en el aire, donde la palabra es la apuesta por romper los discursos hegemónicos de la violencia colonial, patriarcal y capitalista, una apuesta liberadora.

Este capítulo logra así, dar pauta a cuestionarnos cómo audiencias, no solo desde el territorio cholulteca, sino desde la ciudad y lo urbano, a pensar en por qué es necesario mantener estos espacios de diálogo y reflexión, de compartición y empatía, donde los pueblos han volcado otra lucha, la lucha por el aire-territorio, esa que durante mucho tiempo no fue reconocida, donde la información no se miraba como mercancía y donde la libertad de expresión enmarca la violencia colonial que implica masificar a la población, invisibilizando las diferencias que implican los pueblos indígenas, mientras buscaban su erradicación, para dar paso a la modernidad.



## BARRA PROGRAMÁTICA 107.1 FM

Emisora	 <b>Cholollan 107.1</b> RADIO COMUNITARIA XH43BC - FM		 <b>Cholollan 107.1</b> RADIO COMUNITARIA XH43BF - FM		 <b>Cholollan 107.1</b> RADIO COMUNITARIA XH43BF - FM		Fusión
Hora / Día	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
5:00 - 6:00	Música Náhuatl	Música	Música Náhuatl	Música	Música Náhuatl	Música	Música
06:00 - 7:00	Barra musical	Despertar del Zenzontle	Barra musical	Despertar del Zenzontle	Barra musical	Despertar del Zenzontle	Loshijosdel maíz
7:00 - 8:00	Dialogosentre sociedad y gobierno	El Guateque Populi	Dialogosentre sociedad y gobierno	El Guateque Populi	Dialogosentre sociedad y gobierno	El Guateque Populi	Pavuelitos
8:00 - 8:30							
8:30 - 9:00	Al Sabor de la Vida	Mujerescon Mucha M	Barra musical	Flor y Canto	Acdonespor la tierra	Mujerescon Mucha M	Dominguito alegre
9:00 - 9:30							
9:30 - 10:00	Tequio Informativo	Mujerescon Mucha M	Tequio Informativo	Flor y Canto	Tequio Informativo	Mujerescon Mucha M	Que suene la banda
10:00 - 11:00							
11:00 - 12:00	Aś Suena Cholula	Los ritmos de mi pueblo	Aś Suena Cholula	Los ritmos de mi pueblo	Aś Suena Cholula	Voces de mi pueblo	Programa cultural
12:00 - 13:00							
13:00 - 14:00	El mundo de la lengua Náhuatl (Tlatoa Cacalotepetl)	Te lo pinto y te lo cuento	Caminos del Viento (Ibero Puebla)	Te lo pinto y te lo cuento	El Sudor de tus Sueños	La rockda	Complacencias
14:00 - 14:30							
14:30 - 15:00	Tequio Informativo	Agarra la honda	Tequio Informativo	Agarra la honda	Tequio Informativo	Florece de otoño	Carrusel Cholulan
14:30 - 15:00							
15:00 - 16:00	Radioinformaremos	Que suene la banda	Barra musical	AA	Aś Suena Cholula pa Chilpayates	La hora rockera	Barra musical
15:00 - 16:00							
16:00 - 17:00	Aś Suena Cholula	Frecuencia alterada	Aś Suena Cholula	Frecuencia alterada	El Telar	Nahua Teuari	Barra musical
16:00 - 17:00							
17:00 - 18:00	Sol y Aguila, Aguila y Sol	Prófugas del Metate	Prófugas del Metate	Frecuencia alterada	Barra musical	Bajo la Coladera (valores humanos)	Babel
17:00 - 18:00							
18:00 - 19:00	Tlatotomin	Música de antaño	Yestli "Sangre Nueva"	Música de antaño	Consiente e Inconsiente (Ibero Puebla)	Noche Bohemia	Barra musical
18:00 - 19:00							
19:00 - 20:00	Susreña Rockera	El tren de los recuerdos	Pachangueando	El tren de los recuerdos	Barra musical	Noche Bohemia	Barra musical
20:00 - 21:00							
21:00 - 21:30	Barra musical	La hora sonidera	Barra musical	La hora sonidera	Barra musical	Noche Bohemia	Barra musical
21:00 - 21:30							
21:30 - 22:00	Barra musical	La hora sonidera	Barra musical	La hora sonidera	Barra musical	Barra musical	Barra musical



## CONCLUSIONES

Esta tesis reflexiona sobre el proceso organizativo que surge en la comunidad indígena de Tlaxcalancingo, municipio de San Andrés Cholula, reconociendo a Cholollan Radio como sujeto social que disputa cotidianamente el aire-territorio y la palabra desde la diferencia y la diversidad que implica existir y vivir en un contexto rururbano.

Partiendo teóricamente desde la Crítica de la Economía Política, analizando y reflexionando sobre las implicaciones de Cholollan Radio dentro de la industria de la cultura y las dificultades que han tenido y tiene para lograr democratizar este sector de la economía dentro de sociedades capitalistas, pero que se miran y piensan desde la alteridad a la modernidad colonial, por lo cual fue necesario aterrizar el análisis en las Epistemologías del Sur y la teoría decolonial. Siendo una propuesta de esta investigación, el comprender y visibilizar las estrategias para la sobrevivencia y reproducción de la vida de la emisora comunitaria, que se traduce en fortalecimiento de la persistencia y resistencia de las comunidades rurales que les dan vida.

Se presentó como problemática principal la disputa por aire y la palabra entre la radiodifusión comunitaria e indígena como una apuesta de comunicación alterna y la radiodifusión de masas enmarcada en la industria de la cultura, entendiendo que la apuesta por un medio de comunicación alternativo implica la lucha misma por un territorio (el aire) que para muchas personas no tiene el carácter para ser reconocido como tal y la palabra, que implica para las y los indígenas la posibilidad en la praxis de contar y ejercer sus derechos humanos fundamentales.

Como parte de las reflexiones finales de esta tesis, se comprende que es ante la existencia de otra forma distinta a la hegemónica de hacer radio, que se puede observar cómo se enfrentan dos visiones de hacer y ser radio: una, bajo la visión capitalista, la radiodifusión se vuelve parte de la realización del valor, pues la información es necesaria para el proceso de circulación de las mercancías, y en este proceso la información se fetichiza para volverse mercancía, así la información no es de acceso libre y siempre se buscará manejarla de manera privada y mantenerla bajo el control de la clase capitalista. La otra forma de hacer radio es desde las grietas que se hacen a través de los espacios donde habitan las clases subalternas, donde la información

(palabra) se apuntala como la ruptura epistemológica y ontológica para la sobrevivencia de estas clases.

Por lo cual es necesario para este cierre recuperar las preguntas eje que marcaron la realización de esta investigación, y que se buscarían analizar, reflexionar y en lo posible ir respondiendo; Siendo inevitable para mí como investigadora, partir del contexto histórico de la lucha por la tierra y el territorio que los pueblos de San Andrés Cholula han tenido, para poder aterrizar en la disputa del aire-territorio, siendo la primer pregunta generada él ¿Cómo se ha dado el proceso de despojo del territorio en San Andrés Cholula?

Por lo cual, como respuesta a la primera pregunta de investigación, se logró plasmar un recorrido histórico de cómo se fueron dando estos procesos, para incluso comprender el presente de los procesos organizativos que se gestan en San Andrés Cholula en la defensa de los territorios. Mostrando a través del recorrido histórico que, si bien han existido muchas “derrotas”, todos esos sucesos permitieron re-generar una identidad indígena, que se politiza y apropia, creando procesos irruptores para la acumulación del capital, esto podría permitir abrir futuros diálogos y discusiones sobre la posibilidad de que en términos marxistas se esté generando una conciencia de clase indígena, en un sector importante de la población, que hoy en día se reconoce desde ahí, que aclarando no son la totalidad de la población originaria, pero que el impacto ha logrado permear en la vida comunitaria de los pueblos, permitiendo tirar una pared que reflejaba el racismo y clasismo de no tomar en cuenta a las comunidades para la implementación de proyectos culturalmente adecuados en sus territorios desde el libre consentimiento; parte de estos sucesos, los miro en la cotidianidad de acompañar y caminar con los demás procesos organizativos de los pueblos de San Andrés Cholula.

Estas conclusiones se logran y son el resultado de más de 4 años de ser investigadora comunitaria, de acompañar y caminar, ser y estar en mi pueblo no solo como parte del proceso, también como facilitadora en el activismo comunitario, por lo cual, la presente tesis es resultado de diálogos entre amigxs y vecinxs, que nos acompañamos en el cuestionamiento de la defensa de los territorios de vida y con ello, el reflexionar sobre el papel y la importancia de la radio comunitaria e indígena en esta apuesta por la vida.

Y es en la disputa territorial, que comienzo a cuestionar qué pasa con la comunicación en el proceso de acumulación del capital, cómo se generan los puentes de análisis, una pregunta

recurrente en el primer año del doctorado, provocando más cuestionamientos que respuestas; de lo encontrado fue que los procesos de subsunción del conocimiento son parte del proceso de acumulación del capital, y del paradigma de la modernización, siempre buscando sobreponer “el conocimiento” hegemónico sobre los demás, reduciéndoles a saberes, este proceso parte del aniquilamiento que viven las sociedades no capitalistas y las clases subalternas para la sobrevivencia del capital. Esta embestida responde a lo que Boaventura reconoce como *la monocultura del saber y del rigor*, es decir, la idea del saber único, riguroso y científico, esta monocultura lo que invalida e invisibiliza son esos otros saberes, tan válidos como los del norte económico.

Fue a través de la vinculación del análisis marxista, de las epistemologías del sur en conjunto con la teoría decolonial, que rompe la barrera de vincular la comunicación como un proceso de subsunción del conocimiento en el proceso de acumulación de capital en territorios colonizados, logrando analizar él ¿Cómo ha sido la disputa de Cholollan Radio por el aire con los medios de comunicación de masas dentro de la dinámica de las industrias culturales?

En este punto de la investigación, era importante darle el valor a la palabra de los pueblos indígenas de San Andrés Cholula, que ha logrado sobrevivir a través de la adaptación y cuidado de la identidad y cultura cholulteca nahua que vive en ellos, y que la colectiva que da vida a Cholollan Radio posibilita la apertura al poder liberador que tienen los medios de comunicación comunitarios e indígenas, por luchar contra esta monocultura, y con ello de tomar el aire para confrontar estos saberes únicos, rigurosos y científicos con la visión de los pueblos, nos permite complejizar la lucha por la vida y la defensa de los territorios que han emprendido los pueblos indígenas y campesinos de Nuestra América desde la comunicación.

Y al partir del reconocimiento de la palabra indígena, comunitaria y colectiva como una apuesta contrahegemónica, apuesta por la diferencia y lo propio que implica la cultura e identidad de quienes habita-mos estos territorios, es ser protagonistas y narradores de nuestra vida en la cotidianidad. Algo que mencionaban mujeres de la colectiva era la importancia de la narrativa en los medios de comunicación, no era lo mismo decir, *los pueblos de Cholula bloquearon una vialidad, a decir, los pueblos de Cholula se manifiestan por el desplazamiento que viven por las inmobiliarias*, la palabra entonces es irruptora, es lucha y disputa, la palabra es libertad.

Y es esta lucha cotidiana que se genera desde las emisoras alternativas, que se puede comprender, que disputar un territorio, es ser y hacer territorio, desde donde nos colocamos, qué y cómo lo nombramos, siempre pesará en el resultado del que se busca obtener, por un lado la manipulación a través de la generación de dinámicas de consumo disfrazadas de libertad de expresión y pensamiento, por otro, la irrupción a través de la diferencia que implica la vida indígena y comunitaria en espacios donde el capitalismo ha generado dinámicas hegemónicas.

Esta reflexión me lleva a comprender, que las radios comunitarias, indígenas, participativas, populares y rebeldes destruyen esta noción de lo único y atrasado, que ha tratado de proyectar que las y los indígenas desde su ruralidad no son capaces de narrar con sus palabras, sus ideas, formas y modos el pasado negado, su presente y sus anhelos de vida futura, las tradiciones y las costumbres, eso que les permite seguir existiendo como pueblos indígenas y/u originarios.

Es así que lo que originó esta tesis, me permitió pensar en que sucede en la esfera de la reproducción y como el capital necesita de sectores como la comunicación para poder realizarse, dentro de las primeras conclusiones generadas en esta línea dentro de la investigación, es que las radios comunitarias, indígenas, participativas, populares y rebeldes, son un acto de justicia para los pueblos indígenas, las radios son la posibilidad de aperturar el aire-territorio para liberar su palabra, su voz, su sentir y su pensar, como mencioné anteriormente, la palabra es libertad.

Ya que mientras los medios de comunicación de masas se han caracterizado por proyectar una imagen elitista, unívoca, lleno de estereotipos coloniales, modernizadores, patriarcales y heteronormados, imponiendo dinámicas de ser, pensar y estar en las distintas sociedades, generando una falsa cultura, privilegiada, donde las clases subalternas no podían tener contacto. Y que el goce, la diversión se ha buscado satanizar para estas clases, donde si eres *pobre*, no puedes dedicar tu tiempo e ingresos a la diversión y el deleite, pues se malgastan, y donde las culturas, se vuelven en algunos casos, mal vistas, en otros, en términos de Mattelart se disneylandizan, mercantilizando y promoviendo dinámicas racistas y clasistas.

El cuestionamiento que se hace desde estos medios de comunicación ha sido un proceso, que lejos está de ser perfecto, es disidente, es transformador, es cambiante, es confrontativo tanto hacia fuera como hacia dentro, es contradictorio, pues las personas que le dan vida, es

decir, la colectiva, son personas que como todas, somos dinámicas, que se está aprendiendo a la vez que se enseña, por lo cual los errores que se cometen siempre implica que estamos en un proceso pedagógico, y que todos, todas y todes aprendemos, cada quien a su tiempo y modo.

En este sentido, se sugiere como parte de las reflexiones que Cholollan Radio siga apostando porque su barra programática tenga criterio propio, sea una propuesta a la ofensiva ideológica que los medios comerciales nos imponen en el cotidiano, que logre otorgar identificación a los distintos sectores que habitan los pueblos originarios de Cholula, el lograr esto, será un paso más en la democratización del aire y en la apuesta por la vida de los pueblos que luchan por sobrevivir al desplazamiento de la ciudad y los megaproyectos.

Asimismo sería deseable que siga politizando la palabra, y no en términos partidistas o electoreros, es darle esa connotación de fuerza que pueden adquirir las culturas e identidades indígenas, así como visibilizar los posicionamientos que se tiene como emisora, lo neutral, lo objetivo no existe, y eso es algo que se debe apuntalar, esto es un proceso complejo, reflexivo y autocrítico, sin embargo, es de lo más difícil de lograr, y solo se podrá si se está abierto o abierta al diálogo y al cuestionamiento, pero no de otros y otras, sino al propio, y eso para muchos y muchas es lo más complejo.

Los medios de comunicación comerciales siguen tratando de monopolizar todo, se han convertido en medios de producción ideológica, cubriéndose bajo una falsa libertad, alienando a las masas de la noción de democracia, pues ¿qué se busca democratizar a través de las radios comunitarias e indígenas? Para mí, es dejar de unificar y homologar todo, el periodismo de masas nos ha hecho creer que representa a todos y todas, pero solo nos masifica, eliminar esta visión solo se podrá si nos quitamos los estereotipos patriarcales, coloniales, modernizadores y heteronormados, y se piense desde las diversidades y diferencias. La democratización pasa porque quienes abran los micrófonos sea desde la comunicación popular, del pueblo, así mismo porque el uso, disfrute e intencionalidad que se le dé al aire-territorio sea para dar espacio a las disidencias, es dejar de abstraer la libertad y que solo sea una utopía de la clase dominante, un privilegio, es darle cuerpo a la libertad y posibilitar que sean las clases subalternas las que generen, difundan y compartan la palabra.

En este sentido, democratizar el aire, es reconocer la herida colonial y patriarcal que tienen nuestros pueblos y quienes los habitamos, es dejar de pensar el mensaje

unidireccionalmente, esto, permitirá ser irruptores para el capital, mostrando que la palabra no se debe mercantilizar, y que otros mundos son posibles.

De esta manera las radios comunitarias, indígenas, populares, alternativas, rebeldes deben seguir fortaleciendo su ser para que, al difundir la palabra, potencialice la movilización de conciencias y la organización, y apoyar a los pueblos que les dan vida en los momentos de visibilidad social, pero también que, en los momentos de latencia, y en la cotidianidad ellas puedan seguir disputando el aire-territorio y la palabra.

En este sentido, las disputas territoriales, son disputas por el uso y significado que se tiene a cierto espacio, a las relaciones sociales y a las relaciones de poder que se dan dentro de estos, por lo cual siempre habrá conflicto,

“la conflictualidad es el proceso de enfrentamiento permanente, (donde) las contradicciones producidas por las relaciones sociales crean espacios y territorios heterogéneos, generando conflictualidades. Las clases sociales, sus instituciones y el estado producen trayectorias divergentes y diferentes estrategias de reproducción socio territorial. La conflictualidad es, por lo tanto, un proceso en el que el conflicto es solo un componente. El centro del conflicto es la disputa por los modelos de desarrollo en el que los territorios están marcados por la exclusión de las políticas neoliberales, productoras de desigualdades, amenazando la consolidación de la democracia” (Fernandes, 2009, pág. 203).

El capitalismo siempre buscará desterritorializar y destruir territorios donde existan relaciones sociales no capitalistas, para la clase indígena y campesina, la destrucción de sus territorios implica el aniquilamiento de su existencia como clase indígena-campesina, pues se destruye aquello que les permite reproducirse desde la alteridad, su identidad de clase, por ello, que el despojo para las y los indígenas o campesinos siempre implica hablar de proyectos de muerte, territorios que apuestan por la mercantilización.

Y en este sentido, reconocí a través del análisis realizado que el aire-territorio, igual que los otros territorios, es un espacio de poder, donde se busca el control y/o dominio de las clases subalternas a través de la manipulación de la información y el conocimiento, este pensado como hegemónico y homogéneo, por eso disputar el aire desde las radios comunitarias e indígenas es una disputa ontológica y de cosmovisión, se enfrentan dos modos de pensar al mundo, es decir se enfrentan conceptos, métodos, formas, ideologías, posicionamientos y experiencias diferentes, que permiten pensar al aire de manera diversa, una desde la posibilidad de la acumulación de capital (los medios de comunicación de masas) y otra desde la posibilidad de la vida (los medios de comunicación comunitarios, indígenas, populares, participativas, rebeldes).

El cuestionamiento fue ¿Qué efecto tiene la disputa por el aire y la palabra en el territorio cholulteca y de qué manera enfrenta las dificultades Cholollan Radio como parte de una emisora regional para tener acceso al espacio radioeléctrico? Esta pregunta, parte de pensar que Cholollan Radio abre una puerta al reconocimiento del aire como territorio y a la palabra como punto irruptor dentro de un contexto de disputas territoriales de los pueblos de San Andrés Cholula, y es a través de comprender las dificultades que la emisora tiene, que podemos reflexionar sobre los efectos que ha provocado en el territorio cholulteca. En esta línea, una de las mayores, si no que principal dificultad es la estabilidad de su colectiva, la cual ha sido difícil de lograr.

Creo que la estabilidad que requiere para mantenerse en la disputa por el aire y la palabra solo será posible si la colectiva parte de una base al interior sólida, a través de la confianza y el cuidado mutuo, así mismo es imprescindible que estos lazos también se den hacia fuera, hacia la audiencia, pues sin ella, la radio no podrá cumplir con su objetivo y fracasará, pues requiere a las audiencias para su sobrevivencia a través de ser radioescuchas y donatarios/donatarias.

Y aunque en la tesis solo nombre a las audiencias, sin profundizar en el proceso de retroalimentación de ellas hacia la emisora, se buscó visualizarlas a través de ser donatarias y aliadas a la emisora, es decir, están presentes, pero bajo otra de sus caras, la de soporte, pues una emisora de este tipo no puede sobrevivir sin el respaldo de las audiencias.

Este es su más grande reto y a la vez dificultad, el fortalecerse, y que, como todo proceso organizativo, debe permitir abrir las puertas al diálogo y la reflexión colectiva, solo así lograrán consolidarse para poder enfrentar el avasallante actuar del capital, pues si algo se logró comprender, es que el aire, se vuelve un espacio de poder, que el capitalismo transforma de bien natural a un espacio productor del capital, y el conflicto recae en quien domina ese espacio.

Parte de estas reflexiones sobre las dificultades fueron nombradas por quienes participaban dentro de la colectiva en el periodo que se trabajó con ellas y ellos para la construcción de esta tesis, y al preguntarme sobre los efectos que la emisora tiene en el territorio, es necesario reconocer que se ha logrado generar un vínculo con la población oriunda de San Andrés Cholula, y que esto ha generado que desde la autonomía de otras comunidades replicarán la intención de crear sus propios medios de comunicación como lo hizo en un primer momento Tlaxcalancingo.

Hoy las comunidades de Cacalotepec y Acatepec han generado medios de comunicación a través del espacio virtual, emisoras encargadas de cubrir a sus comunidades, por lo cual la apuesta por apoderarse de los micrófonos para divulgar la palabra de los pueblos, se vuelve una réplica, un eco. Aunque estos procesos no han logrado vincularse entre sí de manera amplia, han creado alianzas coyunturales cuando la situación lo requiere, al final cada comunidad tiene la libertad de elegir sus formas, modos y maneras, a eso le llamamos autonomía y respeto. Además, si algo se ha aprendido de los procesos de organización comunitaria, es que las alianzas no se pueden imponer, éstas se construyen igual que la lucha, en el cotidiano, en las semejanzas y coincidencias.

Hasta este momento, la investigación me llevó a plantear las últimas dos preguntas, ¿Cuál y cómo ha sido el proceso de reproducción social de la vida de Cholollan Radio? Y ¿En qué y cómo ha contribuido Cholollan Radio en la reproducción de la vida de los pueblos de San Andrés Cholula? Para mí ambas preguntas van de la mano y fueron las que más conflicto personal me causaron, el acercamiento que tuve al proceso, mismo que respondía a ser “investigación” fue un reto, pues buscaba comprender el proceso de reproducción social de la vida de Cholollan Radio y como esta ha contribuido a la reproducción social de la vida de los pueblos de San Andrés Cholula, esta vinculación me generó conflictos internos, al final fue algo presente en toda la investigación, pero que en este punto me cuestionaba y reflexionaba sobre la ética de cómo nombrar estos procesos, que son personales, políticos, de compañerismo, pero también se vuelven confrontativos de la realidad de ser procesos en construcción.

Asimismo, al cierre de esta tesis, reconozco que ha sido un reto el proceso reflexivo, analítico y de confrontación epistémica, saliendo de mi zona de confort, pues involucré adentrarme a áreas del conocimiento que no había volteado a ver, así mismo a conocer otro proceso organizativo que se gesta en Cholula y que lleva muchos años luchando por sobrevivir, el resultado, fue el cuestionamiento propio y así como el de las estructuras de poder que también dentro de los pueblos y su organización existen, aunque reconozco que estos conflictos son parte del proceso que inicié previo al doctorado, y entender que hacer investigación colaborativa, militante y participativa, implica eso, cuestionarme a mí y a partir de ahí, posicionarme para el análisis y reflexión que estos procesos académicos requieren, por lo cual como lo mencione antes, hoy me reconozco como investigadora comunitaria, que apuesta por retomar una

epistemología del nosotros, desde y para los pueblos de Cholula, que me siguen enseñando a abrazar y defender la vida.

Es así, que el definir retomar la reproducción social de la vida como categoría eje de la tesis, implicó el mayor reto que tuve, ¿cómo plantear y plasmar el entramado teórico base de esta tesis?, con el objetivo de compartir con otras y otros lo que a mí me ha llevado años comprender, mirar a las radios comunitarias e indígenas como sujetas sociales, que, si bien necesitan de los pueblos, también requieren una estructura y estrategias propias para su sobrevivencia.

Metodológicamente, me enfrenté a no ceder a la metodología cuantitativa que no tiene nada de malo, pero que ante el tema del que trata esta tesis, ese no era el ideal, ya que busqué reflejar las diferencias entre la radiodifusión de masas y la alternativa, comenzando por comprender los orígenes de la radiodifusión y la radiodifusión comunitaria.

De esta manera, para responder a las últimas preguntas ejes, exploré a través de un proceso dialógico que emprendí con quienes eran parte de la colectiva, que como todo proceso se va regenerando y tiene cambios, y al finalizar estos cuatro años del doctorado, más del 80% de quienes acompañé en su quehacer como comunicadores y comunicadoras populares dejaron el proceso, ¿Qué sucedió? Al ser adultos y adultas jóvenes la mayoría de ellas y ellos, tuvieron que buscar trabajo para su sobrevivencia, esa es una de las grandes dificultades que tiene la radio, no ha logrado generar un ingreso que permita a una base mantenerse, además del tema económico, la revolución feminista sacudió a quienes participaban, eso implicó cuestionar y tratar de frenar procesos de violencia machista dentro de la emisora, sin embargo, es algo que quienes se encuentran en la coordinación de la emisora aún les cuesta aperturar-sé al diálogo con las compañeras que participaban.

Al final, una de mis conclusiones, es que una radio comunitaria-indígena, es un proceso pedagógico, la colectiva aprende y enseña de los pueblos indígenas, de las audiencias, esto es algo que la colectiva de Cholollan Radio sabe y entiende, pero es algo que se debe trabajar de manera constante, el no hacerlo se refleja en la pérdida de donatarios y donatarias.

De igual manera, creo que la colectiva de Cholollan Radio le convendría buscar reforzar sus talleres de formación, algo que Radio Teocelo mencionaba en la plática /entrevista que se tuvo, es que además de los talleres de formación se dan talleres de capacitación, donde las y los

nuevos comunicadores populares deben conocer las problemáticas y necesidades de la población a la que llegan, en ese sentido, miembros de la colectiva de Cholollan Radio, mencionaron que ese aspecto se ha ido perdiendo en el proceso de formación en los últimos años. El re-conocer las luchas territoriales que hay en la región implica posicionarse, sin esto, poco a poco podría ser un riesgo para la colectiva, de perder la vinculación con la comunidad y con ello de que el proyecto fracase.

Lo antes mencionado, es parte de las estrategias de reproducción social de la vida, que la emisora puede emprender, para reforzar el vínculo con las comunidades de San Andrés Cholula, pues ante el creciente activismo de las comunidades, en muchos momentos, la emisora se ve rebasada en el accionar, y ello implica no poder acompañar los procesos que han abrazado esta lucha por el aire y la palabra.

Y ya que el territorio de San Andrés Cholula es dinámico y cambiante, para las y los originarios su territorio cada vez es más frecuente mirar cómo se va fragmentando y generando nuevas territorialidades y con ello nuevos territorios, eso es una problemática que la radio busca acompañar, caminando junto a las comunidades en la defensa de la tierra y el agua ante dinámicas urbanizadoras, de despojo y desplazamiento, en este sentido, de manera abierta Cholollan Radio es una emisora pensada para las y los originarios, y aunque el número de vecindados y vecindadas cada día crece más, el objetivo principal de la emisora es aportar a la lucha por la autodeterminación y el reconocimiento de la existencia de población indígena que defiende sus bienes comunes, el agua, la tierra y el aire.

Como reflexiones finales, dentro de los aportes que hago con esta investigación, está la propuesta de mirar al aire como territorio que permite la reproducción de la vida, y que es en este espacio que el capital busca producir nuevas formas de explotación, despojo y subsunción.

Entendiendo que, una radio indígena, se mira como la ruptura del cerco informativo de los medios de comunicación masiva, cuestionando el contenido de lo que se puede o no hablar en los medios de comunicación, permite pensar a la comunicación como un eje transversal en el proceso de acumulación del capital y de la modernidad colonial, siendo esta la herramienta para la subsunción de conocimientos por parte del capital y en beneficio de este. Estas radios se construyen con un pie en la solidaridad, y en el otro en lo colectivo y comunitario, solo así podrán mantenerse.

Así mismo, reconozco que la pandemia de la COVID 19, impidió que pudiera realizar el diálogo con otras experiencias, recuerdo que en un inicio quería hacer un recorrido por al menos cinco experiencias de radios comunitarias e indígenas, sin embargo, eso no fue posible, y al final de esta tesis logré dialogar con la directora de Radio Teocelo, ahí entendí que Cholollan mira en ella un ejemplo a seguir, que muchas de sus estrategias de reproducción social de la vida, están pensadas desde la experiencia de Teocelo.

En este sentido, Cholollan es una radio joven, en proceso de aprender cómo funcionar ahora con cobertura regional, algo que sigue siendo un reto para ellas y ellos, ¿cómo alargar sus brazos para abarcar toda la región? ¿Cómo mantener el vínculo con tantos pueblos y no ahogarse en el trabajo que ello implica?

Creo que eso es algo que Cholollan está aprendiendo y que le llevará tiempo poder lograrlo, que el cobijo que le dio la administración municipal 2018 – 2021, a través de la donación que percibió para impulsar la cabina y la antena, es algo que se logró por el proceso coyuntural que atravesaba el país, así mismo por el cobijo que los siete pueblos indígenas de San Andrés les dieron, al presionar para la obtención de dicho apoyo. Si percibir ese apoyo no fue fácil en una administración que se decía de izquierda, ¿se podría repetir la gestión con otro ayuntamiento?

Cholollan tiene el compromiso de seguir trabajando en abrir la brecha para romper con la colonialidad, que la defensa de la vida pasa por cuestionarse y aprender de los errores y los aciertos, la comunicación juega un papel relevante en proceso de producción y reproducción del capital, y las tecnologías se crean desde la no neutralidad, apropiarse de la radio es un proceso liberador, esta apropiación tecnológica no ha concluido, sigue estando en disputa, mientras las radios comunitarias e indígenas, populares, rebeldes y participativas vivan y con ello se generen nuevos contenidos, se seguirá dando sentido a la defensa de la vida a través del aire.

Este tipo de emisoras, son irruptoras, está en su gestación, lo traen como parte de ellas, pues no necesitan del título de concesión del IFT, con o sin permiso ellas hacen uso del aire, sin embargo, hay emisoras que no lo tienen tan fácil, que como Cholollan, se encuentran en territorios rururbanos, donde los límites entre la ciudad y el campo se camuflajan, para todas las radios, es necesario seguir visibilizando la necesidad de un marco jurídico descolonial, que en todos sus procesos se comprenda y entienda que no se le puede pedir lo mismo a los pueblos

indígenas – campesinos, que a las grandes empresas que explotan el aire para su comercialización.

Cierro estas conclusiones mencionando que esta investigación responde al compromiso que tengo con mi comunidad y las comunidades del municipio del que soy parte, así que lo que propongo es un cambio epistemológico para pensar la economía y la comunicación, reconozco que la radio es un proyecto incipiente, que busca abrir estas nuevas formas de disputas territoriales, en ese sentido, las categorías de análisis que utilicé, nacen desde la apuesta crítica de la Economía Política, comprendiendo que en algún momento fueron insuficientes, pero que había otras que me permitían ser el puente con ellas.

Así concluyó este ciclo, con más preguntas que respuestas, algunas más personales que académicas, de pensar lo complejo de las disputas territoriales, reconociendo que aún es necesario seguir abonando a la lucha por descolonizar la academia y la teoría, que el camino para lograrlo es largo, pero necesario. Espero que, para él o la lectora de esta tesis, le haya permitido abrirse al diálogo epistemológico que se plantea, aclarando que las reflexiones plasmadas, son el resultado de cientos de pláticas y reflexiones colectivas, que me permitieron reconocer que lo que se hace en Cholollan Radio, es defender la vida y la palabra desde la diferencia que implica el territorio cholulteca y su sobrevivencia al embate de la ciudad.



## BIBLIOGRAFÍA

Acosta, A. (2011). *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición* en Más allá del desarrollo (1ª Ed.), Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo, Fundación Rosa Luxemburg, Abya Yala, Quito, (págs. 83 – 118)

Alvarez, N. (2016). *El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política* en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 15, (págs. 150-160) IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/9093/08-alvarez-esc15-2017.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9093/08-alvarez-esc15-2017.pdf)

Almaraz, J. (2017), *Tecnologías libres de la información y comunicación* en Radios, redes e internet para la transformación social, Compiladores Vicente Barragán e Iván Terceros, Quito, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Almaraz, J. (2020), *Red de Radios Comunitarias y Software Libre. Una historia de construcción popular y apropiación de la tecnología* en Tejiendo desde la contrahegemonía. Medios, redes y TIC en América Latina, Compiladores Elena Nava y Guilherme Gitahy, México, Universidad Nacional Autónoma de México

Almirón, N. (2009) *Economía Política y Comunicación: una aproximación epistemológica a los orígenes* en Revista Latina de Comunicación Social, (págs. 563 – 571) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81911786046>

Álvarez-Gayou, J. (2003) *Orígenes y planteamientos básicos de la Investigación Cualitativa* en Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología, Paidós Educador, (págs. 13 – 38), México, D.F.

Ashwell, A. (2015). Cholula. La ciudad sagrada en la modernidad. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego".

Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) México, *Asociadas*, Recuperado en mayo de 2021 en <https://www.amarcMexico.org/asociadas.html>

- Baca, C. (2014), Pensando “otra comunicación”. Radio comunitaria en México, un abordaje desde la teoría crítica, en *Medios alternativos y movimientos sociales, Revista Observatorio Social de América Latina*, Año XV, N°35 – mayo 2014, (págs. 89 – 109)
- Ballesteros, T. y García, S. (2020) *La difícil tarea de contar las radios en América Latina y el Caribe: cómo se realizó el Mapa de Radios de América Latina y el Caribe 2020* en Mapa de Radios Mesoamérica y el Caribe, Editores Ballesteros, T. y García, S., Buenos Aires, Ediciones del Jinete Insomne
- Barrio Smart (2020), “Barrio Smart” Recuperado de <http://barriosmartpuebla.com.mx/>
- Bartra, A. (mayo de 2014). *Seminario Megaproyectos, Territorialidad y Autonomía en el México Rural. Crisis de Escasez y Geofagia Capitalista*. Distrito Federal, México.
- Bartra, A. (2016), *Laberintos Agrarios. La explotación capitalista del trabajo no asalariado en Hacia un Marxismo Mundano. La clave está en los bordes*, Editorial Itaca,
- Bartra, A. (2016a), *Tierra habitada: El territorio con los pies sobre la tierra* en *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio con los pies sobre la tierra*, Ciudad de México, Editorial Itaca y Universidad Autónoma Metropolitana
- Beltrán, L. (2007), *Un Adiós a Aristóteles: La comunicación “horizontal”* en Punto Cero, (págs. 69 – 92) <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v12n15/v12n15a09.pdf>
- Benjamin, W. (1989), *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* en *Discursos Interrumpidos I*, Taurus, Buenos Aires, (págs. 17 – 57)
- Benkler, Y. (2003), *La economía política del procomún* en *Novática Revista de la Asociación de Técnicos de Informática*, mayo – junio 2003, <http://www2.ati.es/novatica/2003/163/163-6.pdf>
- Binder, I. y García, S. (2020), *La comunicación: ¿un derecho o una mercancía?* En *Politizar la tecnología. Radios comunitarias y derecho a la comunicación en los territorios digitales*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Jinete Insomne
- Santos, B. (2006). *La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes* en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*, Buenos Aires; Editorial CLACSO

Bolaño, C. y Mastrini, G. (2002), *Economía Política de la comunicación: un aporte marxista a la constitución del campo comunicacional* en Revista Oficios Terrestres, (págs. 45 – 55).

Bolaño, C. (2013), *Las contradicciones de la información en Industria cultural, información y capitalismo*”, Editorial Gedisa, (págs. 43 – 87), Barcelona, España.

Bolaño, C. (2013a), *Capitalismo monopolista e industria cultural en Industria cultural, información y capitalismo*”, Editorial Gedisa, (págs. 88 – 136), Barcelona, España.

Bourdieu Pierre, et. al (2002) Introducción: epistemología y metodología, El oficio del sociólogo. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. (págs. 11 – 26), Ciudad de México, México.

Bruzzone, D. y Papaleo, M. (2018) *Introducción en Comunicación para la Resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*; Ed. CLACSO, (págs. 9-11)

Calleja, A. y Solís, B. (2005) “Con permiso. La radio comunitaria en México”, Editorial Printed and mmade in México, (págs. 17 – 52), México, DF,

Césaire, A. (2006), *Discurso sobre colonialismo en Discursos sobre colonialismo*, Editorial Akal, Madrid España

Cholollan Radio., (2020) “Quienes somos”, <https://fmcholollan.org.mx/>

Cholollan Radio., (2020a) “Consejo” <https://fmcholollan.org.mx/>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, *Art. 2, 6 y 7* Sitio Web: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, *Art. 42* de Título Segundo, Capítulo II. De las Partes Integrantes de la Federación y del Territorio Nacional. Sitio Web: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Cuéntame, INEGI, Territorio de México en *Cuéntame Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*, Recuperado Junio de 2020. Sitio web: <http://cuentame.inegi.org.mx/territorio/default.aspx?tema=T>

De Anda, F. (2015) *Testimonio Histórico en La Radio, México*; Editorial Trillas

De la Torre, A. (2013), Las inquebrantables radios comunitarias en México: perseverando durante más de 40 años, recuperado en *Pijamasurf*, <https://pijamasurf.com/2013/12/radios-comunitarias-en-mexico-luchando-durante-mas-de-40-anos/>

Del Valle, C. (2007), Comunicación participativa: Aproximaciones desde América Latina de *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, N° 4, (págs.113-130), Sitio Web: <http://revista-redes.hospedagemdesites.ws/index.php/revista-redes/article/view/121/113>

Diario Oficial de la Federación, (2014) Decreto por el que se expiden la Ley Federal de telecomunicaciones y Radiodifusión, y la Ley del Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano; y se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones en materia de telecomunicaciones y radiodifusión. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5352323&fecha=14/07/2014#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5352323&fecha=14/07/2014#gsc.tab=0)

Empresas y Empresarios, (s.f.) *Biografía Emilio Azcárraga Vidaurreta* en Empresas y Empresarios, Recuperado en noviembre 2022, <http://www.empresariosyempresas.com/biografia-emilio-azcarraga-vidaurreta.html>

Escobar, A. (2005), El postdesarrollo como concepto y práctica social, en Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela (págs. 17-30)

Escobar, A. (2007) *Prefacio* en *La Invención del Tercer Mundo*, Caracas, Venezuela; Fundación Editorial El perro y la rana, (págs. 11 – 13)

Fernandes, B. (2009). Sobre la tipología de territorio en *Territorios y territorialidades: teorías, procesos y conflictos*. São Paulo, Brasil; Expressão Popular (págs. 197 -215)

Freire, P. (1973). *Capítulo II y Capítulo III* en *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Buenos Aires; Editorial Siglo XXI

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural en *Revista Trayectorias*, Vol. VII, Núm. 17, (pág. 8 – 24). Sitio Web: <https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>

Greenwood, D. J. (2009). “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”. *Revista de Antropología Social*, (págs. 27-49) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671395>

Guerrero, P. (2010), “Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia” en *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 8, (págs.101 – 146), Cuenca, Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana,

Gudynas, E. (2013), Postextractivismo y alternativas al desarrollo desde la sociedad civil, en *Alternativas al capitalismo/colonialismo del siglo XXI*, ED. Abya Yala, Ecuador. (págs. 189 – 221)

Gutiérrez, A. (2011), *Estrategias de reproducción social. Las microprácticas y la política social. Capital y redes sociales en América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto - Enfoques y experiencias*. Editores, Juan Valdés y Mayra Espina, Montevideo, Uruguay, UNESCO

Gutiérrez, F. (1979). Las radios comunitarias. Una experiencia de comunicación alternativa en *Revista Nueva Sociedad*, N°42, (págs. 70 – 86). Sitio web: <https://nuso.org/articulo/las-radios-comunitarias-una-experiencia-de-comunicacion-alternativa/>

Guzmán, E. (2005), *Reproducción social y cambio sociocultural en Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida en el poniente de Morelos, México, DF*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Hernández, F. (2018). Los defensores de la vida contra los proyectos de muerte: Resistencias y Articulaciones frente a la industria extractiva en la Sierra Norte de Puebla en *Revista Bajo el Volcán*, Vol. 18, Núm. 28, (págs. 109 – 143). Sitio web: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/286/28659183008/28659183008.pdf>

Herrera, M. y Bolaño, C., (2016) Estructuralismo histórico, economía política y teorías de la comunicación. Notas sobre la trayectoria del pensamiento crítico latinoamericano <https://doi.org/10.5294/pacla.2019.22.2.7>

Instituto Federal de Telecomunicaciones, (2016) Artículo 67, fracción IV, en Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/346846/LEY\\_FEDERAL\\_DE\\_TELECOMUNICACIONES\\_Y\\_RADIODIFUSION.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/346846/LEY_FEDERAL_DE_TELECOMUNICACIONES_Y_RADIODIFUSION.pdf)

Instituto Federal de Telecomunicaciones, (2022) Concesiones de Uso Social Comunitario e Indígena que están en el supuesto del artículo 89 fracción VII de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, en Concesiones uso social comunitario indígena. <https://www.ift.org.mx/concesiones-uso-social-comunitario-indigena>

Krohling, C. (2016), La comunicación en los movimientos sociales y el derecho a la comunicación: señales de un derecho de ciudadanía de quinta generación en *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, Vol. 5, Núm. 2 (págs. 8-36)

Lagarde, M. (2015b), *El trabajo en Los Cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, Ed. Siglo XXI, 2015, (págs. 110 – 136), Ciudad de México

Lagarde, M. (2015), *La condición de la Mujer en Los Cautiverios de las Mujeres, Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, Ed. Siglo XXI, 2015, (págs. 87 – 92), Ciudad de México

Lagarde, M. (2015a), *Las opresiones patriarcales y clasistas en Los Cautiverios de las Mujeres, Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, Ed. Siglo XXI, 2015, (págs. 93 – 109), Ciudad de México

Lamo de Espinosa, E. (2005) “¿Para qué la ciencia social? ¿Para quién escribimos? En *Revista Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, Vol. 11, núm. 1, Roma Italia <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153294001>

Lander, E. (2000). *Ciencias Sociales: Saberes coloniales y eurocéntrico en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)

Lander, E. (2006). *Marxismo, Eurocentrismo y Colonialismo en La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, Buenos Aires; Editorial CLACSO

Leff, E. (2004) *El retorno del orden simbólico: La capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales del desarrollo sostenible en Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, DF, México; Editorial Siglo XXI

Leff, E. (2014). *La construcción del campo socioambiental: Movimientos Sociales, Sustentabilidad Ambiental y Territorios de Vida* en La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur, DF, México; Editorial Siglo XXI

Leff, E. (2019). *La constitución del campo socio-ambiental: Movimientos sociales y territorios de vida* en Ecología Política. De la construcción del capital a la territorialización de la vida, Ciudad de México; Editorial Siglo XXI

Linares, M. (2018) *Comunicación para la resistencia social en Colombia y México: estrategias de lucha y organización política autónoma* en Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios. Coord. Florencia Saintout. Buenos Aires; CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)

Lind, M. y Barrientos, C. (2012). “Así era la Gran Plaza de Tollan-Cholollan”. Revista Arqueología Mexicana (vol. 20, núm. 115, mayo-junio), (págs. 48-53).

Lefebvre, H., (1974), *La producción del espacio* en Revista Sociológica Núm. 3 Año 1974 (págs. 219 – 229)

López, L., y Ramírez, B. (2012). Pensar el espacio: Región, paisaje, territorio, y lugar en las ciencias sociales en M. Reyes, y A. López (coords), *Explorando Territorios: Una visión desde las ciencias sociales*, Ciudad de México; Universidad Autónoma Metropolitana.

Margulis, M. (1980), *Reproducción social de la vida y reproducción del capital* en Nuevas Antropologías, (vol. IV, núm. 14), (págs. 47 – 64)  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15901404>

Marroquín, A. (2018) *Pensar la comunicación, pensar las resistencias* en Comunicación para la Resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios; Ed. CLACSO, (págs. 21 – 26)

Marx, C. (1946). *Maquinaria y Gran Industria* en El Capital Tomo I, Crítica de la Economía Política. México, DF: Fondo de Cultura Económica, (págs. 302 – 424)

Marx, C. (1946a). *Sección Séptima. El Proceso de Acumulación de Capital* en El Capital Tomo I, Crítica de la Economía Política. México, DF: Fondo de Cultura Económica, (págs. 474 – 475)

Marx, C. (1946b). *Reproducción Simple* en El Capital Tomo I, Crítica de la Economía Política. México, DF: Fondo de Cultura Económica, (págs. 476 – 487)

Marx, C. (1946c). *La ley General de la Acumulación Capitalista* en “El Capital Tomo I, Crítica de la Economía Política”. México, DF: Fondo de Cultura Económica, (págs. 517 - 606).

Marx, C. (1946d). *La llamada Acumulación Originaria* en “El Capital Tomo I, Crítica de la Economía Política”. México, DF: Fondo de Cultura Económica, (págs. 607 - 649).

Mattelart, A. (1981). *El concepto burgués de libertad de prensa y de expresión nos encierra en su argumentación* en El medio de comunicación de masas en la lucha de clases, Culiacán, Sinaloa. Universidad Autónoma de Sinaloa

McCafferty, G., (2016). *La matanza en Cholula: crónicas de facciones y la arqueología sobre la conquista española* en Revista de Ciencias y Cultura: Elementos, Núm. 102 (págs. 3 – 16) <https://elementos.buap.mx/directus/storage/uploads/00000000450.pdf>

Méndez, J. (2005). “La historia de una radio que no fue: Retos a la comunicación alternativa en Tlaxcalancingo, Puebla”, Tesis para obtener el grado de Licenciada en Comunicación, San Andrés Cholula, Puebla, Universidad De Las Américas Puebla.

Merlo, E. (2012). “Cholula, la Roma de Mesoamérica”, en Revista Arqueología Mexicana, (págs. 24 – 30). <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/cholula-la-roma-de-mesoamerica>

Mignolo, W. (2010), *Desprendimiento epistemológico, emancipación, liberación, descolonización* en Desobediencia epistémica: Retórica de la Modernidad, Lógica de la Colonialidad y Gramática de la Descolonialidad, Ediciones del Signo, Buenos Aires, Argentina.

Mosco, V., (2006), *La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después* en Cuadernos de Información y Comunicación, (págs. 57 – 79). <https://www.um.es/tic/LIBROS%20FCI-I/EconomiaPoliticaCom.pdf>

Nieves, M., (2010). “COMUNIDAD EN MOVIMIENTO. Prácticas Sociales y Mundos de vida en Santa Catarina del Monte, Estado de México”, Tesis para obtener el grado de Doctora en Desarrollo Rural, DF, México, Universidad Autónoma Metropolitana

OnlineRadioBox, Recuperado en diciembre de 2019, en <https://onlineradiobox.com/mx/lavozdeloscampesinos/?cs=mx.laz>

Ortega, P., (2020), *Visibilidad y libertad de expresión. Radio comunitaria y políticas públicas en México* en #RadioComunitaria. Participación ciudadana sin límites, Coord. Patricia Ortega y Jerónimo Repoll, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana

Pérez, R. (2005), *Las transformaciones de la estructura agraria ejidal en la zona conurbada de la ciudad de Puebla. (1980 – 2003)* en Lo urbano desde lo rural. El caso de la zona conurbada de la ciudad de Puebla (1980 – 2004), Puebla, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Preciado, J. (2018), *Sobre el sentipensar macondiano universal* en Discusiones, problemáticas y sentipensar latinoamericano Tomo II Estudios Descoloniales y Epistemologías del Sur Global, Coord. Eduardo Sandoval, Fernando Proto y José Capera, Buenos Aires – México DF, Editorial: Llambín

Poblanerías.com, (2008) “Puebla | Reserva Atlixcayotl-Quetzalcóatl, relato de irregularidades”, Recuperado de <https://www.poblanerias.com/2008/05/puebla-reserva-atlixcayotl-quetzalcoatl-relato-de-irregularidades/>

Radio Huayacocotla, Recuperado en diciembre de 2019, en <http://radiohuaya.iberopuebla.mx/historia/>

Radio Teocelo, Recuperado en diciembre de 2019, en <http://radioteocelo.org.mx/?fbclid=IwAR3Ii9i8ZnGb82TBxrc9X4bezZsqSezwKILjcPC5j6cXKZMOIfHHSbGeTvg>

Rodríguez, D. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía de *Revista Uni-Pluri/Versidad*, Vol. 10, Núm. 3. Sitio Web: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/9582>

Romero, E. (2014). El concepto de la industria cultural de Theodor Adorno. 2020, de *Revista Interiográfico (Segunda Edición)*, Recuperado de: <https://www.interiografico.com/edicion/segunda-edicion-interiografico/el-concepto-de-la-industria-cultural-de-theodor-adorno>

- Ruíz, J., (2012), “Capítulo I. El diseño cualitativo”, en Metodología de la investigación cualitativa, Universidad de Deusto, (págs. 11 – 50), Bilbao, España
- Sánchez, E. (1984), Orígenes de la radiodifusión en México, desarrollo capitalista y el estado, Ed. ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Sánchez, F. (2014). “Puebla tierra fértil para los gobiernos represores”. Los periodistas. <http://losperiodistas.com.mx/noticia/3022/puebla-tierra-fertil-para-los-gobiernos-represores>
- Saintout, F. (2018) *Medios hegemónicos en América Latina: Cinco estrategias de disciplinamiento* en Comunicación para la Resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios; Ed. CLACSO, (págs. 13 – 20)
- Secretaria de Turismo (2016) *Pueblos Mágicos*, Recuperado en septiembre de 2020 <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-pueblos-magicos>
- Sierra, F. (2013), *Prefacio a una crítica de la economía política de la comunicación* en Industria cultural, información y capitalismo”, Editorial Gedisa, (págs. 9- 20), Barcelona, España.
- Solórzano, A. (2020), *México*, Mapa de Radios Mesoamérica y el Caribe. Informes, Buenos Aires, Argentina, Ed. Jinete Insomne
- Soto, J. (9 de junio 2019), *Radio Teocelo: SOS*, en El Economista, <https://www.economista.com.mx/opinion/Radio-Teocelo-SOS-20190609-0022.html>
- Swampa, M. (2019) *Alcances del giro ecoterritorial* en Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias, Bielefeld University Press, CALAS
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* en Lander, Edgardo (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires; Editorial CLACSO
- Toledo, E. (2000) *La industria cultural y sus transformaciones*, en El Repositorio Hipermedial Universidad Nacional del Rosario, (págs. 1 – 10), [http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/295/Toledo\\_Anuario\\_5.pdf?sequence=1](http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/295/Toledo_Anuario_5.pdf?sequence=1)

Velázquez, R. (1983), *El nacimiento de la Radiodifusión en México en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Ed. UNAM, Año 1983, N°9,

Wallerstein, I. (2006), *Introducción Aimé Césaire: colonialismo, comunismo y negritud* en Césaire, A., *Discursos sobre colonialismo*, Akal Ed., Madrid, España

Zallo, R. (1988), *Economía de la comunicación y la cultura*, Editorial Akal, (págs. 5 – 26), Madrid, España.

Zemelman, H., y Valencia, G. (1990). “Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”. *Acta Sociológica*, (págs. 89 – 104).

## **ENTREVISTAS**

Aldana Z., (Octubre 2021) Prófugas del Metate (X. Formacio, Entrevistadora)

Carreño A., (Septiembre 2021) Carrusel Cholollan (X. Formacio, Entrevistadora)

Coatl S., (Agosto 2021) Tequio Informativo (X. Formacio, Entrevistadora)

Coatl S., (Septiembre 2021) Susirena Rockera y Misántropo (X. Formacio, Entrevistadora)

Coatl S., (Octubre 2021) Prófugas del Metate (X. Formacio, Entrevistadora)

Coatl V., (Septiembre 2021) Carrusel Cholollan (X. Formacio, Entrevistadora)

Coyotl E., (Noviembre 2021) Estrategias de reproducción social de la vida de Cholollan Radio.  
(X. Formacio, Entrevistadora)

Coyotl O., (Septiembre 2021) El mundo de la lengua Náhuatl (X. Formacio, Entrevistadora)

Cuauhtémoc X., (Septiembre 2021) El mundo de la lengua Náhuatl (X. Formacio,  
Entrevistadora)

Dorado Z., (Agosto 2021) Tequio Informativo (X. Formacio, Entrevistadora)

Dorado Z., (Octubre 2021) Prófugas del Metate (X. Formacio, Entrevistadora)

González M., (Septiembre 2021) El sudor de tus sueños (X. Formacio, Entrevistadora)

Hernández B., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Hernández M., (Septiembre 2021) Susirena Rockera y Misántropo (X. Formacio,  
Entrevistadora)

I., (Septiembre 2021) Carrusel Cholollan (X. Formacio, Entrevistadora)

Macuitl D., (Octubre 2021) El sabor de la vida (X. Formacio, Entrevistadora)

Méndez A., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Méndez E., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

M., (Septiembre 2021) Carrusel Cholollan (X. Formacio, Entrevistadora)

Montejo E., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Moreno D., (Septiembre 2021) Estrategias de reproducción social de la vida de Cholollan Radio.  
(X. Formacio, Entrevistadora)

Mixcoatl S., (Septiembre 2021) Yestli “Sangre Nueva” (X. Formacio, Entrevistadora)

Múgica C., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Múgica N., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Núñez V., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Pérez L., (Octubre 2021) Acciones por la Tierra (X. Formacio, Entrevistadora)

Riveros M., (Noviembre 2022) Radio Teocelo (X. Formacio, Entrevistadora)

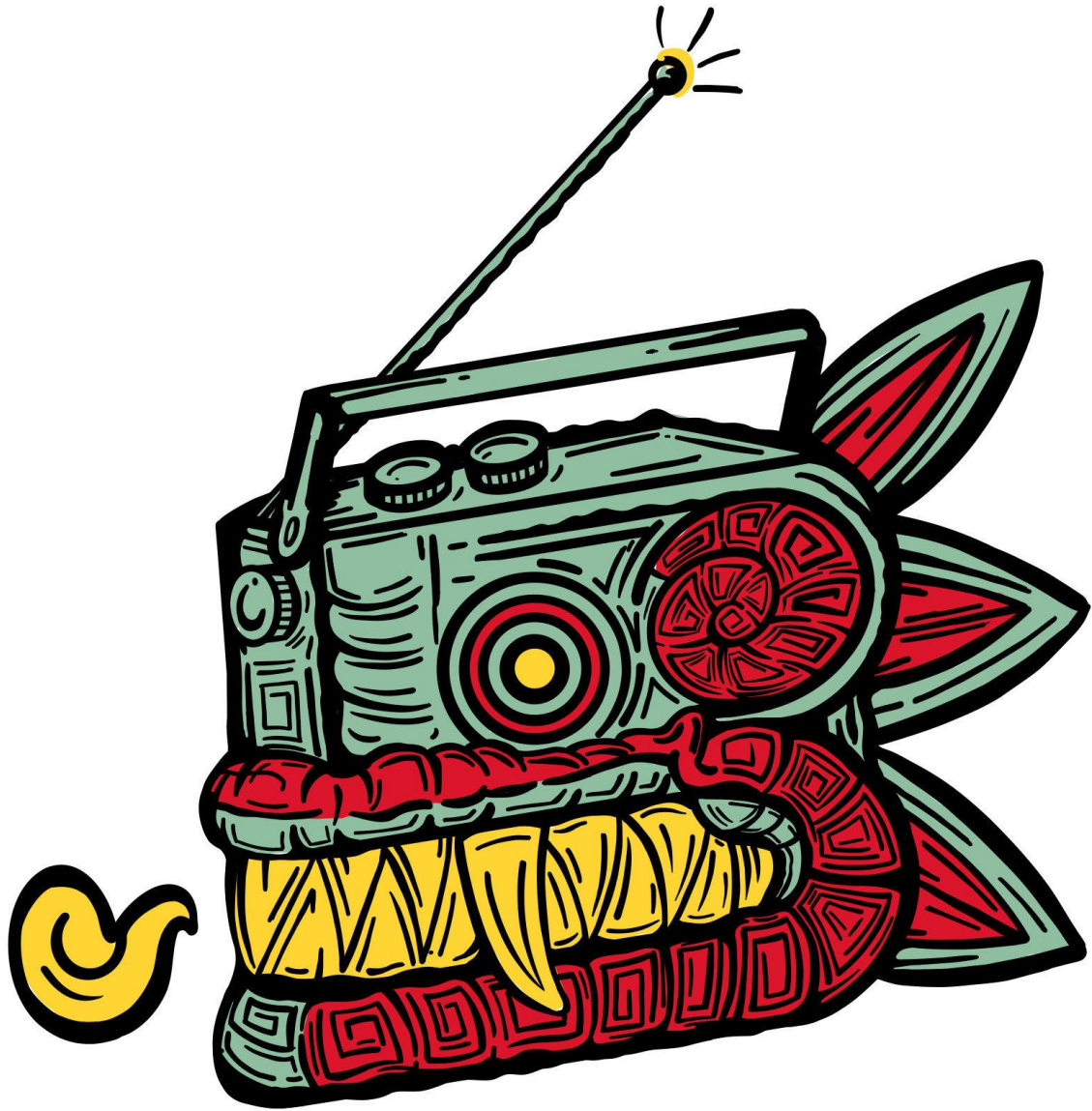
Solís, S., (Septiembre 2021) Así Suena Cholula (X. Formacio, Entrevistadora)

Toxcoyoa M., (Noviembre 2021) Experiencia de vida (X. Formacio, Entrevistadora)

Vallejo I., (Septiembre 2021) Águila y Sol, Sol y Águila (X. Formacio, Entrevistadora)

Vera Y., (Septiembre 2021) Prófugas del Metate (X. Formacio, Entrevistadora)

Zermeño A., (Septiembre 2021) El sudor de tus sueños (X. Formacio, Entrevistadora)





**BUAP**

Oficio No. SIEP – DEPD/093/2023  
Asunto: **Autorización de impresión**

**Mtra. Xóchitl Formacio Mendoza**  
Doctorado en Economía Política del Desarrollo  
**PRESENTE.**

Por este conducto reciba un cordial saludo, asimismo y de la manera más atenta hago de su conocimiento que se autoriza la impresión de su trabajo de TESIS titulado:

**“LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE CHOLULTECA,  
UNA MIRADA DESDE LA EMISORA CHOLLOLLAN RADIO”**

Toda vez que ha presentado la liberación del asesor de Tesis y la comisión revisora se ha pronunciado en el mismo sentido.

Sin más por el momento, quedo de Usted.

Atentamente  
**"Pensar bien, para vivir mejor"**  
H. Puebla de Z, 12 de mayo de 2023

**Dr. Alberto Castañón Herrera**  
Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado

c.c.p.- Archivo  
D'ACH/cmt\*





**BUAP**

**Asunto:** Termino de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por la Mtra.

**Xochitl Formacio Mendoza**

Titulada:

**LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE CHOLULTECA, UNA MIRADA DESDE LA  
EMISORA CHOLOLLAN RADIO**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

A T E N T A M E N T E

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a 30 de marzo de 2023

**Dr. Ricardo Pérez Avilés  
Director de Tesis**



**BUAP**

**Asunto:** Termino de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por la Mtra.

**Xochitl Formacio Mendoza**

Titulada:

**LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE CHOLULTECA, UNA MIRADA DESDE LA  
EMISORA CHOLOLLAN RADIO**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

ATENTAMENTE

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a 30 de marzo de 2023

**Dra. Susana Edith Rappo Miguez**  
Revisora



**BUAP**

**Asunto:** Termino de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por la Mtra.

**Xochitl Formacio Mendoza**

Titulada:

**LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE CHOLULTECA, UNA MIRADA DESDE LA  
EMISORA CHOLOLLAN RADIO**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

ATENTAMENTE

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a 30 de marzo de 2023

**Dr. Germán Sánchez Daza**  
Revisor



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA

DOCTORADO EN ECONOMIA POLITICA DEL DESARROLLO

SE APRUEBA LA TESIS:

LA DISPUTA POR EL AIRE Y LA PALABRA EN EL VALLE  
CHOLULTECA, UNA MIRADA DESDE LA EMISORA CHOLOLLAN  
RADIO

DE LA ESTUDIANTE:  
XOCHITL FORMACIO MENDOZA

VOTO REVISOR 1:

---

DR. FRANCISCO LUCIANO  
CONCHEIRO BÓRQUEZ

VOTO REVISOR 2:

---

DRA. VIOLETA R. NÚÑEZ  
RODRÍGUEZ

VOTO REVISOR 3:

---

DR. SÓCRATES VÁSQUEZ  
GARCÍA

VOTO REVISOR 4:

---

DRA. SUSANA EDITH RAPPO  
MIGUEZ

VOTO REVISOR 5:

---

DR. GERMÁN SÁNCHEZ DAZA